



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO



FACULTAD DE PSICOLOGÍA

*ALCANCES DE LA MEMORIA COLECTIVA
EN LA IDENTIDAD Y AFECTIVIDAD COLECTIVAS:
EL CASO DEL PUEBLO SERBIO.*

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

P R E S E N T A

A N A D U R I N I R O M E R O

DIRECTORA DE TESIS: MTRA. ANGÉLICA L. BAUTISTA LÓPEZ

REVISOR: DR. PABLO F. FERNÁNDEZ CHRISTLIEB

SINODALES: LIC. BLANCA E. REGUERO REZA

LIC. FRANCISCO PÉREZ COTA

LIC. ALFREDO GUERRERO TAPIA

MÉXICO, D.F. CIUDAD UNIVERSITARIA

ABRIL 2007



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos ...

a todos aquellos que se han asomado a mi vida de una u otra forma, en un camino enriquecido por dos grandes pueblos que han moldeado mis sueños y me empujan a seguir luchando cada día...

A mis padres, por la unión que me dio vida, por su entrañable amor, ilimitado respeto y apoyo, pero, sobre todo, por haber sembrado tantas semillas en mí para enfrentar toda tempestad y disfrutar cada amanecer. No existen más palabras que... gracias.

A mi hermano Daniel, por brindarme el apoyo, consejo, regaño y palabra de aliento cada día de mi vida. Gracias por ser el modelo a seguir y el espíritu que me cuida aún en la distancia.

A Lizette, por todo el respeto, apoyo, experiencia y amor en estos años en que te has vuelto muy importante en mi vida. Gracias por el impulso en los momentos más necesarios.

A mi familia yugoslava, baka y deka, Tanja, Nemanja y Miki, por la infancia más amorosa y la experiencia de la riqueza verdadera, por la presencia constante desde aquel mundo que compartimos y que hoy reinventamos. Los extraño...

A mi familia mexicana, Hanny, Julio, Kenny, Ju, José Ramón, Peggy, Pepe, Sol, Alexito, Rodri, Regina, Ilana, Noemí, Juan Jo y Alejandro, por todo el apoyo, respeto y compañía en tantos momentos. A Maru y Chati pues su amor y apoyo me han acompañado en todo momento, no hay palabras para expresarles cuanto lo agradezco y valoro. A Madalíz por tu mágica presencia en mi vida, gracias por estar en todo momento, transmitiendo tanto amor.

A la Li, por habernos acogido con tanto amor y comprensión. Por haberme enseñado tanto hasta en tu último suspiro...

A Diego Calvillo Romero, porque estás presente siempre. Sigo encontrando las razones para luchar diario por lo que creo y por quienes amo. Gracias por haber estado un fugaz instante conmigo, gracias por tus últimas palabras...

A Mon, por la locura de un amor desenfrenado y el desamor más profundo. Gracias por compartir la vida conmigo, por crecer de la mano y forjar tantos sueños que un día alcanzaremos entre todos. Porque la lucha sigue y el amor nunca muere...

A Mario, por estar de esta forma tan especial, por brindarme la mano, el abrazo y el aliento que de pronto pierdo. Gracias por estar en lo mejor y lo peor que hay en mí.

A Ivette, Liliana, Perla, Lilian, Chela, Montse y Lizzelott, por compartir la vida desde hace tantos años, por cada sonrisa, llanto, baile y cena, pero sobre todo, por el eterno encuentro en tantas diferencias.

A Mariana, Lucía, Sarya y María por la palabra, sonrisa, viaje, locura y regaño en los mejores y peores momentos de los últimos años. Porque la hermandad no es sólo de sangre, hay tanto camino por recorrer juntas. Gracias por cada día...

A *Andrea*, por la trajinera más bizarra, la discusión rica, y la presencia tan intermitente.

A *Sulamita*, por la risa más sincera y profunda que ha salido de mí.

A *Julieta* por la risa, la plática, la neura, la palabra de aliento, la comprensión y cariño; ojalá haya más camino compartido.

A *Edgar*, por un encuentro muy especial entre dos almas unidas por algo que va más allá de nosotros. Gracias por reclinarte en mi brazo y brindarme el tuyo en aquellos momentos, gracias por el viaje recurrente y por compartir el sueño de un amor verdadero.

A *Al Vic*, por el amor más extraño de mi vida, por tu enorme presencia sin importar cuán lejos estés.

A *Sergio*, por haber llegado con tanta ternura en un momento tan amargo. Gracias por el amor fugaz que iluminó mis días.

A *Mira*, por hacerme recordar gran parte de mis raíces, de quien soy al ser parte de, por compartir tu estancia en México y comenzar una bella amistad que seguiremos nutriendo sin importar fronteras.

A *Vera*, por tu gran presencia en todos estos años, por compartir nuestras tradiciones, tu experiencia, el dolor que sentimos y la alegría de los nuevos comienzos; eres muy importante para mí.

A *Gloria*, por tu belleza de espíritu, por tu apoyo, respeto y palabras, pero, sobre todo, gracias por creer tanto en mí.

A *Alma*, por uno de los encuentros más bellos e inesperados. Por tu palabra, tu tranquilidad, por compartirte desde lo más profundo y creer en la posibilidad.

A *Al Colectivo Conciencia Crítica*, el nuestro, *Mónica, Mario, Libertad, Fedia y Ana*, por tanto aprendizaje diario. Por aguantarme en mis monstruos y compartir los sueños desde cada uno. Gracias a *Norma, Tania Paloma, Valentín, Tania Jimena, Morena, Chey, Jahir, Nelly, Danhú, Panqué y Zulai* por la herencia de un maravilloso monstruo. A *Judith* por compartir finalmente el sentimiento y la experiencia. A *Tina* por una presencia que enriqueció mucho la estancia en la Facultad. A *Paty* por confiar, compartir y entrarle con tantas ganas a todo, te admiro por eso.

A *Blanca, Paco, Pablo, Gina y Frida* por el apoyo incondicional, experiencia y consejo a lo largo de estos años en la Facultad en que todos intentamos dejar nuestro granito de arena.

A *Gabriela* por intentar crear nuevas formas en donde parece no haber cabida a la transformación real. Gracias por el apoyo, los mensajes, gestos y consejos en todo aspecto.

A *Machincuepa circo social*, por cambiar mi vida de una forma maravillosamente inesperada. A *Juan, Angélica, Adrián, Marta, Vannia, Dolores, MariPaz, July, Nancy, Mariana, Sulamita y Sarya* gracias por compartir la magia del circo y el sueño por un mundo distinto.

Gracias a mis entrevistados por compartir sus experiencias y lo que significa ser parte del pueblo serbio, pero sobre todo, gracias por permitirme reconstruir mi historia y mi vivencia en gran parte a través de sus palabras.

Gracias a *Angélica* por creer en este proyecto y confiar en mi construcción, gracias por la libertad, la plática, el apoyo y la risa tan maravillosa. A *Pablo* por la revisión más relajada, y el consejo más oportuno. A *Paco* por compartir la experiencia, el viaje, el conocimiento y tus consejos, gracias por tantos momentos en el pasillo, la foránea, el consejo, el cubículo y la cena. A *Blanca*, por tus oídos atentos, tu preocupación y consejo, tu apoyo en el colectivo, tu palabra en mi vida personal, y tus enseñanzas en el salón de clases. A *Alfredo*, por los momentos tan divertidos a la hora de comer y platicar; gracias, sobre todo, por tus palabras el día en que todo parecía desmoronarse. Gracias a todos por estar involucrados en este proceso de tesis, de academia y de vida.

Finalmente, gracias a la Facultad de Psicología por llenarme de tantos aprendizajes, no sólo en aula, sino entre la gente, por los pasillos, con los profes, los trabajadores, el colectivo, el consejo y todo lo que viví a lo largo de estos cinco años. Gracias a la UNAM por enriquecerme de manera indescriptible, por tus espacios, tu gente, tu lucha, tu importancia. El camino comenzó y nunca cesará, espero no fallarnos.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO



FACULTAD DE PSICOLOGÍA

*ALCANCES DE LA MEMORIA COLECTIVA
EN LA IDENTIDAD Y AFECTIVIDAD COLECTIVAS:
EL CASO DEL PUEBLO SERBIO.*

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA
P R E S E N T A
ANA DURINI ROMERO

DIRECTORA DE TESIS: MTRA. ANGÉLICA L. BAUTISTA LÓPEZ

REVISOR: DR. PABLO F. FERNÁNDEZ CHRISTLIEB

SINODALES: LIC. BLANCA E. REGUERO REZA

LIC. FRANCISCO PÉREZ COTA

LIC. ALFREDO GUERRERO TAPIA

MÉXICO, D.F. CIUDAD UNIVERSITARIA

ABRIL 2007

Agradecimientos ...

a todos aquellos que se han asomado a mi vida de una u otra forma, en un camino enriquecido por dos grandes pueblos que han moldeado mis sueños y me empujan a seguir luchando cada día...

A mis padres, por la unión que me dio vida, por su entrañable amor, ilimitado respeto y apoyo, pero, sobre todo, por haber sembrado tantas semillas en mí para enfrentar toda tempestad y disfrutar cada amanecer. No existen más palabras que... gracias.

A mi hermano Daniel, por brindarme el apoyo, consejo, regaño y palabra de aliento cada día de mi vida. Gracias por ser el modelo a seguir y el espíritu que me cuida aún en la distancia.

A Lizette, por todo el respeto, apoyo, experiencia y amor en estos años en que te has vuelto muy importante en mi vida. Gracias por el impulso en los momentos más necesarios.

A mi familia yugoslava, baka y deka, Tanja, Nemanja y Miki, por la infancia más amorosa y la experiencia de la riqueza verdadera, por la presencia constante desde aquel mundo que compartimos y que hoy reinventamos. Los extraño...

A mi familia mexicana, Hanny, Julio, Kenny, Ju, José Ramón, Peggy, Pepe, Sol, Alexito, Rodri, Regina, Ilana, Noemí, Juan Jo y Alejandro, por todo el apoyo, respeto y compañía en tantos momentos. A Maru y Chati pues su amor y apoyo me han acompañado en todo momento, no hay palabras para expresarles cuanto lo agradezco y valoro. A Madalíz por tu mágica presencia en mi vida, gracias por estar en todo momento, transmitiendo tanto amor.

A la Li, por habernos acogido con tanto amor y comprensión. Por haberme enseñado tanto hasta en tu último suspiro...

A Diego Calvillo Romero, porque estás presente siempre. Sigo encontrando las razones para luchar diario por lo que creo y por quienes amo. Gracias por haber estado un fugaz instante conmigo, gracias por tus últimas palabras...

A Mon, por la locura de un amor desenfrenado y el desamor más profundo. Gracias por compartir la vida conmigo, por crecer de la mano y forjar tantos sueños que un día alcanzaremos entre todos. Porque la lucha sigue y el amor nunca muere...

A Mario, por estar de esta forma tan especial, por brindarme la mano, el abrazo y el aliento que de pronto pierdo. Gracias por estar en lo mejor y lo peor que hay en mí.

A Ivette, Liliana, Perla, Lilian, Chela, Montse y Lizzelott, por compartir la vida desde hace tantos años, por cada sonrisa, llanto, baile y cena, pero sobre todo, por el eterno encuentro en tantas diferencias.

A Mariana, Lucía, Sarya y María por la palabra, sonrisa, viaje, locura y regaño en los mejores y peores momentos de los últimos años. Porque la hermandad no es sólo de sangre, hay tanto camino por recorrer juntas. Gracias por cada día...

A *Andrea*, por la trajinera más bizarra, la discusión rica, y la presencia tan intermitente.

A *Sulamita*, por la risa más sincera y profunda que ha salido de mí.

A *Julieta* por la risa, la plática, la neura, la palabra de aliento, la comprensión y cariño; ojalá haya más camino compartido.

A *Edgar*, por un encuentro muy especial entre dos almas unidas por algo que va más allá de nosotros. Gracias por reclinarte en mi brazo y brindarme el tuyo en aquellos momentos, gracias por el viaje recurrente y por compartir el sueño de un amor verdadero.

A *Al Vic*, por el amor más extraño de mi vida, por tu enorme presencia sin importar cuán lejos estés.

A *Sergio*, por haber llegado con tanta ternura en un momento tan amargo. Gracias por el amor fugaz que iluminó mis días.

A *Mira*, por hacerme recordar gran parte de mis raíces, de quien soy al ser parte de, por compartir tu estancia en México y comenzar una bella amistad que seguiremos nutriendo sin importar fronteras.

A *Vera*, por tu gran presencia en todos estos años, por compartir nuestras tradiciones, tu experiencia, el dolor que sentimos y la alegría de los nuevos comienzos; eres muy importante para mí.

A *Gloria*, por tu belleza de espíritu, por tu apoyo, respeto y palabras, pero, sobre todo, gracias por creer tanto en mí.

A *Alma*, por uno de los encuentros más bellos e inesperados. Por tu palabra, tu tranquilidad, por compartirte desde lo más profundo y creer en la posibilidad.

A *Al Colectivo Conciencia Crítica*, el nuestro, *Mónica, Mario, Libertad, Fedia y Ana*, por tanto aprendizaje diario. Por aguantarme en mis monstruos y compartir los sueños desde cada uno. Gracias a *Norma, Tania Paloma, Valentín, Tania Jimena, Morena, Chey, Jahír, Nelly, Danhú, Panqué y Zulai* por la herencia de un maravilloso monstruo. A *Judith* por compartir finalmente el sentimiento y la experiencia. A *Tina* por una presencia que enriqueció mucho la estancia en la Facultad. A *Paty* por confiar, compartir y entrarle con tantas ganas a todo, te admiro por eso.

A *Blanca, Paco, Pablo, Gina y Frida* por el apoyo incondicional, experiencia y consejo a lo largo de estos años en la Facultad en que todos intentamos dejar nuestro granito de arena.

A *Gabriela* por intentar crear nuevas formas en donde parece no haber cabida a la transformación real. Gracias por el apoyo, los mensajes, gestos y consejos en todo aspecto.

A *Machincuepa circo social*, por cambiar mi vida de una forma maravillosamente inesperada. A *Juan, Angélica, Adrián, Marta, Vannia, Dolores, MariPaz, July, Nancy, Mariana, Sulamita y Sarya* gracias por compartir la magia del circo y el sueño por un mundo distinto.

Gracias a mis entrevistados por compartir sus experiencias y lo que significa ser parte del pueblo serbio, pero sobre todo, gracias por permitirme reconstruir mi historia y mi vivencia en gran parte a través de sus palabras.

Gracias a *Angélica* por creer en este proyecto y confiar en mi construcción, gracias por la libertad, la plática, el apoyo y la risa tan maravillosa. A *Pablo* por la revisión más relajada, y el consejo más oportuno. A *Paco* por compartir la experiencia, el viaje, el conocimiento y tus consejos, gracias por tantos momentos en el pasillo, la foránea, el consejo, el cubículo y la cena. A *Blanca*, por tus oídos atentos, tu preocupación y consejo, tu apoyo en el colectivo, tu palabra en mi vida personal, y tus enseñanzas en el salón de clases. A *Alfredo*, por los momentos tan divertidos a la hora de comer y platicar; gracias, sobre todo, por tus palabras el día en que todo parecía desmoronarse. Gracias a todos por estar involucrados en este proceso de tesis, de academia y de vida.

Finalmente, gracias a la Facultad de Psicología por llenarme de tantos aprendizajes, no sólo en aula, sino entre la gente, por los pasillos, con los profes, los trabajadores, el colectivo, el consejo y todo lo que viví a lo largo de estos cinco años. Gracias a la UNAM por enriquecerme de manera indescriptible, por tus espacios, tu gente, tu lucha, tu importancia. El camino comenzó y nunca cesará, espero no fallarnos.

CONTENIDO

	Página
Introducción	5
Capítulo 1 El mito	9
En el comienzo el símbolo	12
Mito fundacional	14
Capítulo 2 Memoria Colectiva	25
Del mito a la memoria	31
La épica popular, reconstruyendo la identidad serbia	39
De los eslavos a los serbios	43
(Re) nacimiento del serbio	44
Creación del imaginario, creación de sentido	48
Sigue la historia y sin duda la memoria	
El Siglo XX	50
Padre Lenin, tus hijos se han vuelto locos	54
Construcción de la identidad serbia	57

Capítulo 3 Identidad Colectiva	59
La ilusión de una nueva identidad, el Socialismo	70
Todos somos de Tito y Tito es nuestro	70
En la ciudad	70
En el campo	72
Cotidianamente	73
Hubo una vez un país	80
En Kosovo, no cae Kosovo, cae Yugoslavia	80
Desaparece la ilusión de una Yugoslavia unida	82
De vuelta a Kosovo	88
El pueblo tras la guerra	90
Capítulo 4 Afectividad Colectiva	98
Y en la forma... el pueblo serbio	101
Capítulo 5 Narrando su propia realidad	112
El pueblo serbio construyendo su realidad y su discurso	116
Capítulo 6 Discusión y final	152
Referencias	166
Anexos	171
Anexo 1 Mapas de Serbia, siglo XII a XXI	172
Mapa 1. Península de los Balcanes	172
Mapa 2. Localización de Serbia en el continente Europeo	172
Mapa 3. Reino de Raš, Siglo XII	173

Mapa 4. Dominio del Imperio Otomano sobre Serbia	173
Mapa 5. Europa durante la I Guerra Mundial	174
Mapa 6. República Federal Socialista de Yugoslavia	174
Mapa 7. Modificaciones geográficas de Serbia, siglo XX	175
Mapa 8. República de Serbia, año 2007	176
Anexo 2 Imágenes de Serbia	177
Imagen 1. La Batalla de Kosovo	177
Imagen 2. Ícono del Zar Lazar	177
Imagen 3. Ícono de Miloš Obilić	177
Imagen 4. San Sava (<i>Sveti Sava</i>)	177
Imagen 5. Primer Levantamiento Serbio	178
Imagen 6. El Ángel Blanco	178
Imagen 7. Guerreros serbios santificados	178
Imagen 8. <i>Guzlar</i>	178
Imagen 9. Monasterios ortodoxos serbios	178
Imagen 10. Vuk Karadžić	179
Imagen 11. <i>Azbuka</i>	179
Imagen 12. Partizanos	179
Imagen 13. Josip Broz <i>Tito</i>	179
Imagen 14. Bandera de Yugoslavia (SFRJ)	179
Imagen 15. <i>Kolo</i>	179
Imagen 16. Deportistas yugoslavos	179
Imagen 17. Bombardeo por la OTAN, Belgrado 1999	179
Imagen 18. Tren bombardeado	179
Imagen 19. Resistencia civil	179
Imagen 20. Humor serbio	179
Anexo 3 Guión de entrevista	180
Anexo 4 Transcripción Completa de Entrevistas	181

Introducción

Introducir esta tesis lleva necesariamente a introducirme a mí misma. Hija de madre mexicana y padre yugoslavo, nací en Belgrado, actual Serbia, y crecí en Yugoslavia hasta el comienzo de la guerra civil de los años noventa. Una guerra absurda que cambió la vida de millones de personas, incluyendo la mía. Acogida por mi nueva patria, crecí y viví como mexicana, sin perder el llamado de las raíces, de la tierra, del pueblo yugoslavo y todo lo que ello implica. Años más tarde, Yugoslavia desaparece como tal y muchos nos quedamos sin país, sin nacionalidad, sin identidad. De pronto Serbia era mi país de origen sin importar que soy parte de una familia por demás multinacional y que quedó separada por más de una década por vivir en territorios que ahora son enemigos. Ya no existe Yugoslavia, ahora somos serbios. La guerra civil y el bombardeo de 1999 dejaron al pueblo serbio devastado y en un proceso de duelo que aún no termina. Sin embargo, algo es notorio, Serbia resurge de entre los escombros de Yugoslavia y comienza a redescubrir sus propias raíces, su origen. Así surge también esta tesis.

El origen de la tesis lo ubico en el año 2004 cuando las ideas comenzaron a tomar forma en mi cabeza, al caminar por las calles de Belgrado, sumergirme en el mundo de los monasterios serbios, pero, sobre todo, tras escuchar todas las palabras, discursos y sentimientos de la gente que me rodeaba. Unos cuantos meses me permitieron enamorarme de una Serbia que no conocía. Por el hecho de haber salido del país, la mirada al regresar fue completamente distinta. La primera vez que pisé suelo serbio después de los años de guerra fue para recuperar la vida que había dejado detrás; en el 2004, fue para recuperar y descubrir las raíces de mi pueblo, de mi tierra, unas raíces que durante el socialismo no se dejaban ver pero cuya presencia era innegable. Es así que comienza esta construcción, la construcción de la memoria de un pueblo, su identidad y afectividad, pero sobre todo, mi propia construcción.

Originalmente el desarrollo se centraría en la época socialista, pues es el marco a partir del cual crecí y formé mi imaginario simbólico. Sin embargo, la propia construcción de esta tesis me fue remontando cada vez más hacia el pasado, hacia el origen mítico, hacia las formas que subyacen a los sistemas y sus instituciones. Es así que llego al mito fundacional del pueblo serbio e intento reconstruir la memoria colectiva del pueblo

serbio desde el siglo XIII hasta nuestros días, intentando descubrir lo perenne, lo indecible pero que define al pueblo serbio y de cierta manera, marca su destino.

La presente tesis es en sí un intento por construir la memoria colectiva en todo su sentido. Esto es, entendiendo a la memoria colectiva como la reconstrucción de los recuerdos a partir del presente, esta tesis es la reconstrucción de la memoria colectiva del pueblo serbio desde un presente aún amorfo, incierto y que comienza a definirse poco a poco. Para poderla reconstruir parto del mito fundacional pues es el punto a partir del cual se irán desarrollando las diversas formas que darán vida e identidad al pueblo serbio. El mito, como dijera Eliade, *tiene vida en el sentido de proporcionar modelos a la conducta humana y conferir por eso mismo significación y valor a la existencia*¹, por ello parto de la tesis que el mito fundacional del pueblo serbio es quien definirá su vida social, identidad y concepción de la realidad. La forma del mito se transmitirá de generación a generación y permeará toda la realidad serbia, estableciendo los cánones y modelos a seguir por todo el pueblo y a través de las diferentes épocas.

El vehículo para que estas formas se conserven, transmitan y reinterpreten es la memoria colectiva. Ésta, a su vez, se irá encarnando en la vida social a través de las tradiciones, costumbres, relaciones y concepciones. La memoria colectiva, por tanto, será quien lleve a la construcción de la identidad colectiva, determinada por las formas de la memoria y la afectividad que la rodea y brinda sentido. De esta forma llegamos al planteamiento principal de esta tesis, la memoria, identidad y afectividad colectivas son parte del mismo proceso en la construcción de la realidad social. No pueden ser abordadas de forma separada pues una lleva a la otra y viceversa. Para poder construir esta tesis, abordo las tres dimensiones en diversos capítulos de forma separada, sin embargo, el lector se dará cuenta que forman parte del mismo proceso y es imposible entender la construcción que planteo sin considerar los tres elementos simultáneamente.

Ahora bien, Serbia es un pequeño país ubicado en el sureste del continente Europeo, erigido en territorios balcánicos, y que a lo largo de su historia ha sido una zona geográfica estratégica tanto para el comercio y la política como para el intercambio cultural y contacto con el Mediterráneo y el mundo asiático. Una zona rica en recursos

¹ Eliade Mircea, *Mito y Realidad*, pág.8

naturales, diversidad de etnias y tradiciones que han moldeado la peculiar identidad de este pueblo a lo largo de los siglos.

Serbia está fundada en el heroísmo de personajes dinásticos, mitificados y venerados incluso hoy día. La noción del serbio y su misión en el mundo ha estado atravesada por la lucha en defensa del territorio y de su pueblo, bajo la convicción colectiva de ser el pueblo verdadero que conducirá a la humanidad hacia la civilización ideal, por medio de la fe ortodoxa y desde los Balcanes.

El territorio serbio ha alojado a grandes imperios como el bizantino, romano y turco, consolidando su propia historia con elementos heredados por cada una de ellas, sobre todo la otomana, cuyo legado es apreciable a simple vista, ya sea en las costumbres, la vestimenta o la música.

La iglesia ortodoxa serbia es uno de los principales ejes sobre el que se construirá la vida social. Cuesta trabajo concebir esta profunda influencia religiosa en un pueblo que adoptó el sistema político- económico revolucionario del siglo XX, el socialismo, mismo que rechazaba la práctica religiosa. Pero en el caso de Yugoslavia, el socialismo adoptó, adaptó y se enriqueció estratégicamente del simbolismo religioso y la fe del pueblo para la constitución del Estado federal socialista y la unificación de Serbia en la ahora ex Yugoslavia. La religiosidad del pueblo serbio fue decisiva en la construcción de una conciencia colectiva antes y durante el socialismo yugoslavo. Hoy día es el principal sostén del pueblo serbio. Aún en la población atea, el sistema empleó la identidad colectiva a partir de elementos simbólicos de la religión, mismos que fueron inculcados en el inconsciente colectivo gracias al mito fundacional.

Por lo mismo, parto de la tesis de que la identidad colectiva del pueblo serbio está basada en la recuperación del territorio, la definición del idioma en el proceso de diferenciación étnica, y la consolidación e influencia de la iglesia ortodoxa serbia mediante la simbolización del mito y la implementación de rituales, vueltos tradición.

Serbia se define como un pueblo conquistador de su historia, que ha definido su rumbo a través de innumerables guerras, batallas y victorias (incluso en las pérdidas), tanto de

territorios, como de innumerables vidas. Hoy se encuentra en una nueva etapa, tras años de guerra, desmembramiento de su territorio y conflictos políticos aún presentes, el pueblo serbio comienza la reconstrucción de su identidad y afectividad. Serbia voltea ahora hacia sus tradiciones y se ciñe a ellas para poder construir una nueva realidad. El futuro es aún incierto, el impacto de las guerras aún no termina, la sociedad está todavía en crisis, y sólo queda preguntar si las formas míticas heredadas, los símbolos que dan identidad y las tradiciones seguirán siendo tan importantes como hasta hace unos años. La gente se encuentra cansada y con innumerables pérdidas en todos sentidos, sólo el tiempo nos dirá hacia dónde llevará la memoria colectiva y la afectividad a las nuevas generaciones.

Por ahora, la intención de esta tesis es reconstruir la memoria colectiva, afectividad e identidad del pueblo serbio hasta hoy día. El camino que yo encuentro y construyo es a partir de la psicología colectiva y la psicología social, desde tres ejes que me guían en este camino; sin embargo, un tema de esta naturaleza puede ser abordado desde innumerables disciplinas, paradigmas, áreas y posturas. Esta tesis, por tanto, es una interpretación entre muchas, mi interpretación, cuyo camino ha llevado a un encuentro personal sin precedente.

*Alcances de la memoria colectiva en la identidad y afectividad
colectivas:
el caso del pueblo serbio*

Capítulo 1

El mito

... le han aceptado tal como le comprendían las sociedades arcaicas, en las que el mito designa, por el contrario, una "historia verdadera", y lo que es más, una historia de inapreciable valor, porque es sagrada, ejemplar y significativa.

Mircea Eliade

Tras la muerte de Sulejman, heredó el trono su hermano Murat. Buscando acrecentar sus tierras en Europa, llegó hasta el río Strumica con intención de apoderarse de los territorios del conde Lazar, porque Lazar, según dice Jovan Leunklavie, había ayudado a los úgaros y les había incitado a atacar a los turcos. Cuando se enteraron de esto, el conde Lazar y otros señores de Ras y de Bosnia, organizaron a sus ejércitos y partieron sin demora hacia el río Štrumica, al encuentro con los turcos. Plantaron sus tiendas no muy lejos de las turcas. Era Lazar el caudillo del ejército cristiano.

Lazar había casado a su hija Mara con Vuk Branković y a la otra, Vukosava, con Miloš Kobilić, un hombre que se había educado en su castillo. En cierta ocasión, las hermanas discutieron. Vukosava sostenía que Miloš Kobilić era mejor marido y héroe que Vuk Branković. Mara se sintió muy ofendida y abofeteó a su hermana. Vukosava se lo contó a su marido y éste retó a Vuk Branković para que se viera cuál de las hermanas tenía razón. Aunque Lazar intentó evitar el duelo, no lo logró. Cuando Miloš hizo caer del caballo a Vuk Branković, los señores ahí presentes no permitieron que lo matara. Después el conde Lazar y los otros nobles los reconciliaron. Pero Vuk Branković no perdía oportunidad alguna de acusar a Miloš ante su suegro. Cuando Lazar se preparaba para enfrentarse con los turcos, Vuk dijo a su suegro que Miloš conspiraba en secreto con aquellos para traicionarle.

Para comprobarlo, Lazar invitó a algunos señores, los capitanes de su tropa, a una cena con el fin de revelar a Miloš que estaba al tanto de su traición (porque los eslavos acostumbran descubrir secretos con el vino y no con la tortura). Lazar quería castigar a Miloš o librarlo de sospecha. En la cena, mirándole a la cara, le dijo: «A ti, Miloš, te brindo esta copa de vino. Beberemos a tu salud, aunque me han dicho que eres

un traidor». Miloš, sin embargo, no mostraba en su rostro la mínima señal de tal pecado. Levantándose, tomó la copa y respondió: «Conde Lazar, mi señor, no tenemos tiempo para discutir porque el enemigo está en las puertas. Mañana por la mañana demostraré que quien le dijo que soy un traidor es un maldito embustero y que he sido siempre fiel a mi señor». Miloš pasó toda la noche sin dormir y, por la mañana, muy temprano, montó a caballo sin que nadie lo advirtiera y fue a visitar a los turcos, que lo respetaban mucho por su valentía. Al llegar ahí se posternó y, saludando desde el suelo, como es costumbre entre los turcos, cuando iba a besar la mano del sultán Murat, sacó un cuchillo que tenía oculto en el seno y asestó con él a Murat una puñalada en el estómago. Intentó huir, pero la guardia de Murat lo apresó y lo mató.

Los cristianos no sabían lo que había ocurrido con el sultán. Solo veían que Miloš no estaba entre ellos y comenzaban a temer por su propia suerte, creyendo que Miloš les había traicionado. Cuando el conde Lazar vio lo que pasaba, llamó a todos sus vasallos y les habló así: « ¿Dónde han ido vuestras virtudes — valentía, fuerza y desprecio de la muerte — por las que Serbia ha cobrado justa fama? ¿Qué haremos? Podemos morir, pero como hombres. Perderemos la vida, pero con honor y dañando al enemigo. ¿No es acaso mejor morir ganando la gloria que vivir con vergüenza? ¿Se puede morir mejor que deseando la muerte? ¿No es mejor morir como un hombre armado que como un animal cargado de cadenas? Todos tenemos que morir un día: la muerte es solamente el fin de todos los males de la vida. La muerte, nos lo dice la razón, no puede ser difícil, pues ocurre en un momento. Ni amarga, porque con ella acaban todos nuestros sufrimientos. Tampoco fastidiosa, porque solo pasa una vez. Si la muerte es así ¿por qué la tememos? Que huya de nuestra mente y de nuestra sangre esclava la idea de servir a los musulmanes. Si no se puede vivir más, moriremos entre nuestros enemigos como hombres armados entre hombres armados. Otros pueblos mueren por la edad o por las enfermedades. Solo los serbios mueren por la espada. Matando a una parte del enemigo, nos vengaremos a nosotros mismos. Si decidimos ser esclavos, lo que significa ser famosos y triunfadores, decidimos también ser gente que sabe manejar bien la espada, que sabe matar y también morir. Quien sabe, quizá les matemos tantos como ellos a nosotros. La suerte ayuda a los valientes y la victoria no la decide el número de soldados, sino la valentía y la sabiduría de los capitanes. La justicia está de nuestro lado, porque el enemigo ha entrado a nuestras tierras y se ha apoderado de ellas. Necesitamos la libertad y eso convierte el más cobarde en el más valiente. El propio enemigo nos llorará con admiración. Si abandonamos todo y atacamos a los turcos, confirmaremos que la ausencia de esperanza hace olvidarse al hombre de todos sus problemas y lo lleva hasta el placer que sueña alcanzar». Los guerreros lo interrumpieron y, ardiendo en santa cólera eslava, prorrumpieron en gritos de «¡a la guerra, a la guerra!».

Los pachás turcos, aunque muy afligidos, no se dejaron ganar por la tristeza y pusieron al hijo de Murat, Bajazit, al frente de sus tropas. Guardaron el secreto de la muerte del sultán, tanto ante el enemigo como ante su propia gente. El combate fue muy fuerte entre guerreros de igual valentía. Hubo muchos muertos musulmanes, pero también de Ras y otros eslavos. En cierto momento, los turcos empezaron a huir ante el ímpetu eslavo. Pero, cuando se dieron cuenta, sus capitanes comenzaron a gritarles: «¿Hacia dónde huiréis, musulmanes? Detrás tenemos el río Štrumica; a la derecha está el enemigo; a la izquierda, el mar Egeo, lo que nos impide la escapatoria. ¿No es mejor morir en la lucha que ahogarse huyendo del enemigo? ¡Musulmanes! ¿Dónde queda el espíritu con el que conquistabais tierras de Europa? ¿Habéis venido aquí para que de nuestra vergüenza nazca la fama del pueblo eslavo?». Y los turcos comenzaron a luchar con mucha más fuerza, pensando en su propia salvación.

Lazar luchó sin tregua, como un héroe. Su caballo ya no se podía tener, de cansado. Porque la batalla había comenzado con la salida del sol, y aún seguían luchando a las ocho de la noche. Lazar tuvo que cambiar de montura, y los suyos, cuando no le vieron, pensaron que había caído muerto y se dieron a la fuga. Pese a que Lazar intentó unirlos de nuevo, huyeron en desbandada. Los turcos capturaron vivo a Lazar y lo decapitaron. Después, lo enterraron en Ravanica, un monasterio precioso, donde aún hoy puede verse su sepulcro.

El lugar donde ocurrió esta batalla se llama Kosovo Polje. Se encuentra en la frontera entre Ras y Bulgaria. Los húngaros le llaman Rigomezev y los latinos Campo Merulo. (...) Allí todavía hoy puede verse una torre que es la tumba de Murat. La batalla ocurrió el 15 de junio, el día de San Vito de 1389. Murieron muchos señores de Raš y de Bosnia. El yerno de Lazar, Vuk Branković, se salvó con toda su gente porque había conspirado con los turcos para apoderarse de las tierras de su suegro. Con otra parte se quedaron la mujer de Lazar, Milica, y sus hijos Stefan y Vuk.

Lugar: Kosovo Polje, Serbia.

Año: 1389.

Este es el mito sobre la Batalla de Kosovo, considerado el mito fundacional del pueblo serbio. Como dijera Mira Milošević, *en el mitomotor serbio, la centralidad corresponde, como es sabido, al ciclo de Kosovo, que refleja la evolución de una consciencia colectiva, sus transformaciones y sus distintas funciones políticas a lo largo de la historia*¹. Este mito es el vehículo mediante el

¹ Milošević Mira, *Los Tristes y los Héroes, Historias de Nacionalistas Serbios*, pág.66.

cual se forjó no sólo la historia de un pueblo, sino toda su vida colectiva. Constituye la piedra sobre la cual se edificarán el pensamiento, tradiciones, religión y sentido de los habitantes de un pequeño territorio al sureste del continente europeo.

Concretamente, este mito es en donde ubico el origen de la cultura serbia, su imaginario y vida simbólicos, mismos que definirán la realidad y su interpretación.

En el comienzo... el símbolo.

Los actos más cotidianos, las costumbres, las relaciones sociales, están sobrecargadas de símbolos, son duplicados en todo un cortejo de valores simbólicos. M Griaule

Para entender el mundo y la realidad, nuestra conciencia, dice Durand², dispone de dos maneras de representación, una directa (percepción y sensación de la cosa que se hace presente) y una indirecta (la cosa no es presentada tal cual, sino se evoca; p.e. los recuerdos, la imaginación, la comprensión abstracta). Las ocasiones en las que el objeto se re- presenta (no está presente como tal), lo hace mediante imágenes. Estas imágenes formarán los símbolos.

Para representarnos el mundo y sus significados de forma directa y precisa, usamos signos. Estos pueden ser alegorías, emblemas o apólogos. Pero en el momento en que nos remitimos a abstracciones, como las cualidades espirituales o morales, que no existen en «carne y hueso», y que nos refieren a un sentido y no a una cosa sensible, es cuando aparece el símbolo.

El símbolo, en palabras de Durand *conduce lo sensible de lo representado a lo significado, pero además, por la naturaleza misma del significado inaccesible, es epifanía, es decir, aparición de lo inefable por el significante y en él*³. Es por ello que el símbolo o simbolismo comprende lo no-sensible, lo inconsciente, lo surreal. El símbolo crea y recrea lo que no tiene ni tendrá palabra.

² Durand Gilbert, *La imaginación simbólica*

³ *Op cit*, pág. 14

Mientras que el signo tiene una representación concreta correspondiente («de carne y hueso», o significado), la representación simbólica nunca puede confirmarse mediante un significado puro y simple; *en última instancia, sólo vale por sí mismo*⁴.

Concluyendo, *el símbolo es, pues, una representación que hace aparecer un sentido secreto; es la epifanía de un misterio*⁵. Es la imagen del significado incomprensible más que por lo sensible de los afectos y sus interpretaciones.

Según Paul Ricoeur⁶ todo símbolo posee tres dimensiones. Es tiempo «cósmico» pues extrae su representación del mundo visible, yo diría que, del aquí y ahora; es «onírico» pues se arraiga en los recuerdos, gestos y sueños; y es «poético» ya que recurre al lenguaje más íntimo.

El símbolo puede tener diversos sentidos dependiendo del significante (las cualidades no representables) y del significado, por lo mismo es flexible.

Gracias a la redundancia, esto es a la repetición, es que el símbolo va encontrando y descubriendo sus interpretaciones acumuladas, y se perfecciona; podríamos decir que se define con mayor aproximación⁷.

La redundancia se va llevando en diferentes dimensiones, mismas que pueden definir a los símbolos como *rituales* (redundancia significativa de los gestos), de las relaciones *lingüísticas* (en los mitos pues es la repetición de ciertas relaciones entre imágenes e ideas), y como símbolos *iconográficos* (en las imágenes pintadas, esculpidas... representadas por el artista e interpretadas por el espectador)⁸.

Esta redundancia es el principio de lo que llegará a ser la memoria colectiva, más aún si tomamos en cuenta esta definición que nos expone Durand, *el símbolo se clasifica como signo que remite a un significado inefable e invisible, y por eso debe encarar concretamente esta adecuación que se le evade, y hacerlo mediante el juego de las redundancias míticas, rituales,*

⁴ *Op cit*

⁵ Durand Glibert, *La imaginación simbólica*, pág. 15.

⁶ Paul Ricoeur en Durand Gilbert, pág. 15

⁷ Durand Gilbert, *La imaginación simbólica*

⁸ *Op cit.*

iconográficas, que corrigen y completan inagotablemente la inadecuación⁹. Desde mi punto de vista, esta inadecuación de la que nos habla Durand se va limando y perfeccionando a través de la cultura de un pueblo debido a la construcción de su memoria colectiva, cuyo origen y fin son justamente los mitos, las tradiciones, el arte y las relaciones, pues son éstas, al fin y al cabo, las que conformarán el imaginario simbólico de una realidad compartida. De ahí la importancia del mito fundacional como eje para la construcción de este imaginario que da pie a la memoria, misma que moldeará la identidad, el sentido y lo sentido por un pueblo.

Mito fundacional

El mito cuenta historias sagradas, historias que dieron origen, historias que fundan. El mito es, por lo tanto, el origen de la historia, el que da contenido a la memoria y, necesariamente el que nos define. *El mito se considera como una historia sagrada y, por tanto, una «historia verdadera», puesto que se refiere siempre a realidades*¹⁰. El mito definirá la realidad del principio de los tiempos, aunque esta realidad no lo sea del todo verdadera, es real en la medida en que es transmitida y se nutre de la fe de quien la cuenta, principio que lo vuelve tan real e introyectado como si el cantor hubiera compartido ese mismo tiempo y espacio. *Al recitar o al celebrar el mito de origen, se deja uno impregnar de la atmósfera sagrada en la que se desarrollaron esos acontecimientos milagrosos. Al “vivir” los mitos, se sale del tiempo profano, cronológico, y se desemboca en un tiempo cualitativamente diferente, un tiempo “sagrado”, a la vez primordial e indefinidamente recuperable*¹¹.

El mito, que es continuamente rememorado, nos brinda el conocimiento del origen, guía la historia del pueblo, dándonos la posibilidad de dominarlos y definirnos en el presente. *El que sea capaz de recordarse dispone de una fuerza mágico-religiosa más preciosa aún que la del que conoce el origen de las cosas*¹², por ello, la memoria, la perdurabilidad del mito es lo más importante, pues el mito nos da la posibilidad de crear nuevos comienzos en los pueblos y que la gente los transmita de generación a generación. Este es el caso del pueblo serbio, pues sobre su origen existen sólo alusiones a algunos dioses tracios en

⁹ Durand Gilbert, *La imaginación simbólica*, pág. 21.

¹⁰ Eliade Mircea, *Mito y Realidad*, pág.13

¹¹ *Idem*, pág. 24

¹² *Op cit*, pág. 96

documentos escritos y descubrimientos arqueológicos recientes que han puesto en discusión el posible origen a partir de la civilización de Vinča o migraciones de los eslavos y otros pueblos que huyendo de los hunos poblaron la región. Sea cual sea el origen «verdadero», para mí, el origen y punto cumbre de la historia del pueblo serbio se ubica (o ubico) en el mito de la batalla de Kosovo, el nuevo y original comienzo de la identidad serbia. *Es el mito el que, de alguna manera, distribuye los papeles de la historia, y permite decidir lo que configura el momento histórico, el alma de una época, de un siglo, de una época de la vida. El mito es el módulo de la historia, y no a la inversa*¹³.

Gracias al mito de la batalla perdida surgió un juego dinámico, interminable, a través del cual un pueblo comprendió y enfrentó sus temores y deseos, sus visiones del mundo, su coraje, su espíritu... construyendo, como dijera Durand, *el alma por la cual se identifica y sobrevive en cuanto tal a través de los avatares y de las vicisitudes del devenir*¹⁴.

Es por ello que Kosovo desempeña un papel fundamental para el pueblo serbio. Para comenzar, doscientos años atrás de que se perdiera la batalla en manos de los otomanos (descrita en el mito), en 1186, Kosovo fue conquistado por los serbios creándose el primer «Estado Serbio» como el original reino de los serbios. El centro del reino se encontraba en la región de Raš y estaba bajo el mando del rey Stefan Nemanja. Todas las crónicas y mitos, recuperadas por las canciones épicas, narrarán la destrucción de este reino y todas las incesables luchas por su recuperación y restauración. Aquí se encuentra el fundamento de la identidad del pueblo serbio, misma que expondré a lo largo de esta tesis.

El mito, continuo, es o está compuesto de imágenes. Estas imágenes se expresan usualmente a través de la palabra y se llenan y convierten en símbolo al momento de que son «afectivizadas» (socializadas, dotadas de construcciones colectivas y relaciones entre ideas e imágenes, y amarradas por la afectividad). Durand nos dice que el símbolo *en modo alguno es el famoso «signo de reconocimiento» (simbolon) entre las dos mitades de un objeto fragmentado... le pedimos precisamente que «dé un sentido», es decir, más allá del campo de la expresión, que... «nos haga una señal»*¹⁵. De esta forma, lo que le otorgamos y pedimos al símbolo es la

¹³ Gilbert Durand, *De la mitocrítica al mitoanálisis*, pág.32

¹⁴ *Idem*, pág. 14

¹⁵ Durand, *De la mitocrítica al mitoanálisis*, pág. 14

interpretación (afectiva), lo figurado, y la concreción práctica de eventos, personajes o acontecimientos. El símbolo, como aparato simbólico, nos dirá Durand, primero cobra vida en el sentido etimológico del término, luego se fija en ciertas cualidades u «objetos», y finalmente llega al nivel «cultural» en el que se *encarna histórica, sociológica e incluso biográficamente en unas circunstancias particulares*¹⁶. De esta forma el símbolo es tal, únicamente en el momento en que es barnizado, matizado y atravesado por la cultura o alguna colectividad. El mito, por tanto, se construye mediante el mismo proceso, pues es en sí, un símbolo. El mito forma parte de la cultura, del inconsciente colectivo, diría Jung, y lleva a la generación de sentido y sentimiento compartido.

Continúa Durand, *es el discurso último en el que se constituyen la tensión antagonista, fundamental para cualquier discurso, es decir, para cualquier «desarrollo» del sentido*¹⁷. Para nuestro autor, el mito simboliza la oposición entre dos fuerzas que dotarán de sentido al mito mismo. El mito de la batalla de Kosovo nos remite, en primera instancia, al símbolo del Gran Reino Serbio perdido, de ahí que se constituya como principal motor de las posteriores acciones, sentimientos y sentido del pueblo serbio. Como segundo símbolo, nos presenta el antagonismo entre el cristianismo y el Islam.

En un inicio, esto es a partir del siglo XIII en que se da la batalla, las crónicas fueron hechas por monjes y cronistas de la dinastía Nemanjić, quienes se centraban en la exaltación de la fe cristiana y de la Iglesia Ortodoxa Serbia, en consonancia con la fundación de la Iglesia ortodoxa serbia por el hijo menor de Stefan Nemanja, Sava. Las imágenes míticas eran construidas en torno a símbolos cristianos principalmente. La narración continuó con historiadores del siglo XVI y terminó con la recopilación en el siglo XIX por Vuk Stefanović Karadžić, lingüista, padre del alfabeto serbio, y precursor del sentimiento nacional serbio, así como recopilador de los cantos épicos populares. Tanto las imágenes como las simbolizaciones a lo largo de la historia fueron modificándose y tomando nuevos rumbos. Sin embargo, todas las crónicas, que forman el mito de la batalla de Kosovo, cuentan con un aspecto en común, el llamado a la lucha y defensa del reino en contra de los turcos otomanos.

¹⁶ Op cit, pág. 22

¹⁷ Op cit, pág. 29

*El mito cuenta una historia sagrada; relata un acontecimiento que ha tenido lugar en el tiempo primordial, el tiempo fabuloso de los «comienzos». El mito cuenta cómo, gracias a las hazañas de los Seres Sobrenaturales, una realidad ha venido a la existencia, sea ésta la realidad total, el Cosmos, o sólo un fragmento*¹⁸. El origen del pueblo serbio, esto es, su creación, no está presente en la cultura serbia, pues la entrada de la religión ortodoxa reconfiguró la estructura social predominando sobre las formas y creencias antiguas, incluso no existe evidencia clara sobre las divinidades de los Balcanes al fundarse el pueblo mismo, pues, como dijera Eliade, *estos pueblos, en tiempos de su paganismo, no produjeron libros, no podremos conocer jamás a fondo sus religiones y mitologías originarias*¹⁹. Por ello, el mito de origen del pueblo serbio no existe. Pero sí podemos conocer el mito de origen de una nueva cultura serbia, a partir de la Batalla de Kosovo. De igual manera va a permitir la consolidación de la identidad colectiva serbia hasta nuestros días, pues *la función principal del mito es revelar los modelos ejemplares de todos los ritos y actividades humanas significativas: tanto la alimentación o el matrimonio, como el trabajo, la educación, el arte o la sabiduría*²⁰.

El mito simbolizado, toma vida, y comienza su viaje de generación en generación. Se va filtrando entre la cotidianeidad, los valores, las costumbres. A lo largo de los años es transmitido de diversas formas y para diversos fines. El mito se expande en parábola, en cuento, en fábula, y finalmente en todo relato y creación literaria. *También lleva incrustados acontecimientos existenciales, históricos, y por allí va agotando su significado soberano en las formas simbólicas de la estética, de la moral o de la historia. El mito se constituye en la soberanía de los símbolos que organiza en relato: arquetipos o símbolos profundos, o también simples sintemas anecdóticos*²¹.

La transformación del mito en un «tema» de narración épica se hace evidente en el canto conocido como *El desastre del Reino Serbio*, mismo que constituye también uno de los mejores ejemplos de la exaltación de la fe cristiana, compañera indiscutible de la construcción de la identidad colectiva serbia:

Vuela el halcón, el pájaro gris,

¹⁸ Eliade Mircea, *Mito y Realidad*, pág. 12

¹⁹ *Idem*, pág. 168

²⁰ *Idem*, pág. 14

²¹ Durand Gilbert, *De la mitocrítica al mitoanálisis*, pág. 30.

desde la santidad de Jerusalén,
llevando consigo una golondrina.
No es el halcón, el pájaro gris,
sino San Ilija.
No lleva consigo una golondrina,
sino una carta de Santa María.
La lleva a Kosovo, al Zar,
la deja en sus rodillas,
y ella habla al Zar:
- Zar Lazarito, ¿qué Imperio quieres?
¿El celestial o el terrenal?
Si quieres el terrenal,
ensilla tus caballos,
ceñid, guerreros, las espadas
y atacad a los turcos.
Todo su
ejército morirá.
Si quieres el celestial,
levanta una iglesia en Kosovo.
Que no sea el cimientto de mármol,
sino de seda y satín.
Da a tu ejército orden de marcha,
pues todos ellos morirán,
y tú Zar, con ellos.
Cuando el Zar oyó estas palabras
tuvo terribles pensamientos:
— Querido Dios, ¿qué haré y cómo?
¿Qué Imperio prefiero?
¿El celestial o el terrenal?
Si elijo el terrenal,
será pequeño y pasajero.
El celestial es perdurable.
El Zar prefirió el celestial
al Imperio terrenal
y levantó en Kosovo una iglesia.
El cimientto no era de mármol,
Sino de seda y satín.
Invitó al patriarca serbio
Y a doce obispos
A bendecir al ejército.
Lo mandaba el viejo Jug Bogdan
con sus nueve hijos, nueve Jugović
como nueve halcones grises.
Cada uno de ellos mandaba nueve mil
y el viejo Jug Bogdan doce mil.
Se enfrentaron con los turcos,
mataron a siete pachás
y cuando iban a por el octavo
murió el viejo Jug Bogdan
y murieron los nueve Jugović,
como nueve halcones grises,
y murieron todos sus guerreros.
El zar Lazar mandaba setenta y siete mil
y se enfrentó a los turcos,
y cuando Lazarito iba a vencer,

maldito sea Vuk Branković,
traicionó a su suegro en Kosovo.
Entonces los turcos vencieron
y murió el conde serbio Lazar,
con todos sus guerreros,
setenta y siete mil.
Todos fueron santos y honrados
con la bendición divina.

La elección del Imperio celestial por Lazar, lo que se conoce como la Promesa, es el principal símbolo de la Iglesia ortodoxa serbia. ¿Qué es lo que se le promete a Lazar? La vida eterna del cuerpo místico de la Nación, es decir, de la propia Iglesia ortodoxa, a cambio de la muerte del cuerpo carnal, el «Estado» de Ras. Este sentido nacional-ortodoxo de la perdurabilidad de Serbia se manifiesta en tantos otros cantos épicos sobre el ciclo de Kosovo²².

Al perderse Kosovo, significó, en lo simbólico, la muerte del Reino Serbio, mismo que nunca contó con una definición política colectiva (real) por lo que se considera que, en palabras de Milošević, *la identidad, o mejor dicho, la consciencia identitaria surgió precisamente de la derrota militar*²³. Ante la pérdida, surge la melancolía por «volver» a tener, a *ser*, y de ahí las innumerables luchas por la recuperación del territorio, mismas que no han cesado aún en el año 2007. Pero en aquella época, la pérdida de la batalla significó la victoria del imperio celestial para los eslavos, y la fundación de la Iglesia Ortodoxa Serbia, sentido que se irá transformando a lo largo de los años.

Ahora bien, el mito presentado en un inicio es una de las tantas versiones, la más amplia, escrita alrededor del año 1600 (luego de que cesara la persecución de la *vox populi* por parte de la Iglesia) por Mavro Orbin, humanista croata que incluyó la leyenda de Kosovo en su libro *El reino de los eslavos* y que constituye una versión peculiar pues no es una de las tantas crónicas serbias que tuvieron gran auge en los siglos XIV, XV y XVI. En este caso, y de ahí su mayor importancia, no sólo es la versión más completa de la batalla, sino que incluye (o descubre) a uno de los personajes ignorado por los cronistas serbios, a Miloš Kobilić. ¿Quién es este personaje que no aparece en los registros de la nobleza del zar Lazar pero que se hace presente en el relato de Orbin? Mira Milošević

²² Milošević Mira, *Los Tristes y los Héroe*s, pág. 97

²³ *Idem*, pág. 68.

hace un recorrido por la construcción del mito y nos explica la aparición de este personaje como un invento de Orbin a partir del turco Bilis Kobilila, término *bilis Kub-ila*, «el que sabe golpear» y Miloš, *miles*, guerrero, un «guerrero para-la-muerte», encarnando así a un héroe, humano, con debilidades, pero cuyo heroísmo radica en la encarnación de todas las virtudes eslavas, resumidas en un luchador patriota en contra de los turcos. De esta forma, a finales del siglo XVI, Miloš Kobilic tomará el lugar heroico de Lazar, traduciendo el heroísmo espiritual en el que Lazar ganó el imperio celestial, por un heroísmo terrenal encaminado a la defensa del territorio, política y del pueblo eslavo.

*Por gravitar la cultura arcaica en torno a los mitos, y porque en ellos ahondan continuamente los especialistas de lo sagrado, dándoles interpretaciones nuevas, la sociedad entera se ve arrastrada hacia los valores y significados descubiertos y transmitidos por ese puñado de individuos. En este sentido, el mito ayuda al hombre a superar sus propios límites y condicionamientos, le incita a elevarse «junto a los más grandes»²⁴. Es así que la identidad serbia se va amoldando a la nueva (y futura) memoria que se genera, la memoria que construye al héroe guerrero y a quien el pueblo aspira imitar. Svetozar Matic, un experto oralista, sostiene que las canciones épicas antiguas debían ser muy diferentes de las que aparecen representadas en los ciclos modernos. La diferencia principal residía en los temas. Las antiguas eran relacionadas con creencias precristianas y viejos ritos paganos, por lo que eran destruidas por la Iglesia y la dinastía; mientras que los ciclos épicos modernos, tienen como temas centrales hechos históricos o vidas de héroes notables²⁵. El mito sobre la batalla de Kosovo escrito por Orbin, se ubica como puente entre el mito cristianizado y el de la voz popular, en donde se da real importancia al héroe. A partir de este mito en concreto, es como podemos ir viendo claramente la creación de la identidad serbia, por un lado cristiana y por el otro, bajo la interpretación pagana, con la aparición de Miloš Kobilic. La presencia y transformación del personaje de Miloš Kobilic y su respectiva influencia en el pensamiento colectivo, se hace cada vez más evidente en los cantos épicos. *La cena del conde*²⁶:*

...

²⁴ Eliade Mircea, *Mito y realidad*, pág. 155

²⁵ Milošević Mira, *Los Tristes y los Héroes*, pág. 80.

²⁶ *Antologija narodnih junackih pesama*, en Milošević, *Los Tristes y los Héroes*, pág. 88.

—¿Por quién levantaré mi copa?
Si por respeto, brindaré al viejo Jug Bogdan;
si por nobleza, a Vuk Branković;
si por generosidad, a mis nueve cuñados,
nueve cuñados, nueve Jugović.
Si por belleza, a Kosačić Ivan;
si por altura, a Toplica Milan;
si por heroísmo, a Miloš Obilić,
a ningún otro que a Miloš Obilić.
A tu salud Miloš, fiel e infiel,
primero fiel y luego infiel.
...
Maldito seas Vuk Branković.
Mañana es el bello día de Vid.
Veremos en Kosovo quién es fiel o infiel.
Por el Gran Dios juro que mañana iré a Kosovo
Y degollaré al sultán Murat
Y le pisaré la garganta
...

Así podemos ver cómo Miloš Obilić (Kobilić) se transforma en el guerrero descomunal, iracundo y sin temor a sus enemigos, pero principalmente en alguien con quien el pueblo se puede identificar plenamente y seguir como ejemplo.

En *El cuento*, escrito por un monje del monasterio de Peč, hay un cambio discursivo fundamental; en vez de hablar de eslavos, como hasta el momento, se comienza a hablar de serbios, llevándose así la *serbianización* del relato mítico. Este fenómeno se irá acrecentando hasta mediados del siglo XIX, consolidándose el mito fundacional del pueblo serbio justamente en el relato de la Batalla de Kosovo. Esta es la explicación más evidente de la razón por la cual Kosovo es considerado como «cuna de la civilización serbia».

La victoria del imperio celestial de Lazar, simbolizado en la Iglesia (templo), majestuosa y de piedras preciosas (gracias a la fortuna de la familia real), va a ser sustituida por la victoria del sentimiento heroico (patriótico) de la defensa de la tierra (símbolo de la nación) y del pueblo, encarnada en Miloš Obilić. El héroe mortal que defiende su reino del enemigo, del traidor. En conjunto con el principio religioso de defensa de lo «verdadero», esto es, del cristianismo, en oposición a los traidores convertidos al islamismo musulmán, se consolida la creencia de que la fe ortodoxa es lo que hace serbios a los serbios, y, posteriormente, la defensa del reino terrenal, tal y como lo hizo Miloš Obilić. El reino celestial, así como su héroe, pasan a segundo término, olvidándose

prácticamente en la épica moderna bajo el criterio de que *la victoria heroica es la de Miloš, porque Lazar, aunque se convierta en mártir y santo, no deja de ser un señor injusto que acusa de traición a un héroe honesto*²⁷. Por esto, el paraíso o reino celestial fue ganado a costa de la muerte del héroe guerrero quien se sacrificó y fue traicionado por el rey cristiano. Aquí identificamos también el conflicto principal del cuento épico, la lucha entre cristianismo (Lazar) y paganismo (Miloš), ambas fundamentales para la consolidación de la identidad serbia, y cuyo juego de relaciones presenciaremos a lo largo de gran parte de, si no es que toda, la historia de este pueblo.

Vuk Karadžić, en 1814, creó la historia mítica de Miloš:

*Miloš parece un ser mítico. Cuando expira, las ramas de los árboles se elevan; cuando inspira, caen. Su madre era una pastora. Una vez, mientras dormía, se quedó preñada de un dragón. Luego, cuidó de Miloš un hada del bosque. Miloš vivía entre las hadas; se pasaba todo el día entre ellas, cantando y bebiendo vino. Incluso su madre tiene algo de sobrenatural. Como sus tetas eran muy grandes, ponía la derecha en su hombro izquierdo y la izquierda sobre el derecho, porque era la única forma de amantar a su hijo*²⁸.

Es así como Karadžić crea el arquetipo serbio, mitificando al héroe, brindándolo de poderes y origen sobrenaturales, como todo buen héroe mítico, y ofreciendo las bases para la «nueva» identidad colectiva del pueblo serbio, que se formará siguiendo el ejemplo de su héroe, pues él encarna a Serbia misma. *Por el mismo hecho de relatar el mito los gestos de los seres sobrenaturales y la manifestación de sus poderes sagrados, se convierte en el modelo ejemplar de todas las actividades significativas.*²⁹ Miloš, de ahora en adelante, será el símbolo del verdadero y dignificado serbio.

De esta forma el pueblo serbio construye su memoria colectiva a partir del mito fundacional, que se propaga a través del canto épico y las canciones populares con el paso de los años, y, como dijera Cvijić, *a pesar de sus modificaciones en el transcurso del tiempo, los mitos de los «primitivos» reflejan aún un estado primordial. Se trata, a lo más, de sociedades en las que los mitos están aún vivos y fundamentan y justifican todo el comportamiento y la actividad del*

²⁷ Milošević Mira, *Los Tristes y los Héroe*s, pág. 101.

²⁸ Popović, en Milošević Mira, *Op cit.*

²⁹ Eliade Mircea, *Mito y Realidad*, pág. 13

*hombre*³⁰. De ahí que el mito del serbio, basado en el heroísmo guerrillero de Miloš, en el sacrificio por la patria y por el imperio, se infiltra por completo en el pensamiento colectivo y dicta el camino a seguir. Es este mito el que va a definir el carácter nacional del serbio. Siguiendo las palabras de Poliakov, *aunque es imposible definir qué sean los caracteres nacionales, no por ello dejan estos de existir y de determinar el curso de las cosas*³¹, y de esta forma los mitos crearán símbolos e imágenes que van a ir moldeando el carácter nacional. Retomando a Eliade, *Ciertos acontecimientos decisivos tuvieron lugar en época mítica y a consecuencia de ello el hombre ha llegado a ser lo que es actualmente. El hombre es tal como es hoy día porque ha tenido lugar ab origine una serie de acontecimientos. Los mitos le narran estos acontecimientos y, al hacerlo, le explican cómo y por qué fue constituido de esta manera. Para el homo religiosus, la existencia real, auténtica, comienza en el momento en que recibe la comunicación de esta historia primordial y asume las consecuencias*³².

Pero el mito por sí mismo no tiene los alcances suficientes como para definir el destino identitario de un pueblo. El mito debe ser rememorado, recordado, transmitido y transformado. Recordemos, pues, que es un símbolo y como tal debe ser *redundante*. Es aquí en donde la memoria colectiva toma su mayor protagonismo y facilita la consolidación de la identidad y afectividad colectiva de un pueblo en cualquiera de sus épocas, pues las repeticiones llevan a la integración cotidiana del sentido.

El mito tomará vida en el momento en que la colectividad lo vive y revive en sus ritos, sus costumbres, uno de los vehículos para la construcción de la memoria colectiva. *Cuando parecen destinados a paralizar la iniciativa humana, presentándose como modelos intangibles, los mitos incitan en realidad al hombre a crear, abren continuamente nuevas perspectivas a su espíritu de inventiva*³³.

El mito permite la eternidad, evita la muerte. Es el símbolo de la trascendencia y la memoria es el vehículo de la inmortalidad del mito. Por tanto, el mito fundacional será el protagonista principal en la construcción de la memoria, identidad y afectividad colectivas. ¿De qué forma? Veamos cómo se desarrolla este proceso y qué sucede con el pueblo serbio...

³⁰ Cvijić, en Milošević Mira, *Los Tristes y los Héroeos*, pág. 64

³¹ Milošević, op cit., pág 65

³² Eliade Mircea, *Mito y Realidad*, pág. 99.

³³ Eliade Mircea, *Mito y Realidad*, pág. 149

Capítulo 2

Memoria colectiva

El serbio representa los verdaderos valores dináricos. Está empapado de poesía épica. Rinde culto al honor de los eslavos del Sur, famosos por su coraje. Posee una moral espartana y nobles sentimientos. Su carácter es una combinación de imaginación intensa, sentido del honor, heroísmo, tendencia a la venganza y respeto a los ancestros y al pasado heroico. Jovan Cvijić

Los relatos acerca de la Gran Batalla de Kosovo, dan inicio a la construcción de la memoria, historia y vida cotidiana del pueblo serbio, definiendo de forma colectiva todos los aspectos de la región y su gente, distinguiéndose tres determinantes fundamentales: el territorio, el idioma y la religión¹, mismos que iremos desarrollando con el paso de las páginas.

A simple vista (o escucha, dependiendo del caso) el término *memoria colectiva* nos puede remitir a infinidad de concepciones y entendimiento desde el uso coloquial que damos a este par de palabras o, de menos, a la *memoria*. Sin duda, tendremos muchas nociones «correctas» acerca de lo que refiere pero ¿qué entendemos por memoria colectiva desde las ciencias sociales, en específico, desde la psicología?

El término *memoria colectiva* fue acuñado por Maurice Halbwachs alrededor del primer tercio del siglo XX, dotándolo de su característica principal: la memoria es construida socialmente.

El sociólogo francés, utiliza por vez primera el término memoria colectiva, definiéndolo así:

La memoria es una reconstrucción racional del pasado realizada desde elementos y mecanismos presentes en la actualidad en la consciencia del grupo.

¹ Milošević Mira, *Los Tristes y los Héroeos*

La memoria colectiva la entenderemos, entonces, como una construcción conjunta de la experiencia del pasado que comparte un determinado grupo, contextualizada desde su presente. Asumo, por tanto, que la memoria colectiva va a describir la construcción de realidades del pasado a través de los ojos del presente, definiendo el aquí y ahora de dicho grupo; esto es, dotándolo de su identidad.

Entendiendo a la realidad como un proceso constructivo, se va a ir modificando con el tiempo y a lo largo de toda la historia, por lo que no es aprehensible más que en instantes espacio- temporales, esto es, sólo en los momentos en que se le ubica y describe por medio de la palabra del presente²; la realidad es entonces percibida, sentida y vivida como tal. De ahí que la memoria colectiva sea un proceso de construcción dinámico e interminable (*non finito*) pues se materializa a cada instante, con el paso del tiempo. Como dijera Namer, *es importante que el tiempo dure para que se estructure un interés del grupo en relación con sus recuerdos*³.

En el momento en que percibimos colectivamente y compartimos dicha experiencia desde nuestros propios marcos, la volvemos recuerdo colectivo. Este recuerdo puede ser evocado ya que es perpetuado a través de las tradiciones y modificado de forma colectiva por las innumerables reinterpretaciones que se le harán con el paso del tiempo (y simbolizaciones), asemejando la experiencia de la construcción del mito fundacional; es más, podríamos decir que la presencia del mito fundacional se lleva gracias a la memoria colectiva; a través de sus diferentes marcos.

*Podemos recordar solamente con la condición de encontrar, en los marcos de la memoria colectiva, el lugar de los acontecimientos pasados que nos interese. Un recuerdo es tanto más fecundo cuando reaparece en el punto de encuentro de un gran número de esos marcos que se entrecruzan y se disimulan entre ellos.*⁴

² Se incluyen aquí también los procesos, esto es, los fenómenos de larga duración, pues la realidad refiere no sólo a fotografías mágicas de eventos, sino (también) a narraciones y construcciones de diversos procesos.

³ Namer, Gérard, en Halbwachs M., *Los Marcos sociales de la memoria*, pág.383.

⁴ Halbwachs M., *Los Marcos Sociales de la Memoria*, pág. 323.

Bergson nos va a plantear que recordar es revivir en el presente un recuerdo pasado oculto entre nosotros; para Halbwachs, es una visión del mundo animada por un sistema de valores.

Para entender mejor la memoria colectiva de Halbwachs, retomo a Ramón Ramos en la síntesis que hace de la teoría mediante *el eslabonamiento de tres ideas cruciales; la primera reitera la vieja máxima de que ser es perseverar; la segunda refunde y plantea la idea ancestral de que sólo es dado perseverar en el ser por medio de la memoria; la tercera retoma la tradición durkheimiana y propone que la memoria se construye socialmente o, dicho de otra manera, que al recordar nos acogemos a un pasado producido y mantenido socialmente*⁵.

La experiencia, para concebirse como tal, debe subsistir en el tiempo, bajo criterios aprehensibles; esto es, perseverar a través de continuidad e identidad, como elementos clave para que la experiencia sea sentida y tenga sentido al *ser*. Halbwachs nos dice que esto es posible únicamente a través de la memoria: «para ser, los hombres tienen que recordar». El recuerdo no será una exclusiva evocación del pasado, más bien la reconstrucción de éste en un viaje retrospectivo desde el presente, que es el que lo desemboca.

*Al reconstruir el pasado con la memoria, consigo unir el principio con el final, descubrir en lo ocurrido los orígenes de lo que ocurre ahora*⁶. No por nada nos plantea el neo-zapatismo aprender del pasado, para entender el presente y poder así esbozar el (nuevo) futuro. De esta forma la experiencia a través del recuerdo irá a devenir no sólo en la construcción de la memoria colectiva, sino de nuestra identidad, pues nuestra experiencia es única, diferente a la de los otros, es la que nos ubica como distintos a los demás.

Antes de continuar con la identidad, volvamos a la teoría de Halbwachs que nos brinda cuatro argumentos constitutivos de su teoría, como concluye Ramos:

⁵ Ramos Ramón, *Maurice Halbwachs y la memoria colectiva*, pág. 64.

⁶ Ramos R., *Maurice Halbwachs y la memoria colectiva*, pág. 68

1) el contenido del recuerdo nunca es individual, más bien tripartito: hace referencia a algo que ocurrió, a un sujeto que lo vivió y lo recuerda, y a otros sujetos que forman parte de la experiencia recordada.

2) la memoria se construye socialmente: la experiencia al ser fijada lingüísticamente, se comunica con otro y/u otros que acuerdan que ésta efectivamente ocurrió; es así que la experiencia es fijada y se produce socialmente. *De esta forma mis recuerdos coexisten con los recuerdos de los demás, coexisto con los otros, e interpreto y reconstruyo mi pasado, un pasado que es producto de todos y de ninguno en particular*⁷.

3) la memoria colectiva se encuadra y estabiliza en marcos sociales concretos: espacio y tiempo. Los marcos le proporcionan estabilidad y persistencia a los recuerdos, diferenciándolos de la imaginación. *Los marcos sociales son sistemas lógicos, de sentido, cronológicos, topográficos que anticipan el recuerdo, ponen a su disposición «un sistema general del pasado» designando el papel y el lugar del recuerdo particular*⁸.

4) la memoria es presupuesto y condición del grupo, lo dota de identidad, *no hay recuerdo sin vida social, pero tampoco hay vida social sin recuerdo*⁹.

*Retomando los postulados durkheimianos, lo que hace y define a un grupo es el conjunto de sus representaciones colectivas, y éstas, no son sino las tradiciones en las que se sedimenta su experiencia pasada. Esa memoria que retiene sus tradiciones se erige en columna vertebral de la vida colectiva: ésta consiste en participar en una memoria colectiva*¹⁰.

La identidad ahora sí, se construirá sobre la consciencia que tiene un grupo de compartir su pasado. De nuevo, en palabras de Ramos *Esos sucesivos acontecimientos muestran lo que el grupo es, es decir, lo definen y tipifican tanto a él como a los miembros que lo forman. El grupo es, pues, lo que le ha ocurrido; en esos acontecimientos se contienen las claves por las que se*

⁷ *Op cit*, pág. 71

⁸ Namer, Gérard, en Halbwachs, *Los marcos sociales de la memoria*, pág. 378

⁹ Ramos Ramón, *Maurice Halbwachs y la memoria colectiva*, pág.76.

¹⁰ Ramos Ramón, *op cit*, pág. 77

*auto- comprende y es comprendido por los demás; su «historia» muestra su identidad y es, a la vez, su identidad*¹¹.

Finalmente Halbwachs nos dice que la vida social se sustenta en el recuerdo, en la acción de la memoria.

En el texto *Maurice Halbwachs y la memoria colectiva*, Ramos pregunta si hay realmente espacio para una memoria halbwachiana en las sociedades en que vivimos, yo intento responder que sí atreviéndome a afirmar que en la sociedad serbia aún y definitivamente sí, pero dejemos esto para los comentarios finales, llamados conclusiones, ahora aclaremos un poco más el principal desarrollo de la memoria colectiva en sus marcos sociales.

Halbwachs nos remite a través de los marcos de la memoria también a la afectividad, inseparable de cualquier proceso social. En sus propias palabras: *los marcos sociales de la memoria serán hechos de nociones, fundamentalmente de una realidad que unifica los polos opuestos del concepto y de lo sensible*¹².

Para Halbwachs *el marco social es inicialmente el marco de un sistema de valores que unifica tanto los pensamientos como las memorias colectivas, de ahí que entendemos la realidad social como una dialéctica entre la memoria individual y la colectiva pues los marcos de una lo son de la otra. El individuo recuerda cuando está inmerso en el punto de vista del grupo, y la memoria del grupo se realiza y se manifiesta en las memorias individuales*¹³.

Por otro lado Halbwachs propone que «toda la memoria colectiva tiene como soporte al grupo, limitado en un espacio y tiempo» y que los individuos articulan sus recuerdos en función de la familia, la religión y la clase social a la que pertenecen. En la familia se construye el orden «genealógico» de cada integrante y se dota de una de las principales características identitarias; la religión construye su memoria para justificar su dogma y diferenciación de otras religiones; y las clases sociales permiten la construcción no sólo

¹¹ Idem, pág. 77.

¹² Namer, en Halbwachs, M. *Los marcos sociales de la memoria colectiva*, pág. 380.

¹³ *Op cit*, pág. 401.

de diferentes memorias colectivas por los distintos estratos sociales, sino crea la base fundamental del resto de las memorias de una colectividad por la misma razón.

El instrumento con el cual se construye la memoria colectiva, su marco mayor¹⁴, es el lenguaje: *el lenguaje emerge como el marco central de la memoria colectiva; junto a él aparecen el espacio y el tiempo*¹⁵, dijera Halbwachs.

Blondel (1928), a su vez, en la *Introducción a la Psicología Colectiva* nos dice que la memoria, percepción y afectividad se presentan en un mismo marco social, el lenguaje, pues éste es el *marco dentro del cual lo real es cognoscible, reconocible, comunicable y constatable*¹⁶. Un poco más adelante veremos la importancia del idioma y símbolos lingüísticos en la construcción de la identidad y cultura serbias.

Lo real, la realidad, es interpretada y reinterpretada por la sociedad con el transcurso de su tiempo- espacio (social) a partir de la memoria colectiva. *La memoria colectiva es un aparte del proceso sobre el cual se finca el presente de una persona, grupo, colectividad, sociedad o nación: desde la memoria se construyen realidades*¹⁷.

A. Bautista en su análisis sobre los sistemas simbólicos colectivos, y complementando lo ya expuesto en el primer capítulo, dice que la construcción social del conocimiento y la interpretación de las posibles realidades, nos llevan, por lo tanto, a situarlos dentro de sistemas simbólicos, ya sean lingüísticos o no lingüísticos, y al mismo tiempo dentro de la esfera de lo afectivo. He aquí la razón por la que planteo que la memoria colectiva y la identidad, necesariamente contruidos a partir de lo simbólico no pueden comprenderse dejando de lado la afectividad colectiva. Es la afectividad lo que atravesará todas las dimensiones de la construcción social. De esta forma, la identidad colectiva, afianzada gracias a la memoria, y ambas determinadas por la afectividad, se concretarán en la vida social diaria de cualquier grupo o sociedad. Esta vida social se nos hace evidente a través de la expresión de sus creencias, tradiciones y «sentimientos» en la vida cotidiana¹⁸. Esto es, en la simbolización de la realidad.

¹⁴ Mendoza J., *El olvido, una aproximación psicosocial*

¹⁵ Halbwachs, 1925, en Mendoza, *El olvido, una aproximación psicosocial*, pág. 145

¹⁶ Fernández Christlieb, en *op cit*

¹⁷ Mendoza J. *op cit*, pág. 145

¹⁸ Bautista A., *Sistemas simbólicos colectivos: su interpretación afectiva*

Seguiré construyendo estas relaciones entre la memoria, la identidad y la afectividad colectivas pero situándonos de nuevo en nuestro caso, el pueblo serbio.

Cabe aclarar que para esta reconstrucción me baso, en gran medida, en la historia de Serbia, pero no nos confundamos, la historia (una) y la(s) memoria(s) colectiva(s) son cuestiones distintas pues la memoria está viva, mientras que la historia trata de revivir acontecimientos muertos¹⁹. Es por esto, que me baso en la tradición oral, costumbres y tradiciones, interpretaciones y reinterpretaciones de diversas épocas, para, al fin y al cabo, compartir mi propia interpretación y construcción del pueblo serbio.

Del mito a la memoria

El caso del pueblo serbio, en particular, la construcción de su memoria colectiva (por tanto su identidad y afectividad) coincide con el proceso de cristianización vivido en el territorio, arrancando, como vimos, en el siglo XIII y concluyendo, en su fase inicial y de consolidación, en el siglo XIX. El mito fundacional lo ubicamos justo durante este proceso.

El siglo XX, el modernismo, el nuevo sistema político y modificaciones geográficas²⁰ reestructurarán, transformarán y darán un toque de «modernización» y adaptación a la memoria colectiva, tal y como es propio, sin perder sus sustentos fundamentales. Recordemos a Halbwachs con estas palabras: *La sociedad, adaptándose a las circunstancias, y adaptándose a los tiempos, se representa el pasado de diversas maneras: la sociedad modifica sus convenciones. Dado que cada uno de sus integrantes se pliega a esas convenciones, modifica sus recuerdos en el mismo sentido en que evoluciona la memoria colectiva*²¹.

Pero comencemos por el principio y tratemos de volver al origen, la batalla de Kosovo Polje.

¹⁹ Mendoza J., *El olvido, una aproximación psicosocial*

²⁰ La transformación geográfica de Serbia se presenta en el Anexo 1, desde el Reino de Raš hasta el siglo XXI.

²¹ Halbwachs M. *Los marcos sociales de la memoria*, pág. 324.

Dušan Nemanjić (1331- 1355) adoptó el título de zar (rey) en 1346 y enmarcó con su reino la llamada *edad de oro* del territorio balcánico serbio y nos introduce a la dinastía Nemanjić. Stefan Nemanja fue el fundador de esta dinastía, sometiendo a otros señores feudales serbios y siendo él vasallo del emperador de Bizancio (Milošević). Su hijo, Stefan (Stefan Prvovenčanin, «el primero en casarse»), fue coronado rey serbio por Honorio III, pontífice romano, en 1217. El hijo menor de éste, Sava Nemanja, fue fundador de la Iglesia ortodoxa serbia en 1219 y es aquí en donde podemos comenzar a hablar de una autonomía real de Serbia de Bizancio. Nos explica Mira Milošević:

El Imperio bizantino, de carácter multiétnico, basaba su cohesión en la influencia de la Iglesia ortodoxa, cuya cabeza era el Patriarca de Constantinopla. Sin embargo, la Iglesia ortodoxa búlgara, que ya había realizado una tentativa de emancipación en el año 927, se declarará autocéfala en 1235, a imitación de la Iglesia ortodoxa serbia. La Iglesia ortodoxa bizantina quedará reducida desde entonces a Iglesia ortodoxa griega.²²

Los Nemanjić basaron su poder e imperio en la Iglesia ortodoxa serbia, apropiándose del *papel de unificadores religiosos y de luchadores de la fe*²³. Los Nemanjić pretendieron convertirse en los mayores santos de su Iglesia. Aunque reconocían no descender de ningún personaje del Antiguo Testamento, poseían un fragmento de la *Vera Cruz*, regalo de la familia real bizantina. Su ambición y regalo «divino» los llevó a ser reconocidos como descendientes divinos, sobre todo, Sava, Sveti Sava (San Sava), venerado como el santo primero de Serbia, no sólo el fundador de la Iglesia ortodoxa serbia sino edificador de la mayoría de los monasterios, muchos de ellos, los más hermosos, en Kosovo. Es por esto que la pérdida de la batalla de Kosovo, significó, en un inicio, la defensa y derrota del cristianismo frente al Islam. Sin embargo, los otomanos, durante su dominio sobre Serbia, concedieron una amplia autonomía religiosa a los serbios²⁴. Aunque los musulmanes estaban en la cima del sistema de castas²⁵, fue posible la construcción y preservación de monasterios ortodoxos y la continuidad de la práctica de la fe ortodoxa por parte de los serbios. La fe ortodoxa es el primer rasgo que tomo en cuenta para la

²² Milošević Mira, *Los Tristes y los Héroes*, pág. 70

²³ *Op cit*

²⁴ Milošević Mira, *Los Tristes y los Héroes*

²⁵ Denitch B, *Nacionalismo y etnicidad, la trágica muerte de Yugoslavia*

consolidación de la identidad serbia, pues fue el principal aspecto unificador y que diferenciaba a los serbios de los otomanos.

La tradición ortodoxa serbia por excelencia, surge precisamente en estos primeros siglos de dominio otomano, la *Slava* (el festejo). La *Slava* comienza como un ritual serbio en el que se cantaba, bailaba y comía por muchas horas, incluso días, aparentemente en reuniones informales a las que se convocaba todo el pueblo y bajo el pretexto de festejar a un santo cristiano. Se cuenta que, de hecho, estas *slavas* comienzan como pretexto para reunir a todo el pueblo para ponerse de acuerdo y planear las batallas y ataques contra los otomanos y librarse del dominio turco. Estos festejos comenzaron a simbolizar la propia fe ortodoxa e identidad serbia y comenzaron a recuperar su sentido original. La *slava* se fue expandiendo conforme avanzó la cristianización pues a cada familia serbia le correspondía un santo patrono que la protegería y bendeciría. Durante el dominio, este símbolo tomó verdadera importancia y comenzó la tradición de festejar al patrono de la casa en prácticamente todos los hogares serbios, sobre todo en el campo. De esta forma, hasta hoy día, cada familia cuenta con un patrono y la *slava* se hereda en las familias por el hijo varón, primogénito, como se dice en serbio *koleno a koleno*, «de rodilla a rodilla». El festejo dura tres días en remembranza a las reuniones de planeación de antaño, en los que en ningún momento falta comida, bebida, música, ni baile. La *slava* festeja al patrono y las familias «echan la casa por la ventana» para celebrar cada año de vida. Comienza con la llegada del sacerdote ortodoxo (*Pop*) a la casa a bendecirla y a bendecir el pan llamado *pogača* que se hornea por la madre, simbolizando que no faltará nada en esa casa y que los miembros de la familia contarán con la protección divina. La *pogaca* se parte por encima para formar una cruz, remembrando el sacrificio de Jesucristo, y puede ser comida por la familia en un símbolo similar al de la comunión católica, o se deja en la casa todo el año como ícono de la bendición ortodoxa. Para la fiesta, es bienvenido todo aquel que quiera unirse, sobre todo familiares, amigos y vecinos, y la preparación tarda meses pues se siembra y cosecha trigo, verduras y fruta para la ocasión, se crían cerdos, vacas, pollos, terneros y/o corderos que serán comidos y en este proceso la familia es auxiliada por todos los vecinos. En el momento en que comienza la *slava*, el anfitrión, esto es, la familia en cuestión, es la responsable no sólo de atender a todos los invitados sino también de ellos mismos. Este aspecto de cuidar a los invitados es herencia del dominio turco pues en los festejos, había que cuidar que ningún turco entrara y escuchara los planes de los serbios

reunidos, también se evitaban los enfrentamientos y peleas durante estas reuniones para que nadie dilatará por ira las estrategias de ataque o se adelantara a lo planeado. Hasta hoy día la *slava* es uno de los máximos festejos ortodoxos serbios y se ha convertido, como vemos, en uno de principales símbolos de la identidad serbia.

En el imaginario simbólico, la cristianización fue reforzada y logró arraigo no sólo por las tradiciones sino también por el auge de la iconografía, sobre todo, en los templos y monasterios. La religión así, simbolizó la trascendencia del pueblo serbio a través de las imágenes e íconos ortodoxos. Estos íconos o símbolos, fungieron de mediadores entre la trascendencia espiritual y el mundo real, fueron el vehículo para la apropiación de la religión e iglesia ortodoxa serbia como un aspecto de identidad del pueblo, pues es (aún hoy día) una de las grandes diferencias con el resto de los pueblos. Estos símbolos cristianos característicamente ortodoxos simbolizaron, al mismo tiempo y como era la pretensión de los reyes, la salvación del pueblo serbio.

A diferencia de las corrientes artísticas europeas del siglo XIII en adelante, en donde el ícono fue perdiendo cada vez más su sentido simbólico y sagrado y el arte comenzó a buscar la representación naturalista²⁶, en Serbia ocurrió lo contrario. La imagen simbólica fue revivida, o mejor dicho, traída a vida mediante la Iglesia ortodoxa. Cito a B. Morel²⁷, *solo la iglesia ortodoxa, al aplicar de lleno las decisiones del Séptimo Concilio Ecuménico — que prescriben la veneración de los íconos-, otorga plenamente a la imagen el papel sacramental de «doble sometimiento», gracias al cual, mediante la imagen y el significante, las relaciones entre el significado y la conciencia adorante «no son puramente convencionales, sino radicalmente íntimas»*. De esta forma el ícono va a consagrarse en la creación de sentido para el pueblo serbio pues es el símbolo de su fe, lucha y martirio, un sentido que se impregnará en todas las dimensiones de la vida colectiva serbia. La *slava* es el claro ejemplo de esta relación de libertad e intimidad del serbio y su fe.

Los monasterios serbios, segundo símbolo iconográfico de relevancia, son de gran tamaño, en cuanto arquitectura, y son muy sencillos si comparados con los templos bizantinos, en su exterior. Mas la riqueza radica precisamente en los frescos que representan la historia cristiano- política de Serbia, con una exaltación de los íconos

²⁶ Durand Gilbert, *La imaginación simbólica*.

²⁷ Morel, en Durand, *La imaginación simbólica*, pág. 43

ortodoxos, los santos, principalmente San Sava, por encima, incluso, en mi opinión, del altar principal y Cristo crucificado. A través de estos frescos evidenciamos otra idea de Halbwachs: *cada sociedad configura el espacio a su manera... para así construir un marco fijo donde encierra y encuentra sus recuerdos*²⁸. En algunos monasterios, como el caso del monasterio de Zica, los turcos pintaron sobre los frescos, pero al reaparecer con los años, los llegaron a destruir con cuñas con las que labraban la pared a cada tres centímetros para que se perdieran las imágenes; hoy día, las imágenes persisten pero con estos huecos blancos, señal del dominio otomano. Este monasterio en especial es un ejemplo, desde el propio discurso de los monjes (*pops*) que lo habitan, como símbolo del martirio del pueblo serbio ante el yugo turco y la victoria del cristianismo a pesar del intento por desaparecerlo mediante la destrucción de las imágenes y templos sagrados serbios.

Al asistir a las liturgias ortodoxas el señalamiento hacia los frescos, así como la palabra misma, hacen referencia directa a las batallas, sus guerreros y zares, posteriormente santificados, quienes dictan los modelos a seguir. El mártir Lazar es relacionado con Cristo y así, sucesivamente, los guerreros salvadores y defensores con demás personajes bíblicos ya sea del Antiguo o Nuevo Testamento. La palabra, junto con el espacio y el tiempo, van así a nutrir la memoria colectiva que se forma en el pueblo serbio. El lenguaje, en tanto símbolo, será el vehículo a través del cual se formará la consciencia serbia para ser transmitida, a su vez, de generación a generación, de un tiempo y espacio a otro.

Es a través de estas representaciones simbólicas, a partir de la Iglesia, como se fueron estableciendo las costumbres y tradiciones religiosas en las que inconscientemente o conscientemente se rememoran, veneran y pasan de generación a generación los cánones, no sólo del culto y vida cristiana, sino del deber ser en cuanto a la nación serbia. Gracias a que, cito a Halbwachs, *los hombres han conservado el recuerdo de los dioses o de los héroes, han podido relatar su historia y, por medio de un culto, han podido rememorarla*²⁹. El culto así, fue eslabonando la memoria a lo largo de las generaciones y configuró el nacionalismo serbio del siglo XX.

²⁸ Mendoza J., *El olvido, una aproximación psicosocial*, pág. 148

²⁹ Halbwachs M., *Los marcos sociales de la memoria*, pág. 222.

Vuelvo a Halbwachs cuando nos dice *las disposiciones religiosas parecen existir fuera del tiempo: los dogmas son verdades de una verdad eterna*³⁰. De esta forma, la Iglesia ortodoxa serbia, a través de la cristianización del pueblo, edificó los elementos y marcos que formarán la memoria e identidad colectivas desde el siglo XIII, hasta aproximadamente el siglo XVI cuando aparece de nuevo la épica popular reprimida hasta entonces por los Nemanjic y su Iglesia. Esta memoria e identidad serán transformadas o recreadas, pero en ningún momento olvidadas, como veremos más adelante.

Es así que el proceso se completa, la interpretación de la realidad y el mundo colectivo se dará a través de las imágenes introyectadas en el inconsciente colectivo mediante la asociación de los símbolos (íconos y monasterios) con la búsqueda del sentido, pues como dijera una vez más Durand, *la trama del símbolo no se teje en el nivel de la conciencia clara (...) sino en las complicaciones del inconsciente*³¹.

Los monasterios, desde la construcción de la memoria colectiva entran dentro del marco del espacio, que permite su consolidación a través de los tiempos. En palabras de J. Mendoza *la memoria colectiva planteó que el espacio, en tanto lugares, servía de edificación para la memoria, que eran sitios específicos donde la memoria se guardaba: sí, porque las colectividades construyen sus lugares donde la memoria se ha de almacenar*³², y con cada lugar revisitado se evocaban recuerdos, se revivían sucesos...³³. Es así que hasta hoy día, después de largos procesos históricos que revisaremos más adelante, los monasterios son símbolo inconfundible de la identidad y orgullo serbios.

La simbolización de la realidad e identidad de este pueblo no sólo se construyó a partir de la iglesia ortodoxa, sino también desde los gobernantes y el sistema político que imperaba en la región. En el caso de Serbia, iglesia y estado (con la dinastía Nemanjic) eran los dos lados de la misma moneda pues estos fueron la primera representación de la identificación de la Iglesia con el Estado de Serbia. Los reyes eran educados, además de cumplir con sus obligaciones terrenales, para ser santos. Al concluir sus deberes como reyes, se retiraban a cumplir por completo su vida espiritual. Erigían su monasterio, se

³⁰ *Idem*, pág. 330.

³¹ Durand, *La imaginación simbólica*, pág. 59.

³² Fernández Christlieb, en Mendoza J., *El olvido social, una aproximación psicosocial*, pág. 148

³³ *Op cit*

volvían monjes, recibían los votos sagrados y el nombre de un santo. Al morir, eran santificados. De esta forma «la canonización de Nemanjic otorgaba santidad al Estado mismo»³⁴.

La estrecha relación entre la Iglesia y el Estado Serbio los hizo prácticamente indistinguibles hasta mediados del siglo XX, incluso en su denominación: Iglesia ortodoxa Serbia.

*En Serbia, el culto al Estado surgió como veneración religiosa a los fundadores del primer «Estado serbio»: los Nemanjić, santos nacionales cuya legitimidad era a la vez política y eclesial, pues descansaba tanto en su independencia política, reconocida por los bizantinos, como en la posesión de la Vera Cruz, que sancionaba la autocefalia de su Iglesia.*³⁵

Ahora bien, recordemos el mito fundacional serbio. Aclaro aquí que algunos historiadores como Tihany³⁶ o Jelavić³⁷ hablarán acerca de que Lazar no era el “único” rey de Serbia. Se encontraban Tvrtko de Bosnia y Marko (que dicen, era fiel a los turcos) pero es Lazar quien convoca a la unificación de todos los serbios para al batalla en contra de los turcos y es reconocido entonces como rey al encabezar la lucha. El conde Lazar (Lazar Hrebeljanović) estaba emparentado con los Nemanjić a través de su mujer Milica, de ahí que lo ubicamos como defensor de la fe cristiana a través de los cuentos épicos. Si recordamos, Lazar pierde el imperio terrenal mas asegura el imperio celestial para Serbia. Esta «victoria» se puede entender desde dos posiciones; una, la victoria a través del martirio, al igual que Cristo y hecha palabra en la liturgia celebrada en su recuerdo:

*Eres el valiente paladín del Hijo de Dios
Vences al infiel turco y sufres el martirio
Tus sucesores te saben vivo después de la muerte.*

y dos, la victoria del cristianismo sobre el islam.

³⁴ Milošević Mira, *Los Tristes y los Héroes*, pág. 72

³⁵ *Op cit*, pág. 74

³⁶ En Jelavić, Ch & B, *The Balkans*

³⁷ *Op cit*.

He aquí otro aspecto en la conformación de la identidad, simbolizada desde la Iglesia y el pueblo serbio: se debe defender el cristianismo por sobre todo y se debe defender el territorio serbio hasta la muerte. Reforzamos de esta forma la idea de Halbwachs de que los ritos, los sacramentos, las expresiones litúrgicas, las oraciones religiosas pasan por tener en sí mismas, en tanto que prácticas realizadas y reforzadas en momentos sucesivos, un valor permanente y una eficacia inmediata³⁸.

Se nos hace aún más evidente con Konstantin Filozof, cronista del hijo de Lazar, quien nos resume (a cuarenta años de su suceso) así la batalla de Kosovo:

Cuando murió Orkan su hijo menor Amurat se alzó y conquistó muchas tierras en el Occidente. Finalmente, se enfrentó al conde Lazar. Este no quiso esperar a que mataran el cuerpo de Cristo y decidió morir, lavar esa vergüenza sacrificándose. Habiéndolo decidido así, se levantó contra los musulmanes. El combate tuvo lugar en Kosovo. Hubo entre sus guerreros uno muy querido por Dios. Los envidiosos dijeron a Lazar que le era infiel. Pero él, para demostrar su lealtad y valentía, engañó a los musulmanes presentándose a ellos como un traidor a Lazar. Cuando pudo acercarse a Amurat, sacó su espada y le golpeó. Él también cayó muerto. Al principio, los guerreros de Lazar iban ganando, pero llegó un momento en que ya nadie pudo salvarse del hijo de Amurat, porque Dios se lo permitió para que Lazar y los suyos se convirtiesen en mártires. ¿Qué ocurrió después con Lazar? Llegó su muerte. Le cortaron la cabeza y sus hombres rezaban a Dios para morir antes que él, y no ver su final. Esta batalla fue en el año 6897 (1389), el día quince del mes de junio. Lazar recibió muerte de mártir y, como se ve en Ravanica, que él mismo construyó, fue recibido en el Cielo por otros mártires³⁹.

Si comparamos este cuento con el mito que hemos señalado al comienzo, Filozof introduce o inventa que el conde decidió sacrificarse y morir, convirtiéndose así en mártir, rasgo distintivo del serbio como ortodoxo. Esta característica heredada y adoptada del islam por la iglesia cristiana ortodoxa, definirá la identidad y afectividad de todo serbio y serbia de aquí en adelante, pues el martirio es simbolizado en el

³⁸ Halbwachs M., *Los marcos sociales de la memoria*, pág. 330.

³⁹ Konstantin Filozof, *Iz Zivota despota Stefana Lazarevica*, en Popovic, *Vidovdan i casni krst*, en Mira Milosevic, *Los tristes y los héroes*, pág. 75.

cristianismo como uno de los valores más apreciados y que llevarán a la salvación eterna.

La épica popular, reconstruyendo la identidad serbia



Samo Sloga Srbina Spašava Sólo la Unión Salva al Serbio

Cada pueblo tiene su época heroica, en la que nace la canción épica. Es la época en que un pueblo comienza su transición desde un estado natural a otro que se llama histórico. Los serbios comienzan su transición con el zar Dušan y queda aún por descubrir cuándo la acabaron. Esta época de transición se refleja de la mejor manera posible en la poesía épica porque ella misma es una amalgama entre lo histórico y lo mítico. En nuestra poesía, creo, pueden oírse los ecos de premelodías. Los elementos míticos en la poesía histórica cumplen la función de la levadura en la harina. Si no hubieran existido, no habría siquiera poesía: lo mítico es la base de la poesía épica, porque sirve para conectar entre sí a figuras que no estaban relacionadas en la Historia.

Ilarion Ruvarac.

El primer recopilador (oficial) de la épica popular fue Vuk Stefanović Karadžić (1787- 1864). Debido al *espíritu de la época*, Karadžić se identifica y es influido por el romanticismo de los hermanos Grimm o Manuel Milá i Fontanals (Milošević). Vuk Karadžić recopila los cantos épicos desde la antigüedad hasta el inicio del siglo XIX, centrándose el origen en la fundación del imperio de Ras y la importancia de la batalla de Kosovo, hacia el desarrollo a lo largo de nueve ciclos hasta que los otomanos son expulsados de Serbia.

Según Miodrag Popović⁴⁰ la poesía popular tuvo un papel primordial en la mitificación de la batalla y su transmisión a partir del siglo XVI.

Nos dice Dragan Lakičević: *al Reino Serbio que fue vencido en Kosovo le era necesario ser grande, poderoso y rico aunque fuera en la poesía. Como si así se tuviera algo por perder y por qué lamentar, como si fueran la vasta épica y la irrepetible tragedia grandes, majestuosas, dignas heridas*⁴¹.

⁴⁰ Popovic, en Milošević Mira, *Los Tristes y los Héroes*

¿Qué sucede entre el siglo XIII y XVI con el mito de la batalla?

Como mencioné en un inicio, el mito fue escrito y construido a conveniencia de cada uno de los reyes y condes de la Serbia de cada época, modificándose elementos centrales que fueron dando origen al propio canto épico en el siglo XVI. Desde el siglo XIII los cantores populares que cantaban épicas anónimas fueron perseguidos, pues esta voz representaba el paganismo, la vieja fe, y esto obstaculizaba la evangelización y la legitimación de la dinastía Nemanjić⁴². Estos cantos hoy día son recuperados con dificultad y en muchos casos y regiones se han perdido por completo. De ahí también que he tomado el suceso de la batalla de Kosovo como el mito fundacional, pues fue el mito, impuesto por la dinastía para la cristianización, que definirá la identidad de este pueblo.

Gracias al cuento épico (moderno) es que se da la transición que señalé en un inicio, de la lucha entre el cristianismo y el Islam (Lazar contra Murat) a la lucha entre la religión y el paganismo (Lazar y Milos (K)Obilić), pero las características identitarias permanecieron y se siguieron fortaleciendo a pesar de este «deslizamiento» o mutación: el heroísmo por la defensa del territorio y perdurando la victoria del serbio (cristiano) sobre el invasor (musulmán).

Identificamos aquí uno de los marcos de la memoria e identidad colectiva serbia, pues *dado que un hecho pasado es una enseñanza, y un personaje desaparecido, un estímulo o una advertencia, eso que entendemos por marco de la memoria es también una cadena de ideas y juicios*⁴³. Es propio de la construcción de la memoria colectiva, no traer los hechos tal y como sucedieron, sino traer al presente las interpretaciones, significados y afectividad que dicho acontecimiento tiene para nosotros; en este caso, el significado primordial y el símbolo creado es el del heroísmo serbio.

Se rescata de esta manera tanto el cristianismo (en los creyentes), como el heroísmo terrenal y de raíces campesinas de quienes no habían sido cristianizados por los

⁴¹ Lakičević, en Milošević, *op cit.*

⁴² Milošević, *op cit.*

⁴³ Halbwachs M., *Los marcos sociales de la memoria*, pág. 328.

Nemanjić. Diría Milošević, *el proceso de cristianización iniciado por los Nemanjić e interrumpido por la invasión turca no había conseguido borrar el paganismo firmemente arraigado en la cultura campesina*⁴⁴. Nuestro teórico, Halbwachs, refiere a estos hechos: *los arios indoeuropeos conquistaron países del Sur de Europa y les impusieron sus dioses y cultos, manteniendo algunos compromisos con quienes vivían; posteriormente, hubo invasiones y el retorno de las poblaciones mediterráneas; en muchos casos, el despertar de los cultos pasados, fue debido a que se recrearon las condiciones en las que nacieron en el pasado, y no porque el recuerdo de esos cultos reapareciera en la memoria de la sociedad que los ha reprimido o los ha incorporado*⁴⁵.

Es así que en el siglo XVIII con el canto *El desastre del Imperio Serbio* no sólo se seculariza el motivo del Imperio celestial sino que se forma de nuevo (o no tanto) el arquetipo⁴⁶ del serbio a partir de Milos Obilić. Este arquetipo fue transmitido y cantado gracias al canto épico que mantenían vivo los *guzlari*. Los *guzlari* cantaban cuentos y tradiciones acompañados por el instrumento «guzle» (instrumento de una cuerda que se apoya sobre el suelo para tocarlo y tiene una caja de resonancia hecha de piel y madera que le da su sonido característico) y entre sus versos construían la memoria colectiva de la época. En cada fiesta o reunión en los pueblos, era invitado un *guzlar*, y se cantaban canciones populares épicas alrededor del fuego.

Muchos de estos cuentos y cantos épicos, que conocemos gracias a Vuk Karadžić, nos permiten conocer la re- construcción de la identidad serbia a partir de la dualidad y convivencia tanto del paganismo como cristianismo en el pueblo. Narro aquí parte de la vida de este personaje, pues es justamente su propia experiencia la que definirá los trabajos que realizó alrededor de los cantos, costumbres e idioma serbios.

Vuk Stefanović Karadžić, quien recopila a los 17 años y tras el Primer Levantamiento Serbio (Prvi Srpski Ustanak), deja el monasterio en donde se preparaba para monje y se vuelve el relator o escriba de uno de los cuatro caudillos del movimiento, el *hajduk* Djordje Čurčija. El *hajduk* es un «insurrecto» (*bandolero* dice Mira Milošević), defensor

⁴⁴ Milošević, pág. 73

⁴⁵ Halbwachs M, *Los marcos sociales de la memoria*, pág. 218.

⁴⁶ Arquetipo definido por Jung como el <<sentido espiritual>> de la estructura simbólica. *El inconsciente proporciona la <<forma arquetípica>>, de por sí <<vacía>>, que para llegar a ser sensible para la conciencia <<es inmediatamente colmada por lo consciente con la ayuda de elementos de representación, conexos o análogos>>*. Jung, en Durand Gilbert, *La imaginación simbólica*, pág. 72

serbio en contra de los turcos. Čurčija era uno de ellos, famosos por su heroísmo, valentía y coraje hasta la muerte, sin dejar de lado sus acciones bandálicas con violencia, desmedida en muchos casos. Vuk acepta ir a la lucha *para sacudirse el yugo que soportan los serbios desde Kosovo hasta hoy, en nombre de Dios*⁴⁷ y experimentar lo que escuchaba en los cantos épicos; quería ser guerrero y patriota vengador. Identificamos aquí otro carácter de la identidad y afectividad: la búsqueda de la venganza.

...

El tiempo de la guerra ha llegado.

...

El tiempo de que cada uno venga a sus ancestros.

(canto épico, el Comienzo de la Rebelión)

La Insurrección terminó con la matanza de cientos de serbios y decapitación de las familias más conocidas de Serbia por dar dinero a la rebelión, acción conocida como «la tala de príncipes»⁴⁸. Djordje Petrović, Karadjordje (*Jorge el Negro*) fue uno de los nobles que se salvó y organizó a los hajduks y campesinos a seguir luchando contra los turcos. Debido a historias de traición (imaginarias o reales, al parecer al igual que en la batalla de Kosovo) entre los serbios, y por la falta de acuerdos, en 1813 la Revuelta fue sofocada. La inscripción en el escudo serbio, puesta a inicio de este capítulo, a lo largo de los siglos ha adquirido otro significado, completamente opuesto al original, las cuatro S se refieren en el dicho popular a «Serbio a Serbio con un hacha corta» (*Srbin srbina sekirom seče*), interpretación que se le da a las infinitas derrotas que han tenido los serbios debido a pugnas internas y riñas entre los mismos, sobre todo entre los serbios de Serbia y los de Bosnia, a quienes los primeros no consideran «serbios puros». Aquí encontramos uno de los símbolos más representativos del pueblo serbio actualmente, en donde se realza el sentimiento guerrero sanguinario y la creencia de que un serbio sólo puede ser vencido por otro serbio y que ahí radica la eterna derrota de este pueblo. El primer levantamiento serbio es el mejor ejemplo de ello.

⁴⁷ Vuk Karadžić, 1988, en Milošević Mira, *Los Tristes y los Héroes*, pág.110

⁴⁸ Denitch B, *Nacionalismo y etnicidad*

Karadžić pasaría a ser el secretario de Karadjordje pues otro hajduk mató a Čurčija en una disputa. Vuk y los cabecillas de la Insurrección huyeron a Viena, «el gran centro cultural de las elites serbios» que habían huido, a su vez, de los turcos. Vuk vive la desilusión que marcará su vida: los serbios de Viena no conocen la verdadera Serbia, la del pueblo, y decide darla a conocer al mundo entero⁴⁹.

*Perseguido por lo turcos, decepcionado de los rebeldes, derrotado para siempre como guerrero, en tierra ajena, Karadžić echó como nunca de menos la verdadera Serbia. Como no pudo encontrarla y recuperarla en Viena, la inventó a partir de su memoria.*⁵⁰

Halbwachs nos dirá, una vez más, *el individuo evoca sus recuerdos apoyándose en los marcos de la memoria social. En otras palabras, los diversos grupos integrantes de la sociedad son capaces en cada momento de reconstruir su pasado. Pero, muchas veces, al mismo tiempo que ellos lo reconstruyen, lo deforman*⁵¹, y eso es precisamente lo que hizo Vuk Karadžić.

Es en esta búsqueda y creación que Vuk Karadžić nos da elementos indispensables para el segundo elemento fundador de la identidad serbia, el **idioma**, y sus signos, al ser el creador o inventor del alfabeto serbio, cirílico (*azbuka*) y quien hace el primer diccionario serbio. Así es como pasó...

De los eslavos a los serbios

Los eslavos tienen que regenerar la humanidad debilitada, tienen que reemplazar a las civilizaciones latina y germánica, deben crear el gran Imperio Esloavo, que será un ejemplo de la civilización ideal. Ljudevit Stur

Vuk Stefanović Karadžić, en Viena, se hace amigo de Kopitar, el precursor del *ilirismo*. Cuenta Milošević, *fue él quien hizo conocer a Vuk las ideas del paneslavismo y de su ídolo futuro, Johann Gottfried Herder (1744- 1803).*

⁴⁹ Milošević Mira, *Los Tristes y los Héroes*

⁵⁰ *Op cit*, pág. 114.

⁵¹ Halbwachs M., *Los marcos sociales de la memoria*, pág. 336.

La corriente paneslava sostenía que se debía formar el imperio eslavo (rusos, polacos, checos, serbios y eslovacos) opositor a los imperios austrohúngaro y otomano, que sería el imperio ejemplar y ante el cual rendiría honores toda Europa.

En uno de los poemas de Jan Kolar se hace evidente la caracterización de los serbios como guardianes de la fuerza vital de los eslavos y su capacidad de resistencia, pero a los rusos como la cabeza principal del nuevo imperio eslavo. A Vuk no le convenció la idea de ser regidos por los rusos, quienes se consideraban los protectores de todos los eslavos, por su poca participación y apoyo en el movimiento de liberación, el primer Levantamiento Serbio, por lo que decide que el máximo representante de los eslavos es el pueblo serbio y conduce toda su obra únicamente a Serbia, no a los eslavos, marcando las diferencias de manera detallada, tratando de despertar el amor y defensa por su patria. La obra más importante será el *Diccionario Serbio*, que incluye tres dialectos: *stokavski*, *ijekavski* y *kajkavski*, así como palabras turcas adoptadas por los campesinos serbios y descripciones de la vida, costumbres, refranes y dichos populares. La obra de Karadžić se ve directamente influenciada y definida por Herder, de ahí que recopila las costumbres y la tradición oral.

(Re) Nacimiento del serbio

En cada uno de los idiomas están expresados el carácter y el intelecto de un pueblo. El genio de un pueblo no se revela en ningún lugar mejor que en la fisonomía de su lenguaje.

Vuk
Stefanović Karadžić

Por su experiencia de vida, y retomando a Herder en que *el genio de la lengua — Sprächegeist— y el genio de un pueblo — Völkgeist —, reflejados en la herencia ancestral, son lo mismo*⁵², Vuk estereotipa al serbio (S XIX) como «una mezcla perfecta del hajduk con el bardo romántico», héroe valiente y con coraje, con la capacidad de transmitir la tradición de los primeros (antepasados). Es aquí en donde Vuk comienza la construcción del idioma serbio basada en el habla popular.

⁵² Milošević M, *Los Tristes y los Héroes*, pág. 119

Retomando la construcción de la memoria colectiva, aparece con Vuk Karadžić el marco del lenguaje en el recuerdo. Cito a Halbwachs, *los hombres que viven en sociedad utilizan palabras de las que solamente ellos comprenden el sentido: allí reside la condición de todo pensamiento colectivo. Si bien cada palabra (comprendida) está acompañada de recuerdos, si bien no pueden existir recuerdos que no se relacionen con palabras. Hablamos de nuestros recuerdos para evocarlos; esa es la función del lenguaje y todo el sistema de convenciones sociales que lo acompaña y es lo que nos permite reconstruir en cada momento nuestro pasado*⁵³. De esta manera, Vuk, reconstruirá y creará al pueblo serbio de acuerdo a sus propios recuerdos y a partir de la palabra del mismo pueblo, no sólo en cuanto a lengua (idioma) como tal, sino en la expresión, intención, connotación y significados.

Con el «nuevo» idioma Vuk emprendía dos rupturas paralelas, la primera, una ruptura del ideal paneslavista de crear el Imperio Esloveno; y la segunda, con la tradición literaria litúrgica y su identificación con el cristianismo ortodoxo. El lenguaje eclesiástico (mezcla de serbio antiguo con ruso) se aleja del habla popular, por lo que Vuk lo rechaza y construye la identidad serbia a partir de él mismo: la épica, el Primer Levantamiento y los *hajduks*. Así, *rompiendo con identificación de los serbios y su dinastía y, consiguientemente, con la religión ortodoxa, Vuk seculariza al pueblo, definiéndolo como una comunidad que habla el mismo idioma y que nació sobre la misma tierra*⁵⁴. Dios es el pueblo mismo... el que vive y luego habla de lo vivido. Para Vuk, la concordancia entre la experiencia y la lengua de la propia comunidad, determina los contenidos de nuestro conocimiento y de nuestra afectividad⁵⁵.

Vuk inventa al serbio y su escritura: Se escribe tal como se habla y se lee tal como se escribe.

Karadžić, en su construcción, crea al serbio desde el campo, rechazando a los serbios de las ciudades, evidenciándolo así en su libro *Opisanije Srbije (Describiendo a Serbia)*:

La clase alta de nuestro pueblo debería hablar de modo más puro y más bello, debería ser más culta que el pueblo, más sabia, más amable y educada, pero en nuestra clase alta sucede

⁵³ Halbwachs M, *Los marcos sociales de la memoria*, pág. 324.

⁵⁴ Milošević, *Los Tristes y los Héroe*s, pág. 128

⁵⁵ Juaristi, Jon, en Milošević, pág.123

*lo contrario. Ella se ama más a sí misma y a su modo de vida que al pueblo y a lo que beneficia al pueblo. Ha olvidado pensar como los serbios. Su ciencia, si es que tiene alguna, no se basa en el sano juicio popular.*⁵⁶

De esta forma, para Vuk Karadžić, los auténticos y verdaderos serbios son los campesinos:

*Por eso, los serbios no sólo no viven en las ciudades, sino que no viven siquiera cerca de ellas, ni tampoco al lado de las carreteras grandes donde los turcos pasan frecuentemente. Por eso, viven con alegría en los bosques o en las montañas, y no van a las ciudades si no les acucia alguna necesidad, o por algún problema.*⁵⁷

Lo que para los paneslavistas eran los eslavos, para Vuk lo eran los serbios, una concepción e ideal, que como veremos más adelante, llevará de nuevo a la conformación de un imperio y luego, una nación.

Pero volvamos ahora un poco a la historia y veamos qué sucede con Serbia y la lucha contra los otomanos.

Durante el Primer Levantamiento Serbio se lograron liberar varias regiones y ciudades de Serbia momentáneamente, incluyendo a Belgrado como su capital.

El 31 de marzo de 1807 se proclamó la independencia de Serbia (aún en guerra con los turcos), se elaboró un primer bosquejo de su constitución y Karadjordje fue nombrado como comandante general del ejército y rey hereditario de Serbia⁵⁸.

Durante este primer gobierno, en la Serbia de Karadjordje, se consolidaron las primeras bases democráticas y culturales despertando la consciencia nacional. Sin embargo, en 1813 el Levantamiento fue derrotado por los turcos, como ya habíamos mencionado.

⁵⁶ Karadzic, en Milošević, pág. 127

⁵⁷ *Op cit.*

⁵⁸ Durini Daniel, *Ocaso en el Delta*

El Segundo Levantamiento (Insurrección) Serbio es ahora encabezado por Milos Obrenović y se logra una emancipación política importante. En 1839 Milos abdica a favor de su hijo Mihajlo, sin haber conseguido la emancipación completa por la insuficiencia de fuerza militar. Mihajlo creó en 1861 el mayor ejército serbio (y de los Balcanes) con cincuenta mil guerreros. El 6 de abril de 1867 los turcos entregan las llaves de la ciudad de Belgrado y ya en este año se hace más evidente la liberación de todos los pueblos balcánicos. Entre 1866 y 1868 se crea la primer Confederación Balcánica para la independencia de la región.

En 1876 Serbia declara la guerra a Turquía y gana, obteniendo el reconocimiento como estado independiente por el Congreso de Berlín de 1878⁵⁹.

El rey Mihailo y sus herederos tuvieron enfrentamientos constantes con los seguidores de la dinastía Karadjordjević y murieron en distintos atentados perpetrados por sus opositores. Aleksandar Karadjordjević (1842- 1858), hijo de Karadjordje subió al trono en 1903, comenzando el estado moderno Serbio con él a la cabeza. En 1885 se había creado ya el Partido Demócrata Serbio.

Ilija Garasanin, ministro de Interior del rey Aleksandar, escribió en 1844 el primer programa nacional serbio con el propósito de volver a Serbia el punto central de atracción para los eslavos de los Balcanes, buscando «una mayor emancipación del estado serbio y su mayor autonomía en cuanto a influencias turca, rusa y austrohúngara»⁶⁰. En este punto se concreta de forma real y tangible el sueño de la corte serbia de volver a Serbia y no a todos los eslavos, el Gran Imperio.

El Círculo Secreto de Paneslavismo, en Belgrado, considerado como una sociedad clandestina, unió a los activistas políticos que compartían ideas con Garasanin. En palabras de Daniel Durini, *El objetivo principal de este programa, y de todos los futuros programas políticos serbios, era crear una nación yugoslava (sur- eslava) que tendría como base el estado serbio*⁶¹.

⁵⁹ *Idem*

⁶⁰ *Idem*.

⁶¹ Durini Daniel, *Ocaso en el Delta*, pág. 64.

A Aleksandar Karadjordjević lo sucedió Petar I Karadjordjević (1844- 1921) quien había vivido desterrado en Suecia y regresó al trono con ideas consideradas como progresistas, republicanas, libertadoras y nacionalistas.

Petar se alió con Bulgaria, Rumania y Grecia e inicia la I Guerra Balcánica en 1912, por la liberación del dominio turco. Turquía era por fin y definitivamente expulsada de los Balcanes.

En 1913 Bulgaria atacó a Serbia en la llamada II Guerra Balcánica. Serbia, con ayuda militar de la Gran Bretaña y Francia, gana la guerra y Petar I recibe el sobre nombre de *Libertador*. Tras su muerte en junio de 1914, el príncipe Aleksander recibe la corona y Serbia comienza con estos sucesos su nueva historia en el siglo XX, ante el intento de ser re- conquistada, ahora por el imperio austrohúngaro y dándose inicio en Europa la I Guerra Mundial.

Mientras tanto, la canción popular continuaba clamando entre la gente:

*Que se ilumine la corona de Lazar,
Y que aparezca Miloš entre los Serbios,
En ese momento mi alma estaría tranquila...*

Esta canción, entre muchas otras, nos evidencia la persistencia y transmisión del mito fundacional en el inconsciente colectivo a través de las generaciones. Me tomo la libertad aquí de volver a la construcción del imaginario colectivo, para tratar de explicar de qué forma los símbolos, por tanto, el mito, quedaron arraigados en lo profundo de la cultura serbia.

Creación del imaginario, creación de sentido

Si recordamos el título denominado *En el comienzo... el símbolo*, y analizamos un poco lo expuesto allí, podemos concluir (con ayuda de Durand, desde luego) que lo que concebimos como realidad se encuentra sumergido dentro del simbolismo. En palabras de nuestro autor, *se puede asimilar la totalidad del psiquismo a lo Imaginario, desde que surge de la*

*sensación inmediata, y el pensamiento en su totalidad se encuentra integrado a la función simbólica*⁶². De hecho, continúa diciendo, *la imaginación se revela como el factor general de equilibración psicosocial*.

Durand, desde una perspectiva psicológica, de desarrollo, nos explicará la forma en que se constituyen los elementos «simbolizantes» del símbolo (más allá de la redundancia) en los seres humanos, o como él dijera de un «adulto humano, normalmente desarrollado».

Durand nos habla del nivel pedagógico, esto es de la educación del niño(a) por su entorno inmediato, y del nivel cultural que define siguiendo a René Alleau *de sintemático pues la herencia y la justificación de una sociedad aparecen para el adulto como constituidos, antes que nada, por el vínculo mutuo que los hombres del grupo contraen institucionalmente entre sí*⁶³.

El nivel pedagógico, incluye tanto los juegos infantiles como los cuentos. Durand nos dice que los juegos conservan símbolos o ritos secularizados, cuyo simbolismo se fue perdiendo con las civilizaciones, mientras que en los cuentos se transmiten simbolismos de mitos muy antiguos. De esta forma, lo simbólico de los mitos y ritos persiste aunque no haya claridad en su expresión, y es transmitido por los abuelos, los padres e incluso los propios niños entre sí. En esta etapa de la vida, la imaginación y la sensibilidad simbólica de los niños y niñas «juega» con toda libertad. Muchos de los cuentos infantiles serbios hacen alusión a las batallas contra los otomanos, a los héroes y valores heredados.

El nivel cultural lleva a que los signos y símbolos sociales parezcan arbitrarios y se depositen sin mayor propósito en los gestos habituales, esto es, en las costumbres, los ritos y comportamientos colectivos, pero aunque a veces inconsciente, aún encierran un segundo sentido. La historia, la lengua, el arte, los modos y el tiempo de cada colectividad darán su especificidad a este nivel. Dentro de cada cultura hay una *dialéctica que anima, dinamiza, vivifica, el simbolismo de una cultura determinada*⁶⁴.

⁶² Durand, *La imaginación simbólica*, pág. 95.

⁶³ *Op cit*, pág. 104.

⁶⁴ *Op cit*, pág. 114.

Este fenómeno sucede gracias a los símbolos artísticos, míticos e ideales que son el presente de una memoria colectiva construida a lo largo de la historia del pueblo o cultura en cuestión. Recordemos que conocer nuestro origen y pasado nos da las herramientas para definirnos e identificarnos en el presente. Estas simbolizaciones se verán claramente en las pinturas, cantos y elementos recuperados por los museos, que nos rememoran y recuentan nuestro pasado histórico, pero también nuestra memoria.

Sigue la historia... y sin duda, la memoria

El siglo XX

El siglo XX es representativo de un anhelo compartido por los países sureslavos de libertad ante la dominación de grandes imperios asiáticos y europeos. Recordemos que Serbia entra al nuevo siglo con ideas retomadas del *paneslavismo* y con gran fuerza político- militar pero también con un gran desgaste por las Guerras Balcánicas.

Es ahora, 1914, que Serbia se ve amenazada por el Imperio Austrohúngaro, mismo que tenía ya el dominio de Eslovenia, Croacia, Vojvodina y Bosnia y Herzegovina. Serbia representaba la última barrera para tener el dominio, casi completo, de los Balcanes.

Todos recordamos que el 28 de junio de 1914 fue asesinado el archiduque Francisco Ferdinando a manos de Gavrilo Princip en la ciudad de Sarajevo, Bosnia. Princip era miembro de *Mlada Bosna (La Bosnia Joven)*, organización de jóvenes serbios austrohúngaros. Este asesinato fue el pretexto perfecto para que Austrohungría declarara la guerra a Serbia, iniciándose la I Guerra Mundial. El nuevo invasor bombardeó Belgrado, ante lo cual Petar I, muy enfermo y a punto de morir, se levantó de su lecho y sostuvo un discurso tan revitalizante para las tropas que tras la ofensiva lograron la liberación temporal de Belgrado que duró hasta octubre de 1915. Este mismo año Austria, aliada con Alemania, mató a cinco mil soldados serbios y tomó de nuevo la ciudad de Belgrado⁶⁵.

Quienes no murieron en combate o de hambre, abandonaron el reino en dirección a Albania. Muchos fueron trasladados a las islas de Korfú y Vido, otros a Francia (op cit).

⁶⁵ Durini Daniel, *Ocaso en el Delta*.

En 1916 el ejército serbio regresó con nueva fuerza y venció a los austrohúngaros. Nace aquí una de las canciones populares más importantes y representativas de Serbia, hasta hoy día, *Tamo daleko* (*Allá a lo lejos*).

*Allá a lo lejos, a lo lejos por el mar,
Allá está mi pueblo, allá está Serbia
Allá donde las flores no tienen fin
Allí están mis más queridos
Allí es el verdadero paraíso
Allá por donde está el (río)Sava, por Sava y Danubio
Allá es mi lugar de nacimiento.
Allá a lo lejos,
Allá está mi pueblo, allá está Serbia.*

Es ahora que el canto épico de los *guzlari* es sustituido por la canción popular «moderna», manteniendo la misma función en la herencia y formación de la memoria colectiva del pueblo.

En otoño de 1916 el ejército serbio y el francés comenzaron la última batalla que daría fin a la guerra. El 1º de noviembre de 1918 Belgrado era liberado. Nos dice Daniel Durini, *Después de París y Liege, Belgrado resultó ser la tercer ciudad proclamada como «héroe» en la I Guerra Mundial*⁶⁶.

Esta batalla fue considerada como el segundo mito glorificado por los nacionalistas serbios. Gracias, ahora, a esta victoria es que se afianza más el espíritu heroico y patriótico de los serbios.

Esta identidad crecía en el extranjero y era reconocida por los países eslavos, incluso Croacia, quien se consideraba la real nación eslava que debía regir la unificación eslava pues al haber sido parte del Imperio Austrohúngaro creía tener mayor cultura, mayor desarrollo civil y contacto con el resto de Europa, al contrario de Serbia a quien

⁶⁶ *Op cit*, pág. 70

consideraban inferior⁶⁷, pero que, finalmente, fue quien liberó a los eslavos tanto de los otomanos, como austrohúngaros. El sueño compartido de la unificación de la sureslavia se vio hecho realidad el 20 de julio de 1917, con la declaración de CORFO, en la que se “previó la creación de un estado de serbios, croatas y eslovenos en forma de monarquía constitucional, parlamentaria y democrática con la dinastía Karadjordjević en el trono”⁶⁸. A partir de aquí y en la consolidación de Yugoslavia en los años 1940, Serbia tendría el mando político sobre los demás estados. Palau (1996) comenta, *pero en realidad seguían siendo mayoría aquellos croatas que se identificaban con un proyecto nacional propio y a quienes les disgustaba la subordinación a un pueblo menos desarrollado*⁶⁹ (De aquí una de las razones para la guerra civil llevada a cabo en los años noventa).

Es así que en este punto de la historia se erige el Reino Unido de Serbios, Croatas y Eslovenos, nombrado en 1929, Reino de Yugoslavia⁷⁰.

En un contexto internacional que plasmo tomando las palabras de Hobsbawn *no es necesario realizar la crónica detallada de la historia del período entre guerras para comprender que el tratado de Versalles no podía ser la base de una paz estable. Estaba condenado al fracaso desde el principio y, por lo tanto, el estallido de una nueva guerra era prácticamente seguro*⁷¹. En este contexto, el nuevo reino serbio tenía pugnas internas. Las fronteras entre Serbia y Croacia eran redefinidas con frecuencia, a Montenegro y Macedonia no se les otorgaba individualidad nacional; la burguesía cometía injusticias sobre el resto de la población, en Kosovo había bandas terroristas anti yugoslavas, en fin, todo un escenario que evidenció conflictos de nacionalidades. Ante esto, y la imposibilidad de resolver cualquier situación, Aleksander I Karadjordjević suspendió en 1929 la Constitución y comenzó su dictadura. El nuevo dictador fue asesinado en Marsella en 1934, posiblemente por croatas y macedonios, apoyados por Italia y Alemania (cuestión que veremos de nuevo en la guerra civil de los años 1990).

Nos dirá Hobsbawn *después de que en los años centrales del decenio de 1920 parecieron superadas las perturbaciones de la guerra y la posguerra, la economía mundial se sumergió en la crisis más*

⁶⁷ *Op cit*

⁶⁸ *Op cit*

⁶⁹ Palau J., *EL espejismo yugoslavo*, pág 36.

⁷⁰ Durini Daniel, *Ocaso en el Delta*

⁷¹ Hobsbawn, *Historia del siglo XX*, pág. 40.

*profunda y dramática que había conocido desde la revolución industrial. Y esa crisis instaló en el poder, tanto en Alemania como en Japón, a las fuerzas políticas del militarismo y la extrema derecha, decididas a conseguir la ruptura del status quo mediante el enfrentamiento, si era necesario militar, y no mediante el cambio radical negociado*⁷².

La ideología fascista entraba en los años treinta a la corte y burguesía serbias. En 1940 la gendarmería de Belgrado reprimió una excursión de jóvenes antifascistas.

Bajo la presión de Alemania e Italia, el gobierno de la Regencia se adhirió al Pacto Tripartito en marzo de 1941. Tras un golpe de estado y demostraciones públicas en rechazo de la adhesión a este pacto, la madrugada del 6 de abril de 1941, Belgrado era bombardeado de nuevo. Entramos a la II Guerra Mundial con gritos que resonaban por todos lados: *¡Mejor muerto que esclavo!, ¡Mejor guerra que pacto!*⁷³.

Alemania ocupó los territorios de Croacia, creando el Estado Independiente de Croacia, y el norte de Eslovenia. Italia ocupó el sur de Eslovenia, Dalmacia y Montenegro; Bulgaria anexó a Macedonia, Kosovo y parte de Serbia; una pequeña parte de Serbia fue concedida a Hungría.

Durante la guerra, hicieron aparición los *ustashas* croatas, que eran mercenarios que masacraban a serbios y gitanos que vivían en el territorio. La Iglesia católica no sólo aplaudió, sino participó activamente en estas prácticas, por considerar a los serbios una “anomalía histórica”, de ahí que posteriormente el papa Pio XII pidiera perdón a la humanidad para la Iglesia católica.

Gracias al ejército de los partisanos (*partizani*), comunistas, bajo mando de Josip Broz-Tito y con ayuda del ejército rojo de la URSS, se fue liberando el territorio yugoslavo. Milosević nos cuenta que había ocasiones en que los serbios se disfrazaban de *ustashas* e incendiaban y mataban a pueblos enteros para despertar el odio hacia el enemigo y encandecer la lucha.

Se constituyó el Consejo Antifascista de Liberación Nacional (AVNOJ) y se creó el Comité Nacional de Liberación de Yugoslavia (NKOJ) declarándose “órgano superior

⁷² Hobsbawn, *op cit*, pág. 43

⁷³ Durini Daniel, *Ocaso en el Delta*, pág 80.

provisorio del poder popular”, se prohibió la entrada del rey al país, se privaron las prerrogativas del gobierno exiliado y se instituyó Yugoslavia como federación. En verano de 1944 el Ejército de Liberación Nacional de Yugoslavia comenzó la liberación final del país⁷⁴.

Estados Unidos intervino de manera directa para que Tito y Petar I entraran en negociación. En 1944 se «legalizó el doble poder de carácter formal» en Yugoslavia⁷⁵, pero en noviembre del mismo año se decidió crear el gobierno único. El 20 de octubre de 1944 fue liberado Belgrado por el ejército rojo y los *partizani*, y así sucesivamente todo el territorio. Tito formó el nuevo gobierno en 1945, reconocido por los Aliados en la Conferencia de Yalta. El 11 de noviembre se reunió por primera vez la Asamblea Constituyente y se proclamó la República Federativa de Yugoslavia, nombre que cambiaría y permanecería hasta los años noventa como República Federal Socialista de Yugoslavia (Socialistička Federativna Republika Jugoslavija SFRJ).

Comenzó así el régimen comunista en un país europeo más, Yugoslavia. *Yug* significa sur en serbo- croata, por lo que el nombre refiere a los eslavos del sur, a la deseada «sureslavia» unida.

*Padre Lenin, tus hijos se han vuelto locos, ¡No a la
invasión! ...*

El ejército rojo, con Stalin, reconquistaba territorios eslavos. Se formó la llamada «Cortina de Hierro» y posteriormente la Guerra Fría con Estados Unidos y todo el bloque soviético. En Checoslovaquia, tras el golpe de estado a manos de los comunistas, en 1968, se terminó con el levantamiento checo en un baño de sangre, tácticas comunes en la dictadura socialista.

Tito se opuso enérgicamente a la entrada de fuerzas armadas rusas a Yugoslavia, suceso que se conocerá como la traición o la espalda dada por Tito a Stalin. Yugoslavia permanece como el único país no alineado con la URSS en Europa del Este. Esto trajo consecuencias directas para las próximas décadas en Yugoslavia, que iban desde

⁷⁴ *Idem*

⁷⁵ *Idem*

embargos, políticas de violencia hasta amenazas militares constantes en las fronteras. Tito le pidió ayuda a Estados Unidos, obteniendo más de 22 000 mdd en armamento (aviones y artillería pesada), ayuda económica y apoyo militar estratégico. El mismo año, 1948, se firmó el Pacto de los Balcanes, entre Yugoslavia, Turquía y Grecia, con el apoyo directo de la OTAN, sin poner en riesgo la soberanía del territorio nacional yugoslavo. Tito dirigía la defensa militar en suelo yugoslavo, con apoyo inmediato pero sin incursión de los demás países. Yugoslavia fue apoyada por E.U. por políticas a largo plazo de la nueva potencia, Daniel Durini nos dice: *Yugoslavia sería tomada como la punta de lanza hacia la democratización de toda Europa del este y de su desarrollo económico y político dependería el resultado de la guerra fría*⁷⁶. Ante esto, Stalin, en 1949, retiró su iniciativa de «conquista» de Yugoslavia, y Tito salía victorioso⁷⁷.

A partir de 1948 el enemigo ideológico de Yugoslavia eran los estalinistas.

Después de la II Guerra Mundial, el país había perdido casi dos millones de yugoslavos, la industria fue destruida, la agricultura perdida, prácticamente toda la infraestructura, caminos, puentes, ciudades destruidas por completo. Se comenzó la reparación y renovación del país, creando condiciones que satisficieran las necesidades sociales del pueblo yugoslavo. Proseguirá Daniel Durini, *cabe mencionar que en las primeras décadas de la reconstrucción del país participó en ésta la gran mayoría de la población, voluntariamente; reconstruía ciudades, trabajaba el campo hombro a hombro, unida por canciones de la guerra, la famosa Internacional y consignas*⁷⁸ socialistas.

Para lograr el giro político- económico de un sistema a otro, el estado reprimía todo acto y persona opositora (se les llevaba ala isla de Goli Otok que fungía de cárcel natural luego de las torturas a las que eran sometidos), se cometían asesinatos, desapariciones, injusticias de todo tipo, nacionalizaciones que dejaban a la hasta entonces burguesía prácticamente en la miseria, en fin, un ambiente que generaba cada vez un mayor resentimiento social.

⁷⁶ *Op cit*, pág. 97

⁷⁷ *Op cit*

⁷⁸ Durini, *Ocaso en el Delta*, pág. 103.

En 1950 se adoptó la Ley sobre la entrega de las empresas económicas a la gestión de las colectividades de trabajo y en 1953 la Ley Constitucional acerca de la Organización Social y Política de la República Socialista Federativa de Yugoslavia.

Este mismo año Tito es elegido presidente de Yugoslavia, cargo que asumió (a partir de 1974) como vitalicio, hasta su muerte en 1980.

En la década de 1950 Rusia quita el embargo a Yugoslavia y se alía con ella. La situación mundial, nos dirá Hobsbawn, se hizo razonablemente estable, en medio de la Guerra Fría y el temor de las parte implicadas por que el otro tuviera la supremacía y hegemonía mundial.

Para Yugoslavia comenzó la «gloria» socialista con el proceso de autogestión. Cito a Daniel Durini:

Las bases de este sistema eran: la autogestión en las organizaciones económicas, en las escuelas, las instituciones sociales y demás ámbitos. Esto es, la concesión al pueblo trabajador del derecho a decidir sobre todas las cuestiones que atañen al desarrollo y organización de sus empresas; el traspaso ininterrumpido de las prerrogativas estatales a los cuerpos representativos elegidos; y la actividad directa de la población en las decisiones sobre los asuntos más esenciales concernientes al trabajo y desarrollo de las comunidades sociopolíticas locales y otras. Los prerequisites económicos y políticos de este desarrollo fueron asegurados mediante la nacionalización de todas las instituciones económicas y sociales, los bosques y riqueza mineral, estableciéndose el máximo agrario (en propiedad privada) de diez hectáreas por familia real.⁷⁹

Se erigía así una síntesis del socialismo y la «democracia» en Yugoslavia, con el principio de la autogestión social. Las asambleas eran los órganos más altos del poder y autogestión social, constituidas en la Asamblea Federal, asambleas republicanas (Serbia, Croacia, Eslovenia, Bosnia y Herzegovina, Macedonia y Montenegro), y asambleas regionales en las regiones autónomas de Kosovo y Vojvodina, según la Constitución de 1974. Todas las asambleas se componían por representantes de los ciudadanos y por representantes de esos mismo ciudadanos en su calidad de

⁷⁹ Durini Daniel, *Ocaso en el delta*, pág. 106.

trabajadores (económicos, culturales, educacionales, de salubridad, administración o política social).

Según la Constitución, quedaban garantizadas la libertad de prensa y la profesión de la religión, aclarando que nadie podía abusar de tales derechos y libertades. En teoría, Yugoslavia se convertía en el sueño e ideal socialista del siglo XX en Europa, e incluso del mundo.

Mundialmente se vivían revoluciones sociales, en los años 1960 y 1970, Yugoslavia no escapó a movilizaciones y movimientos estudiantiles y de maestros que luchaban por sus libertades; estos fueron reprimidos por el Estado.

Continuó el socialismo yugoslavo «viento en popa», reconocido internacionalmente y con una pseudo estabilidad en todo el país (seis repúblicas). Llegó el año 1989, la caída del muro de Berlín y tras ello el desmoronamiento del bloque soviético. Yugoslavia no escapó a este destino, luego de una década (1980) de nacionalismos en pugna, la muerte de su dictador, y otra serie de acontecimientos que llevaron en los '90 no sólo a la caída del socialismo, sino al desmembramiento de Yugoslavia (que sigue todavía en el 2007) y guerras civiles trágicas.

Retomaré el desenlace o, mejor dicho, última década del bélico siglo XX serbio y yugoslavo más adelante. Ahora nos remitiré a la construcción de la identidad colectiva, con toda la herencia (que hemos revisado) impregnada en la memoria colectiva serbia, y los giros que adopta durante el Socialismo.

Construcción de la identidad serbia

Durand reflexiona sobre las sociedades modernas y observa que en ellas *chocan simbolismos religiosos, estatales, familiares, sentimentales, mitos de progreso, mitos nacionalistas, utopías internacionalistas, mitos socialistas o individualistas...* mientras que *las sociedades primitivas «frías» parecen poseer un más alto grado de integración*⁸⁰. Esta reflexión la retomaré para el análisis de nuestro caso, mientras tanto, vuelvo a la conclusión que da Durand sobre el nivel cultural. *El nivel cultural proporciona, pues, un lenguaje simbólico ya universalizable.*

⁸⁰ Durand Gilbert, *La imaginación simbólica*

De ahí que el simbolismo del mito original sea heredado e introyectado de generación en generación. Este simbolismo, prosigue el autor, constituye *un vasto sistema de equilibrio antagónico en el cual la imaginación simbólica aparece como sistema de «fuerzas de cohesión» antagónicas. Las imágenes simbólicas se equilibran entre sí con mayor o menor precisión según la cohesión de las sociedades y el grado de integración de los individuos en los grupos*⁸¹. Es así que concluyo que a mayor cohesión colectiva, habrá mayor equilibrio simbólico y, por lo tanto y necesariamente (para que se de esa cohesión), una mayor identidad colectiva.

⁸¹ *Op cit.*

Capítulo 3

Identidad Colectiva

La identidad sin duda es imaginaria, pero de todos modos se siente, se conoce y se vive.

Anthony

Smith

La identidad es una vivencia afectiva, determinada por el espacio, tiempo y lenguaje en el que existimos, mismos que construyen el propio contexto social (histórico, político, cultural...); esto es, la identidad es un proceso colectivo de construcción simbólica. Podríamos decir que la identidad, en un principio, se construye gracias a coincidencias sociales que nos ubican, incluso geográficamente, en un «lugar» a partir del cual se nos presentarán nuestras opciones para la construcción de nosotros mismos y con quienes nos rodean. La identidad se va formando mediante procesos de interacción social que incluirán comunicación, influencia social, representaciones sociales, modelos... y que irán conformando la forma en que nos relacionamos, comprendemos y formamos parte del mundo, los otros y nosotros. Como dijera Klapp, *la identidad se cifra en una u otra de las respuestas satisfactorias que pueden darse a la pregunta: “¿Quién soy yo?”*¹.

Desde el inicio de los tiempos, los seres humanos hemos buscado e interpretado nuestra existencia, intentando responder quiénes somos. Los *primeros* construyeron mitos, ideas e imaginarios sobre nuestro origen y misión en la Tierra. Los antiguos dieron interpretaciones diversas sobre el *ser*, surgiendo la Filosofía misma a partir de estos pensamientos. Las ideas presocráticas, luego la metafísica, la filosofía moderna y la anhelada postmodernidad han nutrido, transformado y recreado el *ser, estar, existir*, todos parte de esta vivencia, que para mí, construye la identidad.

Allport (1996) nos dice que la identidad es el núcleo de nuestro ser *que algunas veces se expande y parece querer dominar totalmente nuestra conducta y conciencia, mientras que en otras ocasiones parece desvanecerse completamente de modo que nada nos recuerde su existencia*². La vivencia de la identidad, es una cuestión consciente e inconsciente, voluntaria, pero involuntaria también. Es parte de quienes somos, y somos quienes somos pues

¹ Klapp, *La identidad, problema de masas*, pág. 6.

² Ramos Mario, *Identidad Universitaria*, pág. 24

construimos nuestra identidad. Billig nos dirá que una identidad es un estado afectivo y una estructura cognoscitiva que describe la esencia del ser. La identidad, por tanto, no es una sola y estática, es un proceso constructivo dinámico tanto en lo colectivo y por ende, del propio sujeto (individual). Retomando a Laing (1964) en Ramos, *la identidad del yo es la historia que cada uno cuenta a sí mismo, acerca de quién es uno; los otros le dicen a uno quién es, sólo después aprobamos o tratamos de desechar las maneras en que los otros nos han definido a cada uno*³ y a todos de quienes somos parte. El símbolo y la construcción del imaginario son innegables a este proceso.

El psicoanálisis y las corrientes dinámicas en psicología, nos dirán que la formación y transformación de la identidad propia implica procesos psíquicos como la identificación, introyección, proyección e internalización⁴. Estos procesos son lo que nos facilitan la conformación de nuestra identidad, pero ¿de qué forma se construyen las identidades colectivas?

La teoría de la identidad social, formulada por Henri Tajfel, nos definirá a la identidad social como [...] *parte del concepto que tiene de sí un individuo derivada de saberse miembro de un grupo social (o grupos), junto con el valor y significación afectiva que entraña esa pertenencia*⁵. De cierta forma la teoría plantea un cierto grado de encasillamiento en categorías específicas que conllevan estereotipos establecidos de acuerdo al grupo o grupos de pertenencia. En principio, la identidad nos permite saber quiénes somos y quiénes no somos. Los no somos serán los otros. Como consecuencia, las diversas identidades se irán «prendiendo» cada que amerite la situación, así seamos identificados como miembros de un club, seguidores de una ideología, o ciudadanos de una nación, pues la identidad se concibe como una potencialidad preconsciente, que se lleva todo el tiempo y espera para cuando deba ser encendida.

Desde mi postura, la identidad no es un estado momentáneo o latente y que puede ser invocado cada que se necesite; al contrario, la identidad es un proceso inherente de construcción cotidiana. La identidad se vive, se habita y se reinventa a diario y desde

³ *Op cit*, pág. 25

⁴ *Op cit*

⁵ Billig M, *El nacionalismo banal y la reproducción de la identidad nacional*, pág. 44

todos los escenarios. La aproximación a la identidad como forma de vida es mucho más compleja que una reacción que se enciende o se apaga⁶.

Como proceso constructivo inagotable, la identidad colectiva *se reproduce y penetra a la consciencia todos los días*⁷. Tal y como se va creando y recreando el imaginario simbólico, se va moldeando la identidad. La memoria es puente y parte de este proceso afectivo y el universo simbólico lo irá nutriendo, traduciendo y resignificando en la cotidianeidad de su vivencia.

La vida diaria fluye llena de símbolos que forman su propio escenario. De ahí que veamos banderas, fotografías y frases que nos remiten a héroes, nuestra nación y tradiciones prácticamente en cada esquina, solo que llega un momento en que los obviamos pues forman parte ya de nuestro propio escenario, de nosotros. No necesitamos afirmar que somos mexicanos cada vez que vemos la bandera nacional o comemos tacos, ni tampoco que somos serbios cuando tomamos rakija, simplemente lo hacemos, vemos y somos, pues todos los marcos de la vida cotidiana, los espacios, las formas, las figuras son parte del gran escenario que construye nuestra identidad día a día.

Los valores heredados de los antepasados, los edificios antiguos, las historias... la memoria, es el camino sobre el cual se construye esta identidad colectiva. Una identidad que se construye entre todos, los que son y los que no son.

En su artículo, *Conmemorando a los muertos, inspirando a los vivos...*, Anthony D. Smith nos narra:

En el libro del Éxodo, los hijos de Israel, al abandonar Egipto, despojaron a los egipcios y se llevaron su oro, su plata y sus joyas, como Dios les había ordenado. Estaban tratando de asegurarse contra un futuro incierto en un desierto hostil donde habrían de vagar sin cesar; pero Moisés, su dirigente, no se llevó oro, plata ni joyas. Tomó los huesos de José, su ancestro, los depositó en un cofrecillo y se los llevó consigo por todo el desierto y a la tierra prometida. Moisés obedecía la última orden de José, pero también seguía su voz interior. Había

⁶ Billig, *El nacionalismo banal y la reproducción de la identidad nacional*

⁷ *Op cit*

comprendido que no hay futuro sin pasado, ni destino sin historia. Si quería dar forma a una horda abigarrada de esclavos refugiados y crear una comunidad moral, una nación, tenía que dotarlos de un sentido de su propio destino. Pero eso a la vez suponía impartirles la idea de su continuidad con sus antepasados, cuyo recuerdo había de conservarse, y cuyas virtuosas hazañas y sus valores habían de apreciarse y emularse. De modo que, en cada generación, la nación debe conmemorar a sus muertos, a fin de que los vivos puedan reinterpretar su mensaje y pasarlo a la posteridad. Los muertos han de inspirar a los vivos, para que quienes no han nacido todavía puedan heredar una tierra prometida.

Éste es el verdadero significado de la identidad nacional.⁸

Retomo así el desarrollo teórico de Smith para ilustrar la construcción, transmisión y reinterpretación de la identidad colectiva en lo general y, a través del pueblo serbio. Klapp nos dirá que *¡ojalá acuña a una definición universal de la identidad, sin recurrir a ideales obsoletos, como el nacionalismo!*; pero en este caso, Smith, no sólo nos brinda una definición distinta de nacionalismo sino que plantea la construcción de la identidad nacional de tal forma que su puede aplicar a cualquier proceso de identidad colectiva.

Dentro de la construcción de la identidad nacional como colectividad, Smith nos dice que las cualidades nacionales y la identidad *derivan tanto de la reserva característica de mitos y recuerdos compartidos como de la naturaleza histórica de la tierra natal que ocupa dicha nación.* Estos mitos y recuerdos comprenden el legado étnico de la nación y definen los valores, símbolos y tradiciones de la tierra natal particular. Esto es, construyen la memoria colectiva de un pueblo.

Por tanto, nuestro autor nos propone como definición de identidad nacional:

[...] la reproducción, transmisión y reinterpretación constante del conjunto de valores, símbolos, recuerdos y mitos compartidos que componen el legado étnico característico de las naciones, así como la identificación de los individuos con ese legado particular y su reserva de recuerdos, mitos, símbolos y valores.⁹

⁸ Smith, *Conmemorando a los muertos, inspirando a los vivos*, pág.77

⁹ *Op cit*, pág. 63

De esta forma se hace evidente que la identidad nacional depende, o mejor dicho, es simultánea a la memoria colectiva, pues la una define a la otra. Ambas, se constituyen como procesos continuos, en constante reinterpretación y reconstrucción de una generación a otra.

Ya que nos hemos ubicado históricamente en la segunda mitad del siglo XX, podemos identificar a Serbia como parte de una nación, esto es, Yugoslavia. Serbia es una de las seis repúblicas que conformaron la nación yugoslava pero que recuerda y conserva su particular pasado, religión y costumbres, mismos que dotan de identidad al pueblo. Para los fines de esta tesis no entraré en las distinciones culturales, políticas, religiosas ni sociales entre las repúblicas de la ex Yugoslavia, sino me centraré (lo más posible) en la república Serbia. Debido a ello hablaré de Serbia como nación, esperando se entienda a estas alturas el desarrollo político- histórico que ha llevado a Serbia a formar parte de reinos, una nación de varias repúblicas, para finalmente volver a ser una nación independiente (con la desaparición de Yugoslavia). Retomo, para este fin, la definición de Smith de «nación», [...] *una población humana denominada que ocupa un territorio histórico y comparte mitos y recuerdos, una colectividad, una cultura pública, una sola economía y derechos jurídicos y obligaciones comunes*¹⁰.

Volvamos a la teoría de Smith. El autor nos dice que la identidad nacional estriba en el proceso de señalar, deslindar y reinterpretar una tierra natal auténtica que une a los ancestros con los vivos y los que están por nacer. Para tal fin, la construcción se hace de diversas maneras.

Para comenzar, se da carácter *histórico* a los sitios naturales. Se refiere al entorno geográfico, las montañas, ríos, lagos... que se encuentran en el lugar en donde se construye la colectividad y le dan un rasgo particular. En el caso de Serbia, las montañas se vuelven un símbolo nacional pues es ahí en donde viven la mayoría de la gente (fuera de las ciudades); es ahí en donde se esconden, atacan, y vencen los héroes y heroínas nacionales. Tanto contra los otomanos, como en las guerras mundiales con los partisanos, como en la Guerra Civil yugoslava. Es ahí también en donde se llevan a cabo las actividades principales que definen al serbio, la ganadería y la agricultura. Los cerros

¹⁰ *Op cit*, pág. 62

envuelven a los pueblos, los protegen y los «salvan». Los ríos, por otro lado, son un símbolo fundamental pues no sólo brindan agua y purificación natural, sino las grandes fortalezas construidas durante el dominio romano, se erigieron sobre los ríos para poderse proteger de los invasores que necesariamente llegarían con barcos. Las más representativas son las fortalezas de Belgrado, Kalemegdan, ubicada justo en el delta entre el Río Sava y el Río Danubio, y la de la ciudad de Novi Sad, Petrovaradin. Tanto las ciudades principales como las demás se construyeron junto a los ríos, pues de ellos se alimenta el pueblo, se comercia y se transporta. Las fotos de las fortalezas sobre los ríos son emblemáticas de Serbia.

El ejemplo mayor de esta construcción histórica de los sitios naturales es precisamente Kosovo, por su orografía, y simbolismo trascendental en la identidad serbia, como ya hemos visto en capítulos anteriores.

Lo contrario de este proceso, prosigue Smith, es la *naturalización* de los sitios y monumentos históricos. De esta forma a lo largo de Serbia tenemos los maravillosos monasterios, las fortalezas, las iglesias ortodoxas, puentes, cañones y armas de las guerras mundiales, que se convierten en telón de fondo del imaginario simbólico serbio. Sin ellos, Serbia no sería Serbia hoy día. *Con el paso del tiempo, se convirtieron en parte fundamental de los conceptos emergentes de “tierra natal” característica y de nación perenne, los cual las diferencia de otros pueblos*¹¹.

Un proceso que identifico va de la mano con darle carácter histórico a los sitios naturales, es el de *conferir un carácter étnico* a los panoramas. Pues aparte de ubicarse en sitios geográficamente particulares, estos paisajes se vuelven parte de la comunidad, su propiedad y expresión. Estos paisajes van cambiando con las épocas pues las construcciones, migraciones, etc. los van modificando y dando carácter propio. En Serbia, los verdes de las montañas son contrastados con las casitas de madera típicas del norte, o las casas blancas con techos rojos de teja, del sur. Los campesinos que viven en ellas las rodean con un establo y gallineros con bardas pequeñas de madera o de herrería, usualmente, blanca. Las montañas son atravesadas por rieles y sus respectivos trenes que transportan carbón, madera, metales y piedras, pero también a su gente. En estos mismos pueblos, los campesinos visten la ropa tradicional, esto es, los hombres

¹¹ *Op cit*, pág. 64

pantalones de lana negros o cafés, camisa blanca, chaleco del color del pantalón con tejido rojo y blanco, cinto rojo, un gorro negro (también de lana) y calcetas con sus respectivos *opanke* (zapatos tradicionales hechos de cuero y tejidos de pie a punta por lo que tienen una especie de pico en la punta). Atravesado de hombro a costado llevan el típico morral serbio tejido usualmente de hilo rojo, o de lana de diversos colores, en el que guardan pan, vino y tocino para el largo día en el monte. Cuenta la tradición oral que los *opanke* tienen esa forma peculiar pues la gente se toma del pico cuando se agacha para no caerse de nalgas (incluyendo la hora de ir al baño). Las mujeres, por su parte llevan varias faldas, una especie de enaguas, con la falda principal encima, un delantal tejido, una blusa blanca y su chaleco negro. Se calzan al igual que los hombres, con calcetas de lana negras con tejidos de flores o símbolos y *opanke*. La cabeza es adornada por peinados con varias trenzas, usualmente sujetadas en chongo con un arreglo de flores rojas. Dependiendo de la zona y región, la vestimenta cambia pero en general coincide con estos elementos. Los trajes regionales serbios se exhiben actualmente en los museos, sobre todo y como museo principal, el Museo de Etnología de Belgrado, pero aún hoy día, en el campo, la gente continúa usando la vestimenta típica, si no diariamente, sí para ocasiones especiales como bodas.

En Serbia se acostumbra que cuando uno llega a casa le ofrecen *slatko* (dulce tradicional, especie de mermelada muy azucarada de frutas de la región) con un vaso de agua, una *rakija* (bebida nacional, destilado de ciruela o chabacano) y un café (café turco por obvia herencia), en señal de bienvenida al hogar. En ocasiones especiales, sobre todo cuando hay fiesta, se ofrece *pogača* (pan típico horneado en casa) que se parte con las manos, con un poco de sal. Los serbios, en general, son considerados excelentes anfitriones.

La tierra natal se establece también al consagrar los sitios históricos, convirtiéndolos en altares y objetos de peregrinación. Este es el caso de los monasterios serbios de los que tanto he hablado, pues no solo son símbolo de la tierra natal sino de la espiritualidad serbia. Hoy día, al querer recorrer Serbia para conocerla, necesariamente hay que ir a los distintos monasterios, como son Žiža o Studenica, y desde luego, los más hermosos como el de Hilandar en Kosovo (lamentablemente desde 1999 no es posible entrar a este territorio por la presencia de los cascos azules de la ONU).

Es así como se construye el sentimiento y vivencia de la tierra natal, mismas que llevan a las generaciones a *apegarse a una porción específica de la tierra, que identifican como “propia” para siempre, como sitio donde su destino único tendrá lugar*¹².

En la construcción de la identidad y memoria colectiva, no podemos dejar de lado los sitios y rituales que permitirán el lazo entre quienes viven en un período determinado con los antepasados, los primeros, y los que están por nacer.

Esta continuidad entre las generaciones se logra gracias a sitios y rituales de *conmemoración* como nos explica Smith.

Los más inmediatos son las tumbas de los ancestros que nos atan a la tierra *donde se han depositado los restos y las cenizas de nuestros ancestros*. En Serbia, existen rituales específicos para los entierros, liturgias y ceremonias. Por ejemplo, la costumbre dicta que tras la llegada del cuerpo al panteón es conducido a una especie de capilla pequeña en donde el sacerdote (*Pop*) oficia la liturgia para luego ser llevado, a pie, hacia donde será enterrado. La familia lleva comida típica serbia, como *pita* o *gibanica* (pasta *fila* con queso o carne), lechón, *sarma* (col agria rellena de carne molida), etc. y vino o *rakija*, ya sea al panteón o se organiza en casa del difunto en donde se prolonga la comida todo el día y se acostumbra beber mucho. En el caso de los gitanos serbios (costumbres escenificadas de forma maravillosa en diversas películas de Emir Kusturica, sobre todo *Tiempo de gitanos*), estos ponen dos monedas de oro en los ojos del difunto y el cuerpo es velado de día mientras la familia come, hay música y baile.

Estas costumbres y tradiciones particulares, prosigue el autor, son concebidos para fomentar la reverencia y la veneración, y dar a la comunidad un sentido de su antigüedad y dignidad en su propia tierra.

Otro elemento fundamental son las tumbas y monumentos de los héroes. *Los sepulcros y monumentos de los ancestros célebres merecen ritos y fervor especiales, esto lo prescribe el calendario religioso cuando se trata de santos y profetas [...]; en lo que respecta a héroes y heroínas seculares que llevaron a cabo grandes hazañas en beneficio de la comunidad, y cuyo ejemplo debe atesorarse y darse a*

¹² *Op cit*, pág. 66

conocer, el Estado puede construir monumentos públicos y decretar rituales especiales de conmemoración¹³. En el caso que nos atañe, y como vimos, los monasterios e iglesias son los monumentos de la espiritualidad serbia. Cada iglesia ortodoxa simboliza el mito de origen serbio. Dentro de los monasterios se encuentran las tumbas de los grandes zares santificados, los Nemanjić. Cada 27 de enero se festeja el día de San Sava. En Topola, Oplenac se encuentra la iglesia y tumbas de toda la dinastía Karadjordjević, mismas que constituyen un orgullo nacional. En Topola está también el museo de la dinastía, que incluye las construcciones originales en donde habitaba Karadjordje y su capilla, así como ornamentos, armas y arte de la época. Se encuentra, desde luego, una exposición permanente de pintura referente al período histórico, esto es, los Levantamientos Serbios en contra de los otomanos. Del siglo XX existen monumentos a los héroes, tanto de la I, pero sobre todo de la II Guerra Mundial. De hecho, durante el Socialismo yugoslavo, muchos pueblos, calles, escuelas e instituciones fueron bautizadas o rebautizadas con los nombres de estos héroes partisanos. Tal fue el caso de la escuela primaria más antigua de Serbia (de la que fui alumna) cuyo nombre original Petar I, fue cambiado a Braća Ribar en honor a dos hermanos que lucharon con Tito y murieron en combate (el nombre original fue reasignado tras el fin del socialismo). Los parques contaban con estatuas de los soldados y héroes serbios muertos en combate. El principal monumento de Serbia es el del soldado desconocido en Belgrado. Smith nos dice que estos monumentos evocan un sentido de parentesco, de las raíces familiares y la continuidad de «nuestra» identidad, pues ese soldado caído podría ser mi hermano, mi hijo, mi padre o yo.

Kalemegdan, fortaleza vuelta parque nacional, cuenta con un museo sobre la II Guerra Mundial y una exposición permanente de cañones, armas y aviones empleados por el ejército serbio. Están pintados todos de verde y se encuentran al aire libre, de forma que todo el mundo puede verlos. De igual manera hay varias tumbas, con sus respectivos bustos, de héroes tanto en los jardines de Kalemegdan como en toda la ciudad. A la muerte de Tito, su tumba se volvió el monumento más importante para Serbia y se le hacían ceremonias de honor militar cada año. Durante todo el socialismo, cada 25 de mayo, día en que se celebraba el cumpleaños de Tito, y que él decretó como Día de la Juventud (*Dan Mladosti*), se hacían desfiles por toda Yugoslavia, y en Belgrado se hacía

¹³ *Op cit*, pág. 67

un espectáculo con aviones de la flota nacional que despedían humo de colores y formaban figuras sobre el cielo al hacer trucos aéreos; Kalemegdan era el punto de encuentro de los belgradenses para apreciar el espectáculo y posteriormente bailar un poco de *kolo* (baile nacional que se basa en movimientos de pies; se baila en círculos en lo que todos los danzantes se agarran entre ellos y ellas de los brazos o la cintura y giran haciendo figuras).

Retomando a Smith, *muchos de estos sitios tienen monumentos imponentes a los héroes difuntos que recuerdan su abnegación por la madre patria y, en el periodo moderno, presentan listas de los muertos con nombre y rango. Por su proporción y el silencio de su testimonio, recuerdan a las generaciones sucesivas su insignificancia y la magnitud de su deuda con los difuntos gloriosos*¹⁴. Estos monumentos, aunados a los mitos, establecen el “deber ser” y los modelos a seguir para las nuevas generaciones. *Enseñan a los jóvenes que deben recorrer el camino de sus antepasados, seguir la jornada y completar la obra de la comunidad en que han nacido. De esta manera, el recuerdo de los muertos seguirá viviendo como una luz eterna para la nación, y su muerte no habrá sido en vano [...] por ello no podemos olvidarlos nunca, porque hacerlo entrañaría el peligro de perder la identidad nacional, disolver la comunidad en una suma sin sentido ni nominación de seres humanos*¹⁵.

También encontramos estatuas y museos sobre grandes personajes serbios como el caso de Vuk Karadžić, científicos como Nikola Tezla o escritores como Isidora Sekulović. Estos monumentos aportan también testimonio de las diversas épocas y logros culturales. Al ser parte del pueblo, dotan a los demás miembros de sentimientos de identidad, pertenencia y ubicación en una comunidad compartida, con un mismo pasado y destino. Todos estos monumentos, sitios, ritos dotan al pueblo de imágenes simbólicas que dan continuidad y unidad a la nación. Se construye la memoria, la identidad y afectividad compartida.

Pero el proceso no concluye aquí, nos hace ver Smith. Pues para que la inspiración tenga éxito, debe ser exhortada y reinterpretada. *La retórica y la iconografía de la exhortación*

¹⁴ Smith, *Conmemorando a los muertos, inspirando a los vivos*, pág. 68

¹⁵ Smith, *op cit*, pág. 69.

son, por lo tanto, vitales para que los difuntos inspiren sin palabras a los vivos a entrar en acción, y para que su recuerdo oriente y movilice a los individuos y a las comunidades¹⁶.

Para que las moralejas, valores y sentido del pasado tengan sentido también en el presente, es necesario que sean reinterpretados desde el presente. Recordemos que es así como funciona la memoria colectiva. En palabras de Smith, *ha de traducirse al lenguaje y conceptos familiares para los contemporáneos y tocar una cuerda de sus corazones*¹⁷.

Si recordamos lo visto en los capítulos anteriores, el mito fundacional fue reinterpretado en los siglos posteriores y fue tomando nuevos valores y simbología. El canto épico contribuyó a la transmisión de los mismos símbolos y valores pero desde otra perspectiva. Ya no era desde el cristianismo únicamente, sino del paganismo y las tradiciones populares. El principal sentido del serbio (la serbia) es la defensa de la patria y el heroísmo de sus guerrilleros. El recuerdo de los héroes que se sacrificaron por la patria, en las diversas épocas, sirve para la acción de quienes los siguen, esto es, son el modelo para la población actual. En el caso de Serbia, al ser héroes «reales», esto es, gente común (del pueblo) y no semi-dioses o dioses, tienen mayor efecto en la gente, en el pueblo actual. Las creaciones artísticas, música, pintura, arquitectura, teatro, cine, etc. brindan un acercamiento todavía más tangible a los hechos, personajes y costumbres del pueblo al ubicarlos en imágenes concretas que nos permiten ubicar este pasado en marcos definidos de espacio y tiempo, y *que exhortan al público a poner en práctica las moralejas públicas emulando los exempla virtutis de sus antepasados*¹⁸.

Estos modelos y ejemplos, moralejas y valores, inspiran a los vivos a ser dignos de su pasado y brinda de sentido el futuro que construyen. La continuidad, resonancia, inspiración y ubicación colectiva que brinda el proceso, nos permiten ubicar lo que es «verdaderamente nuestro» y «quienes somos» también nosotros. De esta forma, se construye la identidad nacional, colectiva, como *comunidad- cultura de historia y destino*¹⁹, y cada miembro de esta comunidad se identifica con esta nación pues le da continuidad propia, al brindarle su pasado y la memoria de sus ancestros.

¹⁶ *Idem*, pág. 71

¹⁷ *Op cit.*

¹⁸ *Op cit*, pág. 74.

¹⁹ Smith, *op cit*, pág. 76.

Veamos ahora qué sucede con la identidad colectiva del pueblo serbio tras su paso por el socialismo y el fin del sistema a finales del siglo XX.

La ilusión de una nueva identidad

El socialismo



E

El símbolo (...) nunca queda explicado de una vez para siempre, sino que siempre hay que volver a descifrarlo, lo mismo que una partitura musical nunca es descifrada de una vez por todas, sino que siempre exige una ejecución nueva.

H. Corbin

Mi interés en este punto no es el de dar un análisis del sistema político socialista, ni describir los aspectos económicos- sociales que instauró Tito, más bien, mi propósito es ubicar las diversas formas en que se vivió el socialismo por el pueblo serbio, tratando de responder algunas preguntas como ¿qué pasó con la memoria colectiva? ¿Se creó una nueva identidad? o, ¿Qué pasó con las tradiciones y mitos?

Veamos entonces...

Todos somos de Tito y Tito es nuestro

En la ciudad

La vida durante el Socialismo yugoslavo en las ciudades era bastante cómoda, incluso un «sueño» para muchos, si consideramos que todos tenían derecho a un empleo (remunerado de acuerdo a la actividad y capacidades), un departamento (propiedad del estado o propio), servicios médicos y hospitalarios de primera calidad (fue el auge del sistema de seguridad social), educación obligatoria y pública de alto nivel, transporte público amplio, libertades constitucionales, posibilidad de poseer un vehículo (usualmente sólo uno), libertad de tránsito y de entrada y salida del país, y un mercado negro que abastecía, de forma ilegal, a la población de cualquier producto del mundo externo capitalista.

Una familia promedio en las ciudades (mamá, papá y usualmente y en promedio dos hijos) vivían en un departamento pequeño, equipado con electrodomésticos de fabricación nacional (Gorenje, eslovena, sigue siendo una de las firmas más importantes de Europa) y contaban con un coche de manufactura nacional también. Podían acudir regularmente a revisiones médicas, recibían tratamientos y análisis de forma gratuita (aunque a finales de los '80 ya no se abastecían los almacenes para cubrir las necesidades de la población); los hijos eran vacunados y revisados periódicamente, e incluso, en muchos casos, contaban con dentista en las propias escuelas.

Las escuelas, primaria (ocho años) y *gimnazija* (preparatoria) o escuela técnica (cuatro años) contaban con un alto nivel académico, no se diga de la Universidad. Se enseñaban obligatoriamente el inglés, latín y un idioma secundario (francés, alemán, ruso...) a todos los niños y niñas. Las escuelas contaban con un departamento de pedagogía y sociología para los alumnos. A los siete años, todos los niños y niñas, nos convertíamos en pioneros de Tito. El deporte y la cultura eran muy importantes y se fomentaban desde temprana edad, tanto en las escuelas, como fuera de ellas. Ir al teatro, cine, exposiciones de arte y festivales era algo cotidiano y a la mano en casi todos los casos. Se fomentaba también el viaje, tanto al interior de Yugoslavia, como hacia Europa, en pro de una cada vez mayor cultura y educación a la población, sobre todo niños y jóvenes.

El proletariado (*proleter*); esto es, la clase trabajadora, tenía como mínimo tres semanas de vacaciones en verano y dos en diciembre para el esparcimiento y descanso. Recibía por parte del sindicato despensa obligatoria, abarrotes y carne de res y pollos, que se iban descontando del sueldo de tal forma que era prácticamente imperceptible en la economía familiar.

Las ciudades fueron limpiadas y reconstruidas, enalteciendo las victorias yugoslavas en la guerra, con museos y exposiciones por toda la ciudad, sobre todo en las fortalezas (como mencioné anteriormente) que se volvieron símbolo de fuerza y resistencia desde hacia siglos. Las calles eran renombradas, se levantaron estatuas, monumentos, y cada oficina y sala pública tenían una bandera yugoslava y la foto de Josip Broz Tito al centro.

Por otro lado, se construían edificios modernos, símbolo del modernismo y renovación, bloques de edificios de más de seis pisos, con áreas verdes, canchas y lugares de juego, y, no lo olvidemos, con refugios nucleares en los sótanos o al frente de los edificios. Las alarmas de ataque aéreo fueron disparadas continuamente en los primeros años, como simulacro de posibles nuevas invasiones, posteriormente cesaron (hasta 1999 en que resonaron en las dos principales ciudades de Serbia, Belgrado y Novi Sad, por el bombardeo de la OTAN).

Este es, como podemos ver, el lado positivo del socialismo ciudadano. Pero, el desempleo comenzó su ascenso con los años, muchos trabajadores huían a Alemania en busca de trabajo, los llamados *gasterbuyters* (fenómeno similar al de los braceros mexicanos que cruzan la frontera hacia E.U. en busca de oportunidades a pesar de los riesgos y maltratos). Los sindicatos tomaron tal fuerza que las injusticias en el ámbito laboral no pudieron ser detenidas, la “igualdad” dejaba de ser cierta. La trayectoria política en el Partido Comunista decidía, la mayoría de las veces, el destino de las personas. Incluso la práctica religiosa, supuestamente permitida, era condenada por el Partido y se castigaba a quienes la profesaban de manera abierta (por lo que se hacía a escondidas, como veremos más adelante). Comenzó a hacerse más evidente la falta de vivienda, considerado uno de los mayores fracasos del sistema, y cada vez incrementaba la población gitana en las ciudades. Existen anécdotas acerca de cuando el estado otorgaba departamentos a familias gitanas y estos incendiaban el interior, acostumbrados a calentarse con fogatas en las calles. Por lo mismo, los barrios gitanos, hechos de cartón y lata, incrementaban cada vez más.

En el campo

Los agricultores tenían derecho a la posesión de diez hectáreas máximo por familia. Hubo gran apoyo a este sector, es más, los campesinos eran los «ricos» de Yugoslavia (aunque supuestamente no existían las clases sociales). Recuerdo que al ir al campo, con la familia, cada casa tenía estacionado al frente un Mercedes último modelo, cosa imposible de ver en la ciudad, más que en la gente del gobierno.

Todos los productos y alimentos eran nacionales, el consumo era básicamente nacional, y los mejores, eran exportados. Debido a la orografía y recursos naturales en todo el territorio, la agricultura y ganadería eran prolíferas, la pesca y turismo en la costa Adriática eran muy fuertes, había mucha riqueza de minerales, sobre todo uranio, así como petróleo. Las seis repúblicas unidas eran el sustento de todo el país y del propio sistema socialista.

Cotidianamente

Se respiraba el aire socialista, todos éramos parte de este nuevo paraíso que nos llevaría hacia la «sociedad perfecta». La alienación y enajenación no se hicieron esperar.

El fervor nacionalista se hacía evidente día a día y en el imaginario yugoslavo se vivía en la mejor nación de todas. Este imaginario y en muchos casos, realidad socialista, se basó en un bombardeo simbólico constante sobre las ventajas y gloria del socialismo. *La vida diaria prosigue mientras los colores nacionales aparecen rutinariamente en los márgenes de la conciencia*²⁰, y así sucedió en todos los escenarios.

Diariamente eran transmitidos, tanto en radio como en televisión, mensajes de Tito y altos funcionarios yugoslavos sobre la Hermandad y Unidad de Yugoslavia. Tito repetía incansablemente *¡Cuiden la hermandad y unidad como la pupila de sus ojos!*. Prácticamente toda la programación giraba en torno al sistema socialista, sus logros y metas a futuro. Los programas de cultura incluían necesariamente bailes regionales e historias de pueblos serbios en donde salía la gente con las vestimentas típicas. Dentro de los discursos que se escuchaban todo el tiempo destacaban los términos «Partido Comunista», «proletariado» y «autogestión». Se enaltecía mucho, y realmente con toda razón, la medicina social.

Todas las películas nacionales que se transmitían eran sobre los partisanos y las batallas de la II Guerra Mundial. Las más famosas, *Marš na Drinu* (Marcha al río Drina), *Desant na Drinu* (referente a una ocasión en que Tito fue cercado en una cueva y casi asesinado), *Titovi drugari* (Los amigos de Tito) y posteriormente películas como *Tito i ja*

²⁰ Billig M, *El nacionalismo banal y la reproducción de la identidad nacional*, pág. 50.

(Tito y yo). En cada película se escuchaban de fondo las canciones que cantaba el ejército serbio durante la guerra. El pueblo serbio hoy día da las «gracias a la canción pues fue ella quien nos sostuvo» (*Hvala pesmi jel nas je ona održala*).

Todos los edificios públicos, escuelas, museos, parques, avenidas, tiendas, salones de belleza, etc. desplegaban la bandera yugoslava con su característica estrella roja (de cinco picos) en el centro. Diariamente se transmitía varias veces el himno nacional que hace alusión a los primeros eslavos.

Durante la época, se intensificaron de manera considerable la producción y exportación de piezas artesanales, como tejidos, ornamentos, vestimenta tradicional, zapatos opanke, entre otros, al igual que la industria del cristal. Las piezas serbias de cristal cortado son consideradas de las más bellas en el mundo.

El 1º de mayo, día del trabajo, era una de fiestas nacionales más respetadas, así como el 25 de mayo (día de la Juventud) y el 29 de noviembre, día de la República.

El día en que los niños se convertían en pioneros era motivo de gran orgullo y dignidad. Mi caso no fue la excepción. Vestidos todos de pantalón y falda, respectivamente, de color azul oscuro, con camisas blancas, en un gran salón, en el «Auditorio de la Juventud» (en el caso de quienes vivían en la Ciudad de Belgrado), se hacía el juramento a Tito (aún después de su muerte) de ser buenos estudiantes, respetar a los padres e, implícitamente, defender a la patria. Se cantaba el himno nacional y la maestra de primaria nos ponía nuestros pañuelos rojos alrededor del cuello y nuestro gorrito azul (como las que usaron los partisanos) con la estrella roja al centro. Era el día más importante, pues era el día en que nos convertíamos en pioneros de Tito, símbolo de ser serbio(a). Recuerdo que ese año traje puesto el mismo atuendo para celebrar el año nuevo, la fiesta más importante en mi vida de niña.

Durante el socialismo, las fiestas religiosas como la *slava*, la Navidad y Pascua, supuestamente eran permitidas pero en la realidad quienes las practicaban eran condenados, a veces perseguidos y acusados de traición, y, en ocasiones, expulsados del partido comunista yugoslavo. A pesar de ello, el pueblo no perdió nunca sus tradiciones religiosas heredadas desde hacía siglos. Las iglesias permanecían con las puertas cerradas durante los días de las festividades y si uno pasaba frente a ellas parecía que no

había un sola alma por ahí. Mas, en el momento de abrir las puertas, parecía un mundo de gente, rezando y prendiendo las velas en los areneros. Según la práctica ortodoxa se prende una vela por los vivos y una por los muertos. Son velas largas, de color café crema, con olor a mirra. En las iglesias no hay atriles, ni sillas, más que alrededor de las paredes, por lo que la liturgia se escucha de pie y el sacerdote pasea entre los creyentes, pues existe la creencia de que no hay distinción de superioridad entre él y el resto del pueblo.

Al igual que las iglesias, en las casas se seguían también las tradiciones. La gente seguía celebrando su *slava*, aunque de forma no muy pública, y sólo con los más allegados. Se seguía haciendo el ayuno de tres días previos a la Nochebuena (Badnja Noć), y en Navidad se llenaba la casa, o una parte específica, con *slama* (hojas secas, una especie de paja, que se pone en símbolo del pesebre en donde nació Jesús). Al encontrarse con alguien o hablar por teléfono el día de Navidad se dice *Cristo ha Nacido*, y el domingo de Pascua se dice *Cristo ha resucitado*, antes del saludo. Se organiza una comida muy grande para la navidad y en Pascua se pintan huevos de gallina de colores, simbolizando cada uno ya sea la sangre de Cristo y el amor, la esperanza, la salud, etc. En los años 1980 se comenzaron a pegar una especie de estampas con dibujos de conejas sobre los huevos y se barnizaban con un pedazo de tocino para que brillaran. La tradición dice que uno de los huevos, rojo sobre todo, es el guardián de la casa por todo ese año por lo que se guarda en algún lugar seguro (incluso se le hacen ornamentos y cajitas especiales para que no se rompa pues sería de mala suerte). Los demás huevos son comidos luego de un juego llamado *tucanje* (“golpeteo”), que consiste en agarrar un huevo y estrellarlo contra el huevo de la otra persona, el que se rompe es el que pierde. Los huevos de Pascua, en general, simbolizan la prosperidad, amor, buena suerte, alimento y protección constantes.

Los rituales de las bodas también se conservaron durante el socialismo. Luego de la ceremonia cívica, se hacía la ceremonia religiosa ortodoxa. La costumbre es que el novio llegue a casa de la novia con su hermano a negociar a la novia, esto es, a comprarla con monedas de oro (una especie de dote). La novia, mientras tanto está encerrada y escondida. Cuando el novio “le llega al precio”, ella sale y todos juntos, los novios y ambas familias caminan juntos hacia la iglesia. En la ceremonia religiosa a los novios se les amarran las manos, se les pone una corona en símbolo de la última corona de Cristo,

y al final de la liturgia se les da de comer pogača y beber vino (en la misa católica serían la hostia y el vino). Luego de la ceremonia, se va a la fiesta que, originalmente era organizada en casa de la novia, pero con la modernidad se comenzó a organizar en salones específicos para fiestas. Las fiestas están llenas de música de todo tipo, sin que falte la tradicional música serbia y el *kolo*, mucha comida, bebida, banderas y disparos de pistola. El serbio es muy dado a disparar para celebrar cualquier ocasión, una boda, el año nuevo, un nacimiento o lo que sea. A la novia se le da a cargar al niño (varón) más chiquito de la casa en símbolo de que haya fertilidad para la reciente pareja.

Como vemos, las tradiciones heredadas desde el tiempo de la dominación otomana realmente no perdieron mucha fuerza durante el socialismo aunque sí podemos distinguir un aspecto interesante. Una gran mayoría de la generación que combatió en la primera y/o segunda guerra mundial, que creció no sólo en los períodos de la posguerra sino en la consolidación del nuevo sistema socialista, dentro, por supuesto del partido comunista, dejó de creer, y practicar las costumbres y tradiciones religiosas. Sus hijos, esto es, la generación nacida en la posguerra, que yo defino como «la generación del socialismo» construyó toda su identidad alrededor del sistema político implantado. Se negó la religión pues ya no les generaba sentido alguno y se dedicaron a reproducir las ideas del sistema socialista yugoslavo. Estas generaciones aprendieron los valores exclusivos del socialismo pues vivieron rodeados de símbolos socialistas a todas horas y en todos los lugares, como ya vimos. No es raro, por ende, que en las ciudades se hayan perdido mucho más las tradiciones populares que en el campo en donde los campesinos seguían viviendo en una realidad no tan «metamorfoseada» como lo era en las ciudades. Es en las ciudades en donde estaba el proletariado, y los proletarios realmente creían en el sistema que daba vida a la nación, pues no sólo generaba sentido en lo ideológico, en la vida cotidiana se demostraba su eficiencia. A las generaciones del socialismo yugoslavo es a las que más trabajo ha costado entender el mundo sin el sistema que les dio vida, y una vida que les agradaba mucho.

Esta particular época del pueblo serbio permitió la construcción de una, al parecer, nueva identidad, pero conservando los valores y sentido ancestrales, pues la memoria colectiva no podía dejar de hacer lo propio. La identidad fue, por tanto, resignificada a partir del nuevo contexto, así podemos identificar esta construcción de la identidad en

el socialismo como producto de la construcción del propio sistema político. Esboceemos un poco este proceso...

La construcción de esta identidad serbia (y en general, la yugoslava) durante el socialismo la podríamos entender según la teoría de Castells. La identidad, dice el autor, se da de tres formas, debido a que, en sus propias palabras *quién construye la identidad colectiva, y para qué, determina en buena medida su contenido simbólico y su sentido para quienes se identifican con ella o se colocan fuera de ella*²¹. Castells afirma que la construcción social de la identidad se da en contextos marcados por las relaciones de poder, lo que define las formas de esta construcción. Las tres formas y orígenes de la identidad según Castells son:

- Identidad legitimadora: introducida por las instituciones dominantes de la sociedad para extender y racionalizar su dominación frente a los actores sociales.
- Identidad de resistencia: generada por aquellos actores que se encuentran en posiciones/ condiciones devaluadas o estigmatizadas por la lógica de la dominación, por lo que construyen trincheras de resistencia y supervivencia basándose en principios diferentes u opuestos a los que impregnan las instituciones de la sociedad.
- Identidad proyecto: cuando los actores sociales, basándose en los materiales culturales de que disponen, construyen una nueva identidad que redefine su posición en la sociedad y, al hacerlo, buscan la transformación de toda la estructura social.

Ahora bien, y como dice el propio Castells, la forma (cómo) se construyen las identidades, por quiénes y con qué resultados (para qué) no puede ser abordado de forma abstracta ni general, pues va a depender, completamente, del contexto social.

La construcción de la identidad serbia (yugoslava) durante el socialismo, como vimos un poco, comenzó a filtrarse desde las estructuras institucionales hacia la vida cotidiana y se legitimó en todas direcciones. Los tres tipos de construcción de la identidad de que nos habla Castells se dieron así de manera paralela en la sociedad. El Estado, a través de

²¹ Castells M, *El Poder de la Identidad*, pág. 29

las instituciones fue imponiendo de manera general el nuevo sistema. Este proceso se podría entender como parte de la construcción de la identidad legitimadora. Desde la llamada superestructura, esto es, las instituciones político — jurídicas, educativas, religiosas, económicas, culturales, técnico — administrativas y familiares, toda la vida social y propio sistema fueron impulsados encuadrando en marcos claros, específicos e inquebrantables la vida social en todas sus dimensiones. De esta forma el socialismo brindó un marco nuevo a la sociedad serbia pero no fue eliminado el pasado histórico, ni se atentó contra la memoria colectiva; al contrario, la memoria colectiva fue el puente que unió el pasado con el nuevo presente, en una especie de traducción de viejas moralejas y valores, actualizándolas para entrar a la nueva realidad. De esta forma, al igual que en tiempos pasados fueron venerados los héroes y patriotas yugoslavos, durante el socialismo fueron engrandecidos todos los partizanos y yugoslavos que lucharon por la liberación de la nación de los nazis y fascistas. El socialismo le apostó al olvido pero únicamente de los personajes y sus nombres, más no de su valor simbólico y trascendencia. Brindó a la sociedad de nuevos héroes, nuevos nombres, que lucharon contra un enemigo nuevo, pero el sentido de la defensa fue conservado. Con el derramamiento de sangre de estos patriotas, héroes, y su veneración a través de los monumentos y cuentos, como ya vimos, es que se legitimó el propio sistema y se reconstruyó el imaginario simbólico. Yugoslavia, de cierta forma se podía leer como el antiguo sueño del Reino de los eslavos, unidos esta vez y por fin en el siglo XX.

El sistema socialista, más que ningún otro, apuesta a la defensa de la nación y su ideología, del resto del mundo que pretende acabar con ellas. En el caso de Yugoslavia, el Estado no sólo se legitimó retomando los valores patrióticos y de defensa, sino generando sentido en la población pues la vida, efectivamente, comenzó a dar un giro hacia la igualdad, mayor justicia y derechos, y producción interna auto sustentable (mediante la autogestión), con grandes ganancias. El Estado legitimó el sistema y la identidad valiéndose de la propia población, pues «entre todos» creaban a la nación misma y la mantenían. En este caso no fue un sistema impuesto violentamente, más bien, fue bien acogido a pesar de los aspectos negativos que implicaba y que ya mencioné anteriormente

El sistema, por sí mismo, al haber sido revolucionario, permitió el sentimiento de «resistencia» en el pueblo yugoslavo. Se resistía ante las fuerzas mundiales opositoras y

sus embargos, ante la historia de división histórica entre las repúblicas, la multietnicidad y diferentes religiones en convivencia. Al mismo tiempo se fue construyendo la identidad proyecto, pues el sentido del sistema se volvió el sentido de la gente. Se defendía no sólo el sistema, sino todo lo que éste implicaba. Al ser el único país socialista de Europa que mantenía abiertas sus fronteras, una seguridad social envidiable hasta para las potencias mundiales, importaba y exportaba productos, daba libertad de viajar, contaba con una vida cultural activa... se volvió un ejemplo de cómo se podría mantener el socialismo a lo largo de los años. Desgraciadamente la represión hacia los opositores, censuras, el poder político y las influencias externas, aunadas a la dictadura de Tito fueron los mecanismos que permitieron esta permanencia y avance de la Yugoslavia socialista.

A pesar de los intereses políticos, económicos y geográficos mundiales que dieron fin a Yugoslavia a inicios de los años noventa, la población convivía en paz y armonía cotidianamente. Serbios, croatas y bosnios convivían diariamente, eran amigos, compadres, e incluso muchas familias se componían de miembros de distintas nacionalidades (ese es el caso de mi propia familia), de ahí que el sentimiento nacionalista yugoslavo se afanzara aún más. Yugoslavia eran todos, sin importar la nacionalidad, pero aún se podían distinguir claras diferencias entre las repúblicas; cada quien defendía la propia y consideraba que era la mejor y más importante. Cada una conservó su idioma (con el respectivo alfabeto) religión y desde luego, memoria. Cada república tenía su propia bandera, escudo e institución política. Esta es la razón por la que fue posible la desintegración de Yugoslavia, pero mientras duró, la bandera yugoslava ondeaba, el himno se cantaba y todos defendían a su patria.

Todos estos símbolos recreaban el «sentimiento» nacionalista yugoslavo. El trasfondo de la vida cotidiana era la tierra natal y su defensa ante cualquier enemigo, cuestión aceptada y reproducida como base de la vida. Yugoslavia se volvió el sentido de sí misma.

En palabras de Joseph Palau, experto en el tema, *la convivencia y la mentalidad yugoslavistas habían prendido, tenían su arraigo, no eran falsas ni artificiales, aunque nunca llegaron a dominar de*

*manera irreversible*²². La memoria colectiva protagoniza entonces, dentro de un escenario de intereses geopolíticos claros, el resurgimiento del rencor y del fervor de la venganza de serbios, croatas, eslovenos... que hasta 1990 convivían en paz, conformaban familias y festejaban juntos. Vuelvo a Palau: *El resurgir de los nacionalismos encuentra en las memorias colectivas un fácil eco que resuena en turbulencias seculares, y especialmente en las tragedias del siglo XX; brotan los recelos, rebrotan las pasiones, retrocede la solidaridad paneslava. El entusiasmo de las intelectualidades y de los medios de comunicación se revela tan dañino, si no más, que el de las propias élites políticas a la hora de sedimentar las dinámicas separatistas*²³.

Hubo una vez un país...

Tras la muerte de Tito el 4 de mayo de 1980 se instauró en Yugoslavia un gobierno federal colegiado, conformado por los seis presidentes de cada una de las repúblicas y dos de las provincias autónomas, Vojvodina y Kosovo. Cada año, uno de estos presidentes sería nombrado presidente federal.

En Kosovo, no cae Kosovo, cae Yugoslavia

Kosovo hizo su reaparición en la escena nacional en 1981; con el slogan de “República de Kosovo”, se pretendía la posible anexión de la región a Albania, aunque en realidad esto no fuera del todo exacto, más bien, era la respuesta ante políticas de dominio serbio sobre los albaneses de Kosovo. Mira Milošević explica este periodo de la historia de Kosovo en tres fases. De 1945 a 1966, los serbios (90% de la población) ejercieron una dominación ya que controlaban la economía agraria, estructuras y propiedad estatal. De 1966 hasta los años 1980 toda la región se industrializó por lo que hubo una gran demanda de empleo, empleos tomados por los albaneses kosovares. En esta época las minorías obtuvieron los mismos derechos que el resto de las nacionalidades (repúblicas) y una amplia autonomía. A partir de 1980 cientos de albaneses fueron despedidos de sus puestos, desencadenando episodios de suma hostilidad por parte de ambas etnias. Se presentó un gran índice migratorio por parte de los serbios de Kosovo hacia el norte de la república, que aunado a la alta tasa de natalidad albanesa, llevó a un

²² Palau J. *El espejismo yugoslavo*

²³ *Op cit*

incremento impresionante de albaneses en la región. De 10 albaneses por cien serbios pasó a noventa albaneses por ciento de serbios. La violencia, discriminación y hostigamientos por parte de los dos grupos no tuvo freno.

En 1987 el presidente del partido Socialista serbio envió a Slobodan Milošević, su hombre de confianza, a Kosovo como señal de buena voluntad para solucionar los conflictos. Es en este momento que Milošević se erigirá como el nuevo «salvador del pueblo serbio», con su famosa frase «Nadie va a tocar a los serbios nunca más», misma que dio inicio al trágico destino de Yugoslavia.

Milošević llegó al poder del Partido Socialista en 1987 y fue electo presidente de Serbia el 8 de mayo de 1989, con gran apoyo de intelectuales, la Iglesia ortodoxa serbia y una gran mayoría de la población. Convocó a la organización masiva de los Mítines de Verdad, Solidaridad y Protesta por los serbios de Kosovo, llamando a la defensa y unidad de todos los serbios. Slobodan Milošević se erigía poco a poco en la cabeza de toda Serbia, sus fotografías eran puestas en los lugares donde anteriormente se encontraba Tito, y se elaboró un discurso anti- titoísta que hacía el llamado al regreso de los valores serbios ancestrales y la exaltación de la Gran Serbia. Milošević sería proclamado el «líder de todos los serbios» justamente en la celebración de los 600 años de la Batalla de Kosovo.

El discurso de Milošević hablaba de la «renacida, única, fuerte y majestuosa Serbia», haciendo referencias constantes a la legendaria batalla de 1389. *Este gran aniversario... tomó lugar en el año en el que Serbia, después de muchos decenios, ha retomado su integridad estatal, nacional y espiritual. Es por ello que no nos es difícil hoy en día responder a esa vieja pregunta: ¿Con qué iremos ante Miloš²⁴?. Por el juego de la historia y la vida, parece que Serbia, precisamente en este 1989 ha retomado su Estado y su dignidad...²⁵. Para finalizar diciendo: Seis siglos después, el día de hoy, estamos de nuevo en batallas. Éstas no son armadas, aunque incluso éstas no están excluidas²⁶.* Discurso histórico y augurio de lo que esperaba a Yugoslavia en su trágico desenlace.

²⁴ Haciendo referencia a Milos Obilić, el héroe mítico.

²⁵ Milošević M, *Los Tristes y los Héroes*, pág. 226

²⁶ *Op cit*

El pueblo respondió a Milošević y circularon consignas y canciones: *Slobodan, hermano querido... Slobo, serbio, Serbia está contigo... Desde Karadjordje, no teníamos mejor líder... La trompeta serbia se oye desde Kosovo... ¿Quién lo dice, quién miente, que Serbia es pequeña?...²⁷*

Desaparece la ilusión de la Yugoslavia unida

Resurgía así el nacionalismo serbio, pero en Croacia y Eslovenia sucedía lo mismo.

El nacionalismo corría por las venas de todas las políticas seguidas en aquel momento en los Balcanes, un nacionalismo apoyado por el redescubrir de las religiones, las culturas y la historia desenterradas de los archivos de la preguerra. Diferencias religiosas, culturales- no son los mismos legados de una dominación austrohúngara que de una otomana-, étnicas y lingüísticas, en combinación con la pérdida del poder por parte de los comunistas como tales, después de casi cincuenta años y el descubrimiento del nacionalismo como móvil perfecto de las masas al desaparecer las ideas sociales, no era un buen agüero. Los viejos odios salían a la superficie y con ellos los temores, las migraciones, los refugiados...²⁸

Milošević logró sustituir a los dirigentes de Kosovo, Vojvodina y Montenegro por aliados, por lo que tenía ahora cuatro de los ocho votos de la presidencia federal. Serbia tenía también el veto sobre todas las decisiones de la aún Yugoslavia. Eslovenia y Croacia no estaban de acuerdo y no se iban a quedar con los brazos cruzados.

En palabras de Palau *a finales de los años 80, las ideas y movimientos políticos dominantes en Serbia, y entre las comunidades serbias de otras repúblicas, contribuyeron a debilitar a Yugoslavia en la medida en que no pusieron el acento en la preservación a toda costa del estado federal yugoslavo como interés mayor del pueblo serbio. En el fondo, esa responsabilidad se puede definir como la ausencia de una estrategia: las élites serbias no sabían lo que querían a finales de los años 80. Por el contrario, en el caso de los eslovenos, croatas y albaneses — y sólo más tarde, musulmanes —, se habían perfilado y*

²⁷ *Op cit*

²⁸ Durini Daniel, *Ocaso en el delta*, pág. 192

*consolidado estrategias rupturistas muy sólidas, meditadas, consultadas en el exterior, con apoyos y garantías internacionales*²⁹.

Eslovenia, la república más industrializada al momento, estaba harta de hacer el equilibrio aportando la mayoría del capital interno, sosteniendo las regiones más rezagadas como Kosovo. La población no tenía conflictos interétnicos pues más del noventa por ciento de la gente eran eslovenos. Croacia quiso seguir el ejemplo esloveno pero tuvo que enfrentar una realidad indiscutible, gran parte de su población eran serbios, sobre todo en la región de Krajina.

La ayuda externa no tardó en aparecer, principalmente de Alemania y Austria, según Bogdan Denitch, incluso en contra de una parte de la Comunidad Europea y Estados Unidos en un principio, más tarde con su total apoyo. Eslovenia y Croacia recibieron asesoría en el plano económico, resaltando la inviabilidad de su sobrevivencia si se quedaban dentro de la federación yugoslava. Las intenciones de estas potencias no tardaron en volverse realidad.

*En algún momento a finales de 1990 o principios de 1991 los centros de poder mundial más importantes establecen un consenso: las fronteras internacionalmente reconocidas de Yugoslavia iban a ser sustituidas por multitud de nuevas fronteras; éstas se corresponderían con las demarcaciones existentes entre las repúblicas federadas, lo que significaba elevar a esas repúblicas a la categoría de estados soberanos reconocidos; las nuevas soberanías estarían representadas por los establecimientos políticos de sus capitales.*³⁰

En 1991 Eslovenia declara su independencia a Serbia. Las autoridades eslovenas expulsan a los funcionarios federales y toman control de las fronteras. Yugoslavia envía al ejército a las fronteras perdiendo la guerra en pocas semanas. El ejército federal había enviado a dos mil jóvenes soldados, como parte de su servicio militar, a enfrentarse ante la sorpresiva unidad de Defensa Territorial Eslovena con cuarenta mil unidades. Palau nos dice: *Ésta (Defensa Territorial Eslovena), bien armada por Alemania y Austria, se había*

²⁹ Palau, *El espejismo yugoslavo*, pág. 78

³⁰ Palau, *EL espejismo yugoslavo*, pág 78

*transmutado ilegalmente en un organismo obediente a las autoridades republicanas rompiendo la unidad de las fuerzas armadas yugoslavas*³¹.

Años después, en 1996, en un programa de la TV de Ljubljana (su capital) dedicado especialmente al quinto aniversario de la independencia, el presidente Kučan advirtió que *Eslovenia ya se armaba desde antes de 1990, previendo una guerra y la Unión Europea jugó un gran papel a la hora de hacer posible la ruptura de Yugoslavia*³².

Croacia, por su parte, fue otra historia. Sin entrar en mayores detalles histórico-políticos retomaré la descripción que hace también Palau al respecto. Croacia, en 1990, *deja de ser una república socialista y recupera la bandera roja y blanca a cuadros (conocida como «damero») que había sido la enseña oficial del estado fascista en el periodo 1941-1945. El mismo día, el Partido Democrático Serbio se congregaba en la ciudad-símbolo de Serbia para proclamar la «declaración de soberanía e independencia del pueblo serbio en Croacia y establecer el Consejo Nacional Serbio como la única autoridad legítima de los serbios en Croacia*³³. Los primeros episodios violentos ocurrieron en agosto del mismo año entre unidades especiales de la milicia croata y la población local serbia en Benkovac”.

La otra vuelta de tuerca se produce el 22 de diciembre, cuando el *Sabor*³⁴ adopta la nueva constitución (conocida como la Constitución Navideña), proclamándose la república como el «Estado nacional de los croatas». La nueva constitución croata abolía los derechos fundacionales de la comunidad serbia relegándola a la condición de minoría sin derechos constitutivos en un país extranjero, proponiéndose, además, levantar férreas fronteras que separarían a esa comunidad serbia de una Yugoslavia a la que seguía sintiéndose esencialmente vinculada³⁵.

Palau prosigue, *el «ahora o nunca» requería imponer el control croata sobre los territorios de la mayoría serbia tanto en la Krajina como en Slavonia, que ya se habían dotado de instituciones propias y fuerzas policiales armadas para defenderlos. Así empezó el proceso bélico. A partir de agosto de 1991*

³¹ *Op cit*, pág 79.

³² *Op cit*, pág. 80

³³ *Op cit*, pág. 90

³⁴ *Sabor* es la cámara gubernamental croata, la podríamos equiparar con un parlamento.

³⁵ *Op cit*, pag 86

se disparaba una sucesión de incidentes, formidable escalada que culminó a finales de noviembre con la destrucción de la ciudad de Vukovar³⁶.

Serbia se encontraba en un punto crítico, pues brindaba apoyo a los serbios combatientes tanto en Croacia como en Bosnia, mandaba voluntarios, reclutaba jóvenes, y daba órdenes desde la república pero nunca entró en guerra absoluta en su propio territorio. La mayoría de los combates se dieron en las regiones serbias de Croacia y Bosnia.

*Esta cuestión desencadenó una diversidad de grupos militares en los campos de batalla que no necesariamente luchaban por la misma causa e intensificó los crímenes de guerra sobretudo en la población civil de parte de todos los bandos. Era aquella guerra civil, sin duda, de las más sangrientas en la historia. Una guerra que, aunque los medios de comunicación internacionales decían lo opuesto, no se había producido por el intento serbio de sofocar la autodeterminación de eslovenos, croatas y musulmanes, sino por la pretensión croata y croata-musulmana de negar los derechos serbios de autodeterminación y soberanía en Croacia y Bosnia y Herzegovina, respectivamente.*³⁷

Se desarrolló así la guerra civil yugoslava en los años 90, sin comprenderse claramente por nadie, si quiera quienes combatían en el frente. Una línea de la película *Underground*, existió una vez un país, nos dice «No hay guerra hasta que un hermano mata a su propio hermano», y es esto justamente lo que ocurrió.

En 1992 comienza la guerra en Bosnia y Herzegovina. La población estaba compuesta por un tercio de croatas católicos, otra tercera parte por serbios ortodoxos y la última por bosnios musulmanes. La gente intentó por todos los medios posibles evitar que hubiera estallidos de violencia interétnica. Sin embargo, el pueblo bosnio fue el más agraviado por la guerra, sobre todo la ciudad de Sarajevo, en donde se vivió un verdadero infierno por tres años. La estrategia militar de serbios y croatas se basó precisamente en procedimientos de limpieza étnica.

La letra de la canción Yugoslavia (*Jugoslavijo*), de *Bijelo Dugme*, uno de los grupos bosnios más famosos de Yugoslavia, dice «Yugoslavia levántate, escupe y canta, Mi Yugoslavia, Canta,

³⁶ *Op cit*

³⁷ Daniel Durini, *Ocaso en el delta*, pág 218.

que te oigan, El que no oiga la canción, escuchará la tormenta». Bosnia fue quien peor escuchó la tormenta de francotiradores, bombas y muerte. Yugoslavia se desvanecía en un gran mito...

Actualmente se reconstruyen las anécdotas e historias del frente de guerra. Se dice que todos hacían alianzas con todos, en contra de todos. Los *chetniks* (como les decían a los serbios) con los *ustashe* croatas, en contra de los *turcos*, que eran los musulmanes; los *turcos* y *ustashas* contra los serbios, etc. *Lo bueno, o mínimo lo práctico, era que jamás veían en realidad contra quién disparaban* ³⁸ Todos contra todos, pero negociando a la hora del comercio, se cambiaban botas por comida, armas por cigarros, balas por alcohol.

Las ciudades sitiadas perdieron más gente por disparos de los francotiradores (de todos los bandos) que los mataban cuando iban por agua o por alimento, que en el propio frente de combate. Hubo ciudades bosnias, incluyendo la capital, que estuvieron años bajo sitio, sin comida, sin servicios, sobreviviendo como podían. Para conseguir huevos, se caminaban más de diez kilómetros, entre balas y bombas, y pagaban más de diez francos alemanes por cada uno. Un kilo de harina se conseguía a 50 marcos alemanes (\$250), una cajetilla de cigarros a 25 DM (\$125), un litro de gasolina a 300 DM (\$1500)³⁹.

La Unión Europea fracasó constantemente en sus intentos por convencer a los líderes políticos de la ex Yugoslavia de firmar la paz. La ONU demostró su rotundo fracaso e impotencia para poner en práctica las resoluciones del Consejo de Seguridad. Fue entonces Estados Unidos quien logró reunir a las cabezas de las naciones balcánicas en noviembre de 1995, en Dayton, tras un ultimátum que recibió Serbia por parte de la OTAN y que obligó a Milošević a aceptar el diálogo.

Es así que, luego de un mes de negociaciones, se decidieron las nuevas fronteras de los Balcanes. Se reconoció la soberanía de la República Eslovena, la República de Croacia, la República Serbio Bosnia (República Srpska) y la Federación Croata- Musulmana (en la antigua Bosnia y Herzegovina), Macedonia y la República Federal de Yugoslavia (Serbia y Montenegro).

³⁸Testimonio de un combatiente bosnio, en Durini Daniel, *Ocaso en el delta*

³⁹ *Op cit*

Las verdaderas intenciones de Slobodan Milošević eran cada vez más claras para toda la población serbia. Sus antiguos colaboradores y gran parte del pueblo lo acusó de traidor del pueblo serbio por lo ocurrido en Krajina en donde de un 99% de población serbia, actualmente no permanece en el territorio ni uno solo. Krajina fue el punto crucial de la negociación entre Milošević y Tudjman, el entonces presidente croata, para dividirse el territorio de Croacia y Bosnia y Herzegovina. Gran parte de la población serbia en Krajina murió durante la guerra, el resto se refugió en Serbia.

Ante esta situación, el nacionalismo en el discurso de Milošević tomó un vuelco, tratando de exculparse de toda culpa durante la guerra, acusó a Radovan Karadžić de haber provocado el odio y los conflictos.

Radovan Karadžić, paramilitar y cómplice de Milošević, es conocido como el mayor genocida de la guerra con Bosnia, pues fue el responsable de los tres años de sitio y bombardeo a la ciudad de Sarajevo. Mira Milošević nos cuenta que Karadžić se volvió el símbolo más abominable del nacionalismo serbio y el cómplice más repugnantemente romántico. En una entrevista declaró:

*Mis guerreros creen en la epifanía de los ancestros, en la cooperación con los héroes ya muertos pero vivos aún en nuestro subconsciente. En las batallas decisivas llaman a los héroes muertos como si todavía estuvieran vivos. Yo en esto veo la forma de ser de la nacionalidad serbia, que no puede aceptar la modernidad del nuevo orden del mundo. Esto no responde solo a una elección racional y consciente, sino que es una elección y una decisión que surge de los más profundo de nuestro «ser nacional».*⁴⁰

Milošević quiso evadirse de toda responsabilidad de las guerras y creó un nuevo programa (como consuelo) para el pueblo serbio:

No queremos ser un pueblo celestial ni un pueblo subterráneo, sino terrenal y de nuestra época. Un pueblo moderno [...] Los socialistas van a hacer todo lo posible para realizar el renacimiento democrático. Prometemos el amor y la sonrisa a las personas que crean en un futuro mejor.

⁴⁰ Entrevista para la revista *Duga* (7 de noviembre de 1992) en Milošević Mira, p 259.

*Prometemos a los niños que van a sentirse mejor, como personas felices y no como víctimas de un tiempo perdido.*⁴¹

En 1996, Milošević no obtuvo la mayoría en las elecciones. La oposición, unida en la coalición *Zajedno (Unidos)*, conformada por el Movimiento por la Renovación Serbia, el partido Democrático Serbia y la Unión Cívica Serbia) había ganado la elección. Sin embargo, Milošević no reconoció esta derrota y mediante fraude electoral quedó de nuevo en la presidencia. Como dijera Mira Milošević, *parecía que el régimen de Milošević iba a caer por fin, pero no ocurrió así*⁴².

La gente fue la que sufrió la reelección de un régimen que ya no tenía apoyo mayoritario, y que había caído en el nacionalismo extremo. Algunos bloqueos internacionales fueron quitados y se volvió la mirada hacia los logros deportivos, sobre todo en voleibol, básquetbol, fútbol y waterpolo, mismos en los que la antigua Yugoslavia destacaba entre los mejores del mundo. La economía estaba más que destrozada, y la vida social devastada.

En 1997 se efectuaron elecciones en Montenegro, quedando el ala reformadora y opositora a la corriente proserbia. Se veía ya una emancipación del pueblo montenegrino, que finalmente, en el año 2006 se separó de Serbia para consolidarse como nueva república y un país más en el mapa europeo.

De vuelta a Kosovo

En 1997 los enfrentamientos entre la policía serbia y el Ejército Albanés de Liberación se recrudecieron, sobre todo con la entrada de paramilitares serbios en Drenica, principal foco de la guerrilla albanesa. Milošević tenía claro que la apuesta era o seguir imponiendo sus condiciones en Kosovo o perderlo todo por la intervención de la OTAN. Se firmó un acuerdo que aseguraba la retirada de las fuerzas serbias, el regreso de doscientos mil albaneses de los bosques, la entrada de observadores internacionales y una tregua. Ninguna de las partes lo respetó.

⁴¹ Discurso de Slobodan Milosevic, recuperado por Ivan Colović, *Politika simbola*, en Mira Milošević, p 264.

⁴² Milošević, pág. 264

En marzo de 1999, el representante de la guerrilla albanesa accedió a firmar un nuevo acuerdo de paz que suponía, aparte de los puntos antes pactados, un despliegue de treinta mil soldados de la fuerza internacional en Kosovo, que la OTAN tuviera libertad de movimientos en todo el territorio de Serbia y que al cabo de tres años los kosovares pudieran elegir su independencia en un referéndum. Serbia no aceptó.

Estados Unidos y la OTAN amenazaron con atacar Serbia si Milošević no firmaba el acuerdo de paz. El 24 de marzo comenzó el bombardeo contra objetivos serbios (aún yugoslavos) bajo la operación militar conocida como *El ángel blanco* (*Beli andjel*), aludiendo al fresco más conocido de los monasterios serbios de Kosovo.

Era ésta la primera ocasión en la que la OTAN con sus diecinueve países miembros intervenía militarmente en un país no miembro, por conflictos internos en éste y sin la aprobación del Consejo de Seguridad de la ONU. Rusia, Bielorrusia e Irak se opusieron enérgicamente a esta iniciativa desde un inicio, aunque sólo diplomáticamente. No se debe dejar de mencionar que Irak, Bulgaria y China fueron incluso intimidadas militarmente, en acciones y bombardeos que la comandancia de la OTAN calificó de errores⁴³.

Se bombardearon objetivos militares en las principales ciudades, pero también objetivos civiles por «error». Se tiraron puentes, quemaron edificios. Las bombas alcanzaron trenes con pasajeros, termoeléctricas, un hospital, más de cien templos serbios de la Edad Media. Pero el pueblo resistió. La ciudad de Novi Sad fue la peor víctima, quedó incomunicada pues se bombardearon los puentes que la conectaban con Belgrado y el sur de Serbia. Hoy día, el puente principal destruido es sustituido por una improvisación hecha de plástico, vigas y concreto construida al término del bombardeo. Hubo innumerables conciertos en todas las ciudades y pueblos como símbolo de resistencia y repudio a los agresores⁴⁴. Los jóvenes, académicos e intelectuales vestían playeras y gorras con grandes metas (blancos de disparo) dibujadas y enormes mantas que sacaban día tras día y noche tras noche para defender los puentes de Belgrado. Se escuchaba el clamor de la gente *Si los derriban, nos derriban a nosotros con ellos*. Se festejaban

⁴³ Durini, Daniel, *Ocaso en el Delta*, pág. 251

⁴⁴ *Op cit*, pág. 254

los derrumbes de aviones enemigos y de pronto el bombardeo comenzó a vivirse como una gran fiesta en las principales ciudades.

Murieron mil quinientas personas, 220 000 serbios, 40 000 gitanos, 60 000 griegos, turcos y musulmanes no albaneses tuvieron que huir de Kosovo tras la ofensiva militar y el mundo era testigo del mayor despliegue propagandístico contra el pueblo serbio y la guerra humanitaria y salvadora por los derechos humanos del pueblo de Kosovo. Pero en realidad, y en palabras de Daniel Durini, *así empezaba la limpieza étnica más terrible en contra del pueblo serbio de aquellos territorios*⁴⁵.

El bombardeo duró tres meses. Entraron los cascos azules a Kosovo, las grandes potencias se dividieron el territorio, la OTAN construyó su base militar más grande y el pueblo kosovar que permanece en el territorio está sitiado, sin poder salir ni entrar, y bajo constantes amenazas y enfrentamientos. En el año 2004, al llegar a la frontera con Kosovo, intentando visitar algunos de los monasterios ortodoxos de la región, los soldados de guardia me advirtieron que cruzando la línea fronteriza mi vida no era responsabilidad de nadie. Ellos no podían interceder por mí.

En el 2006 se llevó a cabo el último referéndum para decidir la separación de Kosovo de la ahora República Serbia, el 51% de la población decidió quedarse en Serbia, a pesar de las presiones e intereses internacionales.

Kosovo, hoy día, es aún parte de Serbia, pero ¿por cuánto tiempo? Nadie puede responderlo...

El pueblo tras la guerra

En bonita metáfora, está uno «enfrascado», o sea, dentro del frasco de la forma, y, como en el caso de la mermelada, uno adquiere la forma del frasco.

Pablo Fernández
Christlieb

Esta última guerra del siglo XX prácticamente duró diez años para el pueblo serbio. Sin intenciones de ubicarme como historiadora, politóloga o analista, he esbozado de la

⁴⁵ Durini Daniel, *Ocaso en el delta*, pág. 190

manera más breve y concisa en qué consistieron estos terribles años, basándome en referencias que considero las mejor documentadas, pero como dijera una persona muy querida *Nadie puede entender lo que vivimos a menos que lo haya sentido en carne propia*. Creo que no entenderemos todo lo que sucedió, las razones por las que sucedió, ni los verdaderos intereses de esta guerra y bombardeo de 1999, pero desde mi visión externa, trataré en este momento de retomar la construcción de la memoria e identidad colectivas tras estos sucesos y de esbozar una posible realidad que se esté viviendo en Serbia actualmente.

Tras la última década del siglo XX serbio, llena de muerte, destrucción y pérdida, el pueblo ha entrado en una fase peculiar de reconstrucción de su realidad. Todo el escenario que contenía al pueblo, desde sus estructuras políticas, económicas y sociales, hasta la vida cotidiana, ha desaparecido paulatinamente y se está intentando crear un nuevo presente tanto desde la política, como en las relaciones e imaginario colectivo. De pronto, y a veces pareciera que de la nada, desapareció no sólo un país, Yugoslavia, sino todo lo que éste implicaba para su gente. La entrada del capitalismo, por tanto la propiedad privada, empresas trasnacionales, explotación de recursos, etc. han inmiscuido al país en una etapa nueva, anhelada por muchos pero despreciada también por muchos otros. Las generaciones que crecieron y formaron el socialismo, experimentan una melancolía hacia aquel ideal perdido, aquellas comodidades que sólo ese sistema brindaba para todos, aquel imaginario creado alrededor de una nación que de pronto se mostraba como una utopía hecha realidad. En palabras de Hobsbawn, *el cambio brusco de sistema socioeconómico dejará, sobre todo en los países yugoslavos que aún no han concretado la transición del sistema socialista en algo mejor, aunque sí atravesaron por cuatro guerras y una devastación terrible al abandonarlo, una añoranza enorme hacia los "buenos tiempos"*⁴⁶.

Los jóvenes, quienes creo más padecen esta transición incómoda y sin rumbo claro, por un lado pueden aún sentir una cierta emoción por el ingreso del nuevo sistema, que posibilita entrar en contacto con el resto del mundo, que abastece al país de los sueños materiales que tanto se anhelaban durante el socialismo, pero que, por desgracia, sólo unos cuantos beneficiados (especialmente por la guerra) pueden llegar a adquirir. Por otro lado, la desesperanza invade cada día, pues no hay oportunidades, no hay trabajo,

⁴⁶ Hobsbawn, *Historia del siglo XX*, pág. 477.

no hay dinero y lo peor de todo, no hay ganas. Es común hoy en día, platicar con los jóvenes y escuchar que no encuentran sentido en terminar pronto una carrera, pues al hacerlo sólo se volverían una cifra más en el alto índice de desempleo serbio. Se pueden observar los típicos cafés de las principales calles de las ciudades inundadas de jóvenes que pasan horas bebiendo una Coca-Cola o un jugo, contemplando el panorama y planeando nuevas formas de obtener dinero con el menor esfuerzo; desde luego no todos, pero sí una gran parte. Las oportunidades de salir del país son escasas, las visas les son negadas pues tuvieron la mala suerte de nacer en el país equivocado ante los ojos de la Unión Europea. Las becas son contadas para estudiar posgrados fuera del país y encontrar trabajo fuera de las fronteras serbias resulta una hazaña casi imposible. El futuro, así, se ve con desesperanza, o incluso, ni se quiere pensar en él. A esta situación la acompaña un fenómeno que salta a la vista, el acercamiento cada vez más evidente de los jóvenes hacia la Iglesia ortodoxa serbia, el rescate de las viejas costumbres como la *slava* (aunque no se tenga claro ni el significado ni la intención de llevarlas a cabo), el auge de la música popular con los famosos *narodnjaci* en cantinas, bares y discotecas flotantes llamadas *šplavovi* sobre los ríos Sava y/o Danubio, y los cada vez más frecuentes festivales de música tradicional con trompetas y tambores, acompañados de comida y bebida regional, que se vuelven fiestas inmensas en donde se afianza lo que significa «ser serbio», la identidad del joven pueblo serbio.

Klapp nos da una definición muy práctica de identidad, que completa nuestra concepción, *la identidad está en función de los puntos de referencia simbólicos que capacitan al individuo para recordar quién es*⁴⁷. Tras una guerra de tantos años, y la caída de su sistema, en Serbia se experimenta actualmente un estado de desesperanza y desesperación por parte de su gente. Incluso, la mayoría de la población se siente, de cierta manera, defraudada. Estos sentimientos son producto de la repentina ausencia de significado, esto es, a una pérdida súbita de identidad debido a la desaparición e invalidación de los símbolos construidos alrededor del socialismo y vida yugoslavos. En el momento en que se presenta una falla en la estructura, esto es, el escenario se derrumba, los símbolos ya no sirven como puntos válidos de referencia y la gente ve cuartearse sus símbolos de identidad, presencia su desaparición.⁴⁸

⁴⁷ Klapp, *Identidad, problema de masas*, pág. 29.

⁴⁸ *Op cit*

En un primer momento, que creo sucedió justo tras el bombardeo de 1999, la gente se afianzó y aferró a los símbolos identitarios serbios, principalmente valiéndose de la tradición y los ritos para recuperar ese imaginario perdido y malherido tras la guerra. La tradición nos posibilita un sentimiento de confianza, pues nos transporta a la seguridad del pasado, del cobijo de lo ya conocido. Pero, también, nos brinda una nueva oportunidad de recomenzar, tratando de sobrepasar lo absurdo de la realidad recién vivida, la muerte, tanto metafórica como real. La tradición, por tanto, nos lleva a revivir sucesos que evocan una nueva vida, nos brinda la posibilidad de volver a sentir cada vez que lo necesitamos, mediante el recuerdo, la razón de nuestra existencia como pueblo pues se reviven las hazañas, promesas y valores de antaño y nos inundamos de sentimientos de pertenencia y arraigo. La tradición, por sí misma, construye nuestra identidad. La tradición, por una parte, recuerda la *forma* serbia.

Debido a la complejidad de la vida colectiva serbia, la tradición es vivida y reinventada de diversas formas en la sociedad. Quienes la heredaron y siguen practicando en la actualidad, pues forma parte de sus vidas, resignificaron esta práctica traduciéndola al presente y dotándola de nuevos significados tras la última guerra y necesidad de redefinirse como serbios en el aquí y el ahora, con toda la carga afectiva que esto involucra. Por otro lado, quienes carecen de estas prácticas, sobre todo religiosas, emprendieron la búsqueda hacia nuevos símbolos que construyeran su identidad. En un principio, me atrevo a decir, esta búsqueda se orientó hacia los bienes materiales y el aspecto físico, sobre todo, en la juventud. Más adelante y como dijera Klapp, *ante la imposibilidad de sustituir símbolos por cosas*, surgió no solo la necesidad, sino la nostalgia por los símbolos compartidos en un tiempo anterior y que definieron en algún momento a la población, esto es, se volvió a la tradición. Ésta se retomó, reinventó y reinterpretó desde diversas plataformas, pero compartiendo la construcción de una misma identidad, la que aún se siente perdida.

Creo que actualmente el pueblo serbio se está sumergiendo cada vez más en una introspectiva tanto sobre su historia, como valores y herencia. Está comenzando a dar un *salto a lo inexplorado*, buscando el nuevo sentido de su existencia colectiva. Klapp nos dirá que usualmente este salto *tiende hacia lo místico*, de ahí que haya un auge en la práctica de las tradiciones y ceremonias religiosas, pero aún queda mucho camino por construir en esta búsqueda de significados y símbolos identitarios. El imaginario

simbólico serbio se esté reconstruyendo valiéndose de la memoria y afectividad colectivas, y desde luego, valiéndose también del olvido social. Un olvido que va dirigido, por ahora, hacia el socialismo yugoslavo y, sin duda, hacia los años de guerra, que permite superar, avanzar y reconstruir el presente y comenzar a imaginar de nuevo el futuro.

Halbwachs nos dirá que *olvidar significa crear otro recuerdo desarrollando una nueva memoria colectiva*⁴⁹. Así, olvido y memoria necesariamente van construyendo su proceso de la mano. Para el pueblo serbio, superar esta etapa de posguerra, necesariamente involucra olvidar y crear una nueva memoria, al igual que la propia identidad. Mendoza nos dice que el olvido involucra la imposibilidad de mantener y transmitir, o sea, de comunicar los sucesos y sus significados. De esta forma, la experiencia se vuelve un pasado muerto, historia, y podrá ser recuperado en otro tiempo, pero no se rememora ni conmemora en el presente⁵⁰. Actualmente el socialismo yugoslavo se está dejando en manos del olvido, pues es la única manera en que se puede aspirar a la creación de nuevos significados y sentidos, pues los anteriores ya no son válidos. La melancolía permanece, el socialismo pasa a ser recuerdo y olvido, una dualidad afectiva que asemeja un gran proceso de defensa colectivo que posibilita sobrevivir en el presente. El socialismo se polemiza cada vez menos, se ordena cada vez más, se racionaliza y se vuelve poco a poco historia. La memoria pierde ante el discurso historiográfico y va quedando atrás.

El socialismo se lleva al olvido pues se ha dejado de comunicar, de sentir y de vivir⁵¹. Ya no se conmemoran las fechas importantes que durante el socialismo eran fiestas nacionales, al contrario, se han decretado nuevas fechas como el Día de la República Serbia (15 de febrero) declarada en el año 2006, llevándose al olvido las pasadas. Ya no existen marcos referenciales, símbolos, como lo eran la estrella roja, las innumerables estatuas de los partisanos, o las fotos de Tito en todas las casas. Los últimos años de socialismo, con la exacerbación del nacionalismo serbio, también se van disolviendo. El nacionalismo extremo que se intentó y logró, desgraciadamente, infundir en la mayoría de la población ya ha perdido sentido luego de la crueldad de la guerra. Las batallas evocadas de la historia vuelven a la estática de los hechos concretos mientras que la memoria recupera el dinamismo de las enseñanzas y, sobre todo, las tradiciones.

⁴⁹ Halbwachs, *Los marcos sociales de la memoria*, pág. 327.

⁵⁰ Mendoza J, *El olvido, una aproximación psicosocial*

⁵¹ *Op cit*

Tras la guerra y bombardeo, poco a poco se han reconstruido las ciudades, se ha acogido a los refugiados y se ha entrado a una nueva etapa de modernización para Serbia. Pero aún no podemos hablar claramente de «olvido» para esta época. Le debemos dar tiempo a la acción del olvido, y sobretodo, a las pérdidas, duelos, y procesos afectivos que aún se viven día a día. Tanto la memoria, como la identidad y desde luego, afectividad colectivas se encuentran en un nuevo proceso de (re) creación, reconstrucción y búsqueda de sentido. Pero si nos detenemos aquí un momento y reflexionamos, podemos darnos cuenta que actualmente el pueblo serbio sigue siendo el pueblo serbio, por más redundante que pueda sonar. Me refiero a que los valores pueden estar cambiando, las interpretaciones pueden ser distintas, la identidad parece perderse pero el gran escenario serbio, con todos sus reacomodos a lo largo de los años, sigue siendo el mismo, pues es Serbia el gran escenario. La forma es la misma, el pueblo serbio “es” el pueblo serbio.

Volvamos al mito fundacional, la Batalla de Kosovo. El mito en sí deja de ser importante en ciertas épocas de la historia serbia, pero es la memoria la que no pierde la *forma* del mito aún hoy día. Las palabras del mito se pierden, lo que perdura es la enseñanza y todo la implicación afectiva del mito, lo que realmente importa y se conserva es su *forma*. El mito del pueblo serbio, escrito y reescrito en diversas épocas, fue manipulado en su propio discurso con fines políticos claros, pero la forma del mito no se puede manipular pues las formas no tienen ni obedecen intenciones, el integrante de la forma es uno mismo y uno mismo es la sociedad, así que la forma se entiende como imágica (construida por imágenes), aparecida, absoluta, simple, colectiva e inmediata, contraria al discurso que es lingüístico, construido, relativo, público y simbólico⁵². El discurso mítico nos permitió construir el puente a través del cual la forma mítica se fue volviendo parte de la propia *forma* del pueblo serbio. El mito, los íconos, la épica, la canción popular, los ensayos, canciones modernas y todas las manifestaciones simbólicas que reprodujeron las enseñanzas y valores del pueblo serbio, fueron las que posibilitaron y mantuvieron al alcance de todos la *forma* misma del mito fundacional. Y, por su parte, esta *forma* del mito es la que forma la *forma* del pueblo serbio. Finalmente, es a través de las tradiciones populares como se sigue trayendo a vida esta *forma*.

⁵² Fernández Christlieb, *La sociedad mental*.

La forma se puede entender como una sensación que produce todo el espectro de cosas, relaciones, ambientes, gente, etc desde su esencia y que forman necesariamente una unidad. En el caso de Serbia, y cualquier otra nación o pueblo, la forma es todo aquello a lo que me he referido en esta tesis y todo aquello a lo que no puedo poner palabra pero sigue siendo pueblo serbio, incluyéndome hasta a mí misma. *La forma es su materia, sus componentes, y también su propio contenido*⁵³. La forma es, de hecho, una entidad básicamente afectiva⁵⁴, y es una unidad dentro de la cual se encuentra uno. La cultura, por su parte, piensa con formas, y los variados objetos empíricos adquieren su realidad y sentido cuando entran dentro de una forma que les da identidad, estructura y significado⁵⁵.

Esta forma se ha fragmentado en los últimos años del pueblo serbio, pero no se ha perdido del todo, más bien, se está en una nueva forma, pues es una nueva realidad. Tanto la forma mítica como la forma del pueblo serbio han mudado de sustancia, soporte y sustrato, pero se han conservado, al parecer hasta hoy día, y se está acercando de nuevo hacia la *forma* original. El heroísmo del serbio es innegable hasta en su cotidianidad, más aún en las innumerables guerras que ha enfrentado, desde antes del siglo XIII hasta el XXI. El sentimiento de pérdida ha acompañado al pueblo serbio no sólo a través de su historia, sino, más importante, en su memoria; una pérdida fuerte que lo ha conducido a defenderse, rebelarse y unirse para sobrellevarla. El pueblo serbio se concibe como el elegido desde la ganancia mítica del imperio celestial, hasta la conformación de la Yugoslavia socialista autónoma. El discurso, el símbolo, fueron traducidos e interpretados según cada presente, pero la forma, lo más entrañable del pueblo serbio se ha conservado tanto en el sentimiento, como la acción; se ha conservado en la realidad, pues la forma es directamente la realidad. Es por ello que el serbio aún festeja, disfruta de ser anfitrión, baila y bebe, acompañado de su heroísmo, su fuerza y sus costumbres, defendiendo su tierra pues son sus raíces y es su *forma*.

Susane Langer, nos dice Pablo Fernández, concluye que el sentimiento y la forma es el conocimiento de fondo de la realidad, y del que consiste básicamente la mente, o conciencia o *psique*, incluyendo la racionalidad y el pensamiento discursivo. A lo largo de las páginas he esbozado tanto el discurso como la construcción de la memoria e

⁵³ *Op cit*, p 37

⁵⁴ *Op cit*

⁵⁵ Levine, 1971, en *op cit*, pág. 43.

identidad afectivas, pero, al ser parte del mismo proceso de construcción de la realidad, pues ésta no se puede aprehender sin la afectividad, entraré un poco más en detalle sobre lo que se puede entender (y sentir necesariamente) por afectividad colectiva, no exclusivamente para el pueblo serbio sino como parte de la *forma*, de la realidad.

Capítulo 4

Afectividad Colectiva

Pero nadie puede hacer nada contra los sentimientos, ahí están y escapan a cualquier censura.

Milan Kundera

La afectividad colectiva puede ser entendida únicamente mediante la metáfora, pues la afectividad es una imagen completa, una unidad en sí, que no tiene palabra. Pablo Fernández dice que *la afectividad es silencio, por eso es ciertamente difícil hablar de ella*¹. Así, la afectividad es el pegamento que une la realidad para que nosotros la concibamos como tal. Este pegamento se encarga de unir los objetos y sus nombres, las circunstancias y los sucesos, con nuestras percepciones, para que los podamos vivir e interpretar. Este pegamento no tiene forma fija ni constante, se vuelve tan espeso como sea necesario o tan delgado como lo queramos.

Mientras que los objetos tienen formas concretas y fijas que los delimitan, los afectos son imágenes relacionales sin formas. *La afectividad tiene, en cambio, velocidad, matiz, ritmo, armonía, tonalidad, distancia, atracción, etc., es decir, todas aquellas cualidades que no están en las cosas pero sin las cuales las cosas dejarían de serlo*². La afectividad, por tanto, brinda de esencia, de ser a los objetos, más allá de las palabras que los nombran.

Pablo Fernández nos dice así que *la afectividad colectiva es el proceso simbólico que antecede a los objetos dotados de lenguaje, y el proceso simbólico que excede a la dotación de lenguaje de los objetos. Este proceso puede concebirse como una entidad constituida por la percepción de conjunto y la sensoriedad de conjunto de todos los objetos, y una entidad de esta índole puede describirse aproximadamente como sus relaciones y como un movimiento*³.

El camino que recorre la afectividad colectiva va de los objetos, pasa por el lenguaje que los va a nombrar, y se dirige hacia la marca (afectiva) que les depositamos, que es la que los va a dotar de sentido. Esta marca afectiva va a ser el silencio íntimo que nos producen los sentimientos, el ánimo, las emociones y sensaciones que experimentamos

¹ Fernández Christlieb, *La afectividad colectiva*, pág.13

² Fernández Christlieb, *Metodología de la afectividad colectiva*, pág.108

³ *Op cit*, pág.113.

en el momento en que estemos conociendo algo. Esta marca será el «objeto sin nombre» que le ponemos al objeto nombrado, o sea, la marca es un sentimiento. Ya sea afecto, emoción, o sensación, estará dentro de la esfera de los sentidos, de los sentimientos⁴. Por tanto y en términos más prácticos y concretos la afectividad es todo lo que sentimos, es todo lo que se siente.

La afectividad se podría observar como la relación del significado y sentido que le damos a las percepciones sensoriales (que impliquen cualquiera de los cinco sentidos, o a todos ellos). Pero la afectividad se construye como un gran proceso sin fin, una relación interminable de relaciones. Las vivencias se forman de la relación entre los objetos y el significado que les damos. La afectividad se ubica, si es que podemos hablar de ubicación, en estas relaciones entre los objetos, las circunstancias, el tiempo y sentido que les damos, dentro de marcos que les dan coherencia a estos episodios de la realidad ya sean símbolos, hechos o vivencias. La afectividad es, entonces, la relación entre estos elementos y la relación de nosotros con ellos, pues somos nosotros los que lo sentimos.

Podemos decir que la afectividad se construye de la mano, y mejor dicho, inevitablemente a la par que el conocimiento. He ahí la complejidad de su aprehensión. Los afectos resultan en ideas racionales, pues al sentirse se piensan para que los conozcamos, y en ese momento, dejan de ser afectos para volverse pensamientos o conocimientos. Hay ocasiones en que escapan a la razón y quedan en sentimiento puro, «irracional» como se dice, pero cuando esto no sucede, son atrapados y clasificados por los «científicos» de las emociones. De ahí que podamos encontrar diversas teorías que nos hablen de las clasificaciones de las emociones, o sentimientos, en grupos mayores (miedo, alegría, tristeza, etc.) de los que surgen todas las demás emociones «menores». Desde mi punto de vista estas clasificaciones resultan absurdas a la hora de vivir y sentir la vida (disculpando la redundancia).

Ahora bien, la afectividad, según la entiende y explica la psicología colectiva, es una entidad impersonal a la cual pertenecemos todos y viene del lugar indiferenciado e inmemorial de donde todo surge, conocido como el «océano primordial»⁵. Por tanto, la

⁴ Fernández Christlieb, *La afectividad colectiva*.

⁵ Pablo Fernández Christlieb, *La afectividad colectiva*, pág. 33

afectividad es colectiva pues del océano «colectivo» surge toda la realidad, incluyéndonos a nosotros y nuestros sentimientos.

*Es así como, por regla general, nuestras emociones nacen, crecen y se agotan en un medio humano que no podría ser cualquiera, y que las nutre, en cierto modo, con la conmoción que de ellas recibe.*⁶

La afectividad es esencialmente comunicable. Surge, se desarrolla y va evolucionando a la par que la vida social de cualquier comunidad o grupo. Cada uno de ellos, al tener características, normas y procesos particulares, le irá imprimiendo los valores, intensidades y colores específicos a la vida afectiva. *Todo estado afectivo un poco acusado tiende a resonar sobre el grupo y a beneficiarse por reacción de esta resonancia*⁷, de tal manera, los afectos serán nuestros porque son en los otros y son acogidos por ellos.⁸

Al mismo tiempo que se comparten por el grupo, se aprueban y desaprueban por él, se les da nombre y características propias, como una especie de estereotipos que nos permiten identificarlos, adentrarnos en ellos y manejarlos con un mismo lenguaje comprendido en nuestro entorno y por «nuestra» gente. La afectividad, por tanto, brinda la forma en que se construirá y tomará vida la identidad colectiva.

La afectividad de un grupo nos expresa su propia experiencia, por lo que se construye en relación directa con la memoria colectiva. El recuerdo será el referente directo para que surja un sentimiento, y, al mismo tiempo, para que pueda ser reconocido. El imaginario simbólico, por ende, será construido sobre los recuerdos, las narraciones y los afectos que los abrazan y les dan forma.

*Cada época posee su código de conveniencias sentimentales, variables visiblemente de una a otra, que decide su ideal afectivo*⁹. Cada espíritu de la época será el que determine también las convenciones afectivas. La moral se verá *afectada* de la misma forma e irá tomando diversos matices y reinterpretaciones a lo largo de las épocas.

⁶ Blondel Charles, *Psicología Colectiva*, pág. 181

⁷ *Op cit*

⁸ *Op cit*

⁹ *Op cit*, pág. 192

Finalmente, la afectividad colectiva comprendida como ese pegamento que nos permite crear nuestras realidades, es, por lo mismo, la gran forma que dará nacimiento a todos los marcos sociales, y toda la vida social será expresión de nuestra afectividad. No hay mejor descripción que la que hace Ribot: “separar” la vida afectiva “de las instituciones sociales, morales, religiosas, de los cambios estéticos e intelectuales que la traducen y la encarnan, es reducirla a una abstracción vacía y muerta”¹⁰. Yo agregaría, intentar separar la vida afectiva, reduce a la realidad a objetos sin sentido, y por lo mismo, para nuestro conocimiento y entendimiento, a la *nada*.

Ahora bien, intentaré describir la forma en que podríamos representar o describir la construcción de ciertos aspectos de la vida afectiva serbia desde rasgos muy generales, pues una descripción completa es una tarea absolutamente imposible y sería demasiado osado tan siquiera intentarlo.

Y en la forma... el pueblo serbio

Considerad un grupo con su idioma, sus reglas, sus convenciones y sus modos afectivos: podréis prever por anticipado cómo serán, grosso modo, los sentimientos y las emociones de sus miembros. Considerad, por el contrario, esas emociones y esos sentimientos sin conocer nada del grupo en el cual intervienen: jamás llegaréis a saber en especial su manera de ser, eso que su naturaleza tiene de más ostensible e inmediatamente comprensible.

Charles Blondel

Hablar de la afectividad de un grupo fuera de su contexto y sus marcos particulares, sería tratar de alcanzar la *forma* sin su traducción al lenguaje, lo cual nos llevaría al puro sentimiento, al silencio, a la *no palabra*. Por lo mismo, al valernos de los marcos, nos envolvemos en el contexto histórico y la memoria de un pueblo, y nos resulta sólo un poco más sencillo conocer e interpretar la construcción de su afectividad. Esta es la razón por la cual el desarrollo de la afectividad colectiva lo he dejado hasta este punto,

¹⁰ Ribot, en *op cit*, pág. 216

una vez construido el contexto histórico y la memoria colectiva del pueblo serbio. No significa esto, que el proceso de la afectividad colectiva se desarrolle al último en la vivencia, al contrario y como hemos visto, está inmersa en todo lo que percibimos y conocemos como «realidad».

En congruencia con lo expuesto anteriormente, retomaré algunos elementos que considero claves para la descripción de ciertos aspectos de la afectividad colectiva serbia.

Desde el siglo XII cuando se fundó en la región de Raš el primer Reino Serbio, el pueblo se vio sumergido en conquistas constantes. En un inicio, la conquista fue para consolidar este Gran Reino intentando unir a los pueblos eslavos en un solo reinado. Una vez formado el Reino Serbio, las conquistas vendrían desde el exterior y el pueblo se encontrará en medio de batallas constantes en el intento por recuperar y defender este Reino.

Alrededor del siglo XIV la vida afectiva del pueblo serbio giraba en torno a la *victoria* pues la expansión era evidente, se consolidaba un Estado propio y el desarrollo de su propia cultura iba en auge. El mundo giraba en torno a las grandes conquistas por los Imperios, por un lado, y la formación de los primeros estados, por el otro, de ahí que esta región no fuera la excepción. Recordemos que aún era la Edad Media.

En 1389, con la pérdida de la Batalla de Kosovo, el panorama y la vida social cambiaron bruscamente. El pueblo serbio era sometido a un imperio invasor y musulmán, el Imperio Otomano. Esto significó que el pueblo serbio era derrotado y sometido por el enemigo. Recordemos que era la época de la cristianización del pueblo serbio. La Iglesia ortodoxa serbia se había consolidado como máxima autoridad, en conjunto con los reyes de la dinastía Nemanjić, y el imaginario simbólico giraba en torno a la religión cristiana. La moral era interpretada desde el cristianismo, así como las tradiciones y los valores. La forma afectiva, por tanto, estaba sumergida también en la dimensión cristiana por la mayoría del pueblo. En el momento en que llegan los otomanos y el pueblo serbio pierde su independencia, se crea una nueva forma afectiva, la defensa ante el invasor. La iglesia, el Estado y la vida social giraban en torno a la recuperación del reino perdido, de la Gran Serbia, y la exaltación de los héroes míticos. La iglesia

ortodoxa funda el mito “cristiano” de la Batalla de Kosovo, exaltando la victoria celestial del pueblo serbio (suplantando la real derrota), y posteriormente, se traduce el mito a la lucha terrenal por la libertad y defensa del pueblo. El paganismo y el cristianismo, juntos, formaron la afectividad del pueblo serbio desde esta época. El canto épico, como vimos, fue la manifestación popular por excelencia, en donde se transmitió el sentimiento de heroísmo y lucha contra el enemigo espiritual y terrenal.

A lo largo de los siglos, el pueblo serbio se vio inmerso en constantes guerras, por lo que la forma afectiva permaneció en cuanto a los sentimientos de defensa y heroísmo. El pueblo serbio vivió en escenarios bélicos, en donde los referentes simbólicos reforzaban la idea de la pérdida de lo merecido (La Gran Serbia) y la lucha constante por la recuperación de su territorio, su cultura y sus tradiciones. En pocas palabras, de su *forma serbia*. En las guerras Balcánicas, el pueblo serbio, por su ejército, fue reconocido por los demás estados como el pueblo «guerrero» y el que liberó a los Balcanes del dominio turco. Esto, evidentemente, reforzó la afectividad serbia ya construida.

La tradición y las costumbres se volvieron una mezcla de elementos cristianos y elementos heredados de los turcos. La gastronomía se orientó hacia la comida turca, adoptando ciertas especies y platillos turcos, que hoy día, son considerados típicamente serbios. Los trajes populares, en varias regiones de Serbia, muestran todavía la clara influencia turca en el territorio y su gente. Las armas usadas en combate asemejaban mucho más a las turcas que a las europeas, sobre todo en los sables curvados, contrario a las espadas rectas que se usaban en el resto de Europa. Tras la salida de los otomanos, muchas etnias se consolidaron en Serbia, sobre todo en el sur, y gran parte de Bosnia, y permanecen hasta el presente como comunidades mayoritariamente musulmanas y en convivencia cotidiana con el resto de los pobladores.

Es así que el pueblo serbio va retomando y construyendo toda su vida social sobre el contexto en el que se desenvuelve. Para que la afectividad surja, uno debe adentrarse y volverse parte de esta forma, y es justamente lo que sucede no sólo con el pueblo serbio sino con todos los pueblos del mundo. Todos los elementos que nos rodean, se «afectivizan» y comienzan a tener sentido real para nosotros y los integramos en nuestra concepción de la realidad. De pronto, todo esto, incluyéndonos a nosotros, nos

lleva a lo que llamamos aquí afectividad colectiva. Tanto la cotidianeidad como diversos procesos sociales girarán en torno a ella y desde ella.

Durante la época del socialismo, el pueblo serbio siguió en un escenario de defensa, tanto de Occidente, como del Bloque Soviético, y la afectividad colectiva tomó matices distintos, aunque la forma fue conservada. Luego de la Segunda Guerra Mundial, se conformó la Yugoslavia socialista, en un contexto en que toda Europa entraba en una etapa de mayor modernidad y reconstrucción. Tras la lucha de los partisanos y la enorme devastación en que quedó la nación y su gente, Serbia, en conjunto con las demás cinco repúblicas, tradujo o reinterpretó sus referentes simbólicos, como ya hemos visto, pero la forma de la afectividad permaneció, sólo que en un contexto más amplio. El heroísmo resaltado fue el de los partisanos y la figura primordial era la de Tito. Ya no se defendía únicamente a los serbios sino a toda Yugoslavia, Serbia se volvió parte de un Estado mayor. Por una parte, podríamos decir que esto generó un sentimiento de represión del desarrollo de la cultura serbia, pero, por otro, y el que yo creo más probable, el sentimiento de unión que brinda mayor fuerza y desarrollo. Creo que con Yugoslavia, el pueblo serbio sintió una especie de paz que anhelaba por años. Las reglas sociales, mismas que dictan qué afectos y expresiones son las adecuadas y permitidas, se construyeron alrededor de un nuevo sistema. Los mensajes que la gente recibía y reproducía giraban en torno al comunismo (o socialismo), la comunicación estaba impregnada de este discurso y todo giraba alrededor del sistema y la lucha por llegar a ser «hombres nuevos». La afectividad colectiva estaba inmersa en este sueño. Realmente se tenía una confianza ciega y todo el imaginario simbólico, así como las relaciones de la vida cotidiana, estaban impregnadas de ella. De ahí que el serbio sea un pueblo solidario, cooperativo y que busca la unidad.

Yo identifico como elementos principales la defensa y el heroísmo, pero el pueblo serbio tiene, desde luego, muchísimas más formas que construyen su identidad y su vida social. Es seguro que cuando uno visita como extranjero el país se sienta muy bienvenido, o simplemente cuando uno visita a algún vecino o familia, se desvivan por atenderlo y hacerlo sentir como un verdadero rey o reina. Esta hospitalidad se transmite a través de la comida, la bebida y el baile. Pero más aún por el propio carácter del pueblo serbio.

Debido a las constantes luchas y dominios sobre el territorio, el pueblo serbio no es un pueblo sumiso, ni silencioso, de cierta manera. Al contrario, es un pueblo que grita, que ríe a carcajadas, que habla directamente, que es muy sincero, que se une en el conflicto pero también en la celebración. Es un pueblo que, gracias a su memoria, vive una vida colectiva muy fuerte. Por lo mismo, su afectividad es parte y está determinada por ello. El lenguaje del serbio es, de cierta manera, tosco para los oídos ajenos, pues su construcción no incluye muchas vocales, como en el caso de las lenguas romances. El idioma serbio tiene cinco sonidos más que el español, por ejemplo. Esto puede ser un elemento más en la construcción de su afectividad, pues no lo caracteriza como un pueblo cuyo lenguaje sea tierno. Recordemos que el Romanticismo serbio consistió en retomar la memoria de los hajduks, de la Gran Serbia y los valores y ejemplos de los grandes guerreros, de los que liberaron a Serbia de los turcos. En la misma época, Karadzic inventó el alfabeto y se consolidó el idioma serbio, más o menos como lo conocemos hoy día, dentro de una época en la que la diferenciación y la identidad propia eran fundamentales. Esta cuestión no ha dejado de ser vigente hasta hoy día, incluyendo al propio lenguaje.

En el momento en que comenzó la Guerra Civil de los años noventa, Serbia entró en un estado de descomposición no sólo territorial, sino simbólica y recurrió a la tradición y memoria colectiva que remitieron a épocas anteriores al socialismo. El nacionalismo serbio retomó la forma del mito fundacional, recordando el sentimiento de que el pueblo serbio es «superior» por su gran heroísmo, que es un pueblo guerrero y que no se va a dejar invadir, ni mandar por nadie, pues siempre ha luchado por su libertad e independencia. La afectividad del pueblo serbio fue contrapuesta con la afectividad construida durante el periodo yugoslavo. Yugoslavia fue entonces puesta como una etapa represiva, fue fuertemente criticada por los personajes públicos más reconocidos, y la afectividad colectiva comenzó a sentir esta presión colectiva. Kosovo se volvió el ícono de la identidad nacional, una vez más.

El poema Kosovo Polje¹¹, escrito en 1987 por Matija Becković, nos ilustra el sentimiento heredado por los serbios de la perdida Batalla de Kosovo:

¹¹ Milošević Mira, *Los Tristes y los Héroes*, pág. 209.

Kosovo Polje (El Campo de Kosovo)

*Me roban la memoria,
Mutilan mi pasado,
Arrebatan mis siglos,
Convierten mis iglesias en mezquitas,
Destruyen cimientos y cementerios.
[...]
¿Dónde voy a levantar de nuevo el Patriarcado?
[...]
Hace tiempo que me han sacado el nervio del ojo,
ahora quieren arrebatarme también el bastón blanco,
no puedo decir que es mío
el campo sacrificial con la hierba sangrienta.
No me permiten entrar a mi casa,
me dicen que he vendido
la tierra que compré a Dios.
Alguien se la ha prometido.
Quien se la prometió,
les mintió.
¿Por qué no les prometió
lo que era suyo?
Por eso me atacan unidos,
rabiosos porque les he reconocido.*

La caída y desmembramiento de Yugoslavia, llevaron a que este sentimiento nacional serbio resurgiera de entre las tumbas. El mismo Becković, en un discurso decía: ... *En Kosovo está enterrado todo el pueblo serbio [...] Las fosas son los únicos poblados serbios étnicamente puros [...].*¹²

Hay algunos elementos de la afectividad que pueden ser descubiertos ante la pérdida de Yugoslavia. El pueblo serbio, orgulloso de sus victorias en el pasado, es derrotado ahora por su propia gente, por la gente con la que se unió para tratar de alcanzar una *utopía*, el comunismo yugoslavo. En esta derrota, el pueblo serbio es dividido nuevamente, al igual que antes de la Gran Serbia, y es dominado ahora (me atrevo a verlo así) por fuerzas externas, por las políticas internacionales. El pueblo serbio, de cierta manera, fue traicionado y Serbia parece de pronto, haber perdido de nuevo. Será entonces que ¿el pueblo serbio en realidad tiene miedo de su última derrota y de ser nuevamente dominado por otros? ¿Será que la afectividad colectiva gire en torno al miedo y por ello

¹² *Op cit*

se recurra al recuerdo de épocas de victoria del pueblo serbio? ¿Será por esto que se intenta olvidar la derrota de Yugoslavia y todo su legado?

Dobrica Cosić, escritor y político serbio, de entre los más reconocidos, ilustra muy bien con sus palabras el sentimiento que dejó el fin de la Yugoslavia socialista:

Estoy convencido de que, desde la época de Stefan Nemanja (1170-1196) hasta nuestros gobernantes actuales, nunca ha habido en esta tierra una generación que haya vivido con tan poca seriedad. Nuestros descendientes nunca comprenderán del todo cómo y por qué una «generación de valientes» se transformó en una generación de sumisos. Tal y como yo veo los acontecimientos de hoy, así es como se desarrolló esta dialéctica negativa: al principio, entregados y fieles a los ideales, obligados por el contexto histórico, nos adaptamos a la disciplina revolucionaria, que se transformó en sumisión de discípulos fervientes [...]. Después, engañados y sometidos, seguimos adorando, con tanta sinceridad como falsedad, a los que nos habían humillado. La sumisión constituye por otra parte la tradición existencial más duradera del pueblo serbio, con sus cinco siglos de servidumbre; y ahora, por motivos ideológicos, hemos transformado la sumisión en una autohumillación masoquista, en una necesidad de ser humillados en nombre de «objetivos superiores» [...]. Hay que analizar las raíces y los elementos de la sumisión y la humillación que ha aceptado en el plano ideológico y moral nuestra generación revolucionaria, destruyendo así la integridad histórica y espiritual, pero consistente ya por sí misma, del pueblo serbio [...]. Toda nuestra evolución y toda nuestra progresión nos han conducido al punto de partida: volvemos a estar entre los últimos de Europa. Expuestos a un presente tal, sin esperanzas en el futuro, no nos queda más que el pasado, y dependemos de él espiritual y financieramente.¹³

Más adelante dice,

Efectivamente, toda derrota histórica, y la derrota de la generación revolucionaria, de sus fieles y de sus beneficiarios más que ninguna otra, es algo más que una simple derrota y un desastre, aunque hoy lo veamos así. Estos fracasos de nuestra historia, y de la historia de otros pueblos, han creado al mismo tiempo las condiciones en que, gracias a los instintos vitales y a

¹³ Cosić Dobrica, en Milošević, pág. 195.

la conciencia creadora, se concentran y se condensan todas las potencialidades de un pueblo; y entonces la historia cambia de dirección, la derrota se transforma en victoria.

Dice Mira Milošević, *solo hay una forma de transformar la derrota en victoria, y esa es religiosa y melancólica, la que intentaron los monjes serbios con El culto al Conde Lazar, presentando la perdida batalla de Kosovo como un triunfo.* Es así como ahora, el discurso y los referentes simbólicos son conducidos hacia este sentimiento de victoria, aún en la derrota. El discurso oficial, el de la clase política serbia y la iglesia, está ahora impregnado de críticas hacia Yugoslavia y aseveraciones de que el pueblo serbio vivió oprimido y limitado en la Federación, que la verdadera libertad y esencia del pueblo serbio renacieron en el momento en que terminó Yugoslavia. Ahora se puede ejercer la religión de manera libre y plena, necesidad básica del pueblo, pues a través de ella alcanzaremos cada vez más el reino celestial, ganado con sangre serbia.

El intento por olvidar una época reciente, por tanto, llevó al recuerdo de épocas pasadas, de sentimientos pasados, de una afectividad que parecía perdida. Pero, retomo de nuevo a Blondel, *el carácter convencional de los temas afectivos según los cuales nuestros predecesores han concebido sus emociones y sus pasiones, nos salta de golpe a los ojos. Si nuestras propias convenciones sentimentales permanecen ignoradas para nosotros mismos, ello no constituye una prueba de que no existen, de que no sufrimos su apremio, de que nuestros movimientos afectivos, por un excepcional privilegio, no nos ponen en el seno de nuestras conciencias en contacto con la humanidad*¹⁴. Es, en este momento, en que la forma de la afectividad hace su aparición clara y evidente ante el pueblo, es un pueblo guerrero, con un heroísmo innegable, es un pueblo que se ha tenido que defender prácticamente en todas las épocas de su vida social y sigue haciéndolo aún hoy, sobre todo porque sigue defendiendo su cuna, el territorio que le da su identidad, Kosovo. Se defiende el Kosovo mítico, el que aún guarda la forma y valores del mito que dio origen al pueblo serbio. Se defiende el lugar, el espacio, que vio nacer la cultura serbia y en donde se condenó al pueblo serbio a ser dominado en la tierra pero con una ganancia celestial como el pueblo elegido por Dios. Retomo a Beckovic, *Kosovo es la palabra serbia que más cara costó. Fue comprada con sangre. No podemos venderla sin que la sangre sea derramada de nuevo [...] Hace seis siglos, en el globo no había ocurrido nada más importante que la batalla de Kosovo. La palabra que dio el conde Lazar, eligiendo*

¹⁴ Blondel, *Psicología Colectiva*, pág. 193

*el Imperio Celestial, es una palabra dada para siempre, y no se podrá retirar nunca. Kosovo es el centro del planeta serbio. En Kosovo, los serbios estuvieron esclavizados la mitad de mil años. Europa no tiene raíz más profunda que la que, a través de Grecia y Bizancio, aflora en nuestra tierra.*¹⁵

Los dos escritores, tanto Cosić, como Becković, en un tono sumamente patético, aluden a la «humillación» y el «sacrificio» del pueblo serbio. Milosevic interpreta lo dicho por estos autores de la siguiente manera: *Una vez los serbios se sacrificaron para ganar el Imperio celestial, Kosovo pasó a ser serbio para siempre, el símbolo imperecedero de la continuidad transhistórica de la nación. Pero también la palabra de Lazar se convierte en garantía de la identidad trascendente de los serbios, como pueblo en la marcha hacia la salvación ultraterrena, como sujetos acreedores de la palma del martirio, como unidad de destino en lo universal, a causa de la completa identificación de Serbia con la Iglesia ortodoxa. Identificación que ha requerido previamente la denegación melancólica de una derrota militar y, simultáneamente y paradójicamente, la invención de una ganancia, la del Estado nacional serbio. Se pierde siempre para ganar.*¹⁶ Hoy día, en que Kosovo, está a punto de perderse, llevará probablemente a que, en un futuro, esta pérdida se vea de nuevo, como una ganancia para el pueblo serbio. La intención que se le de, intuyo, será que, a pesar de haber perdido el espacio de su origen, su cuna, el pueblo serbio sigue demostrando que es más fuerte que cualquiera, pues no perderá su cultura ni sus tradiciones serbias aún sin Kosovo. No lo sé, es solo una idea.

Pero la afectividad colectiva del pueblo serbio hoy día, también va más allá de Kosovo, del heroísmo y defensa. La afectividad colectiva no ha perdido tampoco la festividad, la alegría, el canto, aunque sigue dentro de un contexto bélico. Una clara manifestación de esto, fue durante el bombardeo de 1999. Caminando por las calles de las ciudades bombardeadas, se explayaban una serie innumerable de postales, carteles, historietas, etc. en donde el pueblo serbio externaba su humor ante esta situación dramática. Un *humor negro*, como lo conocemos coloquialmente, que como evidente mecanismo de defensa ayudó al pueblo a sobrevivir episodios absurdos en donde eran atacados, una vez más, sin siquiera poderse defender, pues no había enemigo claro. Tras el cese del bombardeo, las calles se volvieron fiestas inmensas con música, baile y bebida. El

¹⁵ Becković, en Milošević, *Los Tristes y los Héroeos*, pág. 208.

¹⁶ Milošević, *op cit*, pág. 211.

pueblo serbio se festejó a sí mismo, tras la pérdida de una batalla más. El pueblo serbio ya no acepta más derrotas, pues es, en su imaginario, un «pueblo vencedor».

Pero, hay otra parte que debemos tener en consideración, actualmente el pueblo serbio retoma sus tradiciones, sus mitos, su religión, pero se encuentra en un punto nuevo, en un marco distinto. Hoy día, los valores han cambiado y la vida social se está transformando. El pueblo serbio no ha dejado de estar en guerra, de luchar, de sobrevivir. La gente está ya cansada, desilusionada y esperando que los cambios vengan ya, no desde ellos, sino desde otros lugares. Hoy día, parece un *tiempo muerto*, pero, como a lo largo de la historia de la humanidad, los tiempos muertos u oscuros han servido para crear revoluciones, romper paradigmas y transformar la vida social en su totalidad.

Sennet¹⁷, nos dirá que *en este proyecto de futuro reside una forma de negar el desconcierto y los conflictos imprevistos de la historia de una sociedad [...] Para que este mecanismo de defensa propio surta efecto, pues, es indispensable una cierta clase de mentalidad milenaria, un miedo instintivo a las fuentes de la diversidad humana que forjan la Historia con su verdadero sentido*. Para Sennet, este miedo trae el acercamiento a la religión, pues se busca una especie de purificación, que constituye un intento de *forjar una imagen o una identidad que fragüe, unifique, y filtre las amenazas de los experimentos sociales*. En el pueblo serbio, el acercamiento a la religión, por tanto, es, por un lado, en la búsqueda de ese resguardo milenario, de una seguridad conocida, y en el rescate de sus tradiciones ante el miedo de perder su identidad, pues el contexto y el mundo que rodea a Serbia es completamente nuevo. Existe miedo por perder la identidad serbia, por lo cual se retoman las tradiciones, especialmente las religiosas, y por otro lado, miedo a construir esta nueva identidad en un mundo nuevo, cuestión que parece, de pronto, llevar al pueblo serbio a una especie de «estancamiento». Debido a que existe un fuerte vínculo afectivo comunitario, se facilita que el pueblo serbio aún se identifique como uno, pues se reconoce como «nosotros», dentro de la pluralidad y multiétnicidad que prevalecen, el reto que enfrentan es descubrir y definir el «lo que somos» ahora, recuperándolo de la memoria colectiva y el nuevo escenario en que viven como pueblo serbio.

Para comprender un poco más la construcción que he intentado formar a lo largo de esta tesis, veamos cómo siente, cree e interpreta su realidad el pueblo serbio en sus

¹⁷ Sennet Richard, *Vida urbana e identidad personal*, pág. 31.

propias palabras¹⁸. Veamos cómo se vive el presente, recuerda el pasado y la forma en que se mira hacia el futuro.

¹⁸ Realmente, debería decir en sus *casi* propias palabras pues la narración fue hecha en español, por lo que los referentes lingüísticos cambian y la expresión es ciertamente limitada. El marco cambia, pero la forma permanece.

Capítulo 5

Narrando su propia realidad

Para poder construir esta interpretación de la memoria, identidad y afectividad del pueblo serbio me he basado en gran medida, en escritos, libros y artículos, con testimonios y palabras de los propios protagonistas de la realidad serbia, pero, de hecho, esta construcción surge de mi propia experiencia como serbia (yugoslava en su momento), pláticas y vivencias familiares, y el contacto permanente con quienes siguen viviendo en Serbia. Desde luego muchos elementos de mi propia experiencia tanto en el país, como fuera de él, están integradas a esta tesis, pero para poder llegar a una discusión más completa y, desde luego, con una riqueza mucho mayor, he decidido entrevistar a personas serbias para tener así el testimonio, experiencia e interpretaciones de quienes realmente vivieron todos los acontecimientos y construyen la nueva realidad. Sus palabras son fundamentales en la construcción de la presente tesis.

Debido a que me encuentro en México, y por no haber tenido la oportunidad de ir a Serbia durante el transcurso de esta tesis, el mayor contacto con la población serbia ha sido a través de la embajada, amigos de la familia, o en algunas ocasiones, por simple coincidencia, al caminar por la calle o la universidad e identificarnos por el idioma, una calcomanía o accesorios característicamente serbios. La comunidad serbia en México, es sumamente pequeña. Podemos hablar de aproximadamente veinte a treinta personas. Algunos viven en México desde hace más de treinta años, pues llegaron debido a cuestiones de trabajo o misiones diplomáticas, ya que en aquellos años se vivía el esplendor yugoslavo y las relaciones diplomáticas con México estaban en su apogeo. Sin embargo, la mayoría de la gente arribó (*arribamos*) a inicios o durante la guerra civil yugoslava, en la década de los noventa. Algunos como refugiados políticos, otros como refugiados de guerra.

Prácticamente toda la comunidad serbia en México está compuesta por familias mixtas, esto es serbio con mexicana, o serbia con mexicano, e hijos, en su mayoría mexicanos, por lo que no podemos hablar de una comunidad cien por ciento serbia en cuanto a su conformación. Tras el desmembramiento de Yugoslavia, la comunidad de aquel país quedó dividida también en México, por lo que se redujo el número de

personas que originalmente agrupaba la embajada, quedando una comunidad muy pequeña de quienes se pueden identificar como comunidad serbia en diáspora.

Consciente de que mi percepción e interpretación de la realidad del pueblo serbio parte de una plataforma distinta a la que realmente vivió el pueblo que permaneció en el país, decidí realizar entrevistas a personas serbias recién llegadas a México, así como a un integrante de la embajada de Serbia en México y una persona que, al igual que yo, lleva años viviendo en el Distrito Federal.

Personalmente estoy determinada por haber salido del país y haber vivido prácticamente todos los años de la guerra civil de los años noventa desde lejos, cuestión que, como veremos más adelante, necesariamente lleva a ver y vivir las cosas de forma distinta. Por lo mismo, y creyendo que existe una gran ventaja al estar yo fuera de aquella realidad, pues me permite ubicarme como una observadora externa pero, hasta cierto punto también como observadora participante y conocedora de la cultura y vida social, me es más fácil percibir ciertos elementos y desarrollos que la gente que los vivió y construyó no percibe de forma consciente, pues forma parte de su propia realidad, *del las cosas son como son*, de alguna manera, del inconsciente colectivo.

Debido a que la tesis busca la forma de la memoria colectiva en el presente, así como los procesos de construcción de la identidad y afectividad colectivas, consideré necesario entrevistar a personas que hayan vivido tanto la época socialista, como todos los sucesos de los años noventa, y finalmente, que estén inmersas en la nueva construcción de la realidad serbia. Para tal fin, entrevisté a dos mujeres mayores de veinticinco años, quienes llegaron a México desde hace no más de dos años. Una de ellas, mujer de 30 años que está estudiando su maestría en la Ciudad de México y la otra, de 38 años que se encuentra temporalmente en Cuernavaca por cuestiones de trabajo de su cónyuge. Estas entrevistas darán oportunidad de escudriñar en la vivencia real del socialismo, su caída, la guerra, el bombardeo y la realidad actual. Al mismo tiempo nos narrarán la importancia de la tradición y la transmisión de los mitos y sus enseñanzas.

La tercera entrevista fue hecha a un hombre de 53 años, que es parte de la Embajada de Serbia en México, quien recién arribó al Distrito Federal. Esta entrevista nos brinda la posibilidad de observar si existen diferencias en la percepción entre géneros, y nos

acerca al discurso oficial que se maneja actualmente por el gobierno serbio. Su edad es fundamental pues estas generaciones participaron activamente en todo el esplendor y caída del sistema yugoslavo, así como el renacimiento y exaltación del nacionalismo serbio.

Y, finalmente, entrevisté a una mujer de 60 años que lleva más de 35 años viviendo en México como parte de la comunidad serbia en diáspora. Esta entrevista es sumamente importante pues me da la posibilidad de discutir mis propias percepciones con alguien que ha vivido en circunstancias similares a las mías en cuanto al hecho de estar viviendo lejos de Serbia. Esta entrevista, al mismo tiempo, propicia comparar las percepciones que se tienen por la gente que vive en diáspora con las de quienes permanecieron en el país y vivieron todo el proceso político- social hasta hoy día, desde adentro.

Las cuatro entrevistas tuvieron una duración promedio de 1 hora 30 minutos, y se hicieron bajo preguntas guía. El guión de la entrevista se puede encontrar en el anexo 2.

De forma general la entrevista buscó obtener la propia narración de los entrevistados en cuanto a la construcción de la memoria colectiva, buscó identificar elementos clave en cuanto al sentimiento de pertenencia y construcción de la identidad serbia, así como la afectividad colectiva que acompañó todos los sucesos de los últimos treinta años en Serbia.

Los elementos concretos que se buscaron fueron:

En cuanto a la memoria colectiva y afectividad colectivas, se buscó captar la narración construida alrededor de los recuerdos que se tienen de la niñez y juventud en cuanto a la forma de vivir, la gente y el sistema político- social, la importancia de las tradiciones y costumbres, la importancia del mito y la forma en que fue transmitido, la memoria colectiva del pueblo serbio antes, durante el periodo socialista y de las guerras suscitadas en los años noventa. Todo esto con el fin de observar si existe una importancia en cuanto al mito de origen, el cual yo ubico en la Batalla de Kosovo, y cuál es la forma, expresada en las enseñanzas y valores a seguir, que ha perdurado hasta hoy día. Prácticamente busco la relevancia del mito fundacional en el pueblo serbio, así

como sus diversas traducciones y adaptaciones a lo largo de los años, identificadas principalmente en la época socialista (pues es el periodo que vivió prácticamente la totalidad de la población adulta serbia), y tras su desaparición a partir de los años 1990. Busco también, la perdurabilidad de la forma del mito fundacional en la población actual, y cuáles son los rasgos que nos permiten ubicar esta forma, misma que conformará la identidad del pueblo serbio. La propia narración nos permitirá identificar aspectos sobre la afectividad colectiva construida en cada una de las épocas y momentos, teniendo el énfasis puesto en los valores y las *formas de ser* de los y las serbias, así como la vivencia antes, durante y después de la ex Yugoslavia¹.

En cuanto a la identidad colectiva, las preguntas fueron orientadas hacia la importancia de *ser* serbio o serbia en la vida cotidiana, los caracteres propios del pueblo serbio en cuanto a valores y vida social que los lleva a identificarse como parte de un «nosotros» y que diferencia de los «otros», las imágenes construidas alrededor de la identidad del pueblo serbio y la imagen y realidad que se buscan construir para el futuro del pueblo serbio. En cuanto al presente se buscó identificar los elementos que se rescatan de la memoria colectiva en la concepción de la identidad serbia actual y los sentimientos que esto genera.

Las preguntas, por tanto, fueron hechas en cuanto a aspectos del pasado, vivencias y recuerdos concretos; en cuanto al presente, sobre la *forma* que perdura actualmente en el pueblo serbio y las construcciones en la actualidad; y, la visión o anhelo para el futuro.

Finalmente diré que estas entrevistas son el punto clave a partir del cual podré llegar a una discusión final tomando en cuenta mi planteamiento teórico y lo que realmente sucede con el pueblo serbio a partir de su propia narrativa.

¹ Me es fundamental ubicar las diferencias en la vida durante Yugoslavia y posteriormente en Serbia pues todo el imaginario simbólico y vida social giraban en torno al socialismo, por lo cual todas las percepciones partirán desde ese referente e irán en comparación con él.

El pueblo serbio construyendo su realidad y discurso

Para poder analizar y recuperar lo que considero los puntos más importantes de las entrevistas, separaré las respuestas por temas o categorías para poder ir ubicando los aspectos de interés. De esta forma podremos ir viendo las construcciones alrededor de la memoria, la identidad y algunos rasgos de la afectividad colectiva del pueblo serbio. Para que podamos identificar estos elementos de forma más clara y con mayor rapidez, los iré desarrollando por puntos. Las entrevistas completas se presentan en el anexo 3.

- Importancia de ser serbio/serbia.

Con respecto a la importancia de ser serbia o serbio, los cuatro entrevistados contestaron que es importante pues, de forma concreta, es lo que los hace ser quienes son. La persona más joven nos conduce por una narración llena de incertidumbre, de caos en cuanto a lo que significa realmente ser serbia actualmente, lo cual, creo, refleja el presente de la juventud serbia. Menciona cuestiones claves como que el pueblo ha sufrido mucho, y que se ha sentido *menos* que el resto de los europeos, que es un pueblo que no es grande, pues el país es muy pequeño y esto no le da seguridad a la gente. Aquí nos va indicando ciertos rasgos de la afectividad colectiva y cuestiones construidas por la memoria, como el sentirse inferiores por un lado y luchar por vencerlo, por el otro. En esta entrevista es frecuente el sentimiento de inferioridad con respecto al resto de Europa en la actualidad, y parece ser, desde el periodo socialista: *pensándolo como muy, muy lejos, a lo mejor, nosotros nunca nos hemos, como... sentido muy, muy fuertes en Europa ¿no? Entonces si estás todo el tiempo, por ejemplo, entre la gente que siempre tiene más que tú, que siempre les dan más posibilidades, ves que son como más fuertes y no sé qué, ¿cómo te vas a sentir tú?*

La segunda mujer se muestra tranquila en cuanto a este aspecto y comenta que es parte de ella, pero no es algo que ella haya escogido, lo percibe como una parte que la define por el lugar en donde le tocó vivir. *Bueno si pudiera escoger mi nacionalidad (risa), no sé que escogería pero ya que nací en Serbia, siento que es la parte de mi identidad, sí me siento serbia, no me identifico con otra nacionalidad. Es parte de mi ser, yo creo.*

El único hombre entrevistado manifiesta un orgullo por pertenecer al pueblo serbio y remite a su historia, al sufrimiento que ha tenido que soportar el pueblo serbio a lo largo de los años, y la responsabilidad que él asume por intentar modificar la imagen creada por los medios de difusión internacionales alrededor del pueblo serbio. De alguna manera podríamos identificar aquí algunos rasgos del heroísmo y defensa del pueblo serbio sólo que ahora la defensa es desde diferentes frentes, en este caso, la diplomacia, aunque claro está, cualquier diplomático de todas las naciones se podría identificar de esta forma, sólo que en el caso serbio, esto nos remite a toda una memoria colectiva construida alrededor del heroísmo. Al igual que una de las mujeres, habla acerca del sufrimiento del pueblo serbio, como algo característico.

La persona que vive en México mencionó que le es difícil identificarse como serbia, más bien lo hace como yugoslava, y únicamente cuando tiene que hacerlo, se asume como serbia, sobre todo cuando el pueblo serbio es atacado. Esto nos habla de que el hecho de vivir fuera del país, y no haber presenciado todo el proceso de la desintegración yugoslava y la guerra civil, impidió que la psique configurara esto de la misma forma que quienes lo vivieron en carne propia. Al no haber estado expuesta al resurgimiento del nacionalismo serbio de forma directa, incluyendo el bombardeo propagandístico en torno a ello, las pláticas y discusiones que llevaron a que la población lo asumiera dentro de un proceso cotidiano, que los referentes simbólicos se cambiaran por nuevos, exclusivamente serbios, y que toda la construcción del imaginario se fuera traduciendo y reconstruyendo cotidianamente, no permitió que ella hiciera esta traducción al igual que todos los demás que permanecieron en Serbia. En ella es mucho más evidente la melancolía hacia Yugoslavia y la forma en que se vivía en ese entonces. En sus propias palabras lo expresa diciendo, *no me siento serbia, me siento yugoslava, pero durante la época de la guerra sí me sentía más serbia. [...] tal vez como me educaron era negar un poco eso, la nacionalidad serbia. Fuimos educados a sentirnos yugoslavos.*

- Época yugoslava

Yugoslavia de pronto asemeja una gran pausa en el desarrollo histórico de Serbia, como si Serbia hubiera desaparecido por casi cincuenta años y predominara la federación por sobre las seis repúblicas, sobre todo, sobre Serbia. Esta es, en parte, una tesis que afirmo y que las entrevistas confirman. Pero la forma en que lo vivió el pueblo serbio es realmente peculiar, pues sentirse yugoslavos era lo más importante, defender a Yugoslavia se volvió la misión colectiva, por lo que los valores míticos serbios se tradujeron y aplicaron ahora para su gran federación, sin perder sus tradiciones ancestrales exclusivamente serbias. No considero que el pueblo serbio se sintiera oprimido durante la época yugoslava, como lo afirma nuestro entrevistado. Al contrario, creo que se sentía parte de una nación poderosa y que llevó a que la gran población serbia viviera unida de nuevo, y junto a los demás eslavos a quienes en algún momento quiso «salvar» del dominio extranjero. Muchos serbios consideraban a su república la más fuerte por su gente. A lo mejor algunos serbios vivieron en Yugoslavia el sueño de la Gran Serbia, pero creo que, más bien, Yugoslavia se vivió como una posibilidad de paz, seguridad y prosperidad para todos. Debido a ello, la gente construyó su vida partiendo de y alrededor de la Yugoslavia de Tito, entendiendo que Yugoslavia era exclusivamente socialista, algunos siguen usando el término «comunista», y por tanto todas las relaciones, símbolos, procesos sociales y vida cotidiana giraban en torno a él. La cultura de cada una de las repúblicas fue adaptada al sistema socialista, o adoptada por él, y sin perder claridad histórica, ni mitológica, prevaleció la unidad y creencia en que una «sociedad perfecta» era posible gracias al socialismo, por tanto, Yugoslavia era el camino que llevaría al pueblo hacia ese sueño.

Por un lado, los cuatro entrevistados usan como referente principal la vida del socialismo yugoslavo, para comparar y explicar lo que sucede actualmente, y por otro lado, y de manera mucho más explícita el representante de la embajada, nos proporciona el discurso construido alrededor de la negación de aquel periodo yugoslavo, como si hubiera sido impuesto e injusto para el desarrollo del pueblo serbio.

La narración alrededor del socialismo fluye en gran medida al hablar sobre la igualdad en las condiciones de vida, *todos vivimos en un estándar más o menos igual, íbamos a las mismas escuelas, leíamos los mismos libros, podíamos ir a los mismos lugares de vacaciones, la gente vivía bien, la gente estaba más tranquila, estaba más contenta, a lo mejor había gente que no pero yo no he conocido a esa gente. La gente no tenía tanto temor, lo que tienen ahora, no eran rencorosos. Era gente mucho más*

relajada que ahora. Tenía mucha libertad. Se vivía muy tranquilo, muy despreocupado. Se vivía más fácil. Teníamos como un espíritu colectivo. No había pobreza. Había una seguridad. Yo no pensaba en esas cosas políticas, ni sociales, no pensaba mucho en eso. Ahí sí era feliz, para mí es la época que pasé en Yugoslavia. La escuela, los amigos, la vida en familia, había mucho tiempo para todo, era una libertad. Libertad y que ya no he encontrado nunca. De esta forma nos demuestran en sus propias palabras, que la época de Yugoslavia fue una época muy buena para el pueblo serbio y yugoslavo en general. Se resalta que Yugoslavia se percibe aún de forma positiva entre la gente, contrario a la intención del actual gobierno serbio, que se evidencia en la entrevista al funcionario de la embajada. La gente vivía, digamos, no satisfecha pero vivía tranquila. Tenía más o menos todo lo que se necesitaba para llevar una vida normal, pero no se permitía, tanto a los serbios como a los demás, pero los serbios serán el mayor pueblo de la ex Yugoslavia, no se les permitía mucho expresar un patriotismo, de no decir, un nacionalismo sano... Los serbios, en realidad no vivían satisfechos y felices en la federación yugoslava.

Sobre la identidad, la cual nos confirma el sentimiento de pertenencia a Yugoslavia por sobre las nacionalidades de las repúblicas, se comentó: *bueno mi madre es de Bosnia entonces no sé si por esto en general yo me sentía como yugoslava. Yo creo que mucha gente se sentían yugoslavos, mucho más que por ejemplo en Croacia. No me siento serbia, me siento yugoslava. Hablo el serbo- croata, entonces conservé el idioma para conservar una cierta identidad. También se habló de la unidad, Nos sentíamos como parte de algo muy importante y un pueblo como muy importante. Durante el país de Yugoslavia, todo estaba como muy mezclado. Entonces no se hablaba de “eso es muy serbio” o “eso es muy croata”, sino eso es del país. La identidad del pueblo serbio parece haberse perdido dentro de la federación, lo más importante era ser yugoslavo, luego serbio. El representante de la embajada comenta con respecto a Serbia dentro de la federación yugoslava, todo lo contrario: Bueno, como en la vida, en general, uno siempre tiene cosas buenas de una comunidad, en que ha estado. En el caso de Serbia, Serbia ha estado, participado de ésta, y es una experiencia importante histórica para Serbia haber participado en una federación grande, expresarse, por supuesto parcialmente en esta federación también, pero, a la vez, ser suprimida por razones que ya había hablado y que no le dieron una posibilidad de expresión absoluta, de expresión completa que ahora se está empezando a realizar por fin, hablamos de los años después de, o sea, empezando ya desde la separación, desde que terminó la catastrófica separación de la ex Yugoslavia, la guerra civil que se*

libró ahí en esta época. Hablamos entonces de un periodo bastante obscuro en la historia, no solamente de los pueblos de la, del pueblo serbio, sino de los pueblos de la ex Yugoslavia.

Con respecto a estos comentarios de que se vivía en Yugoslavia oprimiendo los nacionalismos, sobre todo el serbio, una de las entrevistadas comenta *dicen que en Serbia el comunismo era más fuerte y que eran más estrictos con eso. Creo que hubo mucha influencia de política. Como Serbia era la república más grande y la nacionalidad más numerosa, y por eso tenían que disminuir este sentimiento en los serbios para no predominar sobre las otras naciones, que las nacionalidades no se sientan con riesgo.*

Podemos interpretar que realmente Serbia tenía una importancia reconocida al interior de Yugoslavia y por tanto se le consideraba como protagonista principal en la conformación de la federación, pues los entrevistados nos indican también que los serbios eran el pueblo que más se sentía yugoslavo. Yo explico esto pues el poder político se encontraba en Serbia. Tito, siendo croata, vive en Belgrado, la capital serbia y la capital de toda Yugoslavia, y desde ahí se origina y difunde toda la propaganda y creación del estado socialista yugoslavo. Serbia se vuelve el bastión del socialismo yugoslavo pues es el foco político a partir del cual se irradiarán las decisiones al resto del país, pero la unión de las seis repúblicas es la fuerza de Yugoslavia. Cada república tenía un desarrollo distinto que proveía al país y lo llevaba a la autosustentabilidad. Yo considero que es esta unidad la que daba fuerza y seguridad al pueblo yugoslavo en general, sobre todo al pueblo serbio.

La multietnicidad que había en Yugoslavia me parece uno de los logros más importantes de Yugoslavia, pues se logró no sólo la convivencia sino el respeto, relaciones cercanas y la conformación de familias con distintas nacionalidades. Se explica así también que haya prevalecido la identidad yugoslava sobre las demás nacionalidades de las repúblicas. *Había tanta diversidad, así todos juntos pero todos como diferentes. Dicen que siempre ha habido algunos rencores entre la gente, pero yo no le he vivido... En mi escuela había de todo, de todas partes... Como mis papás son de Bosnia y viven en Vojvodina. Mi mamá es de Bosnia [...] y vivimos en Krusevac... Mi papá es serbio y mi mamá es dálmata.* La pluralidad nacional en Yugoslavia, por tanto, era uno de sus mayores logros, y, a fin de cuenta, también su gran verdugo como se demostró en los años noventa. La gran mayoría de las familias son familias multinacionales y convivían en armonía en cualquier parte de

Yugoslavia. Serbia era la república que se caracterizaba por un gran número de etnias conviviendo en su territorio, sobre todo, en la región autónoma de Vojvodina. Los serbios fueron el pueblo que ocupó la mayoría del territorio yugoslavo, pues la mitad de Bosnia era habitada por serbios y gran parte de Croacia también, muchos vivían en Montenegro y Macedonia. En cambio, los eslovenos vivían prácticamente todos en su república, los croatas, en su mayoría en Croacia y en Bosnia y Herzegovina, los macedonios en Macedonia y Serbia, y los montenegrinos en Montenegro y Serbia. Serbia, por tanto no sólo albergaba muchas etnias sino prácticamente todas las nacionalidades de la ex Yugoslavia, y los serbios vivían en casi cualquier parte del territorio yugoslavo, de ahí que se expliquen también los acontecimientos bélicos de los noventa y las negociaciones políticas que definieron la actual configuración geopolítica. Sin embargo, durante Yugoslavia los pueblos convivían y vivían como una gran nación. Como dijera nuestros entrevistados, la razón por su separación fue política y por intereses ajenos, no porque el pueblo lo quisiera realmente. El pueblo se asumía yugoslavo y vivía como tal, pues los nacionalismos propios fueron reducidos y trasladados a un nacionalismo superior. Debido a ello, narraciones como esta son frecuentes entre el pueblo ex yugoslavos, *mi familia está dividida ahorita y tuve dos primos hermanos en dos diferentes ejércitos, en el croata y en el serbio. Esto es, primos hermanos que se conocieron desde chiquitos, son mis primos hermanos más jóvenes y cada uno estaba en un ejército, y nosotros lo vivimos como “ojalá que no se encuentren” “ojalá que no tengan que dispararse el uno al otro”*.

De la educación yugoslava se comenta: *Teníamos como en un país socialista, bueno teníamos esa parte de la escuela, todas esas manifestaciones... El espíritu colectivo lo teníamos en nuestra educación... Fuimos educados a sentirnos yugoslavos. La escuela era gratuita... La educación era uno de los principales valores. La escuela es una de principales evidencias de la instauración del sistema socialista mediante las instituciones. La educación era el principal motor del sistema yugoslavo y era, en sí, considerado uno de los principales valores y deberes del pueblo yugoslavo. Aunque en cada una de las repúblicas se enseñaba la propia historia, se intentaba dar mayor peso a la conformación de Yugoslavia y la importancia de las muertes de la Segunda Guerra Mundial, cuyo sacrificio llevó a que se creara la nación: cuánta de nuestra gente padecieron para crear Yugoslavia. Esta parte histórica es la que interpreto como la traducción de la forma mítica al presente, pues los personajes tenían*

otros nombres pero las hazañas y las enseñanzas a partir de su martirio continuaban siendo las mismas, es decir ellos murieron por nosotros, por ello debemos seguir su ejemplo y luchar por nuestra nación. Esta parte es muy evidente en cuanto a la transmisión de la historia serbia, nos dirá una de las entrevistadas: *nos enseñaban mucho de nuestra historia gloriosa, que como siempre nosotros éramos, luchamos en el lado correcto, que sufríamos mucho pero no nos queríamos entregar o no sé, que los momentos históricos, que los serbios siempre... entonces yo creo que eso desarrolló un sentimiento de como que es algo muy bueno ser serbio,* y para el periodo yugoslavo, era muy bueno ser yugoslavo pues se sufrió mucho para crear la nación y hubo muchos mártires, al igual que en las demás batallas históricas, a quienes les debemos nuestro presente.

Otra forma en que se instaló el sistema y que propició que todo el imaginario simbólico comenzara a girar en torno a él, fue el decreto de las fiestas nacionales yugoslavas. Las fiestas tradicionales serbias se continuaron festejando, aunque no de forma abierta ni pública por una gran cantidad de gente, pero la mayoría adoptó como fiestas nacionales importantes las exclusivamente socialistas, en donde no había cabida para ninguna celebración religiosa. *De mi familia recuerdo el día del santo, Navidad, Noche Buena y Pascua.* Debido a la propia ideología comunista y su postura ante la religión, ésta no fue algo bien visto por los comunistas rigurosos, pero también debemos considerar que Yugoslavia era un país en donde cada una de sus repúblicas practicaba religiones diferentes entre sí, mientras que Eslovenia y Croacia eran mayormente católicas, Serbia era mayormente ortodoxa, Bosnia era habitada por católicos, ortodoxos y musulmanes, y Kosovo se volvía cada vez mayormente musulmán. Debido a ello, las únicas fiestas que unían a todo el pueblo yugoslavo eran las fiestas del Estado, o, específicamente las fiestas que decretaba Tito. *El 25 de mayo, el cumpleaños de Tito, todos participábamos en un festejo colectivo, nacional. Se hacía un programa como especial ya como un mes o dos meses preparando todo eso... Entonces eso mucho en torno a él... El 4 de mayo, cuando se murió Tito, entonces ese era un día muy triste... Las fiestas como internacionales como el día de mujeres. [...] Y en lo general, en la sociedad, día de la república, el primero de mayo, día de trabajo, el cumpleaños de Tito.* En otra entrevista se dijo: *Tradiciones, las que recuerdo, no eran tan así serbias o croatas, no las he vivido mucho, sino las tradiciones de Yugoslavia socialista que eran el 29 de noviembre. Después, es la fiesta nacional, el primero de mayo, el 25 de mayo el cumpleaños de Tito, o el día de la juventud. Esos me acuerdo como las grandes fiestas que sí festejábamos con los amigos, con la familia, no íbamos a la*

escuela. [...] Era año nuevo y, uh, me acuerdo que para mí uno de los momentos más bonitos era cuando Tito me puso mi, cuando me volví pionirka. Y eso era con Tito, estar cerca de Tito, eso era muy importante. Entonces las tradiciones eran muy socialistas.

Los valores durante el socialismo se percibían distintos a los de la actualidad. Así los describen los entrevistados: *durante el socialismo, los valores eran tener educación, tener diplomas, haber estudiado, hablar muchos idiomas, leer muchos libros, ir al cine, al teatro, es decir... Yo, por ejemplo, [...] tenía toda la libertad. Los valores eran la familia y la educación.* Otra persona comenta *Pues en el socialismo había mucho menos materialismo, mucho más colectivismo y mucho más idealismo.* Más adelante veremos la forma en que estos valores cambiaron tras los acontecimientos de los últimos veinte años.

De los símbolos durante el socialismo la gente comentó: *Tito era como algo muy representante, en lo bueno y en lo malo que ha tenido. Los deportistas es un tipo de orgullo nacional. Nikola Tezla.* De ahí que sigo afirmando que el imaginario simbólico giraba en torno al socialismo, con Tito a la cabeza, y con las victorias obtenidas durante este periodo, sobre todo en cuanto al deporte y la ciencia, de ahí que los deportistas y los científicos yugoslavos se hayan vuelto los nuevos héroes. En la actualidad estos orgullos nacionales se heredan y Serbia presume de tener personalidades y científicos muy importantes para la humanidad.

- Identidad del pueblo serbio

Para definir o hablar de la identidad del pueblo serbio, tres de los entrevistados tuvieron conflicto, pues no tenían presente lo exclusivamente serbio, aún se muestra cierta confusión entre ser serbio, con lo que era todo el pueblo yugoslavo. *Entonces eso es también algo como muy típico de Serbia. Bueno de ex Yugoslavia.* El hombre fue el único que no parece tener confusión, ni duda alguna. Aunque también en él se sigue observando cierta duda en cuanto a lo característico serbio en la vida cotidiana. En muchas ocasiones refiere a *bueno, no sólo en Serbia sino en todas las naciones de la ex Yugoslavia.*

Como primer elemento que podemos identificar y que forma parte de la identidad del pueblo serbio es la **multietnicidad**. La gran mayoría de la gente vive en familias

compuestas por personas de diversas nacionalidades de la ex Yugoslavia, por lo mismo la identidad serbia se muestra de pronto confusa, sin poder distinguir lo meramente serbio de lo yugoslavo. *Entonces ahí (de lo yugoslavo) hay que pensar que era serbio. Nos pasó la guerra y nos pasó todo lo que nos pasó, entonces no hemos tenido ni tiempo para pensarlo, ni imágenes, ni gente como más representante.* Sin embargo, siempre existió una distinción étnica, una visible discriminación hacia el pueblo musulmán. *Y nunca sentí problemas de que eran dálmatas, croatas, serbios. Bueno sí, había una cosa que sí me acuerdo, algo así casi tenebroso de mi infancia, era cuando iba a la escuela y regresaba, iba y regresaba sola, o con amigos y vecinos, pero sin adultos, sin compañía. Y siempre me decían, eso sí, si veía a un shiptar, me cambiara de banqueta. Era como el coco. Eso sí me acordaba y veía a un shiptar del Kosovo y sí cambiaba de banqueta por miedo, porque me lo pusieron. Pero, después de unos años descubres que ahí está el coco...* En otra entrevista se revela, *Mis papás como son de Bosnia, mi abuela, por ejemplo, para los musulmanes no decía musulmanes sino turcos. Para ella eran turcos, entonces yo no puedo decir que mi abuela haya tenido una amiga muy buena entre los musulmanes, a lo mejor sí, a lo mejor no, pero a mí no me ha hablado de esa manera de ellos. Entonces, en la parte como... muy personal, la gente, a lo mejor, a alguna gente no le agradaba.* En este caso, exclusivamente con el pueblo musulmán, podemos notar que permaneció un sentimiento de que esta población no era igual de bienvenida que las demás. Desde luego, se lo atribuyo a la memoria colectiva de la época del dominio turco sobre Serbia, en que el pueblo fue sometido a la voluntad de los turcos, y estos, en muchos casos, eran despiadados con la población serbia. Aquí, por ejemplo, el mito fundacional también podría tener un poco de vigencia, pues en su forma, transmite la oposición entre los serbios y sus invasores, pero también de los ortodoxos contra el Islam. Actualmente esto es aún más importante por la importancia que ha retomado la Iglesia ortodoxa serbia, en una respuesta de una de las entrevistadas se nos hace ver esto sólo que tomando el ejemplo de otra minoría que vive en Serbia, *bueno ahora es un poco diferente porque un húngaro antes se sentía más cómodo en Serbia, ahora, no es que sea un húngaro sino que es un católico.* Podemos pensar que en el caso de los musulmanes, esto fue y sigue siendo mucho más acentuado, sobre todo tras el conflicto en Kosovo a partir de los años 80 y sobre todo, finales de los 90. La religión ortodoxa y los musulmanes aún hoy están en conflicto constante. ¿Será que efectivamente el mito fundacional permanece en las formas del pueblo serbio? Yo creo que sí.

Al hablar sobre las características propias del pueblo serbio, todos coinciden en que es un pueblo que ha sufrido mucho por las constantes guerras en que ha estado

involucrado. Este sería el segundo elemento claro y, yo creo, el más importante: el sufrimiento constante del pueblo serbio por las guerras. *Porque siempre hemos sufrido por muchos cambios, entonces a lo mejor uno nunca se sentía como muy seguro, o no sabía lo que iba a pasar... y algo así. Luego dices que es aaahhhh, es una alma esloveno, ¿no? Algo más melancólico, algo más diferente. Yo diría que algo más también reflexivo... Provengo de un pueblo que tiene mucha historia, mucha tradición. Que, aparte, ha sufrido mucho y por supuesto me siento parte de este pueblo que quiere hacer todo lo posible para que estos sufrimientos no aparezcan más... Con respecto a la última guerra, Sí hay sufrimiento de los dos, tres, cuatro, seis lados, no lo sé. ¿no? De todos los lados, es decir, sufrieron todos. La familia en Croacia, la familia en Zagreb, la familia en Dalmacia, la familia en Belgrado, la familia en Kraljevo, y en donde estaban los primos hermanos que no sé, que estaban en Herzegovina, en Bosna. Es decir, todos han sufrido ¿no? Y nosotros aquí lejos, por estar tan lejos. Otra persona dice, Serbia ha sufrido muchísimo, bueno, primero la gente de Serbia sufrió mucho, luego sufrió con los refugiados de Bosnia y de Croacia que llegaron a Serbia y ahora otra vez los refugiados de Kosovo.*

De este sufrimiento, se da paso a la forma que más resalta al caracterizar al pueblo serbio, el **heroísmo**. Se narra también la permanencia de este sentimiento heroico a lo largo de las diversas épocas. Pongo a continuación algunos fragmentos de las entrevistas,

- *Bueno con las guerras y todo lo que pasó. Ya sabes, pero poco a poco que el país se hizo más pequeño pero que querían separarse de nosotros, que por las cosas feas que hicimos en las guerras... teníamos una imagen mucho más heroica, mucho más, así como héroes.*
- *Esta imagen heroica, ¿de dónde crees que proviene?*
- *Pues yo creo que un poco en el pasado, con las guerras, con... es parte de nuestra tradición, los mitos también yendo hacia muy atrás en el pasado, la batalla de Kosovo y todas las canciones y todo eso que, y después con la primera guerra mundial y después la segunda, así nos educaron. Y, este, yo creo que eso, eso había mucho en la escuela también.*
- *¿crees que este sentimiento de héroes siga vigente ahora?*
- *No creo. Bueno, en algunas partes así. Hay alguna parte nacionalista que existe en Serbia que todavía están desarrollando esto, pero creo que la gente está muy decepcionada con los últimos diez años, con lo que pasó.*

En otra entrevista se comenta:

- *Y si a esta caricatura del serbio le pusiéramos valores ¿cuáles serían?*
- *Pues un valor sería el heroísmo. El serbio se cree un gran héroe, puede ser porque siempre se ha tenido que defender de fuera. Pero sí, son héroes.*

Para confirmarlo, un entrevistado más nos dice:

- *Hablando de los valores ¿cuáles serían los valores típicos del pueblo serbio?*
- *Claro, sería, eh, el valor, uno de los valores sería el heroísmo del pueblo serbio, por ejemplo. Es una como tradición larga, que está, que remonta a la época de las conquistas serbias, hablamos del siglo XII, XIII, XIV, después en el tiempo de la lucha y por la independencia contra los turcos. Toda esta época fue una época donde los serbios tenían que demostrar, bueno, que querían la libertad, por su propio pueblo y eso se manifestaba a través de un heroísmo increíblemente importante y grande que bueno, sabemos estimar nosotros que hemos llegado como generaciones posteriores también. Entonces hablo del heroísmo más que todo.*

- **Importancia y vigencia de la forma del mito**

Como vemos, el heroísmo del pueblo serbio se explica por la transmisión de la forma del mito, desde la Batalla de Kosovo hasta ahora, la enseñanza principal y el modelo a seguir es el del héroe, el defensor de su patria. Veamos la forma en que se fue transmitiendo la forma del mito y conformándose la identidad del pueblo serbio. Por ejemplo en el siguiente fragmento,

- *Bueno por una parte tenemos, como nos consideramos muy valientes, mmmm, muy honestos, como muy mmmmm, como hasta el pueblo del Dios, el pueblo del cielo, hay cuestiones así... y por ejemplo, como, también muy fuerte porque como así, si hemos tenido el comunismo, pero lo teníamos, pero, pero no de la manera como los otros países, porque Tito sí podía decirles que no para algunas cosas. Y mira el bombardeo, nosotros no hemos dicho al principio, no dijimos al principio a los Estados Unidos que sí, sino no sé, nos arreglamos y así como unos mitos así como un poco, sí, un poco tontos pero sí lo son. Pero sí, eso sí existen*

Aquí se nos evidencia la permanencia del mito fundacional en cuanto a que se perdió la batalla contra los turcos pero se ganó el reino celestial, de ahí que se diga que el pueblo serbio se cree el pueblo de Dios, o el pueblo del cielo. De ahí se explica el heroísmo y la valentía del pueblo serbio. Esta respuesta es la que nos describe que a lo largo de las distintas épocas de la historia serbia, la memoria colectiva fue transmitiendo estos

valores y enseñanzas, mismas que se rescataron y nutrieron durante el socialismo, y actualmente siguen vigentes.

- Mencionas el heroísmo, ¿crees que en el socialismo con toda esa propaganda se afianzó aún más?

- Bueno también el socialismo tuvo su propia propaganda, eso es cierto pero entonces era el heroísmo de Yugoslavia, más bien que sólo de Serbia. Más bien era que Yugoslavia era el país que no pertenecía ni a este, ni a oeste, que éramos muy independientes. Que Tito era muy estimado en todo el mundo, que vivíamos bien, que nuestros deportistas, que no nuestros no sé qué... entonces en esa época había mucho más de este tipo de toda Yugoslavia.

Otra persona comenta:

- ¿Crees que el heroísmo venga desde la batalla de Kosovo?

- Pues sí, en parte, también del comunismo. El mito este, que tú conoces, pues de la pérdida de la Serbia Grande y todo eso, pues no sé. Lo que sí sé es que siempre se han defendido, y Yugoslavia también.

La forma mítica sigue vigente en cuanto a que el pueblo se considera valiente y héroe aún hoy día. Sin embargo el mito, como tal, ya no es rememorado, tan solo fue «usado» para recuperar el nacionalismo serbio en los años noventa, y de nuevo se deja que la misma forma sea la que nutra la vida social. Al preguntar directamente sobre los mitos, la gente responde que ya no son válidos, que ya no son tan importantes, sobre todo hablar de la Gran Serbia, pero a lo largo de su discurso nos van revelando que la importancia primordial, la que formó parte de la memoria, del inconsciente, de la vida del pueblo serbio, sigue vigente. Veamos,

- Volviendo a los mitos, ¿crees que el mito de la Gran Serbia siga presente?

- No, entre los nacionalistas locos sí. Pero es una cosa que es imposible entonces si uno lo ve así está bien de loco ¿no? Ahhhh, sí, los políticos muchas veces lo usan en sus discursos, no con esas palabras porque eso ya sería una locura, porque Serbia hasta Tokio, ya todos saben que es imposible, en esta vida y en todas, todas las demás. Pero algo como, por ejemplo, puede ser que ahora muchos crean, “a lo mejor hemos perdido ahora Kosovo, pero muy pronto lo vamos a recuperar”, tú no sabes qué es lo que puede pensar la gente. [...] Pero yo creo que ese mito es ya como, es un discurso como ya muy nacionalista y eso sí puede pasar con la gente y aún más con los refugiados. La mayoría de los que votan ahora por los nacionalistas en Serbia son los refugiados de Bosnia y de Croacia, a lo mejor de Kosovo. Entonces ellos son los que votan, la mayoría, para los radicales, y que de alguna manera se entiende ¿no? Ya perdieron

todo, le están culpando a otro por lo que perdieron, entonces ¿qué hago? Me inclino contra ellos ¿no? Contra los que me dañaron.

O en otra entrevista,

- ¿Cuál es la importancia del mito?

- Ayyy Dios mío, yo creo que entonces nos definimos como nación, como los serbios. Yo creo que así empezó la definición de los serbios. El rein... como debe de ser, no sé, yo lo veo así. Porque antes no sé que había antes, en el siglo antes no sé qué había pero eso es como la identidad, identificación de los serbios.

- ¿Crees que el heroísmo serbio venga desde este mito?

- Yo creo que sí.

- ¿Qué otras cosas? ... pueden venir del mito

- Pues sí, como una exc... como el fracaso, la pérdida de la ocupación de los turcos que a seiscientos años es como una explicación, una excusa, ¿no? Como no éramos subordinados, ocupados, no sé qué, sino al final es como nuestra victoria. Pero ya conoces este mito: ¡Sea lo que sea, nosotros somos los ganadores! Es que por la muerte heroica y terrenal, entonces celestial, no sé como mecanismo de defensa yo creo que también ¿no?

- Entonces, ¿se identificaría el pueblo serbio como los eternos ganadores?

- (Silencio) No sé, hoy en día, creo que eso ya no existe, porque había ya demasiadas cosas para enseñarnos que no somos nada especial, que hacemos las cosas mal también, cuando hicimos, pero así era la mente serbia, lo teníamos en la mente. No se trata de ver como los que ganamos las guerras sino también que luchamos por la cosa correcta, que somos siempre los buenos, no sé cómo decirte, que ahora tenemos totalmente opuesta la imagen.

El discurso oficial, en palabra del funcionario de la embajada, intenta borrar un poco ya el valor real del mito, pues es la única forma en que se percibe se puede llevar a la configuración de una nueva identidad, aspirando entrar a la Unión Europea.

- En cuanto a los mitos, por ejemplo el mito de la Gran Serbia, ¿cuál sería la importancia actualmente?

- Bueno, yo creo que este mito, en realidad, existe más que todo en las mentes de la gente que lo inventaron. Como lo he explicado, la Gran Serbia no era ninguna intención de hacer una Gran Serbia sino de juntar al serbio, al pueblo serbio alrededor de la ex Yugoslavia. Para nosotros, por supuesto, es importante abarcar todo nuestro pueblo, tenerlo como todos los países del mundo, tienen el derecho de vivir en sus propios estados, claro que nosotros expresamos nuestro deseo de la misma manera, pero eso, de ninguna manera va a amenazar a ningún otro estado, ninguna, de ninguna otra manera...

- En la cultura, ¿el mito es importante para la gente? ¿los mitos serbios?

- Claro, los mitos siguen, es una cosa de la tradición, no solamente de Serbia, sino de otros pueblos, siguen importantes pero yo creo que con el traspaso del tiempo, con nuestra integración ahora despacía pero seguramente futura y segura a la Unión Europea, esos mitos van a disminuir por supuesto porque, bueno, ya vamos a ser una, hablamos dentro de seis o siete años aproximadamente que se estará firmando nuestro ingreso a la Unión Europea, bueno, vamos a estar una parte íntegra de un estado más, mayor, más grande, de un estado global digamos que, por supuesto, va a permitir y está permitiendo, que los otros pueblos, los pueblos de este estado se expresen pero más que todo, va a vivir y está viviendo una idea comunitaria, una idea de unión que creo que esos mitos van a, están haciendo, están desapareciendo poco a poco con el desarrollo de Serbia, más que todo, desarrollo democrático, pero va a seguir y está muy importante el mito para el desarrollo del pueblo serbio en general, históricamente, para un desarrollo que lo llevó hasta hoy día.

- Podríamos decir que ¿son estos mitos los que le da identidad al pueblo serbio, por una parte?

- Sí, sí podríamos decir de eso, hablar de eso también, pero como le digo, las cosas van cambiando, estamos viviendo en el siglo XXI, eh, y simplemente los mitos ya dejan de ser lo que eran en la historia así que, sí, mitos, historia, comparación con lo que esto les significa a los serbios siempre importante, es siempre con una, con un deseo de expresarse de esta manera también pero hoy en día, ya un poco también, disminuyendo la fuerza y la importancia que esto nos daba durante los siglos, o sea, teníamos como una importante cosa.

En este punto se nos evidencia que en el presente el mito parece fragmentarse después de la decepción y tras el terrible período de la guerra civil y el bombardeo, más aún viendo hacia el futuro, y nos da también la visión de que el mito y todo lo que gira su alrededor se percibe como parte de la tradición, cuestión fundamental para la identidad colectiva serbia.

Pero la forma del mito en cuanto al heroísmo del pueblo serbio permanece y forma parte de la cotidianeidad. En este fragmento vemos la herencia del heroísmo en las generaciones más jóvenes tras el bombardeo de 1999:

- bueno cuando te cuentan parece algo divertido ¿no? Porque sacaban todas las cosas como anécdotas y de repente todos eran héroes y no se preocupaban

- Tradiciones

Las tradiciones religiosas, en muchos casos incluyendo la época yugoslava, son las que predominan en el pueblo serbio, sobre todo la *slava*, Navidad y Pascua.

- Ohhhh (silencio) Mmmmm, de mi familia, recuerdo el día del santo, como la más importante. Que siempre se ha celebrado, eso desde que yo nací, todos los años un día, un día en el año, el nuestro el 14 de febrero, entonces ese día siempre se cumplía ¿no? Siempre se hacía una cena, con mucha gente, y como mis papás viven un pueblo llegaba el sacerdote, leíamos un poco de Biblia, mmmm, se, mi mamá hacía un pan, oyyyy, *pogaca*, muy como muy importante y ahí también, después nosotros nos, después de que el sacerdote haya leído lo de la Biblia, nos acercábamos nosotros, nosotros cinco de la familia, estábamos ahí como agarrando el pan y como caminando en un círculo con ese pan y luego como quebrándolo y después todos que estaban en el cuarto, pero un cuarto muy grande, todos los familiares, besábamos la cruz que llevaba el sacerdote y ... eh, ese día, por ejemplo, siempre me acuerdo de ese. Por ejemplo también de la Navidad[...]Y por ejemplo, a pesar de que en el país no se ha hablado mucho de la religión, eso se ha conservado también, de eso me acuerdo también, de toda mi niñez y ahora todavía hay eso. Ahhhh, de la Navidad, sí un poco pero como más, como mis papás no son muy religiosos pero querían conservar la tradición, yo no sé si al final hicieron como un ritual como muy de ellos, o de verdad es una tradición, porque como siempre ese día estaba mi familia, yo no sé si debe ser diferente. Entonces eso también, y para el Pascua, los huevos, eso siempre, eso sí, siempre con los regalitos y todo.

- Yo me acuerdo que siempre íbamos al santo, la Navidad y la Pascua, y yo creo que es lo principal de la tradición típica serbia.

Sin embargo, el significado religioso dejó de tener importancia, y estas celebraciones se incorporaron en la forma de las tradiciones populares, mismas que dan identidad al pueblo serbio. Se retoma la importancia de la iglesia ortodoxa, pero como un rasgo típicamente serbio, no porque se crea en los planteamientos y doctrina cristiana.

- Pero nunca, por ejemplo en esas fechas, nunca se ha hablado de Dios, o algo así, sino así algo, como más tradicional..)

- ¿cuál crees que sea el simbolismo? ¿lo simbólico?

- Sí, yo creo que, es un poco de un pueblo perdido que quiere conservar su tradición pero como... por ejemplo, si mi papá no ha tenido ninguna clase de religión y no ha ido con su familia a la iglesia y ya de

joven nunca ha tenido un interés como muy profundo por la religión, él no puede hacer un acto muy religioso, él puede hacer algo que él considere que sea algo como muy tradicional. Porque también siempre mi papá ha dicho que hay que conservar la tradición, sin la tradición no sirve el pueblo y... o, eso es verdad porque al final todos seríamos lo mismo, ¿no? Hay algo que, debe de haber algo que nos distinga, ¿no? Entonces yo creo que el simbolismo es la conservación de la tradición, alguien a lo mejor lo puede hacer un poco más, con el tono más religioso o menos, depende de la familia.

- ¿Crees que este tipo de tradiciones y costumbres den identidad al pueblo serbio?

- Sí, sí debe de dárselo, como a cualquiera ¿no? Es su tradición, es algo diferente del otro, entonces por sí, él ya es diferente porque tiene eso ¿no? Entonces yo creo que sí es muy importante.

Esto se evidenció aún más tras el bombardeo de 1999 y el fin de la guerra en Serbia.

- Y ahora hay mucho más de esto, yo creo que ahora también es la cosa de, como mucho más moderno, pero no creo que la gente se ha vuelto más religiosa sino más bien nacionalista que expresan, ahhh, por medio de la religión.

- Para ti, ¿el significado es religioso?

- No, es más tradicional

- ¿y te identifica?

- Yo creo que sí, mmm, poco porque no sé como que ahora en México, como todos celebraron la Navidad esta, yo no siento nada pero cuando el día de la Navidad serbia, yo sí sentí algo como, no sé, aunque yo no soy religiosa, pero más bien lo sentí como parte de mi tradición, es algo, como un poco especial para mí, el día que yo sabía que Serbia celebra la Navidad.

El punto de vista desde el exterior nos expresa,

- Entonces ¿crees que en vez de ser una cuestión religiosa se la ha dado un sentido diferente ahorita?

- Es para regresar, un poco también, a cómo eran los serbios. Los serbios sí tenían sus tradiciones, que han perpetrado hasta el dominio turco y debajo de Tito, o durante Tito, como quieras decir, durante, debajo, el periodo de Tito ¿no? Ellos sí han seguido teniendo sus fiestas, diferentes de las de los croatas y eslovenos ¿no? Y, nada más, que era un poco a escondidas, sí las hacían pero no lo decían, creo, o las hacían más en la provincia, no tanto en Belgrado. Porque Belgrado sigue siendo hoy día una mezcla de todo, pueden oírse diferentes acentos, y gente que sí llegó de diferentes lados. Entonces no sé si es retomar por la necesidad humana de tener algo. No sé, bueno, la religión sí la veo más fuerte. Antes nunca veía

¿cómo se llama el jefe de la iglesia? Al chimandrita, ino? así es en español, Pavle, Pablo, sí diario está en la tele.

El discurso oficial del gobierno serbio, en una de las entrevistas nos habla acerca de la importancia de las tradiciones, y lo relaciona con el hecho de haber sido parte de la federación yugoslava. En esta parte se hace evidente que los políticos resaltan el nacionalismo serbio al presentar a Serbia libre de Yugoslavia y de vuelta a sus verdaderas raíces. Al mismo tiempo se muestran los elementos simbólicos que se emplean para transportar a la gente hacia sus raíces, principalmente a través del idioma y de los lugares físicos, los espacios. Esta parte nos confirma la teoría de la construcción de la identidad serbia, expuesta en el capítulo 2.

- Bueno, las tradiciones como en otros pueblos, serían la escritura de los serbios que empezó hace tantos siglos. Ahhh, los monumentos, más que todo los monasterios que es una característica muy importante ortodoxa, o sea, de los serbios, que se construían en esta época masivamente, que eran una expresión también de la, del desarrollo cultural de los serbios, donde, en esta época, los monasterios servían no solamente para alojar a los sacerdotes, a la gente que vivía allá, sino solamente, por otra parte, para difundir la cultura, para empezar con la, escribir y bueno, copiar algunos documentos importantes. Es decir, en los monasterios de Serbia, se pintaba, se enseñaba, se hacían cosas importantes en el sentido de que se hacían cosas de educación en general.

- Las tradiciones que fueron un poco suprimidas durante el socialismo, podríamos decir que actualmente ¿se viven plenamente?

- Bueno yo diría que están empezando a vivirse plenamente ya que se, bueno Serbia es hoy día un estado independiente. Ahhh, ya llegó a los suyo, como habitualmente decimos, o sea, Serbia quedó en lo que era antes, hace tanto tiempo, antes de ingresar, antes de empezar y crear la ex Yugoslavia. Ahora somos solos en lo nuestro, con lo nuestro y esa es la oportunidad para nosotros para expresarnos, para expresar, como acabas de decirme, plenamente, para vivirlo ahhh, para, bueno, en el nivel de las relaciones con otros estados, con otros mundos, de expresarnos, de expresar nuestra cultura. [...] los grupos folclóricos, los grupos culturales que vienen de Serbia, tienen una gran expresión artística, están muy, expresando una gran cultura que Serbia siempre ha tenido.

- Importancia de Kosovo y herencia de la memoria y afectividad en torno al mito fundacional

Actualmente el tema de Kosovo tiene una importancia mayor y de gran peso pues es ahora cuando se está definiendo, al parecer de forma definitiva, el futuro de esta provincia serbia en cuanto a su independencia o permanencia dentro de la nación. Al ubicar la Batalla de Kosovo como el mito fundacional, las propias entrevistas nos van relevando que el mito sigue vigente en cuanto al sentido que se tomó, gracias a la memoria colectiva, del significado de este territorio para la cultura y el pueblo serbio. Se hace evidente en este punto el vasto conocimiento histórico que tiene el pueblo serbio sobre sí mismo, se puede entrever la forma en que se ha transmitido este sentido a las nuevas generaciones al integrarlo como parte de su identidad, y la relevancia y sentimientos que se tienen actualmente acerca de este tema. Vayamos viendo uno por uno.

El discurso oficial en cuanto a Kosovo en la actualidad nos dice que *la importancia de Kosovo es básica, esencial, es prioridad de todas las prioridades de Serbia hoy en día, y por supuesto en el transcurso de los siglos también. Pero hoy en día más que todo cuando se están haciendo algunos esfuerzos de darle la independencia a la provincia serbia. Ehhh, Kosovo, en realidad ha sido y es la cuna de los serbios, hablamos de la llegada de los serbios, de los eslavos del sur, y justamente se ubicaron y empezaron a construir su vida y todo lo demás en la región de la actual provincia de Kosovo y ahí nació la gran cultura serbia, todos los monasterios, todos los monumentos importantes de la, hablamos de la época de, del siglo IX, X, XI y más que todo fueron hechos primero en Kosovo. Hoy en día, en Kosovo tenemos 1300 monasterios y monumentos históricos que hablan de la influencia y de la estadía de los serbios en el transcurso de los siglos en Kosovo, hasta hoy día, por supuesto. Ehhh, Kosovo ha sido y seguirá de mayor importancia para Serbia y para todo el pueblo que vive en la actual Serbia.*

Pero ¿es este un sentimiento compartido por el pueblo serbio? Veamos las demás respuestas,

- yo creo que es... (silencio) es algo importante para nosotros porque yo creo que es, ahora es justamente mi interpretación, pero yo creo que es algo como muy, muy importante porque es una cosa donde tuvimos grandes batallas y grandes fracasos. Entonces es algo que siempre nos ha dolido, y es una parte... podría decir que es una parte un poco problemática porque era una parte más o menos pobre, en la comparación con otras, era pobre, entonces también los albaneses que vivían allá [...] Yo creo que es algo

como, por ejemplo, algo como... te quitan el brazo, pero ¿por qué te quieren quitar el brazo? Y tú lloras y lloras y no quieres que te quiten el brazo pero te quitan el brazo. A lo mejor, en algunas cosas tienen razón, que dicen que tu brazo que no sé qué, que no sé, qué tiene... pero es tu brazo y entonces yo creo que, creo que es una parte que vamos a perder, eso es segurísimo que vamos a perder porque así somos nosotros.

Pero bueno, yo creo que Kosovo, como siempre ha sido un tema muy fuerte y muy como un tema que los serbios siempre han tomado muy a pecho, entonces a lo mejor es porque ahí sufrimos una derrota muy grande, a lo mejor la derrota más grande de nuestra historia, es algo que siempre, por ejemplo una de esas cosas que yo me acuerdo de antes que siempre esa fecha en junio sí se celebraba... no se celebraba pero sí se le daba importancia ¿no? Entonces yo creo que es un, una cosa así, si Serbia tiene su propio ego, es algo que le lastimó mucho. Y por eso es como importante que todavía esté en Serbia pero, bueno que pertenezca, ¿no? Pero las cosas van así que no va ser, que eso no va a suceder. Entonces poco a poco, yo creo que la misma gente tiene que aprender a, aprender a perder esa parte del país. Es muy, muy, muy fuerte porque es una parte en donde la gente vivía normal, eran muchos, tampoco era una minoría, de la parte demográfica yo creo que sí era una minoría porque una familia serbia a lo mejor tenía dos o tres hijos y una familia albanense tenía seis u ocho. Entonces ahí ya ¿no? Las cosas empezaron un poco a cambiar pero no es por la, no es por la historia, no es por la cosa de a quién pertenece ese territorio o no o porque, es una cosa muy demográfica...

Otra de las entrevistadas nos narra sobre las opiniones contrarias que se presentan entre la población serbia.

Sí, el sentimiento es hacia Kosovo, porque Kosovo sí es la raíz. ¿No? es donde dicen que se creó el Estado serbio ¿no? En Serbia ¿cómo se percibe eso de perder Kosovo? De diferentes maneras, es decir, si veo la generación de mi mamá, mi papá es totalmente otra cosa, es punto a parte. Mi mamá que no es serbia, se identifica más con los serbios. Es decir, esa generación, todavía mayor que yo, sí lo siente como amputación, como injusticia, ehhhh, como, algo malo ¿no? Como una prolongación de la Segunda Guerra Mundial. Es decir, ella ve en todos los demás países como si fueran alemanes, como si ellos siguieran ahí, es decir como los malos los identifica, como si siguiera la guerra. Y mi hermana, pues es totalmente diferente. Ella quiere decir en paz y dice “ya, si se quieren ir que se vayan a donde quieran”. “Que se acabe”, es decir que se acaben los problemas ya, ella quiere paz y no lo ve como amputación, porque dice “viven ya tan mal que ni lo van a sentir”. Es decir, no van a sentir la diferencia con Kosovo o sin Kosovo. Ellos sí lo sienten totalmente diferente, que todos lo que se quieren ir, que se vayan.

Esta entrevista en particular, nos narra la forma en que el pueblo conservó y nutrió el mito acerca de la Batalla de Kosovo, y que sigue haciendo hasta nuestros días.

- *¿Cuál es la importancia de Kosovo para Serbia actualmente?*

- *Pues yo creo que sólo es la parte de historia, de este ser nacional de los serbios, de este mito de pertenencia, porque de verdad no sé, los vínculos que no tenemos, que la gente nunca ni ha apreciado mucho en Kosovo. O como, bueno a lo mejor es feo decir eso, no sé, pero no sé, como yo en mi vida nunca fui a Kosovo, y antes cuando era normal, cuando se podía ir normalmente pues no me interesaba, prefería ir a Croacia o a Montenegro al mar, o no sé qué, ir a Bosnia... bueno no se trata sólo de la cosa económica, que era la más, menos desarrollado, sino yo creo que no eran muy involucrados los albaneses de Kosovo en la... pero sí hubo mucho, como la parte de historia o de la tradición muy fuerte la conexión con Kosovo, esto sí. Pero prácticamente no tanto.*

- *¿Cuál es esta conexión con Kosovo?*

- *Pues este de batalla de Kosovo, de ese mito, yo creo que todo proviene de esto.*

- *¿Cuál es la importancia del mito?*

- *Ayyy Dios mío, yo creo que entonces nos definimos como nación, como los serbios. Yo creo que así empezó la definición de los serbios. [...] Porque antes no sé que había antes, en el siglo antes no sé qué había pero eso es como la identidad, identificación de los serbios.*

Más adelante dice:

- *Bueno, tengo que decirte una cosa, como yo soy de Krusevac y eso es muy importante, bueno la batalla de Kosovo, que zar Lazar vivía en Krusevac y todo empezó, y nosotros en Krusevac tenemos más este mito porque hay la iglesia de donde empezó, se fue el ejército serbio, especialmente mi ciudad, el monumento de la batalla de Kosovo, entonces es, es para mí algo como muy presente, este mito*

- *¿en la época del socialismo, la vida giraba también en torno a la rememoración del mito?*

- *No, menos*

- *¿en qué momento vuelve a salir?*

- *Pues en los noventas, 89 o cuando empezó a ser esta separación de la república con los serbios, los croatas, cuando empezó a sentirse esto con más propaganda y bueno, ya sabes, los 600 años de la batalla de Kosovo!, el famoso ... de Milosevic y este, creo que como yo soy de Krusevac es más presente en mi ciudad, bueno que en Vojvodina o algo así.*

- *Pero ¿fue notorio que en los noventas se vuelve al mito?*

- *Sí, sí si*

- *¿y actualmente?*

- *También, porque ahora se decide sobre esto así que es muy importante.*

Es así que podemos interpretar que existe una vigencia del mito de la Batalla de Kosovo, sobre todo en ciertas regiones de Serbia, en donde la rememoración de la batalla y sus héroes se ha vuelto una tradición. Por otro lado, Kosovo simboliza, gracias al mito fundacional y su transmisión, el origen del pueblo serbio, y el origen de la nación e identidad serbia. La gente sí percibe que la derrota fue traducida en victoria y que es algo que definirá por siempre al pueblo serbio. La frase de *¡Sea lo que sea, nosotros somos los ganadores!* me parece clave pues es el rasgo distintivo de los serbios y es en sí la forma que perduró del mito fundacional. La metáfora sobre la pérdida del brazo me parece la descripción más precisa sobre el significado de perder esta región para el pueblo. Sin embargo, tenemos que tomar en consideración que el desgaste y consecuencias de tantos años de guerra para el pueblo serbio, lleva a que una parte ya no le importe el desenlace de este asunto, lo que buscan es por fin tener paz. Sin embargo, creo que Kosovo, su símbolo y el sentido que tiene para el pueblo serbio es fundamental, pues a partir de ahí es que surgió el pueblo serbio con toda la implicación que esto lleva y que hemos revisado a lo largo de la tesis. El hecho de que actualmente es uno de los aspectos clave en la definición de la nueva Serbia, ha fortalecido el rescate de la *forma* serbia en cuanto a sus espacios, los monasterios, y en especial el campo en donde se llevó a cabo la batalla que definió la nación, ha llevado a que se ponga más atención a la memoria colectiva y es el punto crítico que seguirá definiendo la identidad del pueblo serbio. La afectividad alrededor de Kosovo es la que sigue permitiendo la pelea por que quede dentro de Serbia, como fundamento del pueblo.

- La vida durante la guerra y el bombardeo

La guerra civil yugoslava es el acontecimiento más reciente y el que revolucionó la vida social en todas sus ex repúblicas, incluyendo Serbia. Serbia lo vivió en un contexto distinto pues la guerra no se libró en su territorio, sino hasta el bombardeo de marzo de 1999 en que fue atacada por las fuerzas de la OTAN. Los nueve años de guerra en que estuvo sumergida la población, y los últimos ocho en que se viven las secuelas de la destrucción en todos los sentidos, definen lo que hoy conocemos como pueblo serbio. La gente se encuentra desesperada, defraudada, sin salida. La guerra, como en todos

lados, ha traído traumas fuertes y ha deshecho prácticamente toda la realidad para el pueblo. Se perdieron muchas vidas, desapareció un país, resurgieron los nacionalismos, llegaron miles de refugiados al territorio, las oportunidades terminaron y se entró a un nuevo sistema político y económico. La sociedad serbia se encuentra en un periodo de crisis en todos los aspectos. No se confía en nada ni en nadie, y la única esperanza se deposita en entrar a la Unión Europea, tras la resolución del conflicto de Kosovo.

A lo largo de las entrevistas podemos ir percibiendo toda la afectividad implicada en la época de las guerras y la actualidad. Pondré varios extractos, pues explicarlo en mis palabras le quitaría toda la riqueza afectiva que nos brindan los entrevistados.

El inicio de la guerra fue muy peculiar en Serbia,

- *Yo creo que en Serbia hubo un fenómeno específico que la gente como que ignoraba la situación, no quería saber de esto y como que no había muchas informaciones. Y, pasó como yo creo que una cosa fea, que la gente empezó a preocuparse sólo de ellos mismos y no se interesaban. [...] cómo de repente no había este sentimiento por ejemplo con los refugiados, no les aceptaron muy bien, aunque así como serbios también decían de los serbios de Croacia y no sé qué, pues no sé y también con las guerras como que no les importaba. Bueno, también era la política yo creo, pero hubo un sentimiento de así ignorar esta cosa, o buscar excusas o no quería ver cómo era de verdad ¿no? O, a lo mejor, no querían aceptar que ahora los serbios hacen cosas malas, que matan a gente o tenían a este otras explicaciones es que, bueno ni yo hoy en día no estoy tan segura, bueno sí, pero es difícil aceptar ciertas cosas, con la imagen sobre nosotros que teníamos antes, que siempre nosotros éramos los buenos y ahora ya no. No sé, eso es muy difícil decidir, porque los otros, hablo de los otros de la ex Yugoslavia, tampoco son buenos pero eso no, nosotros tampoco.*

- *Cuando terminan las guerras y Yugoslavia queda reducida ¿cuál es el sentimiento que se comparte entre la gente serbia?*

- *Mmmm, depresión, fracaso, apatía, mmmm, sin ver el futuro. Muy mal, muy mal, ha cambiado mucho, de una vida más o menos despreocupada, a lo que está ahora.*

Durante la guerra y el bombardeo se percibían las cosas de forma irreal para quienes lo vemos desde fuera, por ejemplo: *sí han sufrido mucho. Han sufrido carencias, carencias de medicina, de comida, de miedos, de ver las bombas, el miedo que me comentó mi mamá, ella estaba en la ventana viendo desaparecer, ella creía, el edificio de mi hermana, detrás de un hongo, de una explosión y*

el tiempo que tardo dieciséis segundos en que le contestaran el teléfono. Ese mismo día que yo viví cosas semejantes en la tele.

Yo creo que también mi sobrino que nunca, apenas está saliendo. Él tiene ahora, mi sobrino, veintiséis años, es decir que era chiquito cuando empezó la guerra y al final de la guerra la pasaba, no en los refugios sino en el techo de su edificio viendo pasar los misiles. Y su examen de bachillerato que fue varias veces interrumpido por alarmas de bombas, pues lo dejaron pasar entonces terminó la escuela más o menos, sin muchas ganas de estudiar. Perdió ganas, porque pues es una generación un poco perdida... es un chico que ya no tenía ganas ni de estudiar ni de hacer nada porque ya no veía futuro.

Los bancos estaban cerrados, las cuentas estaban congeladas. Vivir en la guerra pues... en la sala de mis papás había un refri con comida para meses, entonces era siempre la preocupación de si hubiera suficiente comida, suficientes medicinas y ehhhh, cosas que vivió mi hermana que son espantosas. Una vez, su salario era pues medio kilo de carne molida ieso era su salario!

Y han vivido y visto cosas espantosas, cuando bombardearon el hospital en donde estaban los bebés recién nacidos, y todo eso. O, desde la ventana sí se veían muchas cosas, todo en llamas, lo que está en frente, del otro lado de Sava o del Danubio, Pancevo, Zemun y todo eso. Y mi hermana pues también fue bombardeada en su trabajo, mi cuñado también porque trabajó en la radio de Belgrado, entonces fueron metas

Se identifica la permanencia del temor entre la gente tras la guerra

- Este temor del que hablas, ¿a qué se lo atribuyes?

- No sé, ahora por ejemplo podría pensar que es por... la historia [...] Entonces yo creo que un temor por lo, la parte política que luego influye en la parte económica, en tu vida personal, en todo. Y luego, a lo mejor algo de carácter, algo de las personas, y así...

- Este temor yo creo que aumentó muchísimo, muchísimo..., desde que empezó la guerra y todo desde los años noventa,, aumentó muchísimo, la gente cambió muchísimo, porque, bueno, yo creo que ... una guerra es un trauma muy grande y ni sabes cuánto te afectó, porque luego ves algunas cosas pero no ves todo ¿no? Ni puedes ver todo porque si todos estamos viviendo lo mismo, al final, todo nos puede parecer hasta normal. Pero yo creo que afectó muchísimo porque la gente, primero, perdió muchísimo en cuanto a la economía, entonces ahora ya viven peor, ya no hay, ya no hay maneras para vivir bien como antes en... hay, a lo mejor, en cada familia hay gente que ha sufrido mucho en la guerra o tenían que participar en la guerra, o tenían familiares refugiados, entonces todo eso cambia. Yo creo que cambia tu manera de

ver el mundo ¿no? Si tú no haces nada mal y empieza una guerra en la que por sí tienes que participar pero no hiciste nada mal, nadie te, bueno sí te lo explican, cada uno lo explica de su manera por qué ocurrió y todo eso pero una parte de tu inconsciente no lo puede aceptar porque tú no te lo mereces ¿no? Entonces luego, es como, no sé, termina ¿no? Y tú tienes que pensar, ahhh ahora ya todo está bien. ¡No está bien! Tú sabes que no está bien. Yo hablo muy personalmente, pero creo que yo sí perdí un poco de fé hacia el mundo y yo tengo... yo creo que sí tengo un poco más de temor hacia todas las cosas, porque ahora sé que nada es como... nada se puede planear ... yo creo que, en el fondo, sí cambié.

- ¿De qué otra forma crees que cambió la gente?

- Mhm, esa manera de, mmmm, eso de sentir más temor por todo. Luego, yo creo que un cierto odio hacia varias...varios pueblos, bueno los pueblos que participaron en... luego, primero en la guerra y luego los países del occidente que participaron en el bombardeo. [...] hay mucha gente con muchísimo rencor que ya ve diferente al mundo, pero también depende de la familia. [...] pero se ve mucho, bueno, en las calles, en la tele, en todos los medios se ve la gente con mucho rencor con más, hasta el odio, yo puedo decir que, pero un odio irracional porque no es nada personal, de una manera es personal porque ellos lo han sufrido pero de otra manera no es hacia una persona determinada en otro pueblo. Entonces, yo creo que por eso se volvieron también más nacionalistas, ahh, aunque de una manera, no sé si es una manera muy sana porque a veces muchos dicen que nosotros somos el pueblo del cielo, los más importantes, los más inteligentes y no sé qué... pero es como, una exageración, como un tipo de defensa o algo así, no es nada real.

El bombardeo fue una de las peores etapas para el pueblo serbio, pues no había de quién defenderse pero se fue atacado por tres meses sin descanso:

- Bueno, yo creo que el bombardeo fue un pretexto, porque como las armas secretas eran el pretexto de Irak y no se ha demostrado, entonces no sabes si eso era la verdad o no... o era un plan, entonces a ver en dónde duele más, entonces vamos a hablar de Kosovo, porque todavía hay una batalla allá ¿no? Entonces, ehhhh, la gente como, era, bueno, para decir la verdad, era el choque más fuerte, el choque más fuerte de los que le pasó a Serbia, aparte de los serbios que se tenían que ir a Croacia y a Bosnia durante la guerra, como soldados... Pero como en el territorio pues no, como no hubo guerra entonces las bombas serían la parte más fuerte de la guerra. Y, bueno yo te puedo decir por mí que no era fácil porque es una cosa muy, mmmmm, es un tema muy grande. Es, es algo, es algo que estás viviendo todos los días, que no sabes cuándo va a parar, que es algo que puede destruir tu vida para siempre, y tú no lo puedes controlar, tú no puedes hacer nada, no te explicas por qué está pasando, entonces es un trauma. Yo, por

ejemplo, todavía no me gustan, sí veo las películas [...] había muchas bombas en esa película y no me sentí cómoda, de verdad. Aquí no me siento cómoda con los cuetes porque algunas veces me parece el sonido, ahhhh, como el sonido es similar a cuando echan los cuetes. Primero es un trauma así como sensorial ¿no? Luego yo creo que es un miedo, porque a ver, si me pasó eso ¿qué más me puede pasar, no? Porque eso no lo estaba planeando, ni lo pensé. Porque nos estaban diciendo como a lo mejor nos van a atacar, pero siempre han sido como puros chismes, como puros cuentos así, pero de verdad cuando empezó eso, todos estábamos ¿qué nos está pasando, no? Yo siento que sí fue, yo creo que fue el golpe más duro durante los bombardeos a serbios.

Vivirlo en carne propia se volvió parte de la realidad, se intentaba vivir la vida de forma «normal», pero las consecuencias eran irremediables.

- cuando hablo con mis padres, con mis amigos, con mi familia, todos tenían una reacción como muy rara, todos como “¡no es nada grave, no pasa nada, vivimos normalmente, yo estoy haciendo no sé qué, un pastel!” y yo digo, “¿cómo puede ser esto, si no es nada normal?” “oír las alarmas”. “No, no, es muy normal, es muy divertido, nos juntamos, hablamos, bla, bla, bla” pero yo creo que no era cierto porque después de que, no sé si es post traumático, por ejemplo yo vi que mi mamá engordó, que no sé empezó a comer, yo creo que comía todo ese tiempo como algo psicológico. Ehhhh, bueno mucha gente que oye un sonido como alarma se pone como, y después ya salió que no era verdaderamente que había mucho miedo, mucha preocupación y muchas consecuencias en todo esto, que a lo mejor, era su mecanismo de defensa, algo así.

- todos tienen muchas historias, me contaban, mis amigos, mis amigos de Krusevac, que bueno, muchos desertaron del ejército, bueno esos son los que yo conocía, entonces me contaron, bueno cuando te cuentan parece algo divertido. Porque sacaban todas las cosas como anécdotas y de repente todos eran héroes y no se preocupaban y no sé qué, pero no, no, yo vi algo, un cambio psicológico, pero también los diez años en la gente, ya empezó a sentirse, como en el 92, 93 con esta inflación, bueno la vida era terrible. Así que la gente cambió. Pero no sólo por el bombardeo, yo creo que eso duró los diez años, es como que todo pasó en tres meses y ya cambió todo.

- La actualidad

La percepción de la gente actualmente es muy desalentadora en todos los sentidos. Se espera la solución, pero no existen motivos para buscar generar cambios desde dentro, la solución debe venir desde el exterior. El pueblo serbio busca ser rescatado, por primera vez. Tantos años de guerra, de inestabilidad, de falta de seguridad, han hecho creer en la mayoría de la población que la historia heroica serbia ha llegado a su fin y que es tiempo de que Europa los salve. Por otro lado se busca desesperadamente la definición de Serbia, y la identidad serbia, de ahí que se retoman las tradiciones, pero aún falta algo. Para los entrevistados, falta resolver Kosovo y entrar a la Unión Europea.

- Actualmente, además de que la gente esté desesperada como dices ¿de qué otra forma está la gente?

- Pues así apático, más bien. (Silencio) yo creo que es lo que prevalece. Bueno, lo único como optimismo que yo veo es que nos vamos a unir a la Unión Europea, es lo único que les da esperanza, que podemos arrancar como país en el sentido económico y general como las leyes, como que va a haber más orden, las cosas van a funcionar mejor porque esa es la condición para ser parte de la Unión Europea. Creo que confían más en la influencia de afuera que de que nosotros mismo podemos arreglar las cosas...

- Yo creo que todavía no ha acabado (risa) no las guerras, digo, pero nos falta un poco más de... de , yo creo que cuando se les fue eso, yo no sé qué, pero entonces yo creo que la gente vive en una situación así indefinida y yo creo que eso es lo peor, que todavía no saben , no están ni aquí ni allá, como que no existe. Y eso es lo peor y yo creo que una vez que se resuelva yo creo que la gente va a dejar de pensar de esas cosas. Yo creo que todavía está muy presente en la televisión y todo, eso son las cosas principales que no sé cómo se va a acabar esto. No importa, sí importa la corrupción, sí importa todo lo económico pero todavía siempre imponen esa cosa como más importante para que la gente no... y cuando ya se acabe esto, no sé, creo que va a ser mejor, no sé, como sea.

- ¿Qué es lo que crees que se necesita terminar? ¿qué es lo que falta?

- Pues la definición final de Serbia, del pasado, de las fronteras, pues ya conocer, no sé si necesito hablar de eso, eso la definición de Serbia, como ya no sabemos en qué país vivimos. Yo no sé ni cuál es el día de nacionalidad, eh, día nacional. Como cuando me dijo XXX que el quince de febrero, iyo no tenía ni idea! Yo pensaba que era en abril. No sé, ya no sé, digo, así que esto que se resuelva ya, como sea.

- Y ¿de Kosovo?

- No es que yo quiera que Kosovo se independice, ya que se separe, pero todo es importante que se resuelva. Se puede resolver de alguna manera que se pueda quedar, sería perfecto, si todo fuera tan ideal

que se pueda hacer bien como antes y todo, pero no sé, sólo que se resuelva, no sé cómo va porque como van las cosas no creo que pueda ser, no sé. Es muy complicado...

- Las repercusiones

Tras la guerra civil, el bombardeo y los años de democratización del país, en donde Kosovo sigue siendo uno de los puntos clave, el pueblo serbio sigue sintiendo los rezagos de la situación política. Se percibe mucha tristeza, desesperación y temor.

- ¿Crees que el pueblo se está recuperando ahora?

- Mmmmm, poco a poco, muy muy despacito. Porque, no sé, por ejemplo, existen varios mitos sobre los bombardeos, dicen, por ejemplo que ahora hay mucho cáncer en Serbia por bombardeo, porque no saben qué tipo de bombas echaban, se sospecha de bombas que a lo mejor han dejado muchas huellas para siempre. [...] hay mucha gente que, por ejemplo, antes del bombardeo era como inestable en cuanto a su... a sus sentimientos o estado psicológico, se volvía aún peor, eso sí. Y por la guerra y por Kosovo hay más droga en el país, entonces muchos jóvenes ya desesperados, ya no tienen... no tienen como, es muy difícil si no te puedes agarrar a un futuro muy seguro, ellos ya no tienen, a lo mejor, qué esperar. Tal vez, para otro puede ser como "¿ay, por qué son tan pesimistas?" Pero todo eso influye en que uno piense así. A lo mejor ya no saben qué esperar de la vida y "ya me voy a meter cualquier cosa para sentirme bien" o no puedo mira, mi papá, por ejemplo, un ejemplo, un chavo puede decir "mi papá se está quejando todo el tiempo por su trabajo, mi mamá se quedó sin trabajo, yo voy a la escuela y como que no me dan buena clase porque la maestra también está desesperada y mira esa chava sólo quiere estar con la gente que tiene mucho dinero y yo no tengo dinero pero me gusta mucho, entonces qué hago, ahhh mejor me emborracho o me tomo algo, ¿no?" entonces, hay muchas drogas también y yo creo que eso también influyó

Que muchos niños ya se vuelvan así como, muy diferentes de antes. Se perdieron muchos ideales, eso sí.

- Yo creo que, yo no sé por ejemplo cada... mmmm... cada generación tiene su propia historia pero, por ejemplo, los que tienen ahora 35, que son cinco años mayores que yo, son los que más han sufrido porque ellos tenían dieciocho cuando empezó la guerra. Entonces toda su universidad, toda su adolescencia duró la guerra y ni podían estudiar normal, ni podían buscarse un trabajo normal después de la guerra, entonces muchas veces se habla como de un tipo de vacuum, de un tipo de vacuum, entonces quien no pasó nada, en realidad pasaron cosas malas pero no pasó nada bueno entonces como un vacío. Entonces

así como que se despertaron y así “chin, ya tengo treinta años y ¿ahora qué?” Entonces esa es una generación que se siente muy perdida. La mayoría, la mayor parte sí se siente perdida o por lo menos no sabe cuál es su futuro o no lo puede planear.

- La festividad

El heroísmo, sufrimiento y las tradiciones ortodoxas no son lo único que se ubica como parte de la identidad del pueblo serbio. Tras los acontecimientos recientes, de pronto parece olvidarse que el pueblo serbio va más allá de sus guerras y que existe una vida colectiva rica en muchos elementos, sobre todo en cuanto a la festividad característica del pueblo serbio. Veamos qué comentaron los entrevistados,

- la gente de Serbia, como es muy, muy... como «časna» como muy honesta, como muy, como... mmmm, como respeta mucho la palabra. Y la palabra como sirve mucho, la palabra de uno. Entonces no es, no tratan de quedar bien con la gente, sino cumplir la palabra. Y es como, eso es también muy serbio y yo lo hago también.

- Bueno muchos valores de antes sí se han conservado, entonces todo eso de que hemos hablado antes sí todavía existe. Sí es un pueblo muy hospitalario, muy alegre, bueno quiere ser alegre y eso es muchas veces

- Ahhh, sí, sí ya me acordé: que la pasan muy bien, que se divierten, su hospitalidad, ahh se me olvidó hablar de esas cosas, la hospitalidad. Más bien me concentré en la política y en la cosa esa histórica, ehhhh, la hospitalidad, la diversión, el sentido del humor que se vive con humor, muy sociables. Eso es.

- Los valores

Sin embargo, el contexto bélico ha sido decisivo para el pueblo serbio y entre las consecuencias que trajo, la más visible, es el cambio en los valores. Estos valores se comparan con aquellos del socialismo y se tiene claro que es un proceso mundial, que trae el sistema y la globalización, pero en Serbia se percibe mucho más drásticamente porque comienza justo cuando terminan las guerras y el pueblo serbio se encuentra en crisis, sobre todo en crisis de identidad.

- Yo creo que menos valores, por ejemplo, la corrupción es mucho más abierta, todo es más, con el materialismo, todo es más abierto, la gente no reacciona tanto, todo es más normal, creo que se han perdido muchos valores, yo creo que sí... . Yo creo que el estado económico influyó mucho en esto. Por

ejemplo, los hijos quieren más dinero de los padres, que juzgan a través de esto, no que sean honestos, sino que tengan más dinero entonces los valores son, quién tiene más.

Otra persona nos dice,

- Eso cambió, eso también. Por ejemplo, hay como, bueno un grupo de chavas [...] que buscan el provecho material porque a lo mejor asustadas por lo que les está pasando en sus casas, ya no quieren vivir mal, ya quieren viajar normal, ya quieren comer bien, o comer de todo o vestirse bien y se lo puede dar un viejo de por ejemplo cincuenta o sesenta años y no uno de su edad, y ella decide estar con el otro. Con ese que tiene más. Entonces yo creo que eso antes, primero yo creo que eso en todas las culturas se da, pero, es tan evidente ahora y antes no era. Bueno o no era evidente o no existía tanto, entonces también es producto de todos esos, bueno de todo lo que pasó. Ahhh, la gente, por ejemplo, los valores de la familia, de casarse por ejemplo, cambiaron.. porque, por ejemplo, un chavo de mi edad puede ser que todavía viva con sus papás, porque no puede salirse, no tiene dinero... va a empezar a ver, "bueno, ¿qué le puedo ofrecer? No lo puedo ofrecer nada entonces ni me caso". Entonces si no me caso, ¿cómo elijo mi vida? Entonces sólo voy a salir, sólo voy a emborracharme, no voy a pensar en ser muy maduro porque si soy maduro entonces en qué voy a lograr ¿no? Entonces eso ya cambió. Eso también de sentirse más temeroso, más como deprimido y todo. Pero hay una capa de la sociedad que no vive tan mal y que de una manera muy absurda la guerra también les ayudó. Por una parte, la gente que se volvió muy rica en la guerra porque vendieron las armas, porqueo robaron o no sé qué, participaron en la guerra... entonces cambiaron su manera de vivir. Otros por ejemplo, todos los que abrían sus gasolineras viven bien y antes a lo mejor no tenían nada porque también hubo un tráfico de petróleo y de todo. Ahhhh también la gente joven que trabaja ahora para las empresas extranjeras, que a penas entraron al país, viven mejor porque les dan buen sueldo pero este joven a lo mejor puede ganar bien pero a su mamá que trabajaba para el Estado, ya le quitaron su trabajo, entonces no es así, no es una visión así, muy homogénea. Entonces hay de todo, pero yo creo que en cuanto a la parte emotiva, bueno en cuanto a todo, la gente perdió mucho más. Casi no gano.

Desde lejos es aún más visible: Cuando llego a Belgrado, una de las primeras cosas que siento es que ahí se quedaron y todo es muy gris, la gente muy seria y no ves sonrisas. Es como si fuera, no sé, el alma que desapareció. Todo se está volviendo más viejo, más derrumbado, más pobre... veo más sufrimiento. Mmmm todo lo que nosotros no valorábamos antes, es decir lo material cambió. Es decir, que teníamos otros valores antes. Que no importaba qué marca de jeans uno tenía o marca de tennis o lo

que sea, ahora hasta mi sobrino pide puras marcas, lo que nunca hicimos. [...] Se valoriza más qué tipo de carro tienen, dónde viven, cuántas casas tienen y cuánto dinero. Sí han cambiado muchísimo los valores, lo veo.

- El futuro

El presente serbio está aún muy confuso, el pueblo está inundado de sentimientos encontrados, aún se vive la crisis que dejaron las guerras, sin embargo y como hemos visto en otras partes de las entrevistas, se tiene esperanza en entrar a la Unión Europea y que esto lleve a una mayor estabilidad política y económica, y por tanto, a un mejor nivel de vida y tranquilidad entre la población. *Todos dicen lo mismo, hay muchos serbios que dicen que no se irían del país “Si yo tuviera un trabajo, no sé con 500 euros al mes”, bueno ya no sé cuánto se gana ahora, “yo estaría feliz”. Pero así dicen, solo es el único problema,*

La entrada a la Unión Europea no se cuestiona por la mayoría de la gente, aunque sí se tienen presentes algunos aspectos, *eso sí debe pasar porque una Serbia que se oponga a la Unión Europea constantemente no tiene qué hacer en Europa, ¿con quién va a cooperar? ¿con quién va a trabajar? Y no es un país autosuficiente y ya por fuerza, tiene que entrar a la Unión Europea. Y eso pues, de un lado va a ser bueno para los serbios porque van a viajar más, bueno, no sólo viajar de turismo, a lo mejor de negocio también, no se van a sentir tan homofóbicos [se refiere a la discriminación hacia el pueblo serbio] y todo eso. Del otro lado hay que pensar cómo lo va a pasar la gente porque, a lo mejor, las grandes empresas de otros países van a abrir sus fábricas en Serbia, hacer los mismos institutos como en otros países pero pagar menos a la gente, entonces todo eso tiene su lado muy oscuro también. Pero es un hecho, es que Serbia necesita entrar a la Unión Europea porque está en Europa, porque la mayoría de los países ya entraron, porque así es, no es tanto porque quiera hacerlo.*

Sin embargo, a pesar de las cuestiones negativas, se considera que es una necesidad absoluta, se cree que es la única posibilidad de desarrollo para el país, cuestión que me parece razonable dados los acontecimientos de los últimos veinte años. La gente ya no está en situación de escoger o luchar de nueva cuenta contra el resto del mundo. *Bueno, yo no diría, personalmente si me pregunta, no diría que ideal pero diría que una cosa importante como para, tal vez, poner fin a los problemas que nos han perjudicado mucho en la historia. Como en esta Unión Europea, en el momento en que ingresen todos los países de los Balcanes, es decir, de la ex*

Yugoslavia, ya de cierta manera, vamos a vivir todos juntos de nuevo (risa) aunque esto es un poco paradójico después de todo lo que pasó en la guerra civil pero si, eso nos va a posibilitar y aunque ya con unos estados digamos más chiquitos, y todo lo demás, pero nos va posibilitar vivir en un país más grande, que es una Unión de estados y ahí todos juntos, igual como antes pero unos juntos a otros, más independientes de lo que éramos antes, ahhhh, o sea, ahora ya como estados independientes pero sí, de esta manera nos, de cierta manera nos libraríamos de, de los problemas que hemos tenido en la historia, todos nosotros. Hablamos de los esclavos del sur.

El futuro se dibuja incierto, pues el presente es incierto, indefinido, en un movimiento desenfrenado en el que entra también la calma y el apaciguamiento por parte del pueblo. Al irse definiendo el presente, se podrá ir confiando y construyendo un futuro común.

La gente se muestra politizada en cuanto a los acontecimientos que han sacudido al país en los últimos años, de hecho, hay una consciencia política mucho mayor que durante el socialismo, *Yo en esa época [refiriéndose a Yugoslavia], como vivía, yo no estaba conciente de esas cosas, que por ejemplo, si existían. De verdad no pensaba mucho.* Actualmente se habla mucho de política, se discute pues es una cuestión muy presente, sobre todo porque las condiciones de vida cambiaron. Sin embargo, yo noto que las estructuras políticas del socialismo se heredaron de cierta forma y siguen vigentes actualmente. Es como si el pensamiento colectivo y las estrategias políticas se quedaran dentro de un mismo molde. La gente confía en que el cambio debe darse desde la política y la economía, no existen movimientos (por ahora) de organización popular o movimientos sociales como los que conocemos en Latino América. *Yo creo que primero la, bueno, la política. La política debe cambiar, porque la gente necesita una prueba material, para que vean que sí algo va a pasar bien ¿no? Porque si tu le dices a uno “no te preocupes” y él se despierta otro día y otro día no tiene buen salario y no tiene trabajo y no sé qué, no sé qué debes darle a ese para que cambie su estado de ánimo. Yo creo que eso es muy difícil. Él necesita ver que va a haber cambios, porque él mismo, a lo mejor, no puede hacer nada. Necesita que alguien le ayude. ¿Quién le va a ayudar? Le va a ayudar la política.* Esta confianza en la política se la atribuyo a que el socialismo yugoslavo logró que la gente estuviera involucrada en las instituciones y políticas del país desde sus espacios y con sus representantes. La gente confiaba en sus reglas pues las había construido para beneficio de todos, generaban sentido para todos. Obviamente, existía un grado de corrupción y el Estado gozaba de privilegios que el resto del pueblo no, pero en general, las

condiciones de vida permitían que la gente confiara en su gobierno y sus decisiones. Actualmente esto ya no sucede y comienzan a verse fenómenos que antes no existían, o de menos, no se evidenciaban a la luz pública, como las grandes mafias del narcotráfico, la violencia, la aparición de clases sociales con los nuevos ricos así llamados «profiteri» (los que se aprovecharon de la guerra), el aumento obvio en la drogadicción, cada vez a más temprana edad, etc. Todo esto hace que la gente vea un futuro muy incierto y, a veces, muy aterrador para las nuevas generaciones. Veamos esta respuesta:

- Tú, ¿ves tu futuro de nuevo en Serbia?

- Ahhh, no sé. De una manera sí me espanta [...] No sé, si yo viera un futuro próximo y muy bueno, ahhh, para Serbia, no hay problemas porque yo creo que hay muchísimas cosas que sí valen la pena allá y que hay una calidad de vida todavía y todo eso pero es que no sé el futuro es tan incierto y para mí, en concreto, los próximos cinco años van a decidir la mayor parte de mi vida.

O en otra entrevista,

- ¿Qué crees que espera a las nuevas generaciones?

- (suspiro) Pues, no sé que todo sea más negativo, yo creo que también más libertades es positivo, pero creo que primero hay que resolver estas cosas económicas y la definición del país y entonces creo que cada vez se van a parecer más a los jóvenes de Europa o de todo el mundo, mucho menos este nacionalismo, mucho más abiertos, yo creo que sí, pero va a tardar un poco.

También se hace mención sobre la opinión del resto del mundo acerca del pueblo serbio, sobre todo de Europa, *Dicen que van entrar a la Europa, pero hay todavía muchas cosas que tienen que resolver, como Kosovo, que no lo van a dejar ir, eso es importante. No sé, si la economía mejora pues la gente lo va a sentir en sus casas y van a dejar de estar tan decepcionados. Pero los europeos nunca han pensado de los del sur como europeos, no sé si ahora sí, siempre fuimos los bárbaros y ahora vamos a ser los europeos. Ojalá nos vaya bien, pero también competir con los grandes países va a ser muy difícil para Serbia, para todos yo creo. En Yugoslavia estábamos juntos pero ahora... difícil.*

- Esperanza en un futuro mejor

Sin embargo, la esperanza en un futuro mejor continúa para el pueblo serbio. Se está en un contexto de cierta forma estático y desgastante pero la gente confía en que cambiará dentro de unos años.

Sí, yo diría que sí, la gente está, digamos después de todo lo que pasó, está como apaciguada un poco, más tranquila, ya se... todos se dieron cuenta, yo creo que en la ex Yugoslavia también, en los demás países, de una guerra que fue en realidad inútil, que fue una cosa que hizo mucha destrucción, hizo mucho sufrimiento, muchas cosas malas, que todo esto por los nacionalismos crecidos de esta época podía haber sido evitado, pero desgraciadamente no se evitó, hubo muchas víctimas como acabo de decir. Y ahora estamos en una ruta como de recuperación, de recuperación tanto económica como moral, yo diría. Esta recuperación moral me parece incluso más importante porque está en las cabezas de la gente, que como la gente ve, que bueno es necesario hacerlo de otra manera, simplemente fue una época terrible, una época mala para todos y, bueno, ahora todos estamos conscientes de lo que pasó.

Pues siempre hay que ser optimistas. Yo, bueno en general, yo siempre, antes pensaba que era muy optimista, pero con las últimas depresiones y eso, y con lo que me dicen, “la melancolía del yugoslavo”... Sí, ya no sé qué voy a hacer con la crisis de identidad, no sé. No sé, como ya no vivo así, puede ser que yo lo idealizo, pero yo creo que sí viviría. [...] porque a la gente allá sí les conviene esta manera, bueno es que es como son, ¿no? Yo creo que a los mexicanos les gusta como viven aquí.

- Pérdida de Identidad y su reconstrucción

La parte final de la tesis gira en torno a la idea de que actualmente existe una pérdida de identidad en el pueblo serbio debido a la pérdida de los referentes simbólicos y el sistema que los proveía, por tanto hay una búsqueda de las raíces originales y es ahí en donde resurgen las tradiciones y el acercamiento a la iglesia ortodoxa serbia, algo que identifica y diferencia al pueblo serbio. Al mismo tiempo se vive en un proceso de reconstrucción de la identidad pues se adoptan elementos nuevos, de la realidad actual, y se construye una identidad mediante la interacción de ambas formas, tanto tradicionales como modernas. Esta postura es confirmada por los entrevistados, en específico uno que nos dice:

- Justamente una mezcla de dos partes de serbios, por así decirlo. Una tradición que no va a disminuir y que no debe disminuir, un patriotismo, por supuesto que no va a cesar, que va a estar ahí presente siempre porque cada pueblo debe expresar su patriotismo libremente. Y bueno, por otra parte, un serbio moderno que es una mezcla con este patriotismo tradicional, con una tradición cultural, con todo lo demás. Un serbio moderno, un serbio, de decirlo, mundial. Un serbio, en este caso, europeo que va a

aportar mucho al desarrollo de Europa, que va a aportar mucho por su propio país también. Que está dentro de la esta Unión Europea, así que sí, yo lo veo muy positivo en el futuro, pero hablamos de unos ahhhh, del año aproximado 2014, 2015, cuando ya se está estimando el ingreso de Serbia, tal vez antes pero bueno, una estimación real sería como el 2015 para mí para ingresar a esta unión europea. Esta entrevista nos evidencia una vez más que la forma del mito fundacional sigue presente, pues aquí se nos muestra al pueblo serbio como muy importante y decisivo para Europa, con una cierta superioridad por sobre otros países. Esto último queda más claro en la siguiente frase: Yo todavía no sé, yo a lo mejor no conozco mucho de Rumanía o de Bulgaria, pero todavía creo que una Serbia puede ofrecer mucho más a Unión Europea que muchos países.

En otra entrevista se comenta, una vez más, con respecto al rescate de las tradiciones:

- En un principio me decías que al parecer, hay un regreso a las costumbres y tradiciones de antes del socialismo,

- Mhmm

- ¿crees que a lo mejor esto contribuya a que se forme una identidad mucho más fuerte que la que se ha vivido en estos años?

- Depende de cómo se va a interpretar ahora, depende de cómo ellos mismos lo van a recibir, de qué manera, quién se los va a enseñar, con qué motivo [...] Si el motivo es bueno, si la enseñanza es buena, si de verdad apreciamos lo más importante de nuestra tradición pero también si lo veamos como el objetivo, que no seamos nosotros el pueblo del cielo, y ya, va a estar bien. Pero también, de un lado estamos regresando a la tradición, de otro lado, queremos pertenecer a la Unión Europea, de tercer lado cada vez hay más empresas extranjeras en el país, entonces es como, es una lucha.

- ¿Quién crees que gane?

- Soy pesimista en cuanto a eso para todo el mundo, no sólo para nosotros. A mí me gustaría que gane el pueblo, cada pueblo, pero los intereses son de los gobiernos o de la gente con mucho poder, no tanto de la gente común, ordinaria.

- Crees que la organización de la gente, el retorno a estas tradiciones, illeven a que el pueblo pueda dar una lucha a todo este proceso globalizador?

- Sí, sí pueden. Pero también hay que ser muy prudente. Hay que decir “hay que rescatar la tradición por eso y por aquello” y no hay que rescatar nuestra tradición porque sea la mejor del mundo, hay también que ver cómo y por qué.

Se nos hace ver aquí que existe una fuerte preocupación por que se pierda definitivamente la identidad del pueblo serbio como se conoce hasta hoy, y que es producto de la memoria, por el proceso de globalización que no sólo afectará al pueblo serbio, sino a todos los pueblos. En otra parte aparece de igual forma: *Mmmm, bueno en veinte años, yo creo que hasta un alemán va a tener problema con su propia identidad. Como van todas estas cosas, yo no sé cuánto vamos a... bueno en veinte años no van a cambiar tanto las cosas pero en un futuro más lejano, no sé, con todo lo que está pasando en el mundo, no sé cuánto podemos conservar lo tradicional, lo muy propio de nosotros, de cada pueblo. Entonces en veinte años un serbio, si se abre un Starbucks y si está tomando pura Coca Cola y viendo las películas gringas todo el tiempo y escuchando la música gringa o inglesa, y ... ahhhh, yo no sé qué tanto se va a diferenciar él de un inglés o de un gringo, ¿no? Yo creo que es un peligro para todos los pueblos no solo para los serbios. Pero los serbios, no sé, es que ni sé cómo vamos a estar en veinte años o cómo va a ser la situación política.*

Otra entrevista nos hace ver también que la identidad cada vez está más orientada hacia la «europeización» de los pueblos:

- *¿Crees que actualmente haya una cierta pérdida de identidad en los jóvenes y en el pueblo en general?*

- *Pues yo creo que sí. Yo creo que sí porque antes era más positiva la identificación con ser serbia, ahora ya no es tan positiva, así que creo que está perdiendo.*

- *¿Se estarán actualmente buscando nuevos elementos para construir una nueva identidad?*

- *Pues sí, una identidad europea yo creo, como eso es ahora algo positivo, entonces si te identificas con la parte de la, más bien con esto que con sólo Serbia, no sé, o yo creo que en el futuro se (silencio) no sé, pero se va a basar en otras cosas.*

El tema de la globalización y por tanto la pérdida de los caracteres nacionales que dan identidad, es uno de los temas importantes en la actualidad y que retomaré un poco en la parte final.

Finalmente, para concluir esta parte, diré que estas cuatro entrevistas nos dan los datos primordiales para confirmar la construcción que he realizado en esta tesis acerca de la memoria, identidad y afectividad colectivas del pueblo serbio. Desde luego hay elementos que faltaron, cuestiones que se abordaron de forma rápida y concreta, pero intenté atrapar dentro de un guión y varias horas, la esencia del pueblo serbio en cuanto a los temas y construcciones de mi interés. Estas narraciones me permitirán llevar a

cabo la última discusión en donde concluiré mi planteamiento y veremos si las tesis planteadas generan sentido para quienes viven o son cercanos al pueblo serbio.

Discusión y Final

Uno le da forma a la forma y la forma le da

forma a uno.

Pablo

Fernández

Un día desapareció mi patria. Mi familia se convirtió en un hermoso recuerdo de infancia. Mi vida cambió tras el vuelo de una noche de invierno, un 8 de diciembre, hacia la Ciudad de México. Aprendí otras formas, otro idioma, otra vida. Pero el llamado no cesó, no desapareció. Un día volví y ese día comprendí que las raíces nunca sueltan, que la tierra abraza aún en la distancia y que el amor entre la gente no termina porque se le impongan fronteras absurdas. Cuando volví me recuperé a mí, recordé la vida que se había desvanecido en el tiempo y que de pronto asemejaba un sueño lejano y difícil de creer. Pero no, era real, yo nací en Belgrado, crecí en Yugoslavia y gran parte de mí nunca dejará de ser serbia.

Sin tenerlo claro, mi reconstrucción ha durado todos estos años, y no ha cesado aún. Desde la lejanía los procesos fueron distintos pero no por ello impidieron que se sintiera el horror de la guerra, la separación forzada, ni la incertidumbre del mañana. Vivirlo a través de la palabra de quienes se quedaron, su silencio en los peores momentos, de la impotencia ante la propaganda de los medios de difusión, hizo que todo el proceso tomara matices distintos y que ahora permita ver las cosas desde una perspectiva distinta, una posición de pertenecer, de entender, pero de no haberlo compartido desde un escenario común. Estar lejos y apreciar el hecho de haber salido de aquella realidad absurda me posibilita hoy voltear hacia las raíces, hacia lo que soy también y reconstruirlo desde hoy. Esta es la real importancia de esta tesis, una tesis que me llevó a reconstruirme, escudriñar en el pasado que me define como parte del pueblo serbio, y en su momento, como parte del pueblo yugoslavo.

Tras la desaparición del país en el que nací y crecí, yo también, al igual que las generaciones de jóvenes en Serbia, pasé por la crisis de pérdida de identidad, pérdida de «lugar» en el mundo. No sólo mi país había dejado de existir, sino que yo me encontraba ya en mi nueva patria y encontrar mi propio espacio, mi yo completo, fue lo que me llevó a buscar en la memoria colectiva serbia para reconstruir y completar mi propia identidad y afectividad.

Mi búsqueda no se orienta hacia la Yugoslavia desaparecida, pues el sistema que la sostuvo, el socialismo, para mí ya no genera sentido en cuanto modelo político y económico. Creo que el socialismo como se vivió y vive alrededor del mundo demostró no ser una alternativa real de organización social, pues los errores en que cayó el propio sistema llevaron a que la utopía comunista se convirtiera en plataforma de persecución, represión, y exclusión para los pueblos que lo vivieron. Desde luego hay que considerar el contexto internacional, sobre todo la Guerra Fría, que propició tanto el auge como muerte del social-comunismo en toda Europa, pero actualmente considero que la búsqueda de un sistema que reconozca la diferencia entre los pueblos, se nutra de ella, anhele la equidad y generalidad de derechos, y posibilite justicia y dignidad para todos, debe retomar la experiencia del socialismo mas no intentar recrearla. El socialismo caducó como lo conocimos en aquellos años, ahora es momento de nuevas transformaciones, de construir nuevas formas. Yugoslavia, para mí, fue uno de los mejores intentos por crear un socialismo basado en libertades y derechos para todos, en un país multiétnico y multinacional, sin embargo, fue imposible sostenerlo sin la mano dura de su dictador, sin la presencia y apoyo del bloque soviético y bajo gran presión internacional. Yugoslavia sucumbió pero los pueblos continúan, ahora, bajo nuevas pero también sus antiguas y originales formas. Debido a ello busqué reconstruir las formas que yacían debajo de ese sistema y que son las que han estado presentes en el pueblo serbio sin importar sistemas, dominios o épocas. Esas formas son las que le dan identidad al pueblo serbio, son las formas que conducen su vida social, su afectividad y su pensamiento. Para encontrar esas formas recurrí al mito y la memoria colectiva.

La memoria colectiva nos permite reconstruir los recuerdos del pasado desde nuestro presente, por ello la memoria colectiva no es estática y difiere de una época a otra. Si esta tesis se hubiera hecho durante el periodo yugoslavo, estoy segura que la memoria nos llevaría hacia los acontecimientos y héroes de la Segunda Guerra Mundial y ciertas menciones de épocas pasadas, pero debido al desmoronamiento del país, la guerra civil, y sobre todo, el conflicto en Kosovo, la memoria colectiva se construye de forma distinta hoy día. El imaginario simbólico y la vida social se encuentran ahora devastados por los conflictos de los últimos dieciséis años y es desde ahí que se construye la memoria, la identidad y la afectividad de quienes son ahora el pueblo serbio.

La memoria colectiva, construida de muchas memorias pero contenida dentro marcos sociales que le brindan unidad, rescata hoy día los valores y formas del pueblo serbio, su importancia y trascendencia. El olvido social, compañero indiscutible en este proceso, lleva a que la época traumática reciente pase a otra esfera, al «recuerdo en silencio»¹, permitiendo reconstruir el origen, para poderse ubicar en el presente y entonces comenzar a caminar hacia el futuro. Es muy temprano aún para hablar sobre la memoria colectiva del pueblo serbio en la época de Yugoslavia, más sobre la guerra civil y acontecimientos de los años noventa, pero en esta tesis nos hemos acercado un poco hacia las formas que predominan y que continúan en el pueblo serbio, mismas que se heredan de un pasado lejano y que darán definición al futuro.

Ahora bien, yo ubico el mito fundacional del pueblo serbio en la Batalla de Kosovo librada en 1389. Sin embargo, la mitificación de esta batalla es posible gracias al surgimiento del Estado de Raš dos siglos antes, en 1186, y su importancia en el imaginario colectivo. Es con esta conquista en realidad, la Conquista de Kosovo, cuando comenzó la cultura serbia como tal, y lo fundamental es que se mitificó la pérdida de este Estado, como el original Estado Serbio, y comenzó la definición de la forma del pueblo serbio a partir de esta derrota y la lucha constante por recuperar lo que se había ganado. Debido a ello, aún hoy día se continúa hablando de la Gran Serbia, y de la lucha «por lo que nos merecemos», pues es en sí, la piedra sobre la cual se construyeron los castillos del imaginario serbio. Kosovo, por tanto, se mitificó desde el siglo XII y permanece en el pueblo serbio como símbolo de su *ser*, como la *esencia* de lo serbio. La batalla perdida en Kosovo, que llevó a la dominación otomana, es la que permite la mitificación de los valores del pueblo serbio, es la que consolida las formas del pueblo serbio que se seguirán transmitiendo de generación a generación y que siguen definiendo su identidad colectiva.

Desarrollo como aspectos principales sobre los que se desarrolla la construcción de la memoria e imaginario serbios, el territorio, el idioma y la religión. La religión ortodoxa se percibe hoy día como símbolo de la identidad colectiva. Más que una práctica religiosa, se vive como una tradición que reafirma la *esencia*, la raíz serbia. La razón de ello se ubica justamente en el mito de la Batalla de Kosovo, y la época de la cristianización por parte de la dinastía Nemanjić. El mito de esta batalla, por razones

¹ Middleton & Edwards, *Memoria compartida*.

políticas de la época, se orientó hacia la salvación divina del pueblo serbio y la ganancia del reino celestial. De esta forma se tradujo la pérdida, la derrota más humillante para los serbios al ser conquistados por un pueblo bárbaro y musulmán, en eterna victoria. Esta traducción, hecha por los monjes y los zares, comenzó a permear el imaginario simbólico debido a la construcción de los espacios que siguen albergando esta forma hasta la actualidad: los monasterios, las liturgias en las que se recordaban las hazañas heroicas de los cristianos que lucharon por impedir la derrota de la iglesia ortodoxa ante el Islam, y la desaparición de cualquier evidencia y narración popular que negara este sentido al mito. El mito, por tanto, desde el siglo XIV hasta el siglo XVI fue transmitido para que, más allá del mito mismo, permaneciera la forma de éste en cuanto a que aún en la pérdida, el pueblo serbio es el ganador, pues ha ganado el reino más importante, el celestial. Lo más importante no es, en sí, el suceso de la batalla, sino el sentido mítico que generó en el pueblo, el símbolo que encarna esta batalla y que gracias a la memoria colectiva siguió conservando su forma original.

De forma paralela, la misma iglesia hizo emerger el valor y la forma más importante para el pueblo serbio, el heroísmo. Quienes perdieron la batalla en Kosovo fueron héroes mártires, quienes se sacrificaron por el resto del pueblo. Originalmente el zar Lazar muere heroicamente pues su muerte asegura el imperio celestial para el resto de los serbios. En metáfora evidente con el sacrificio bíblico de Jesucristo, Lazar se irguió como el salvador del pueblo serbio y el héroe mítico original. Sin embargo, en el siglo XVI, terminó la represión hacia los cantos épicos populares y comenzaron a emerger decenas de narraciones acerca del gran mito de la Batalla de Kosovo pero que, tras la acción de la memoria colectiva, comenzaron a ser adaptados al nuevo contexto. Es aquí cuando apareció el nuevo héroe y salvador del pueblo serbio, Milos Obilić. Se tradujo el heroísmo y sacrificio cristiano, de Lazar, en el heroísmo y sacrificio de Obilić, un guerrero serbio, un personaje terrenal. La fuerza divina del mito original se perdió y se interpretó ahora en fuerza terrenal. El canto épico fue el medio a través del cual se siguió transmitiendo la misma forma mítica, pero con distintos personajes y desde una visión pagana. Es así que para el siglo XIX la canción épica y la canción popular narraron acerca del salvador del pueblo serbio, un héroe con quien el pueblo se pudo identificar. Ya no era un ser divino, era un hombre común, valiente, sincero, y fiel a su reino. Obilić se sacrificó matando al enemigo y muriendo él mismo para demostrar su integridad y lealtad ante el rey y su pueblo. Este modelo es el modelo épico que dictará

hasta hoy día el carácter del pueblo serbio. Lo pudimos ver en las entrevistas en que se dice que cumplir su palabra es muy importante para cualquier serbio. La honestidad y la rectitud son heredadas pues fue la enseñanza de los cantos épicos. La lealtad hacia el estado, sigue siendo fundamental, debido a ello, en la guerra, el serbio sale a defender su nación por sobre cualquier enemigo.

En el siglo XIX podemos ver claramente la permanencia de la forma mítica original bajo una nueva interpretación de los valores y caracteres del pueblo serbio. Se lo debemos a las grandes compilaciones de Vuk Karadžić. Debido a su gran admiración por los *hajduk*, Vuk escribió y reconstruyó la identidad del pueblo serbio a imagen y semejanza de estos personajes heroicos para él. El heroísmo siguió presente, la honestidad y lealtad también. En esta época el gran ejército serbio logró derrotar al imperio otomano y aseguró la salida de los turcos de la región de los Balcanes. Para el resto de las naciones, el ejército serbio fue reconocido como el salvador. Tenemos un nuevo salvador representado en hombres valientes, héroes, que lucharon por la libertad del Estado Serbio y que vencieron al enemigo tras cinco siglos de dominación. El reconocimiento exterior afianzó todavía más la creencia de que Serbia era el pueblo elegido, era el pueblo superior, pues venció a los otomanos. El Dios serbio, cristiano, favoreció a su pueblo y éste se erigió como el Gran pueblo una vez más. El pueblo serbio salió victorioso, se sacrificaron las vidas de miles de hombres valientes pero se llegó a la justa victoria, la que les había sido arrebatada siglos atrás.

En esta época, Vuk Karadzic creó el diccionario del idioma serbio y el alfabeto serbio, estableciendo nuevos elementos identitarios para su pueblo. El alfabeto cirílico serbio es únicamente empleado en el país, diferenciándolo así del resto de los pueblos. El idioma y sus signos se consolidan como la segunda forma del pueblo serbio, parte fundamental de la identidad del pueblo serbio.

Comenzó el siglo XX y el pueblo serbio se vio inmerso, de nueva cuenta, en constantes guerras. La victoria serbia se desvaneció una y otra vez y la memoria siguió trayendo al imaginario el deseo por recuperar el Gran Estado perdido. Esto no sucedió, como ya hemos visto, pero la forma mítica continuó transmitiéndose a este nuevo contexto. Se siguió luchando contra el enemigo invasor y peleando por la libertad del pueblo. El heroísmo no dejó de ser el aspecto primordial para el pueblo serbio, «se trae en la

sangre», como se dijera cotidianamente, siendo esta frase la máxima representación de la memoria colectiva.

Conforme se fue transmitiendo la forma mítica en el pueblo serbio, se fueron construyendo y estableciendo las tradiciones. Como vimos, en un primer momento, las tradiciones surgieron de la iglesia ortodoxa serbia y permanecieron como un símbolo identitario ante los otomanos. Los musulmanes eran turcos, los cristianos eran serbios. No en su totalidad, pero sí en una gran mayoría. Debido a esta característica que da identidad, las tradiciones serbias giran en torno a las ceremonias cristianas, sobre todo Navidad y Pascua. Una fiesta característicamente serbia, que surgió durante el dominio otomano, es el día del santo patrono, la *slava*. Estas celebraciones dan identidad al pueblo serbio en cuanto a que se diferencian de otros, pero también, los remite a los demás rasgos de su carácter. La alegría, la fiesta, el baile y la música, acompañados por grandes comidas y mucho alcohol, son parte de la tradición serbia. Aunque la forma mítica prevaleciente es el heroísmo, esto no significa que no existan otras formas que den vida al pueblo serbio. La hospitalidad, la alegría, la fuerza del lenguaje y su expresión hacen del pueblo serbio un pueblo festivo, cariñoso, y excelente anfitrión. Estas características son las que le han permitido sobrevivir tantas guerras, tantas pérdidas y tanto sufrimiento.

Finalmente, el tercer elemento que planteo como definitorio del pueblo serbio es el territorio. Mi tesis plantea que la defensa del territorio es primordial para Serbia, pero las entrevistas me hacen ver las cosas desde otra perspectiva. La Gran Serbia, tal y como se denomina, fue la época en que el reino contó con el mayor territorio en cuanto a espacio físico, de menos eso es lo que permanece en el imaginario colectivo. Conforme ha pasado el tiempo, el territorio serbio se ha visto reducido considerablemente y de hecho, aún puede perder una parte más, Kosovo. Pero la relación con el territorio en Serbia parece estar más cercana a una afectividad construida alrededor del significado de la nación y no en sí de la territorialidad. Serbia no es su territorio, Serbia es su gente. Serbia se trae adentro, en la sangre, en el pensamiento, en el imaginario. No significa esto que no exista como tal, desde luego que es importante defender el territorio pero por lo que representa, no por intereses de crecimiento expansionista. El aspecto mítico de la recuperación de la Gran Serbia no busca invadir territorios, o expandirse para conquistar otros pueblos, más bien, todo indica que la Gran Serbia representa la unidad

de todos los serbios. Este aspecto me parece fundamental para analizar el resurgimiento del nacionalismo serbio de los años noventa. El discurso giraba en torno a la recuperación del valor mítico de Kosovo, de la exaltación de las tradiciones serbias, la iglesia ortodoxa y la búsqueda de lo que se merece el pueblo serbio, su libertad y respeto de los demás pueblos. Cuando Milošević dijo en Kosovo que *nadie más tocará de nuevo a un serbio*, y se dirigió a los albaneses kosovares, hace referencia a la unidad de los serbios, en la recuperación de la forma mítica de la lucha contra el invasor, el extranjero, el musulmán. Las negociaciones por la Krajina serbia en Croacia apuntan hacia esta forma mítica de unir de nuevo a todos los serbios. Esta es la razón por la que el discurso nacionalista generó sentido en gran parte de la población serbia que apoyó a Milošević. La falta, la gran pérdida de la unidad de los serbios, es la que sigue moviendo al pueblo a luchar por obtenerla. Serbia es el espacio en donde están los serbios.

Nos preguntamos ahora qué pasó con Serbia durante la federación yugoslava. Lo intentaré explicar, desde mi interpretación, exclusivamente desde la óptica de lo serbio, como lo he aclarado anteriormente. Tras la Segunda Guerra Mundial y la conformación de la República Socialista Federal de Yugoslavia en los siguientes años, el sistema se propagó, se transformó el pensamiento colectivo y el modo de vida. Como lo he explicado, todo el imaginario simbólico se tradujo para adaptarse al nuevo sistema social. Los referentes cambiaron, se impusieron costumbres que unían a todas las repúblicas para crear la identidad nacional compartida, los nacionalismos se acallaron y se impuso el régimen dictatorial con todo lo que eso implicó. Dentro de esta revolución social, el pueblo serbio se sintió seguro. Para el imaginario simbólico serbio, como yo lo veo, la forma mítica se conservó. En Yugoslavia se tomaron los valores originales serbios y se tradujeron al nuevo contexto, tal y como había sucedido en otras épocas. El heroísmo, el sentimiento de superioridad y la diferenciación del resto del mundo eran claves dentro de la nueva federación. Estas formas fueron reinterpretadas más no aniquiladas. El pueblo yugoslavo se sentía superior al resto pues le había dado la espalda tanto a occidente como a la Unión Soviética. Yugoslavia era única. La tradición continuó pero se nutrió de elementos nuevos que homologaban a toda la nación. Sin importar en donde se encontrara uno, las fiestas nacionales eran celebradas de la misma forma, pero si uno estaba en una república en específico, las costumbres populares y que identificaban a ese pueblo en específico se continuaban celebrando. La lealtad a la nación era uno de los aspectos más importantes. La defensa de la nación lo era también.

Estar en el ejército yugoslavo, por un periodo de un año, era una obligación y un honor para todo yugoslavo, desde luego para todo serbio. En Yugoslavia se vivió la unidad y la paz, cuestiones que Serbia no vivía desde hacía mucho tiempo. Por lo mismo y gracias al sistema socialista, las condiciones de vida de los serbios y yugoslavos, en general, eran muy buenas. Serbia no perdía sus costumbres en la vida cotidiana, sobre todo en las áreas rurales, conservaba su identidad por una parte, pero se entregó por completo a la federación y todos los beneficios sociales que ésta le brindaba. Desde mi punto de vista, el pueblo serbio por fin tenía lo que, míticamente, «se merecía». Mucha gente ve las cosas de forma distinta tras los acontecimientos de los años noventa, yo, sin embargo, sostengo mi postura. Yugoslavia y la vida social en ella generaban sentido y daban seguridad a su población. De pronto Yugoslavia parecía invencible. La historia nos demostró que no era así.

Yugoslavia fue también una posibilidad para que su gente gozara de la vida cultural, el arte, la lectura, los viajes. Todo el sistema, en donde se hacía énfasis en la educación y cultura como formas que llevarían al pueblo hacia la «civilización ideal» llevó a la transformación del pensamiento y vida social. Las relaciones se vivían de distinta forma. El socialismo era el gran marco que creaba la estructura sobre la cual se desarrollaba la vida. Como lo pudimos ver en las entrevistas, la gente vivía tranquila y despreocupada de la cuestión política, prácticamente en su mayoría, aunque inmersos en una política cotidiana. Durante la dictadura de Tito las cosas estaban dadas y quien se oponía era desaparecido, cuestión que facilitó que se mitigaran los movimientos opositores. Tras su muerte, Yugoslavia entró en una nueva etapa, decisiva para el resto de la historia. Durante la década de los ochenta, ya sin Tito, se continuó enalteciendo su figura, mitificándose de nueva cuenta el héroe, salvador del pueblo, al igual que había sucedido con el zar Lazar, Miloš Obilić, y Karadjordje. Los años transcurrieron en una etapa de paz aunque había estallidos repentinos de oposición. La vida cotidiana siguió el curso que llevaba. Los esquemas se fortalecían, y a mi parecer, la gente se sentía muy bien dentro de las formas que el sistema había traído. Sin embargo, a finales de los ochenta se comenzaba a sentir la agitación.

Los sucesos que llevaron a la guerra civil yugoslava, definitivamente no se pueden abordar sin prestar atención a la ubicación geográfica del territorio y las políticas internacionales. La ex Yugoslavia es geográficamente estratégica pues es la posibilidad

de conectar a Europa con el continente asiático a través de la salida al Mar Mediterráneo desde el Adriático. El territorio es rico en minerales, petróleo y recursos marítimos. Conformaba una barrera natural con Europa por sus montañas en el norte. El poder de Yugoslavia radicaba en la unión de las seis repúblicas pues esto traía balance entre todas las regiones del país, sobre todo entre el norte y el sur, cuestión que utilizaron las grandes potencias europeas para propiciar el desmembramiento. Tras la caída del muro de Berlín, el fin de la Guerra Fría y el ímpetu por terminar con el socialismo desde El Vaticano y las potencias de occidente, Yugoslavia era el único país socialista de Europa para principios de los noventa. Por políticas internacionales, de conveniencia económica y ubicación estratégica, la comunidad internacional puso sus ojos sobre Yugoslavia y precipitó su caída. Los nacionalismos en cada una de las repúblicas resurgieron y el país finalmente desapareció como era conocido. Serbia entró en guerra directa con Croacia, Bosnia y Herzegovina y más adelante fue bombardeada por la OTAN. Se libraban demasiadas batallas y la población las sufrió todas. La guerra en Serbia aún no ha terminado del todo. Aún falta resolver el asunto de Kosovo.

Ahora bien, el pueblo serbio se encuentra de nuevo sólo. El nacionalismo que resurgió en los años noventa se centró en la importancia de la Batalla de Kosovo y la iglesia ortodoxa serbia. La relación mítica es más que obvia. El pueblo serbio salió a defender a sus compatriotas por todo el territorio de la ex Yugoslavia tal como se suponía debía hacer desde la configuración de su imaginario e identidad. Recordemos que incluso durante la federación yugoslava el heroísmo, lealtad y defensa eran los aspectos principales del pueblo. Con el resurgimiento del sentido mítico de Kosovo, la memoria trajo de vuelta el sentimiento de defensa, el heroísmo, y la búsqueda eterna por la unión entre todos los serbios. De pronto esto puede parecer una excusa ante las acciones bélicas serbias. No lo es. No existe pretexto ni excusa para todas las masacres y atrocidades de la guerra. La forma mítica prevalece pero el rencor generado fue resultado de otros elementos, en su mayoría contruídos por el propio gobierno. Como vimos en las entrevistas, el discurso oficial se orientó hacia la ebullición afectiva de rencores del pasado. Por un lado, empleó el símbolo de la mítica batalla de Kosovo para «recordarle» al pueblo que su misión es defender a su nación y luchar por su libertad, por la libertad de todos los serbios. Y, por otro lado, enalteció las diferencias entre las nacionalidades de la ex Yugoslavia, sobre todo, con los croatas, al lanzar propaganda de

la Segunda Guerra Mundial y el recuerdo de los *ustashe* que masacraban a los serbios. De ahí que diga que se confió en el sentimiento de venganza. Se elaboró un discurso retomando los elementos de guerras pasadas y llevando al olvido inmediato la época de Yugoslavia. De pronto, Serbia parecía no haber estado en una federación mayor y se empleaban referentes simbólicos de hacía cuarenta años para enaltecer el orgullo de *ser* serbios, las humillaciones que ha padecido y la venganza hacia otros pueblos que han hecho sufrir al pueblo serbio. Esta estrategia tuvo efecto inmediato en gran parte de la población. Tras unos años, únicamente en los directamente afectados, sobre todo los refugiados, mas no en la gran mayoría de la población. El pueblo serbio se encontró en un escenario de falta de significado, no había sentido alguno en lo que sucedía.

Kosovo se tomó como pretexto para bombardear lo que aún quedaba de Yugoslavia, Serbia y Montenegro. Fue la excusa perfecta pues era el único lugar aún en conflicto de la ex Yugoslavia y míticamente es la región más importante para Serbia. La razón de este ataque fue, de nuevo, por intereses de las grandes potencias, sobre todo Estados Unidos. Digamos que para el año 1999 Estados Unidos expandía su hegemonía, y Kosovo era indispensable para aumentar su poderío. Kosovo, rico en Uranio y petróleo, fue bombardeado por tres meses consecutivos por las fuerzas de la OTAN. Hoy sigue tomado por estas naciones, pero también cuenta con la base militar más grande de Estados Unidos en Europa. ¿No parece sospechoso que la mayoría de los aviones que bombardearon unos años más tarde a Afganistán hayan salido de Kosovo? Kosovo fue así usado para satisfacer las necesidades de los poderosos mundiales. Actualmente el destino de Kosovo no está decidido, mientras yo escribo estas palabras, se está llevando a cabo un referéndum más y el gobierno estadounidense ejerce presión para lograr la independencia de la región.

Tras siete años de guerra y un bombardeo final en el territorio, el pueblo serbio recibe el nuevo milenio en crisis, desolado y con un gran duelo nacional. El silencio era el motor diario. La vida social, tal y como se conocía, perdió todo el sustento de los marcos del socialismo. Entró un nuevo sistema y con él, la «democratización». Pero en la vida cotidiana, las relaciones, las actividades, los lugares siguieron siendo los mismos. Ya no había trabajos, no había dinero, no había estabilidad, pero en las calles todo se observaba igual. Los moldes del pensamiento y afectividad del pueblo serbio no han cambiado todavía. Se siguió desayunando igual, paseando en los mismos lugares, con las

mismas fachadas, pero sumergido en la crisis más grande desde la Segunda Guerra Mundial. El país era retrasado, por lo menos, treinta años, en cuanto a infraestructura. Se bombardearon y destruyeron instalaciones estratégicas para evitar el desarrollo rápido del país. Serbia sólo podía salir adelante con la entrada de empresas trasnacionales y capital no gubernamental, así sucedió. Comenzaron las privatizaciones, la apertura del mercado, la propiedad privada y sin embargo, la gente continuó viviendo bajo los mismos esquemas solo que sin derechos, sin oportunidades, y sin poder de adquisición. Las *formas* ya no tenían sentido, por tanto se recurrió a buscar este sentido en lo único que daba seguridad y sostén, las tradiciones ortodoxas, la identidad original. El acercamiento masivo hacia la iglesia ortodoxa fue, en un primer instante, la búsqueda de soporte moral y emocional, pero se fue traduciendo al rescate de la identidad perdida, la identidad del pueblo serbio. Con el conflicto en ebullición en Kosovo, la mitificación del espacio, del territorio, surgía cada día más. Se retomaron los símbolos ortodoxos originales, los monasterios e íconos. Los viajes de visita a los monasterios alrededor de toda Serbia son obligatorios para todo aquel que visite o viva allá en la actualidad. De ahí la importancia de los espacios en la formación de la identidad, en el momento en que entramos en ellos, entramos a la *forma* que nos recuerdan y que simbolizan. Se enaltecieron las historias épicas, los héroes de aquellos tiempos, la Serbia que luchó en contra de los turcos y a pesar de su dominio, nunca perdió su cultura, nunca perdió su *forma*. Se reinterpretó Kosovo como símbolo del origen y cultura serbia, cuestión que, siendo francos, se dejó al olvido durante el socialismo. *Mientras haya seguridad, no se ve al pasado, se mira al futuro, pero cuando algo sucede se voltea hacia el origen*, de esta manera se explica esta nueva etapa a partir de una de las entrevistas. Kosovo es ahora el símbolo de la unidad serbia contra el mismo invasor de hace tantos siglos que le quiere quitar el espacio en donde surgió, peleó, sufrió y reconquistó. Si se pierde Kosovo, se pierde la forma mítica del pueblo serbio. Sería la última derrota, o, a lo mejor, sólo una más.

Kosovo queda pendiente aún. Kosovo «duele» a la gente y es la huella más clara de la importancia simbólica y mítica de esta región en el imaginario serbio. Sin embargo, hay realidades aplastantes en la actual Serbia, la gente está desesperada ya. Cada vez hay una mayor negación de la política y los discursos imperantes de la clase en el poder. La gente quiere soluciones, quiere ver el desarrollo, quiere vivir un presente mejor y si esto implica perder Kosovo, la gente está dispuesta ya a dejarlo ir. No todos, y no pocos. Y si

retomamos la forma mítica original que ha heredado el pueblo serbio, en toda derrota hay una victoria, así que perder Kosovo puede ser una derrota más, pero ya se encontrarán interpretaciones que hagan que la memoria colectiva la construya como victoria, porque a fin y al cabo, Serbia está en donde está su gente y ahora lo más importante es que el pueblo serbio despierte, que se una y luche por un mejor presente y un futuro mejor que heredar.

Actualmente percibo a la gente en Serbia en un tiempo que parece no transcurrir. Parece que se vive inmerso en una quietud sofocante. Con la entrada del capitalismo y los procesos neoliberales mundiales, Serbia apenas comienza a desarrollarse económicamente en este aspecto. Digamos que Serbia vive una especie de capitalismo primitivo, en donde aún no son visibles todas las fallas, ni la gente cree necesario frenarlo. Al contrario, la única salida que parece inminente es la entrada a este mundo neoliberal y la incursión a la Unión Europea. La gente percibe muchos cambios de la forma en que se vivía durante el socialismo a lo que es ahora, pero yo noto que hay esquemas y formas que se siguen conservando como si aún se viviera en aquella época. Los espacios siguen siendo los mismos, y por tanto brindan también de una cierta seguridad por el recuerdo de los buenos tiempos, al mismo tiempo que dan una contención al proceso de reconstrucción, pero creo que imposibilitan el cambio en el pensamiento cotidiano que sería necesario para poderse sumergir en una nueva realidad. Los espacios son los mismos, los tiempos se viven de la misma forma, los esquemas políticos permanecen bajo la misma estructura. Para mí, la cotidianidad sigue sumergiendo al pueblo a los símbolos del socialismo, pero estos ya no existen en realidad, por tanto la gente es obligada a buscar nuevos referentes o identificarse con los que se presentan de forma masiva.

Estudios con adolescentes serbios, hechos tras el bombardeo, confirman el alto grado y frecuencia de depresión en los jóvenes serbios que los llevaron a buscar sentido en juegos y realidades virtuales para evitar la realidad imperante y a traducir sus valores enfocándose al aspecto de su cuerpo, su ropa, sus peinados y lugares de salida. En la gran mayoría de los casos, las drogas se volvieron parte cotidiana de la vida juvenil para poder soportar la realidad. Al haber falta de estabilidad, seguridad y reglas, los jóvenes entraron en estados de rebeldía constante. Robar en la calle o asaltar negocios se volvió una de las actividades más cotidianas, no se podían respetar las reglas si no había de qué

asirse para continuar viviendo. La violencia cada vez va más en aumento. Los modelos a seguir para la juventud serbia son los narcotraficantes y la mafia. Cuando nada de esto satisface, entonces se vuelve a la raíz, a la iglesia, a la celebración. Sin embargo esto tampoco genera todo el sentido, se busca más, pero aún se ignora qué es lo que se busca. Hay una falta muy grande, pero esta falta es el resultado de una guerra absurda que duró demasiado tiempo.

La recuperación de la tradición serbia me parece fundamental en el proceso de reconstrucción de la identidad y la afectividad. Pero aún es muy pronto para poder ver con claridad qué es lo que sucede en el pueblo serbio tras todo lo ocurrido en las guerras. Hay sensaciones, hay interpretaciones, pero todo es aún muy vago. Aún se está en momento de crisis. Desde el discurso oficial se apuesta al olvido social de Yugoslavia, pero el proceso no puede ser impuesto de esa forma. La gente aún vive del recuerdo del socialismo, aún vive del recuerdo de una época mejor, sin el sufrimiento de ahora. El recuerdo se vive en silencio, cuestión que propicia el olvido social pero aún se encuentran presentes los ecos de aquella época. Para entender lo que sucede hoy se interpreta desde lo que se vivió en el socialismo, pues es la plataforma sobre la que se desarrolló toda la vida social. Me da la impresión que la gente vive un vacío que dejó la desaparición de Yugoslavia y que aún no puede llenar con lo que es ahora Serbia.

Ahora todo es incierto, el nacionalismo no genera sentido tampoco ya, pero se busca la recuperación de esa identidad perdida. Se teme por la desaparición de la identidad del pueblo serbio debido al proceso de globalización. Por mi parte creo que, en muchos casos, se ha demostrado que contrario a lo que se podía creer en un primer momento, en que la globalización cultural llevaría a la homogeneización de la sociedad pues se compartirán las imágenes, los símbolos, la comida, ropa, ideas... y esto llevará a que en un momento todos vivamos de la misma forma, conforme avanza la globalización, los caracteres identitarios se refuerzan en cada pueblo de manera más clara. A lo mejor el temor por perder esa identidad lleva a buscarla aún más. Se vuelve a las raíces, se busca aferrarse a las formas originales, se busca construir un mundo en donde estas formas ancestrales nos fortalezcan y nos diferencien. Para mí el secreto está en recuperar esas formas que nos definen, esos mitos que nos hacen ser quienes somos como pueblos, para poder entendernos en el presente y crear un nuevo mundo en donde la diferencia nos enriquezca, nos de fuerza y unidad.

Muchas preguntas quedan sin responder. Muchos aspectos que no he tocado, muchas *formas* que no veo, y que deben enriquecer esta construcción. Pero finalmente yo busqué construir la memoria colectiva y ver sus alcances en la construcción de la identidad y la afectividad. Confirmando que los tres procesos, son parte de la misma forma, no pueden ser separados ni comprendidos sin los demás. Sin memoria no existe la posibilidad de construir la identidad. Sin afectividad la realidad no adquiere sentido, la memoria no recuerda, y la identidad no identifica. De pronto las categorías quedan cortas, no explican, no completan. Falta algo, falta mucho... por leer, por aprender, pero sobre todo por construir. Esta es mi pequeña construcción de una realidad que me tocó vivir, una interpretación de un pueblo que es mi pueblo, una interpretación que a fin de cuenta, me lleva a encontrarme entre mis propias formas, mis formas serbias.

REFERENCIAS

- ABBAGNANO, N. (1963) *Diccionario de Filosofía*, México: Fondo de Cultura Económica.
- BACKHURST, D. *La memoria social del pensamiento soviético*, en Middleton, D., Edwards D., *Memoria Compartida, La naturaleza social del recuerdo y del olvido*, México: Paidós.
- BAUTISTA, A. (2000) *Sistemas simbólicos colectivos: su interpretación afectiva*, en Mendoza J., González M. coordinadores, *Enfoques contemporáneos de la Psicología Social en México: de su génesis a la ciberpsicología*, Tecnológico de Monterrey Campus Ciudad de México, México: Miguel Ángel Porrúa.
- BILLIG, M. (1998) El nacionalismo banal y la reproducción de la identidad nacional, *Revista Mexicana de Sociología*, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, vol. 60, núm.1, , pp. 37-57.
- BLONDEL, Ch. (1945) *Psicología Colectiva*, México: América.
- BOUGLE, C. (1945) *Ciencias y Hechos Sociales, VIII Balance de la Sociología Francesa Contemporánea*, México: Ediciones América.
- CASTELLS, M. (1999) *La era de la información. Economía, Sociedad y Cultura, El Poder de la Identidad, Vol.II*, México: Siglo XXI.
- ČOROVIĆ, V. (2001) *Istorija Srpskog Naroda*, Beograd: Janis.
- ČURČIĆ, V. (2001) *Drama jedne mladosti*, Beograd: Narodna Biblioteka Srbije.
- DENITCH, B. (1995) *Nacionalismo y etnicidad, La trágica muerte de Yugoslavia*, México: Siglo Veintiuno Editores
- DÍAZ TOVAR, A. (2004) *Las formas de la memoria colectiva en la transmisión del pasado: El caso del guadalupanismo en México*, Tesis para obtener el grado de Licenciado en Psicología, México, Facultad de Psicología, UNAM.

- DJILAS, M. (1971) *Autogestión*, México: Colección Popular del Fondo de Cultura Económica.
- DURAND, G. (1993) *De la Mitocrítica al Mitoanálisis*, Barcelona: ANthropos-UAM Iztapalapa.
- _____ (1968) *La imaginación simbólica*, Buenos Aires: Amorrortu editores.
- DURINI, D. (2000) *Ocaso en el delta*, Apuntes sobre historias yugoslavas, obra registrada, No. 03-2002-080513020100-01
- ELIADE, M. (1978) *Mito y Realidad*, Madrid: Labor.
- FERNÁNDEZ CHSRISTLIEB, P. (2000) *La afectividad colectiva*, México: Taurus.
- _____ (1994) *La psicología colectiva, un fin de siglo más tarde*, Colombia: Anthropos.
- _____ (2004) *La sociedad mental*, España: Anthropos.
- _____ (2000) *1890; 1940; 1990: metodología de la afectividad colectiva*, en Mendoza J., González, M., *Enfoques contemporáneos de la Psicología Social en México: de su génesis a la ciberpsicología*, Tecnológico de Monterrey Campus Ciudad de México, México: Miguel Ángel Porrúa.
- GARAGALZA, L. (1990) *La interpretación de los símbolos. Hermenéutica y Lenguaje en la Filosofía Actual*, Barcelona: Anthropos.
- HABSBAWN, E. (2001) *Historia del siglo XX*, Barcelona: Ed. Crítica.
- HALBWACHS, M. (2004) *Los Marcos Sociales de la Memoria*, Barcelona: Anthropos.
- JELAVIĆ, B. (1983) *History of the Balcans*, Vol. 2, Cambridge: Cambridge University Press.
- KAMINSKY, G. (1990) *Spinoza: la política de las pasiones*, Buenos Aires: Gedisa.

- KARADŽIĆ, V. (1988) *Opisanije Srbije*, Belgrado: BIGZ.
- KLAPP, O. (1973) *La identidad, problema de masas*, México: Pax.
- KUNDERA, M. (1997) *La identidad*, Barcelona: Tusquets editores.
- LAKIČEVIĆ, D. (1990) *Srpske junacke pesme*, Beograd: Pad.
- MAZOWER, M. (2001) *Los Balcanes*, Barcelona: Mondadori.
- MEAD, G.H. (1990) *Espíritu, persona y Sociedad, desde el punto de vista del Conductismo Social*, México: Paidós.
- MENDOZA, J., (2000) *El olvido social, una aproximación psicosocial*, en Mendoza, J., González, M. coordinadores, *Enfoques contemporáneos de la Psicología Social en México: de su génesis a la ciberpsicología*, Tecnológico de Monterrey Campus Ciudad de México, México: Miguel Ángel Porrúa.
- MIDDLETON, D. (1990) *Introducción*, en Middleton, D., Edwards D., *Memoria Compartida, La naturaleza social del recuerdo y del olvido*, México: Paidós.
- MILOŠEVIĆ, M. (2000) *Los tristes y los héroes, Historias de nacionalistas serbios*, Madrid: Espasa Calpe.
- MONTERO, M. (1994) *Construcción y crítica de la Psicología Social*, España: Anthropos.
- PALAU, J. (1996) *El espejismo yugoslavo*, Barcelona: Ediciones del Bronce.
- RADLEY, A. (1990) *Artefactos, memoria y sentido del pasado*, en Middleton, D., Edwards D. *Memoria Compartida, La naturaleza social del recuerdo y del olvido*, México: Paidós.
- RAMOS, M. (2006) *Identidad universitaria, su construcción y fomento, a través de un programa de estudios, de la Facultad de Psicología de la UNAM*, Tesis para obtener el título de Licenciado en Psicología, México, UNAM, Ciudad Universitaria.

- RAMOS, R. (1989) Maurice Halbwachs y la Memoria Colectiva, *Revista de Occidente*, No. 100, septiembre, p 63-81.
- SAMSON, M., VIARD J. (1994) *L'éclatement Yugoslave, una tragédie européenne*, France: éditions de l'aube, Liberation.
- SCHÖKEL, P., R. Dworkin, H.G. Gadamer, D. Hirsch, E. Lledó, et al (1997) *Hermenéutica*, Compilación José Domínguez C., Madrid: Arco/Libros.
- SENNET, R. (1975) *Vida Urbana e Identidad Personal, Los usos del desorden*, Barcelona: ediciones península.
- SHOTTER, J. (1990) *La construcción social del recuerdo y el olvido*, en Middleton, D., Edwards D., *Memoria Compartida, La naturaleza social del recuerdo y del olvido*, México: Paidós.
- SMITH, A. (1998) Conmemorando a los muertos, inspirando a los vivos. Mapas, recuerdos y moralejas en la recreación de las identidades nacionales, *Revista Mexicana de Sociología*, UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales, vol.60 No.1., pp. 61 – 80.
- _____ (2000) *Nacionalismo y Modernidad: Un estudio crítico de las teorías recientes sobre naciones y nacionalismos*, España: Editorial Istmo.
- STOJANČEVIĆ, V. (1980) *Srbija u vreme Prvog Srpskog Ustanka 1804- 1813*, Leskovac: Biblioteca Museo Popular en Leskovac.
- TROJANOVIĆ, S. (1935) *Psohofizicko Izrazavanje srpskog naroda, poglavito bez reci*, Beograd: Slovo.

SITIOS INTERNET

- Eslavos del sur <http://eslavosdelsur.blogspot.com>
- Historia Balcanes <http://www.nuevaalejandria.com>
- Historia de los Balcanes <http://www.engels.org/marxismo>
- Leksikon-yu-mitologije <http://www.leksikon-yu-mitologije.net>
- Página oficial del gobierno de Serbia <http://www.srbija.sr.gov.yu>
- Semanario serbio <http://yugoslavia1918.iespania.es>
- Serbian Academy of Sciences and Arts <http://www.sanu.ac.yu>
- Serbian Epic Poetry <http://home.earthlink.net>
- Serbian Orthodox church <http://www.spc.org.yu>
- Srpska Pravoslavna Crkva <http://www.spc.org.yu>
- Twenty five lectures on Modern Balcan History <http://www.lib.msu.edu>
- Zamisli Srbiju- Imagine Serbia <http://www.zamislisrbiju.org>

ANEXOS

ANEXO 1



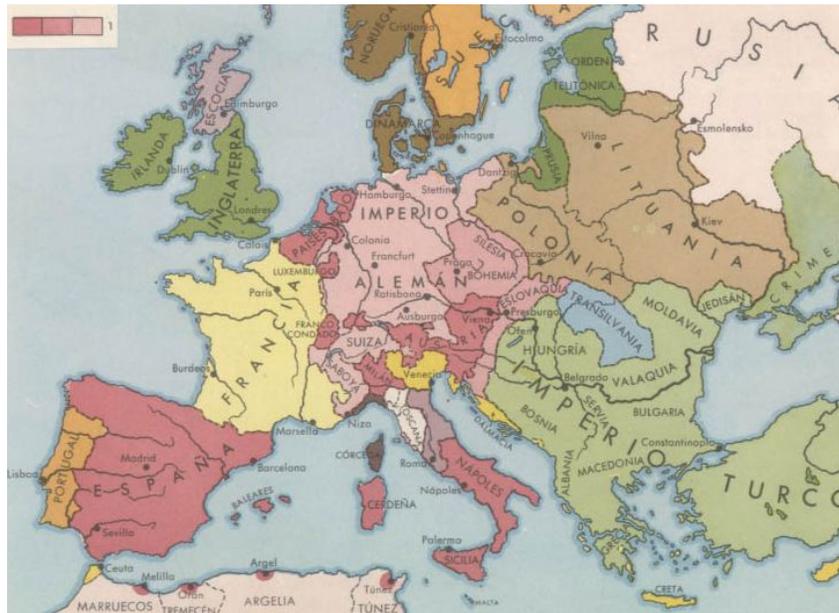
Mapa 1. Península de los Balcanes



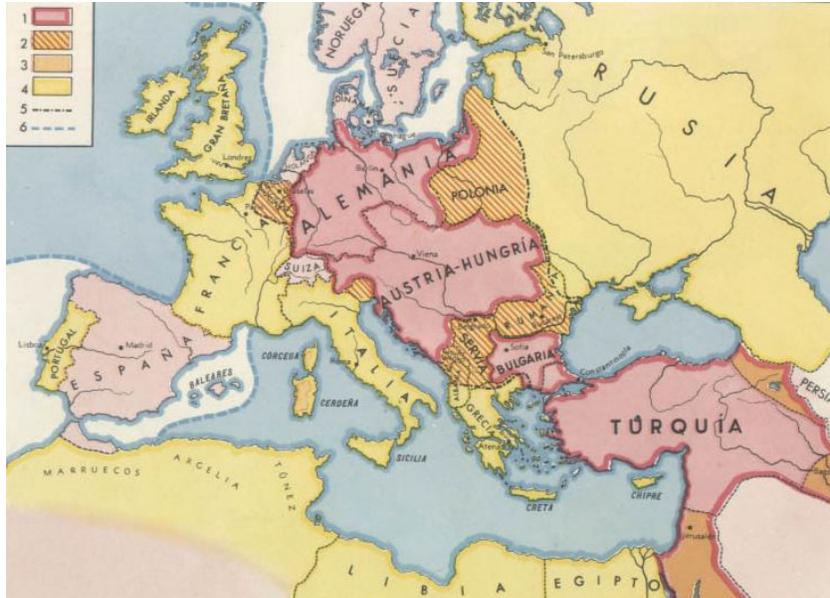
Mapa 2. Localización de Serbia en el continente Europeo, año 2007.



Mapa 3. Reino de Raš, Siglo XII



Mapa 4. Dominio del Imperio Otomano sobre Serbia, Siglo XIV - XIX



Mapa 5. Europa durante la Primera Guerra Mundial, entrada al S. XX



Mapa 6. República Federal Socialista de Yugoslavia

Mapa 7. Modificaciones geográficas de Serbia a través del siglo XX y comienzo del siglo XXI

Cortesía de la Universidad de Texas, E.U.





Mapa 8. República de Serbia

Mapas extraídos vía Internet:

- http://www.atlas_historique.net
- <http://www.cic.lsu.edu>
- <http://www.go.hrw.com>
- <http://www.lib.utexas.edu>

IMÁGENES DE SERBIA



Imagen 1. La Batalla de Kosovo

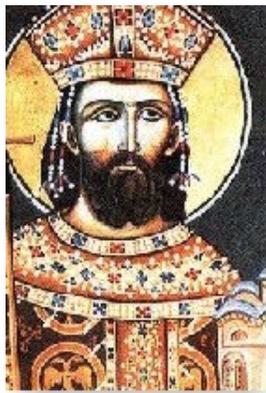


Imagen 2. Ícono del Zar Lazar



Imagen 3. Ícono de Miloš Obilić



Imagen 4. San Sava (Sveti Sava),
fundador de la Iglesia Ortodoxa Serbia



Imagen 5. Primer Levantamiento Serbio, con Karadjordje a la cabeza



Imagen 6. El Ángel Blanco
Guzlar

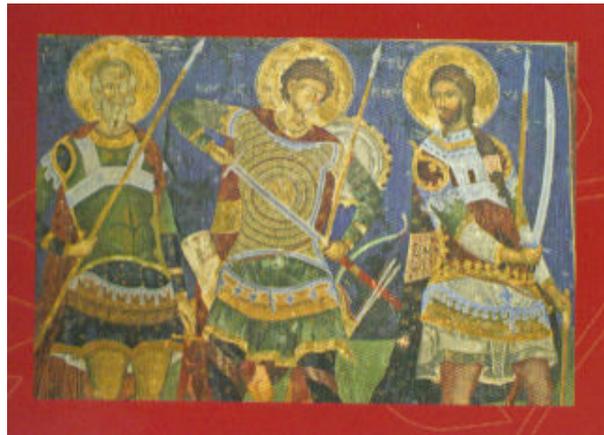


Imagen 7. Guerreros serbios santificados



Imagen 8.



Imagen 9. Monasterios Ortodoxos Serbios; Hilandar, Gračanica, Študenica



Imagen 10. Vuk Karadžić



Imagen 11. *Azбуka*



Imagen 12. Partisanos tras la II Guerra Mundial



Imagen 13. Josip Broz Tito



Imagen 14. Bandera de la República Federal Socialista De Yugoslavia



Imagen 15. Kolo, baile tradicional

Imagen 16. Deportistas yugoslavos, orgullo nacional.



Imagen 17.
Humor serbio
Bombardeo de la
OTAN, Belgrado 1999

Imagen 18. Tren bombardeado

Imagen 19. Resistencia civil Imagen 20.

ANEXO 3

Guión de entrevista

Características del/la Informante

- ¿Cuántos años tiene?

- ¿A qué se dedica?
- ¿En dónde nació y creció?
- ¿Qué importancia tiene para usted su origen serbio, en su vida actual?
- ¿Qué de su manera personal de ser es derivado del hecho de ser Serbio(a)?

Pasado

- Platíqueme un poco de Serbia
- ¿Cómo fue crecer en Serbia?
- ¿Cómo es la gente?
- ¿Cómo describiría a los serbios, al pueblo serbio?
- ¿Qué costumbres existen?
- ¿Qué significan para el pueblo serbio sus costumbres y sus tradiciones?
- ¿Qué me puede decir de las tradiciones religiosas?
- ¿Recuerda alguna canción popular? ¿A qué refiere?
- ¿Cómo recuerda la época del socialismo?
- ¿Por qué llegó la caída de Yugoslavia?
- ¿Cuáles son las imágenes más representativas para usted del pasado Serbio?
- Si tuviera que definir al ser serbio, desde sus tradiciones, sus costumbres y sus creencias, ¿cómo lo definiría?

Presente

- ¿Hay alguna tradición del pueblo Serbio que ud. practique hoy día?
- ¿Actualmente, qué sucede con el pueblo serbio?
- Si tuviera que definir al ser serbio, hoy en día, ¿cómo lo definiría?
- ¿Percibe usted algún cambio de los valores y las formas de de relacionarse, entre el pasado antiguo, el pasado socialista y el presente?
- Hoy en día, ¿qué identifica a los serbios como tales? ¿Qué los distingue de los demás pueblos?

Futuro

- ¿Cómo se ve a futuro, al pueblo Serbio?
- ¿Cambiarán los valores?
- ¿Qué cree que espera a las nuevas generaciones?
- Pensando en el futuro, ¿qué cree que identificará a los serbios como tales? ¿Qué los distinguirá de los demás pueblos?

ANEXO 4

Transcripción completa de Entrevistas

ENTREVISTA 1

Febrero 12, 2007

- *Hola!*
- *Hola! (risa)*
- *Para empezar, ¿cuántos años tienes?*
- *Este año voy a cumplir 30*
- *Y, ¿a qué te dedicas?*
- *Estoy haciendo una maestría en la UNAM, la maestría en Estudios Mesoamericanos y estoy en el cuarto semestre*
- *¿En dónde naciste y creciste?*
- *Bueno, nací en Zemun, porque el hospital estaba ahí (risa), eh... ¿la fecha es importante o no?*
- *No*
- *Entonces, pero mis papás vivían y todavía viven en un pueblo, que está entre Belgrado y Novi Sad. Entonces ya, después de unos días, regresamos a ese pueblo y ahí estaba viviendo como hace... como hasta que tenía 18 años, 18, 19 cuando me fui a la universidad. (Silencio)*
- *¿y después?*
- *Sí, después estaba en Belgrado como tres años... luego regresé otra vez a la casa de mis papás mmmm porque reprobé un año entonces para no seguir pagando la renta, todavía en Belgrado, entonces estaba en casa de mis papás los siguientes como dos años y luego me mudé a Novi Sad, porque mis papás compraron un departamento, mi hermana ya estaba estudiando ahí, la otra hermana estaba pensando estudiar en Novi Sad entonces se les hizo como más fácil, entonces yo me mudé a Novi Sad y me quedé ahí hasta que vine a México. Pero en Novi Sad no tengo familia.*
- *Pero entonces, ¿tú de qué parte te sientes?*
- *De ninguna.*
- *¿Serbia?*
- *Sí serbia sí. Pero es un poco chistoso porque como mis papás son de Bosnia y vivían en un pueblo chiquito, muy pequeño, bueno pequeño de 7000 habitantes en Vojvodina, entonces ellos solos con sus costumbres y con todo, como que no se sentían... como... no se sentían como... no, no es que no se hayan sentido muy a gusto con todo ese ambiente pero no se sentían tan la parte de ese ambiente.*

Entonces yo me acuerdo que, no sé, que yo comía la comida un poco diferente de la comida de mis amigas, entonces eso ya era un poco como las diferencia ¿no? Luego yo no me sentía bien en el entorno de pueblo y quería salir. Entonces ahí ya no podía sentir ese pueblo como algo muy mío, sí lo hacía, hasta ahora si siento aún más cariño porque estoy aquí y todo eso y me gusta volver allá pero no podía vivir... en ese mismo pueblo, entonces si no puedo vivir ahí, no lo puedo sentir como parte, no soy yo allá ¿no? Y luego en Belgrado estaba por la, por la ... por los estudios y en Novi Sad por las circunstancias, entonces así como... y cuando estaba también viajando mucho, viviendo en otras partes, ahora aquí como ya un año y medio, pues no sé... No me siento como 100% a gusto en ningún lado, no tengo un lugar como para decir Aquí sí pertenezco, ¿no? Sí me siento como serbia ¿no? Pero con un lugar así preciso no.

- *Entonces, ¿es importante para ti el ser serbia?*
- Yo creo que sí, creo que sí, pero yo creo que en mi caso es un poco diferente porque ... como... salí del país por primera vez cuando tenía 17 años, y salí sola, me fui a Inglaterra por un mes... entonces ya ahí como... empecé a relacionarme con mucha gente, después viajar, después como siempre estar pensando como a dónde ir otra vez, qué conocer después, entonces ... yo creo que el serbio es un poco diferente, como es un país pequeño en Europa, entonces nunca se sent... nunca con sentíamos como autosuficientes. Entonces yo creo que un serbio siempre está pensando ahhh, que tengo que aprender otro idioma o a ver si puedo ir a Italia para ver cosas o a ver si puedo vivir en Francia, por ejemplo. Es como nunca está como... aquí hay de todo, aquí somos autosuficientes. Entonces, a lo mejor, si fuéramos un país muy grande como México, entonces te sentirías como ya ... sientes como algo muy muy grande alrededor de ti entonces no necesitas otra cosa. Y nosotros a lo mejor siempre nos sentíamos como un país pequeño o algo así. Entonces, por un lado, no... no... yo creo que no soy un ejemplo común, a lo mejor como un mexicano común y corriente pero por otro yo sé que sí, sí me siento diferente de mis amigos, de otros amigos extranjeros y de la gente de aquí, entonces tiene que ser algo muy serbio en mí, eso sí.
- *¿Podrías identificar esa parte muy serbia de ti?*
- Sí, sí, sí... siento que algunas cosas pero luego yo creo que eso también es muy diferen... es muy difícil porque no sabes si es algo muy serbio o es algo, como muy de tu... de tu familia, oooo de tu manera de ser. Entonces hay tantas cosas

que, que son muy diferentes de mí que de otras personas aquí, pero yo al final no puedo estar cien por ciento segura eso es porque soy serbia ¿no? Porque también como, si estás viviendo, yo creo que, no sé, a lo mejor si estás viviendo en Europa, hay tantas cosas que se entremezclan que al final con todo ese, bueno con todo ese rollo de la globalidad y todo... y todos vemos las mismas series de Estados Unidos, todos estamos tomando Coca Cola, todos vamos, nos estamos vistiendo en Zara, hasta ahora en Belgrado también, entonces es como ¿dónde está lo serbio, no? Yo creo que eso es también muy diferente pero yo creo que algunas cosas sí... por ejemplo, ayer estaba hablando con, con Velevíta, ella es croata, entonces estábamos hablando que por ejemplo, hay algo en los serbios y en los croatas que, por ejemplo, siempre piensan que las... siempre piensan que las cosas van a ir mal, y no tienen. Es algo así como un pesimismo, sí existe un pesimismo en la gente ¿no? Pero más por el temor, yo creo que más por el temor que por un fatalismo o algo así. Por ejemplo, eso también era chistoso, porque ella me dio un ejemplo. Si tú en Serbia o en Croacia le preguntas a alguien «¿cómo estás?» te va a decir «Aiii, más o menos»«ahhh, así» Pero aquí si lo preguntas, «ahhh, muy bien, muy bien» así, aquí es como un poco de pena decir que estás mal y allá decir que estás bien. Porque es un como, como ahhh ¿y qué, qué paso contigo? ¿no? Es un poco presumido si todo te va bien. Pero también un amigo español me dijo que... a él es psicólogo, y él dice que a lo mejor es una tendencia ya muy moderna, es algo que a lo mejor, no sé, en Europa ahora los intelectuales no quieren decir que se sienten felices porque ¿cómo te puedes sentir feliz si hay pobreza en el mundo? o ¿cómo no sé que? Es como algo muy intelectual está como muy deprimido, ¿no? Pero yo creo que eso sí es, sí es algo muy serbio. Decir que, por ejemplo ¿cómo te va? «ahhh, más o menos» Nunca está muy contento, así como, por un lado piensas que se puede alcanzar más ¿no? Pero por otro, no sé, es un t... yo creo que es un temor y mmmm... a ver qué podría ser como muy, serbio muy serbio. ehmmm Yo creo, bueno, ahora sí podría hablar sobre, bueno en la comparación con los mexicanos, entonces eso tampoco es como una referencia muy buena porque necesitaría como tres años en China (jeje) para decir «no, eso no es» eso no es solo la diferencia entre serbios y mexicanos sino es algo muy serbio. Por ejemplo, yo creo que la gente de Serbia, como es muy, muy... como “casna” como muy honesta, como muy, como... mmmm, como respeta mucho la palabra. Y la palabra como sirve mucho, la

palabra de uno. Entonces no es, no tratan de quedar bien con la gente, sino cumplir la palabra. Y ... es como, eso es también co... muy serbio y yo lo hago también. Yo creo que eso también, sí hay cosas pero... ahora si no puedo decírtelo, te aviso.

- *Este temor del que hablas, ¿a qué se lo atribuyes?*
- No sé, ahora por ejemplo podría pensar que es por... no sé por la historia ¿no? Porque siempre hemos sufrido por muchos cambios, entonces a lo mejor uno nunca se sentía como muy seguro, o no sabía lo que iba a pasar... y algo así. Luego dices que es aaahhhh, es una alma esloveno, ¿no? Algo más melancólico, algo más diferente. Yo diría que algo más también reflexivo, que por ejemplo aquí. No en toda la gente mexicana, pero en la mayoría. Que aquí, por ejemplo, hasta la gente pobre lo toma como más a la ligera ¿no? Sí sufre pero tampoco va a estar todo el día llorando ¿no? Pero en Serbia es un poco diferente porque yo creo que la gente nunca, nunca ha sufrido una pobreza tan fatal y ahora si la están viviendo, la toman muy, pero muy a pecho y muy personal. Entonces así como, sí va a hablar todo el tiempo de sus problemas, sí se va a quejar, no se va a relajar, y así es... y aquí es un poco diferente. Entonces yo creo que un temor por lo, la parte política que luego influye en la parte económica, en tu vida personal, en todo. Y luego, a lo mejor algo de carácter, algo de las personas, y así, a lo mejor no sé, bueno en algo... pensándolo como muy, muy lejos, a lo mejor, nosotros nunca nos hemos, como... sentido muy, muy fuertes en Europa ¿no? Entonces si estás todo el tiempo, ahhh, entre, bueno, yo diría que, por ejemplo, entre la gente que siempre tiene más que tú, que siempre les dan más posibilidades, ves que son como más fuertes y no sé qué, ¿cómo te vas a sentir tú? Si ahora tomamos los países como gente ¿no? Como individuales ¿no? Entonces yo creo que a lo mejor eso también... entonces sí hay como, creo que hay varios factores.
- *¿Crees que esta diferencia se acentuó en los últimos años, o ha sido a lo largo de toda la historia?*
- Este temor yo creo que aumentó muchísimo, muchísimo... en los, desde que empezó la guerra y todo desde los años noventa, ahh, aumentó muchísimo, la gente cambió muchísimo, ahhh, porque, bueno, yo creo que ... una guerra es un trauma muy grande y ni sabes cuánto te afectó, porque luego ves algunas cosas pero no ves todo ¿no? Ni puedes ver todo porque si todos estamos viviendo lo mismo, al final, todo nos puede parecer hasta normal. Pero yo creo que afectó

muchísimo porque la gente, primero, eh, perdió muchísimo en cuanto a la economía, entonces ahora ya viven ma... mmm peor, ya no hay, bueno baaa, ya no hay maneras para vivir bien como antes en... hay, a lo mejor, en cada familia o en cada familia como más grande hay, hay gente que ha sufrido mucho en la guerra o tenían que participar en la guerra, o tenían familiares refugiados, entonces todo eso cambia. Yo creo que cambia tu manera de ver el mundo ¿no? Si, eh, tú no haces nada mal y empieza una guerra en la que por si tienes que participar pero no hiciste nada mal, nadie te, bueno sí te lo explican, cada uno lo explica de su manera por qué ocurrió y todo eso pero una parte de tu inconsciente no lo puede aceptar porque tú no te lo mereces ¿no? Entonces luego, es como, ya eso, pa..., no sé, termina ¿no? Y tú tienes que pensar, ahhh ahora ya todo está bien. ¡No está bien! Tú sabes que no está bien. Yo hablo muy personalmente, pero creo que yo sí perdí un poco de fe hacia el mundo y yo tengo... yo creo que sí tengo un poco más de temor hacia todas las cosas, porque ahora sé que nada es como... nada se puede planear, aunque todavía estoy planeando las cosas y estoy tratando de verlo diferente pero ... yo creo que, en el fondo, sí cambié.

- *¿De qué otra forma crees que cambió la gente?*
- Mhm, esa manera de, mmmm, eso de sentir más temor por todo. Luego, yo creo que un cierto odio hacia varias... je... varios pueblos, bueno los pueblos que participaron en... luego, primero en la guerra y luego la, bueno, el occidente ¿no? Los países del occidente que participaron en el bombardeo. Y yo creo que eso también, que hay mucha gente con muchísimo rencor que ya ve diferente al mundo, pero también depende de la familia. Por ejemplo, en mi familia nunca se ha hablado mal de nadie, nunca, ni durante la guerra, ni antes ni después. Yo tengo mis amigos en todos lados y no hay ningún problema, yo he viajado a Croacia después sin ningún problema, mi hermana y todos, entonces en el caso de mi familia no, pero se ve mucho, bueno, en las calles, en la tele, en todos los medios se ve la gente con mucho rencor con más, hasta el odio, yo puedo decir que, pero un odio irracional porque no es nada personal, de una manera es personal porque ellos lo han sufrido pero de otra manera no es hacia una persona determinada en otro pueblo. Entonces, yo creo que por eso se volvieron también más nacionalistas, ah, aunque de una manera, no sé si es una manera muy sana porque a veces muchos dicen que nosotros somos el pueblo del cielo, los más importantes, los más inteligentes y no sé qué... pero es como, una exageración,

como un tipo de defensa o algo así, no es nada real. Entonces esto también eeehhhh, mmmm, sí, yo creo que esos son como los más importantes.

- *Si me puedes platicar un poco de esta cuestión de cómo se ve el pueblo serbio a sí mismo*
- Mhmmm
- *Como los mitos alrededor*
- Bueno por una parte tenemos, como nos consideramos muy valientes, mmmm, muy honestos, como muy mmmmm, como hasta el pueblo del Dios, el pueblo del cielo, hay cuestiones así... y por ejemplo, como, también muy fuerte porque como así, si hemos tenido el comunismo, pero lo teníamos, pero, pero no de la manera como los otros países, porque Tito sí podía decirles que no para algunas cosas. Y mira el bombardeo, nosotros no hemos dicho al principio, no dijimos al principio a los Estados Unidos que sí, sino no sé, nos arreglamos y así como unos mitos así como un poco, sí, un poco tontos pero sí sí lo son. Pero sí, eso sí existen. Por otro lado, la gente ya que piensa más y por ejemplo, si se puede decir una capa intelectual de la sociedad, como la gente que ha viajado mucho por ejemplo, ven muchas debilidades del pueblo. Pero el pueblo, es lógico el pueblo que está encerrado por años, por la cuestión del, de la, del visado y todo, ya no puede pensar normal porque ya no tiene ningún otro punto de referencia porque todo el tiempo está consigo mismo y se imagina las ideas, entonces, y si los demás que están alrededor lo van atacando de una manera o de otra, ¿qué va a pasar, no? Tienes que ser muy fuerte o muy diferente o viajar mucho o tener otro tipo de experiencia para no verlo tan mal, ¿no? Para no cambiar de pensar, ¿no?
- *¿Tú cómo viviste la época del socialismo? ¿qué recuerdas?*
- Ahhhá. Bueno pues es, yo creo que ohhhh, bueno el, el otro día estaba pensando que, bueno, me acuerdo que todas las casas tenían los mismos muebles, por ejemplo. Eso significa que todos vivimos más o menos, no con el mismo dinero, pero así en un estándar más o menos igual. Ohhhh. Íbamos a las mismas escuelas, ohhh, leías los mismos libros, más o menos podíamos ir a los mismos lugares de vacaciones; entonces, es como eeeeehhhhh de, bueno, por fuera a lo mejor es algo ideal, porque nadie sufre mucho, porque tienes el seguro médico, la escuela es gratis y todo eso... y yo no he sufrido... bueno, mi familia tenía menos dinero que ahora, pero es una cuestión muy personal también porque así pasó. Pero la gente vivía bien, la gente estaba más tranquila, estaba más contenta, por lo menos los que yo conozco, a lo mejor había gente que no, que no querían estar

en ese régimen, quería tener otras cosas, querían verlo diferente, estaban en contra de todo eso, pero yo, por lo menos como yo recuerdo desde más pequeña, no he conocido a esa gente. Pero yo creo sí, la gente, por ejemplo, no estaba, no tenía tanto temor, lo que tienen ahora, no eran rencorosos. Era gente mucho más relajada que ahora. Eso sí... (silencio)

- *Y ¿la convivencia durante el socialismo, comunismo entre la gente de las repúblicas?*
- Sí. Bueno yo, ehhhh, no me acuerdo mucho pero por los libros, por las, por las películas, por todo. Bueno por las historias de mis papás, mmmmm, ehhh, se vivió muy bien, porque todos se sentían como parte de algo. Es que yo creo que después de la... de la primera guerra mundial, luego después de la segunda, nos sentíamos como parte de algo muy importante y un pueblo como muy importante ¿no? Y también como era tanta, había tanta diversidad, yo creo que también eso era como algo muy... muy rico ¿no? Así todos juntos, pero todos como diferentes, entonces sí era muy interesante ir a Bosnia, comer su comida, luego ir a Croacia a la costa, y así todos juntos. Pero no ssss, yo no sé... dicen que siempre ha habido algunos rencores entre la gente, pero yo no lo he vivido. Entonces no sé... ellos eso pueden decir. Mis papás como son de Bosnia, mi abuela, por ejemplo, para los musulmanes no decía musulmanes sino turcos. Para ella eran turcos, entonces yo no puedo decir que mi abuela ehhh, haya tenido una amiga muy buena entre los musulmanes, a lo mejor sí, a lo mejor no, pero a mí no me ha hablado de esa manera de ellos. Entonces, en la parte como... muy personal, la gente, a lo mejor a alguna gente no le agradaba. Pero sí, aparentemente estaba muy... (largo silencio)
- *En cuanto a las tradiciones, ¿qué tradiciones recuerdas?*
- Ohhhh (silencio) Mmmmm, de mi familia, recuerdo el, la, mmm, el día del santo, como la más importante. Que siempre se ha celebrado, eso desde que yo nací, todos los años un día, un día en el año, el nuestro el 14 de febrero, entonces ese día siempre se cumplía ¿no? Siempre se hacía una cena, con mucha gente, y como mis papás viven un pueblo llegaba el sacerdote, leíamos un poco de Biblia, mmmm, se, mi mamá hacía un pan, oyyyy, pogaca, muy como muy importante y ahí también, después nosotros nos, después de que el sacerdote haya leído lo de la Biblia, nos acercábamos nosotros, nosotros cinco de la familia, estábamos ahí como agarrando el pan y como caminando en un círculo con ese pan y luego como quebrándolo y después todos que estaban en el cuarto, pero un cuarto

muy grande, todos los familiares, besábamos la cruz que llevaba el sacerdote y ... ehhh, ese día, por ejemplo, siempre me acuerdo de ese. Por ejemplo también de la Navidad, una noche, bueno la Noche Buena, hay en el pueblo de mis papás, como hay un tipo de... cantantes, pero de niños que van de una casa a otra, cantando, bueno, cantando como un tipo de... como aquí villancico, pero es un poco diferente. Entonces, y van como con sus machetas y vestidos así de blanco con sus gorras y todo y tienen como... puede ser como... es un ritual, pero también puede ser como un pequeño teatro porque cada uno tiene su papel y antes lo aprende de memoria y lo recita ahí y todos tienen su... bueno todos saben lo que deben hacer, nada es de improvisación. Entonces ellos hacen, son como cinco o seis niños, entonces ellos van de una casa a otra cantando y les das de comida o de dinero. Y por ejemplo, a pesar de que en el país no se ha hablado mucho de la religión, eso se ha conservado también, de eso me acuerdo también, de toda mi niñez y ahora todavía hay eso. Ahhhh, de la Navidad, sí un poco pero como más, como mis papás no son muy religiosos pero querían conservar la tradición, yo no sé si al final hicieron como un ritual como muy de ellos, o de verdad es una tradición, porque como siempre ese día estaba mi familia, yo no sé si debe ser diferente. Entonces eso también, y para el Pascua, los huevos, eso siempre, eso sí, siempre con los regalitos y todo. Pero nunca, por ejemplo en esas fechas, nunca se ha hablado de Dios, o algo así, sino así algo, como más tradicional... (silencio)

- *¿cuál crees que sea el simbolismo? ¿lo simbólico?*
- Sí
- *De estas tradiciones, dices que no se habla de Dios...*
- Sí, yo creo que, es un poco de un pueblo perdido que quiere conservar su tradición pero como... por ejemplo, si mi papá no ha tenido ninguna clase de religión y no ha ido con su familia a la iglesia y ya de joven nunca ha tenido un interés como muy profundo por la religión, él no puede hacer un acto muy religioso, él puede hacer algo que él considere que sea algo como muy tradicional. Porque también siempre mi papá ha dicho que hay que conservar la tradición, sin la tradición no sirve el pueblo y... o, eso es verdad porque al final todos seríamos lo mismo, ¿no? Hay algo que, debe de haber algo que nos distinga, ¿no? Entonces yo creo que el simbolismo es la conservación de la tradición, alguien a lo mejor lo puede hacer un poco más, con el tono más religioso o menos, depende de la familia.

- *¿Crees que este tipo de tradiciones y costumbres den identidad al pueblo serbio?*
- Sí, sí debe de dárselo, como a cualquiera ¿no? Es su tradición, es algo diferente del otro, entonces por sí, él ya es diferente porque tiene eso ¿no? Entonces yo creo que sí es muy importante. ¡No se sabe mucho! Eso sí, yo creo que no sabe mucho, no se sabe suficiente. No hay una materia en las escuelas que hable de eso, a lo mejor, todos tienen una imagen errónea porque cada uno lo interpreta a lo mejor de su manera, pero poco a poco... también después de esa guerra eso también cambió. A lo mejor, lo que yo creo que, que va... cada familia, a lo mejor por todo eso que pasó, regresó a sus raíces ¿no? Ahora se habla más de cómo, más de la religión, más de las tradiciones, ahora en la tele sí puedes ver ay mira la Navidad de eso, la Navidad de aquello, antes no, esto no se ponía ¿no? Entonces ya tienen la religión en las escuelas primarias, bueno es optativa pero pues sí la puedes tomar. Entonces ya las cosas están cambiando, los niños están cantando en la iglesia, eh, es, es diferente. Entonces yo creo que poco a poco, pero si lo están pensando bien, sólo, sólo depende ahora cómo van a... a arrastrar toda esa tradición, de qué manera, si lo van a hacer de manera buena o mala ¿no? (silencio)
- *¿A qué te refieres con esto?*
- Por ejemplo si ... (silencio) el simple hecho de si hacen un programa mal y que no se base en cosas así como en verdad ¿no? Y luego lo va a ver el niño y va a pensar que eso es verdad y si su papá no se lo puede explicar y decir “No, eso no es así”, él lo va a captar como parte de tradición pero no lo está haciendo bien, ¿no? Es ahora como, ahora si lo estamos ... aaaa... aprendiéndolo como de nuevo, todo eso de la tradición, entonces la intención va a ser como muy buena, porque ninguno, yo creo que muy pocos de nosotros, tenemos una base muy buena en cuanto a la tradición. Por lo mismo, ¿no? Por la falta de toda esa información, entonces ahora depende cómo lo vamos a aprender.
- *Durante el socialismo, ¿qué fechas recuerdas que hayan sido muy importantes? ¿o qué festejos?*
- Mmmm ahhh bueno, mi cumpleaños (risa), mi cumpleaños el 4 de mayo cuando se murió Tito, entonces siempre ha sido como un día triste, como... siempre la primer clase del día se dedicaba a él, y sólo se hablaba de él. Sólo se hablaba de él y entonces era como un día cuando no ponían la música alegre en la tele, cuando a las tres, tres y cuarto de la tarde, cuando él se murió, la hora en que él se murió, ponían la música muy triste y ponían silencio en el... bueno en todos los lugares

en todo el país. Así como por años ¿no? Ese día, (suspiro), el día de su cumpleaños (risa), otra vez, el 25 de mayo, todos participábamos en como... festejo colectivo, nacional. No sé en mi c... en mi escuela, por ejemplo, teníamos como un tipo de espectáculo ¿no? Cada niño cantaba algo eh... se hacía un programa como especial ya como un mes o dos meses preparando todo eso ¿no? Mmmm y en el estadio, en Belgrado, en uno de los más grandes, hacían como un tipo de ceremonia muy grande para él donde hasta él participaba, bueno venía para decirles no sé qué. Entonces eso mucho en torno de él, recuerdo bien, mucho en torno de él. Los... las fiestas como internacionales como día de mujeres que yo creo que allá es más importante que aquí, el... ¿qué más? Por ejemplo en el pueblo de mis papás, siempre el día de pueblo, eso sí siempre se ha conservado. Los cinco de julio, ese día del pueblo de mi papá... siempre hay fiesta, siempre vienen los gitanos, eso sí. Y ahora no sé si hay otra fecha... si me acuerdo, te digo...

- *Para ti, si hablamos de imágenes, ¿cuáles serían las imágenes representativas de Serbia?*
- Yo creo que para eso, de menos para mí, yo creo que... no sé, durante, yo creo que durante el país de Yugoslavia, todo estaba como muy mezclado ¿no? Entonces no se hablaba, “eso es muy serbio” o “eso es muy croata” y no sé qué, sino eso es del país ¿no? Entonces ahí hay que pensar que era serbio ¿no? Y luego después de todo eso, nos pasó la guerra y nos pasó todo lo que nos pasó ¿no? Entonces o creo que tampoco hay... no hemos tenido ni tiempo para pensarlo ni unas... ni imágenes, ni gente como más representante ¿sí? Entonces no sé si alguien le importe como la historia puede sacar una... como imagen de la historia ¿no? No sé... yo si estoy pensando en los personajes históricos, yo creo que para mí, por ejemplo Vuk Karadzic era muy importante, bueno, pero eso él era muy importante para todos los pueblos, ¿no? Entonces eso tampoco era ya como muy serbio, entonces no sé yo no la tengo.
- *¿Si habláramos de Yugoslavia?*
- De Yugoslavia, mmm, bueno, en un punto no sé si era como muy negativo o muy positivo, pero Tito era como algo muy representante ¿no? Hasta ahora si dices a alguien que eres de la antigua Yugoslavia se va a acordar de él, entonces él muy impactante. Entonces yo creo que él, en lo bueno y lo malo que ha tenido. Entonces yo creo que... bueno hay cosas muy como, mucho más prosaicas como los deportistas, que nos han presentado muy bien en el mundo. Y eso sí, yo creo

que es un tipo de orgullo nacional. Eso sí, pero de todos los pueblos de la antigua Yugoslavia y ... bueno de Nikola Tezla se ha hablado mucho pero, no sé, a veces uno piensa, es el hombre que tenía que salirse para hacer muchas cosas ¿no? Salirse del país, entonces cuánto... mmm... uno piensa si es una imagen 100% serbia. Porque todos sus logros hizo en otro territorio y bueno con la ayuda de otro pueblo ¿no? Entonces eso también hay que pensar si es muy serbio o no.

- *Y ¿otras imágenes más cotidianas?*
- Mmm, Serbia, no sé «trubaci», ahhh, la comida, la comida típica, la bebida nacional, ahhh, los trajes, los trajes folclóricos, bueno hasta la fisonomía de la gente de diferentes parte de Serbia ¿no? Ya puedes reconocer uno de Vojvodina y bueno antes uno de Montenegro, pero que ya no es parte de Serbia (risa), o no sé, o el acento por ejemplo, ya distingues por ejemplo uno de Belgrado, otro de Novi Sad. También yo creo que algo que a mí se me grabó, como muy fuertemente, es la ahhhh, plurinacionalidad en Serbia porque ... yo tengo mis amigas húngaras que han crecido en Serbia, conozco gente, bueno a lado del pueblo de mis papás, la mayoría son de Eslovaquia, la mayoría. Tienen su iglesia, tienen su escuela, sus periódicos, ahhh tienen su televisión, eso es también algo que nosotros estamos muy acostumbrados a eso. Hasta hay universidades, por ejemplo en Novi Sad, hay una universidad de puro húngaro. Entonces eso es también algo como muy típico de Serbia. Bueno de ex Yugoslavia.
- *¿Después de la guerra...*
- ¿cuál?
- *La de los noventas*
- Ahhhh (risas)
- *¿podrías encontrar diferencias en cuanto a esta composición pluricultural?*
- Sí, bueno ahora, a lo mejor, es un poco diferente porque, a lo mejor un húngaro antes se sentía más cómodo en Serbia, ahora, no es que sea un húngaro sino que es un católico. Eso si ya cambia un poco, bueno, siempre digo en general ¿no? Por ejemplo, a mí personalmente no cambia nada, mi familia tampoco, hasta para la gente que yo conozco no hay ningún problema pero siempre va a haber alguien mmmm fanático, gente diferente que lo ve mal, pero no tanto por esa gente sino como por el... un tipo como de traición de lo que les pasó ¿no? Entonces yo creo que a lo mejor esa gente ahora no va a estar viviendo tan bien como antes, eso

puede ser. Pero todavía siguen teniendo sus... Mmmm sus universidades, sus escuelas y todo, todo lo que tenían antes.

- *Si hablamos de Kosovo ¿qué me podrías contar de la historia y cómo se está viviendo ahorita?*
- (Silencio) ahhhhh... yo creo que es... (silencio) es algo importante para nosotros porque yo creo que es, ahora es justamente mi interpretación, pero yo creo que es algo como muy, muy importante porque es una cosa donde tuvimos grandes batallas y grandes fracasos. Entonces es algo que siempre nos ha dolido, ¿no? Entonces, ahhhh... y es una parte... podría decir que es una parte un poco problemática porque era una parte más o menos pobre, en la comparación con otras, era pobre, entonces también los albaneses que vivían allá no es el tipo de gente... bueno, es un poco yo creo que las tradiciones son un poco diferentes que de un croata y un serbio, entonces la convivencia no podía ser como tan, tan, tan, ni tan buena ni tan como homogénea. Entonces yo creo de ahí ya, la diferenciación muy fuerte, pero ahora, yo creo que es algo como, por ejemplo, algo como... te quitan el brazo, pero ¿por qué te quieren quitar el brazo? Y tú lloras y lloras y no quieres que te quiten el brazo pero te quitan el brazo. A lo mejor, en algunas cosas tienen razón, que dicen que tu brazo que no sé qué, que no sé qué tiene pero es tu brazo y entonces yo creo que, creo que es una parte que vamos a perder, eso es segurísimo que vamos a perder porque así somos nosotros. Lo que yo creo, yo ya no pienso en la parte de la historia, ni en la parte de... yo creo que esa guerra cambió también eso en mí, que ya la historia casi, no es que no ayude, pero hay que pensar en la gente ahora, hay que pensar cómo ayudar, si podemos ayudar y yo si pienso en Kosovo ahora, pienso en la gente que tenía que salirse y ahora viven mal en Serbia porque no tienen sus casas, no tienen los trabajos que merecen o que tenían antes. La gente serbia que se quedó en Kosovo, cada día hay menos gente porque se matan y viven una vida horrible pero quieren proteger su territorio, quieren proteger su casa que tienen a lo mejor desde su bisabuelo y se sienta ahí bien y es su tierra ¿no? Pero alguien quiere echarlo de ahí. Entonces a mí me provoca tristeza, sobre todo por la gente que está ahí. Yo por ejemplo, nunca he ido, pero nunca, y no tengo familiares allá, entonces no es algo muy personal, pero pensando en esa gente, sí... sí lo siento... (silencio)

Pero bueno, yo creo que Kosovo, como siempre ha sido un tema muy fuerte y muy como un tema que los serbios siempre han tomado muy a pecho, entonces a

lo mejor es porque ahí sufrimos una derrota muy grande, a lo mejor la derrota más grande de nuestra historia, es algo que siempre, por ejemplo una de esas cosas que yo me acuerdo de antes que siempre esa fecha en junio sí se celebrab... no se celebraba pero sí se le daba importancia ¿no? Entonces yo creo que es un, una cosa así, si Serbia tiene su propio ego, es algo que le lastimó mucho. Entonces, ahhhh y por eso es como importante que todavía esté en Serbia pero, bueno que pertenezca, ¿no? Pero las cosas van así que no va a ser, que eso no va a suceder. Entonces poco a poco, yo creo que la misma gente tiene que aprender a, aprender a perder esa parte del país. Es muy, muy, muy fuerte porque es una parte en donde la gente vivía normal, eran muchos, tampoco era una minoría, de la parte demográfica yo creo que sí era una minoría porque una familia serbia a lo mejor tenía dos o tres hijos y una familia albanense tenía seis u ocho. Entonces ahí ya ¿no? Las cosas empezaron un poco a cambiar pero no es por la, no es por la historia, no es por la cosa de a quién pertenece ese territorio o no o porque, es una cosa muy demográfica. Entonces yo creo que, mmmmm, lo que sí es importante ahora es pensar en esa gente que se está saliendo de Kosovo cada día o que se está quedando ahí y la está pasando muy mal o la están matando. Hay que pensar en esa gente, qué hacer con ellos ¿no? Pero Serbia, bssss, Serbia ha sufrido muchísimo, bueno, primero la gente de Serbia sufrió mucho, luego sufrió con los refugiados de Bosnia y de Croacia que llegaron a Serbia y ahora otra vez los refugiados de Kosovo. No es que no los queramos en Serbia pero ya no hay trabajo para ellos, ya no tenemos ni suficiente, ahhh, ayuda social para ellos ni... Ya, bueno de una manera lo que se pudo ayudar a la gente que, que perdió su territorio, eso se hizo con la gente de Bosnia y de Croacia, ahora con los de Kosovo es más grave ¿no? Porque ya no hay tantos recursos. Y la gente misma se volvió más pobre ¿no? y también se disminuyó ese entusiasmo también por, de una manera es muy feo decirlo, pero de alguna manera se disminuyó ese entusiasmo por ayudar a la gente, no tanto por que no quieras ayudarle sino porque ya no saber cómo ni tienes de dónde ayudarles ¿no? Yo creo que Kosovo es una batalla perdida, que hay que pensar en la gente que se... que todavía se queda ahí, en la gente que ya se salió y en tratar de sanar las heridas.

- *El pretexto del bombardeo fue Kosovo*
- Mhm
- *El bombardeo duró tres meses*

- Mhm
- *¿Cómo sientes tú que la gente sobrevivió a este bombardeo?*
- Bueno, yo creo que el bombardeo fue un pretexto, porque como las armas secretas eran el pretexto de Irak y no se ha demostrado, entonces no sabes si eso era la verdad o no... o era un plan, entonces a ver en dónde duele más, entonces vamos a hablar de Kosovo, porque todavía hay una batalla allá ¿no? Entonces, ehhhh, la gente como, era, bueno, para decir la verdad, era el choque más fuerte, el choque más fuerte de los que le pasó a Serbia, aparte de los serbios que se tenían que ir a Croacia y a Bosnia durante la guerra, como soldados ¿no? Pero como en el territorio pues no, como no hubo guerra entonces las bombas serían la parte más fuerte de la guerra. Y, bueno yo te puedo decir por mí que no era fácil porque es una cosa muy, mmmmmm, es un tema muy grande. Es, es algo, es algo que estás viviendo todos los días, que no sabes cuándo va a parar, que es algo que puede destruir tu vida para siempre, y tú no lo puedes controlar, tú no puedes hacer nada, no te explicas por qué está pasando entonces es un trauma. Yo, por ejemplo, todavía no me gustan, sí veo las películas de todo tipo pero, por ejemplo, cuando vine acá vi esa película sobre Hitler el año pasado y había muchas bombas en esa película y no me sentí cómoda, de verdad. Aquí no me siento cómoda con los cuetes ¿cuetes? Cuetes, porque algunas veces me parece el sonido, ahhhh, como el sonido es similar a cuando echan los cuetes. Primero es un trauma así como sensorial ¿no? Luego yo creo que es un miedo, porque a ver, si me pasó eso ¿qué más me puede pasar, no? Porque eso no lo estaba planeando, ni lo pensé. Porque nos estaban diciendo como a lo mejor nos van a atacar, pero siempre han sido como puros chismes, como puros cuentos así, pero de verdad cuando empezó eso, todos estábamos ¿qué nos está pasando, no? Yo siento que sí fue, yo creo que fue el golpe más duro durante los bombardeos a serbios.
- *¿Crees que el pueblo se está recuperando ahora?*
- Mmmmm, pssss, poco a poco, muy muy despacito. Porque, no sé, por ejemplo, existen varios mitos sobre los bombardeos, dicen, por ejemplo que ahora hay mucho cáncer en Serbia por bombardeo, porque no saben qué tipo de bombas echaban, se sospecha de bombas que a lo mejor han dejado muchas huellas para siempre. Entonces eso, por ejemplo, de la salud. Si nazca algún niño que no esté bien entonces se atribuye a eso muchas veces. No tiene que ser eso, porque todos los niños que han, en mi familia, que nacieron después del bombardeo están muy

bien. Entonces no es una regla. Aaaaahhhh, hay mucha gente que, por ejemplo, antes del bombardeo era como inestable en cuanto a su... a sus sentimientos o estado psicológico, se volvía aún peor, eso sí. Y por la guerra y por Kosovo hay más droga en el país, entonces muchos jóvenes ya desesperados, ya no tienen... no tienen como, es muy difícil si no te puedes agarrar a un futuro muy seguro, ellos ya no tienen, a lo mejor, qué esperar. Tal vez, para otro puede ser como “¿ay, por qué son tan pesimistas?” Pero todo eso influye en que uno piense así. A lo mejor ya no saben qué esperar de la vida y “ya me voy a meter cualquier cosa para sentirme bien” o no puedo mira, mi papá, por ejemplo, un ejemplo, un chavo puede decir “mi papá se está quejando todo el tiempo por su trabajo, mi mamá se quedó sin trabajo, yo voy a la escuela y como que no me dan buena clase porque la maestra también está desesperada y mira esa chava sólo quiere estar con la gente que tiene mucho dinero y yo no tengo dinero pero me gusta mucho, entonces qué hago, ahhh mejor me emborracho o me tomo algo, ¿no?” entonces, hay muchas drogas también y yo creo que eso también influyó ¿no? Que muchos niños ya se vuelvan así como, muy diferentes de antes. Se perdieron muchos ideales, eso sí.

- *En cuánto a valores, ¿podríamos*
- Eso cambió
- *Hablar que hubo un cambio?*
- Eso cambió, eso también. Por ejemplo, hay como, bueno un grupo de chavas, por ejemplo, que es un grupo grande ¿no? Es así un grupito de diez chavas o mil chavas que ahorita no está buscando el amor de su vida o no sé qué, sino el provecho material porque a lo mejor asustadas por lo que les está pasando en sus casas, ya no quieren vivir mal, ya quieren viajar normal, ya quieren comer bien, o comer de todo o vestirse bien y se lo puede dar un viejo de por ejemplo cincuenta o sesenta años y no uno de su edad, y ella decide estar con el otro ¿no? Con ese que tiene más. Entonces yo creo que eso antes, primero yo creo que eso en todas las culturas se da, pero, es tan evidente ahora y antes no era. Bueno o no era evidente o no existía tanto, entonces también es producto de todos esos, bueno de todo lo que pasó. Ahhh, la gente, por ejemplo, los valores de la familia, de casarse por ejemplo, cambiaron un poquito porque, por ejemplo, un chavo de mi edad puede ser que todavía viva con sus papás, porque no puede salirse, no tiene dinero, entonces ahí está y él no va a pensar por ejemplo en mí o en mi amiga

como una futura esposa porque va a empezar a ver, “bueno, ¿qué le puedo ofrecer? No le puedo ofrecer nada entonces ni me caso”. Entonces si no me caso, ¿cómo elijo mi vida? Entonces sólo voy a salir, sólo voy a emborracharme, no voy a pensar en ser muy maduro porque si soy maduro entonces en qué voy a lograr ¿no? Entonces eso ya cambió. Ahhhhh, yo creo que los niños perdieron un poco de autoridad ¿no? A lo mejor si ven a los papás desesperados, a los tíos también desesperados, no hay alguien, como una figura muy fuerte, o una figura que pueda imponer algo bueno entonces así como, se rebelan mucho contra la gente mayor y no les cree tanto como antes y ... sí, como eso también está mal. ¿Qué más de los...? Eso también de sentirse más temeroso, más como deprimido y todo. Pero hay una capa de la sociedad que no vive tan mal y que de una manera muy absurda la guerra también les ayudó. Por una parte, la gente que se volvió muy rica en la guerra porque vendieron las armas, porque... eh... o robaron o no sé qué, participaron en la guerra... entonces cambiaron su manera de vivir. Otros por ejemplo, todos los que abrían sus gasolineras viven bien y antes a lo mejor no tenían nada porque también hubo un tráfico de petróleo y de todo. Ahhhh también la gente joven que trabaja ahora para las empresas extranjeras, que apenas entraron al país, viven mejor porque les dan buen sueldo pero este joven a lo mejor puede ganar bien pero a su mamá que trabajaba para el Estado, ya le quitaron su trabajo, entonces no es así, no es una visión así, muy homogénea. Entonces hay de todo, pero yo creo que en cuanto a la parte emotiva, bueno en cuanto a todo, la gente perdió mucho más. Casi no ganó.

- *En la generación de tus papás, ¿cuál es el sentimiento hacia el socialismo?*
- Existe como un mito hacia un pasado ideal ¿no? Entonces, primero es algo que nosotros, que todos los humanos lo hacen, no tienes que pasar por una situación así. Porque siempre si todo el tiempo te estás quejando, ves todo lo bueno del pasado porque no quieres ver lo malo ¿no? Entonces es algo de la naturaleza humana pero yo creo que las generaciones de mis papás lo ven bien, porque bueno, primero no hubo ninguna guerra, luego la gente más o menos vivía de la misma manera ¿no? Ahhh, podías trabajar para el Estado, tener el seguro de médico, seguro social, la educación gratis, se podía viajar. No sé algunos sólo se iban a Italia para comprarse vaqueros o algo así, entonces una vida así con mucha libertad ¿no? Pero, a lo mejor, otros piensan que tampoco era tan bueno porque miren esto, mira aquello, es que nunca sabes, cada uno tiene su visión

pero yo creo que como han sufrido, lo idealizan ahora mucho más de lo que era en realidad.

- *En esta generación ¿cómo podríamos decir que están emocionalmente en la actualidad? Me dices que desesperados, pero ¿en una visión hacia el futuro?*
- Yo creo que, yo no sé por ejemplo cada... mmmm... cada generación tiene su propia historia pero, por ejemplo, los que tienen ahora 35, que son cinco años mayores que yo, son los que más han sufrido porque ellos tenían dieciocho cuando empezó la guerra. Entonces toda su universidad, toda su adolescencia duró la guerra y ni podían estudiar normal, ni podían buscarse un trabajo normal después de la guerra, entonces muchas veces se habla como de un tipo de vacuum, de un tipo de vakum, entonces quien no pasó nada, en realidad pasaron cosas malas pero no pasó nada bueno entonces como vacuum ¿no? Entonces así como que se despertaron y así “chin, ya tengo treinta años y ¿ahora qué?” ¿no? Entonces esa es una generación que se siente muy perdida. La mía, a lo mejor, también se siente perdida pero yo, por ejemplo, tuve suerte de viajar, de vivir algunas cosas que, bueno yo no me he sentido tan perdida y los míos tampoco porque han vivido de esa manera ¿no? Pero yo creo que sí la mayoría, la mayor parte sí se siente perdida o por lo menos no sabe cuál es su futuro o no lo puede planear.
- *¿Cuál crees que sea la solución o por qué vías se podría empezar a ayudar a la gente?*
- *¿La parte psicológica?*
- *También*
- Yo creo que primero la, bueno, la política. La política debe cambiar, porque la gente necesita una prueba material, para que vean que sí algo va a pasar bien ¿no? Porque si tú le dices a uno “no te preocupes” y él se despierta otro día y otro día no tiene buen salario y no tiene trabajo y no sé qué, no sé qué debes darle a ese para que cambie su estado de ánimo. Yo creo que eso es muy difícil. Él necesita ver que va a haber cambios, porque él mismo, a lo mejor, no puede hacer nada. Necesita que alguien le ayude. ¿Quién le va a ayudar? Le va a ayudar la política, porque si cambia algo en el país, si ve que ya va a ir mejor, entonces ya, y ahí él se siente mejor y dice “a ver, eso hicieron por el Estado, por el país, a ver que hago yo para mi vida”, pero si estás viendo que las cosas, no es que se estén derrumbando, es diferente, es mejor que en los años noventa, pero si tú no ves mucho progreso entonces cómo vas a pensar a priori que las cosas van a ir muy

bien porque necesitas una prueba ¿no? Entonces yo creo que con la apertura del país, bueno, no es que el país no quiera ser abierto hacia el extranjero sino que, por ejemplo, si eso de las fronteras y todo eso, cambia un poco, la gente sí, si puede salir, si puede, no sé, si le da la gana ver a su hermana que está en Alemania y no estar ahí en Serbia esperando cinco años para que ella regrese, ya se va a sentir mejor. Y cosas tan, a lo mejor pequeñas para alguien, pero muy importante para la parte psicológica. Necesita como ver cambios y necesita de una economía mejor.

- *¿Qué identifica actualmente a los serbios y los diferencia del resto del mundo?*
- Mmmmm, uuuhhu. Bueno muchos valores de antes sí se han conservado, entonces todo eso de que hemos hablado antes sí todavía existe. Sí es un pueblo muy hospitalario, muy alegre, bueno quiere ser alegre y eso es muchas veces. Sí es un pueblo que le esté echando muchas ganas a muchas cosas, sí es un pueblo que, por ejemplo, a lo mejor a diferencia de un sueco común, quiere gastar más dinero, pasarla mejor, a lo mejor y trabajar menos que ese sueco, pero sí muchas cosas se han conservado. La gente sólo se, por todo lo que le pasó, se volvió con más temor, con más desesperación. Pero creo que cosas buenas sí se han conservado y que ese pueblo de todos modos sólo necesita un poco de ayuda de todos lados, bueno, primero dentro del mismo país, no tanto la ayuda económica de otros países, para que otra vez sea como ha sido antes. No es una desesperación total tampoco pero sí es algo que le ha afectado mucho.
- *Tú, ¿ves tu futuro de nuevo en Serbia?*
- Ahhh, no sé. De una manera sí me espanta porque si lo veo de una manera muy práctica si regreso, ya va a ser muy difícil salir otra vez. A mí me gustaría, por ejemplo, si yo fuera, bueno ahora digo si yo fuera una española, bueno no quiero ser una española pero si viviera en una Serbia que tuviera el mismo estándar como España y las mismas reglas entre los países y esto, las mismas relaciones entre los países, entonces ok, regreso y estoy seis meses y estoy chambeando un poco y otra vez me salgo, pero no puedo salir. Entonces no es que no quiera regresar, pero sabes que eso implica muchas cosas y por eso es muy difícil. No sé, si yo viera un futuro prójimo y muy bueno, ahhh, para Serbia, no hay problemas porque yo creo que hay muchísimas cosas que sí valen la pena allá y que hay una calidad de vida todavía y todo eso pero es que no sé el futuro es tan incierto y

para mí, en concreto, los próximos cinco años van a decidir la mayor parte de mi vida.

- *En cuanto a las relaciones entre la gente ¿me podrías describir cómo son entre los serbios?*
- Mmmmmm, bueno, más o menos como antes. No sé, no ha cambiado tanto, sólo que la gente como se volvió más desesperada, a lo mejor, ahora como que está pensando en su propio provecho. Pero, eso es una tendencia mundial, no es algo como muy serbio, entonces a lo mejor sólo eso, pero todavía salimos mucho, tenemos muchos amigos, nos ayudamos unos a otros, no, no hay tanta, no ha cambiado mucho.
- *Para el futuro, ¿crees que, a lo mejor, la solución sea que Serbia entre a la Unión Europea?*
- Esa es una de las... eso sí debe pasar porque una Serbia que se oponga a la Unión Europea constantemente no tiene qué hacer en Europa, ¿con quién va a cooperar? ¿con quién va a trabajar? Y no es un país autosuficiente y ya pro fuerza, tiene que entrar a la Unión Europea. Y eso pues, de un lado va a ser bueno para los serbios porque van a viajar más, bueno, no sólo viajar de turismo, a lo mejor de negocio también, no se van a sentir tan homofóbicos y todo eso. Del otro lado hay que pensar cómo lo va a pasar la gente porque, a lo mejor, las grandes empresas de otros países van a abrir sus fábricas en Serbia, hacer los mismos institutos como en otros países pero pagar menos a la gente, entonces todo eso tiene su lado muy oscuro también. Pero es un hecho, es que Serbia necesita entrar a la Unión Europea porque está en Europa, porque la mayoría de los países ya entraron, porque así es, no es tanto porque quiera hacerlo.
- *Cuando hablas de la homofobia ¿a qué te refieres?*
- Yo creo que ese, por ejemplo, mmmmm, yo creo que la gente no sabe, aún está muy aislada, como está la mayor parte de la población todo el tiempo en Serbia, no sale, no ve otras cosas, no conoce otro tipo de gente. A lo mejor, el último gringo que han visto ha sido un soldado, o las últimas historias de los italianos o los ingleses o no sé qué; bueno los recuerdos, los mismos recuerdos eran los que hablaron de la guerra, los que hablaron mal de Serbia, entonces que va a pensar un campesino serbio que no tiene un amigo inglés, que no tiene un novio o ex novio en otro país, o una persona importante que sea como una imagen buena de otro pueblo, entonces qué va a pensar. Y después de tantos problemas que muchos piensan que han sido creados por otras fuerzas, por otros países, les odian ¿no? O por lo menos les tiene rencor, entonces si tienes rencor ya no

tienes... no es que no quieras tener nada con él pero ya te encierras entonces ya, ya, ya es un tipo de una manera otra vez de desesperación. Como todos los pueblos contra mí y a ver qué hago yo.

- *En veinte años, ¿cómo crees que sean identificados los serbios?*
- Mmmm, bueno en veinte años, yo (risa) yo creo que hasta un alemán va a tener problema con su propia identidad. Como van todas estas cosas, yo no sé cuánto vamos a... bueno en veinte años no van a cambiar tanto las cosas pero en un futuro más lejano, no sé, con todo lo que está pasando en el mundo, no sé cuánto podamos conservar lo tradicional, lo muy propio de nosotros, de cada pueblo. Entonces en veinte años un serbio, si se abre un Starbucks y si está tomando pura Coca Cola y viendo las películas gringas todo el tiempo y escuchando la música gringa o inglesa, y ... ahhhh, yo no sé qué tanto se va a diferenciar él de un inglés o de un gringo, ¿no? Yo creo que es un peligro para todos los pueblos no solo para los serbios. Pero los serbios, no sé, es que ni sé cómo vamos a estar en veinte años o cómo va a ser la situación política.
- *En un principio me decías que al parecer, hay un regreso a las costumbres y tradiciones de antes del socialismo,*
- Mhmm
- *¿crees que a lo mejor esto contribuya a que se forme una identidad mucho más fuerte que la que se ha vivido en estos años?*
- Depende de cómo se va a interpretar ahora, depende de cómo ellos mismos lo van a recibir, de qué manera, quién se los va a enseñar, con qué motivo ¿no? Si el motivo va a ser conocer nuestra tradición o “ahhh ahora yo tengo que ser diferente que ese gringo y ahora voy a ser muy serbio y voy a ser muy religioso”, pues depende también del motivo ¿no? Si el motivo es bueno, si la enseñanza es buena, si de verdad apreciamos lo más importante de nuestra tradición pero también si lo veamos como el objetivo, que no seamos nosotros el pueblo del cielo, y ya, va a estar bien. Pero también, de un lado estamos regresando a la tradición, de otro lado, queremos pertenecer a la Unión Europea, de tercer lado cada vez hay más empresas extranjeras en el país, entonces es como, es una lucha.
- *¿Quién crees que gane?*

- Soy pesimista en cuanto a eso para todo el mundo, no sólo para nosotros. A mí me gustaría que gane el pueblo, cada pueblo, pero los intereses son de los gobiernos o de la gente con mucho poder, no tanto de la gente común, ordinaria.
- *Creer que la organización de la gente, el retorno a estas tradiciones, lleven a que el pueblo pueda dar una lucha a todo este proceso globalizador?*
- Sí, sí pueden. Pero también hay que ser muy prudente. Hay que decir “hay que rescatar la tradición por eso y por aquello” y no hay que rescatar nuestra tradición porque sea la mejor del mundo, hay también que ver cómo y por qué. Hay que enseñarle a un niño que nuestra tradición es muy bonita y enseñándole nuestra tradición también hablar de otras ¿no? Para que tenga una referencia, para que diga “nosotros sí tenemos una historia muy interesante pero mira también qué tiene México” ¿no? Para no, si vamos como a una interpretación, así como autosuficiente, no nos va a servir para nada, porque si la gente anda en extremos, ahí se queda, se está o en ese extremo o en el otro, pero si va bien, entonces estás más o menos mejor, es más natural. Entonces todo depende, por ejemplo, ahora si hay estas clases, si estas clases de religión en las escuelas y yo no he visto ni el programa ni he visto libros tampoco, pero a mí me interesa qué tipo de programa, cómo se los enseñan, que no digan nada mal de otras religiones, que así sea como más productivo.
- *Finalmente, ¿tú qué sientes del hecho de ser serbia?*
- Es que yo no soy muy buen ejemplo para eso, yo soy muy autocrítica, entonces yo de una manera nunca me permito ser muy orgullosa de nada, ni de mí misma, ni de mi procedencia, ni de mis papás, de nada. Por ejemplo, personalmente yo soy más orgullosa de ser hija de mis papás que, por ejemplo, de ser serbia. No es que sea nada malo pero yo lo veo, de una manera no elegiste tu propia geografía, entonces es como, a mí me gustan muchísimas cosas de mi pueblo y , por ejemplo, ahora conociendo el pueblo mexicano, estoy más orgullosa de ser serbia que si fuera mexicana ¿no? Entonces ahí sí se nota eso, pero tampoco puedo decir que somos los mejores o no sé qué, es que veo también cosas que no andan bien o que son malas de nosotros, bueno de mí misma y luego del pueblo ¿no? Entonces, pues sí, me siento normal, pero ¿sabes qué siento? Siento una tristeza muy profunda por la gente que ha sufrido, por mí misma también. Me han quitado de muchas cosas, entonces eso sí siento, no siento rencor por... hacia, de alguna manera los que o han hecho, porque así, así fueron las cosas y ya, pero sí

siento mucha tristeza por la gente, muchísima tristeza, y más, por ejemplo ahora en julio cuando regresé, por ejemplo vi a mi tía que perdió su trabajo y mucha gente peor que un año antes, entonces me da mucha cosa por ellos, muchísima. No, no tengo que ser yo pero me da mucha tristeza por la gente joven, por mucha gente muy inteligente, muy interesante, que no puede, no puede cumplir con sus planes porque ¡No puede! A lo mejor quiere seguir estudiando en el extranjero pero no le dejan salir y ahí a lo mejor todas sus metas ya se derrumbaron y ya se volvió pesimista y luego pueden decirle “Ay, ¿por qué eres así? Ay, ya” pero no va a tener veinte años para seguirlo intentando como toda la vida, como para intentarlo como en 10 años, porque la vida corre ¿no? Si no lo haces ahora, ¿cuándo lo vas a hacer? Y mucha gente lo sufre, muchísima. Yo creo que de una manera me da más coraje por la gente joven que por la generación de mi papá, porque la generación de mis papás sí han, saben de otra vida también, de otro modo de vivir y la gente joven no. Porque si tú ves a uno que ha nacido en 1990, ahora tiene 16 años, ¿qué sabe ese niño? ¿qué tipo de esperanza puede tener él? ¿no? Si en la tele, todavía siguen las historias de los generales de la guerra, ahora lo de Kosovo, si los valores de la sociedad han cambiado un poquito, y si hay tantas cosas como inseguras ¿qué puede pensar él? Entonces eso me da muchísima tristeza. Por un lado, estoy muy orgullosa de muchas cosas, pero por otro, siento mucho por mi pueblo.

- *¿Tienes esperanza para Serbia?*
- Sí, yo creo que es un pueblo que vale mucho. Yo creo que, ahhh, sí espero decirlo pero si se lo dejan lo va hacer bien. Porque hay gente muy valiosa, hay gente que puede hacer muchísimas cosas no sólo para su pueblo sino para otros, bueno eso también se ve en la gente que se salió del país, muchísima gente de la vida académica se salió y ahora son muy buenos pero sirviendo para otros pueblos. Entonces eso da también un poco de coraje, pero algo de eso, la base de eso se queda todavía en el país, yo creo que el pueblo sí puede progresar. Yo todavía no sé, yo a lo mejor no conozco mucho de Rumania o de Bulgaria, pero todavía creo que una Serbia puede ofrecer mucho más a Unión Europea que muchos países.
- *Volviendo a los mitos, ¿crees que el mito de la Gran Serbia siga presente?*
- No, entre los nacionalistas locos sí. Pero es una cosa que es imposible entonces si uno lo ve así está bien de loco ¿no? Ahhhh, sí, los políticos muchas veces lo usan en sus discursos, no con esas palabra porque eso ya sería una locura,

porque Serbia hasta Tokio, ya todos saben que es imposible, en esta vida y en todas, todas las demás. Pero algo como, por ejemplo, puede ser que ahora muchos crean, “a lo mejor hemos perdido ahora Kosovo, pero muy pronto lo vamos a recuperar”, tú no sabes qué es lo que puede pensar la gente ¿no? Entonces de eso sí, ¿de qué más puede ser como una Gran Serbia? ¿reconquistar los territorios? No lo creo, es que yo soy muy objetiva en cuanto a eso entonces pues, si alguien me dijera algo así yo pensaría “ahh, ese está loco”. A lo mejor, ni pongo mucha atención a lo que la gente piensa ¿no? Pero yo creo que ese mito es ya como, es un discurso como ya muy nacionalista y eso sí puede pasar con la gente y aún más con los refugiados. La mayoría de los que votan ahora por los nacionalistas en Serbia son los refugiados de Bosnia y de Croacia, a lo mejor de Kosovo pero ellos no ahorita con nosotros finalmente. Entonces ellos son los que votan, la mayoría, para los radicales, y que de alguna manera se entiende ¿no? Ya perdieron todo, le están culpando a otro por lo que perdieron, entonces ¿qué hago? Me inclino contra ellos ¿no? Contra los que me dañaron.

- Y, ¿crees que la visión que tiene el mundo de Serbia vaya a cambiar pronto?
- Muy pronto no. Muy pronto no, pero poco a poco. Por ejemplo yo, me dicen que en el CNN ya salió como un tipo de propaganda, como buena propaganda para Serbia, como un país muy bonito, y paisaje y música y no sé qué, yo no lo he visto pero ya vi en las noticias como que los gringos ahora ya están hasta hablando bien de nosotros. Ehhhhh, pero yo creo que también la imagen puede cambiar, la vía para que cambie es la propia gente. Por ejemplo, si alguien aquí, eh, haya pensado mal de los serbios y me conoce a mí o no sé a otros serbios y otras serbias aquí, se da cuenta de que eso no está bien, lo que estaban pensando van a cambiar. Entonces el cambio, a lo mejor, individuo por individuo puede ser, ¿no? Ehhhh, para que se borre todo eso que se ha hablado de nosotros durante la guerra, se va a tomar tiempo. Sí, a lo mejor, un gringo, la gente de Irak tiene ahora mala fama entonces si tú piensas cuánto tiempo tiene que transcurrir para que piensen bien de ellos, entonces así... poco a poco. La gente normal, la gente inteligente no lo ve mal, ¿no? En ninguna parte del mundo. Pero la gente que se va por los periódicos, por lo que dicen en la tele, todavía nos ven como los malos de la película. Pero ya, yo creo que poco a poco. Pero sí es diferente, yo creo que si estás viajando por Europa y dices que eres serbio, es diferente si dices que eres croata o si dices que eres francés. Eso ya cambia. Ya cambió mucho y eso es lo feo

¿no? Porque muchas veces no se ve la persona sino pura fama, no se ve ni pueblo mismo porque no es la imagen exacta del pueblo, sino una imagen totalmente errónea. Y eso es todo...

- *Pues por mi parte también es todo, muchas gracias.*
- *Gracias, espero esto sirva.*

ENTREVISTA 2

Febrero, 2007

- *Hola*
- *Hola, yo soy...*
- *Es confidencial*

- (en serbio) ¡No me importa! ¡Ya que hablamos de Serbia, pues que se note que soy serbia y digo mi nombre!
- *¿Cuántos años tienes?*
- Tengo 38 años
- *¿A qué te dedicas?*
- Soy profesora de español
- *¿En dónde naciste y creciste?*
- Sí, yo nací en Krusevac. Es una ciudad (silencio) bueno, a 200km de Belgrado. Y crecí en Krusevac hasta, mmmm, cuando tenía 18 años, fui a Belgrado ya y desde entonces estoy en Belgrado. Bueno, todavía siento que vivo en Belgrado (risa)
- *¿Cuánto llevas en México?*
- Casi dos años con una pausa de cinco meses
- *Muy bien y ¿qué importancia tiene para ti ser serbia?*
- Mhhmmmm. Bueno si pudiera escoger mi nacionalidad (risa), no sé que escogería pero ya que nací en Serbia, siento que es la parte de mi identidad, sí me siento serbia, no me identifico con otra nacionalidad. Es parte de mi ser, yo creo.
- *¿qué de tu personalidad podríamos decir que es serbia?*
- Ahhh, bueno, de mi personalidad, como mi lengua, la tradición, todo lo que... pssss... todo cómo yo crecí, la educación, si me refiero como a una parte de mi identidad nacional. Y de mi carácter (risa) bueno, es más difícil. Mmmmmm, pues no sé ¿Puedo hacer una pausa?
- No
- Pues tengo que pensarlo muy bien, extraer unas características diferentes me... bueno, por lo menos tengo un conocimiento como de ingleses y franceses que es diferente de los mexicanos, y por otras parte algo que es más similar a los mexicanos que es ... ¿quieres que te diga algo que es típico, típico serbio?
- *Algo que tu identificas de ti que se parece a la gente serbia y que sabes que sólo se comparte por ustedes*
- Mhhmmmm. Bueno, dicen que yo soy muy típica (risa) pero ... bueno yo creo que somos directos, abiertos, ehmmmmmm, muy, de cierta manera, idealistas pero, bueno depende pero yo creo que sí. De espíritu colectivo. ¿qué más? Déjame pensar (silencio) Que nos gusta mucho trabajar (risa) ¿qué más? Bueno, somos

tradicionalistas, muy tradicionalistas también. Creo que ya ¿está bien? Te digo más cuando se me ocurra

- *Me dices que tú estás definida por cómo creciste, ¿me puedes platicar cómo fue la forma en que creciste en Serbia?*
- No sé, es como para mí eso es normal, así que es inevitable que lo compare con mi experiencia de México, más bien me identifico con mucha libertad, me refiero a que pasaba mucho tiempo afuera, no en la casa, mucho con otros niños. Ahhh, bueno, voy a decir que también pasé mucho tiempo con mis abuelos, no sé si eso es algo típico serbio pero tenía una relación muy buena con mis abuelos. Bueno, yo creo que teníamos como en un país socialista, bueno teníamos esa parte de la escuela, todas esas manifestaciones, pero yo creo que como alumnos no lo tomábamos muy en serio, esta parte, más bien como de diversión. ¿qué más? Pues yo sí tenía mucha libertad como en salir, era muy independiente. Pues iba de vacaciones con mis amigos, dieciséis años de mi escuela con mis amigas. ¿qué más?
- *Me dices que las manifestaciones del socialismo las veían más como fiestas, ¿cómo viviste tú el socialismo? ¿cómo se vivía durante esta época?*
- Bueno, yo me refiero a la escuela, que en la escuela teníamos muchas cosas como eso, el cumpleaños de Tito, que organizábamos como esas manifestaciones y entonces era como muy importante participar en esto, pero no como algo importante por Tito, sino como algo social. Mmmmmm yo personalmente no le daba mucha importancia, no era algo obligatorio ni importante pero sí teníamos como un espíritu colectivo, como, no sé, yo soy mayor y tenía más ese tipo de experiencias pero era también muy divertido, bueno yo no fui, pero era divertido ir a trabajar, a construir, yo no fui (risa) pero yo creo que era divertido esa parte, sí. Los niños, yo creo que vivían muy bien. Es que no había pobreza, bueno extrema, digo. Había una seguridad, te digo yo pasaba mucho tiempo afuera jugando con mis amigos. Ehhhh, ¿qué me preguntaste? (risa)
- *¿Cómo se vivía durante el socialismo?*
- Pues muy tranquilo, muy despreocupado. Así, no sé. Además no puedo decirte ahora, porque los niños en general no tienen muchas preocupaciones como cuando crezcan. Los jóvenes no vivían muy preocupados. Bueno desde mi punto de vista ahora, a lo mejor antes parecía diferente, pienso que desde este punto de vista es... más fácilmente. No es que yo sea pro comunista pero son mis memorias

de juventud. En esa época yo no pensaba en esas cosas políticas, ni sociales, no pensaba mucho en eso

- *¿A qué te refieres con espíritu colectivo?*
- Sí esto creo que es muy presente. Yo creo que nos identificamos en general, yo creo que si lo que me preguntaste antes (risa) pero creo que sí nos preocupaban porque lo teníamos en nuestra educación, nos enseñaban mucho de nuestra historia gloriosa, que como siempre nosotros éramos, luchamos en el lado correcto, que sufriríamos mucho pero no nos queríamos entregar o no sé qué los momentos históricos que los serbios siempre... entonces yo creo que eso desarrolló un sentimiento de como que es algo muy bueno ser serbio, que es lo contrario que ahora, y de que ahora pensamos, pero que teníamos mucho éxito en los deportes en el mundo y así como eso te da, pus, como que es bueno ser serbio, no sé. Pero ahora todo eso cambió.
- *¿cómo fue este cambio?*
- Bueno con las guerras y todo lo que pasó. Ya sabes, pero poco a poco que el país se hizo más pequeño pero que querían separarse de nosotros, que por las cosas feas que hicimos en las guerras... teníamos una imagen mucho más heroica, mucho más, así como héroes.
- *Esta imagen heroica, ¿de dónde crees que proviene?*
- Pues yo creo que un poco en el pasado, con las guerras, con... es parte de nuestra tradición, los mitos también yendo hacia muy atrás en el pasado, la batalla de Kosovo y todas las canciones y todo eso que, y después con la primera guerra mundial y después la segunda, así nos educaron. Y, este, yo creo que eso, eso había mucho en la escuela también.
- *¿crees que este sentimiento de héroes siga vigente ahora?*
- No creo. Bueno, en algunas partes así. Hay alguna parte nacionalista que existe en Serbia que todavía están desarrollando esto, pero creo que la gente está muy decepcionada con los últimos diez años, con lo que pasó.
- *¿Crees que los valores que había durante el socialismo son distintos a los que hay ahora?*
- Sí. Pues en el socialismo había mucho menos materialismo, mucho más colectivismo y mucho más idealismo, y ahora es mucho más luchar por ti mismo, ooo, los bienes materiales, bueno la vida es difícil y uno tiene que preocuparse por primero uno mismo pero yo creo que hay más egoísmo y individualismo.

- *Durante la época socialista, ¿tú te sentías como serbia o como yugoslava?*
- Bueno yo creo que, bueno mi madre es de Bosnia, no sé si por esto en general yo me sentía como yugoslava. Yo creo que la gente, en Serbia no eran tan, que mucha gente sí se sentían yugoslavos, mucho más que por ejemplo en Croacia que bueno por eso se separaron supongo.
- *¿Por qué crees que en Croacia se sentían más croatas?*
- Yo creo que es la cosa de política, yo creo que es más cosa de política y de los políticos. Que en Serbia hubo un, creo que dicen que comunismo más fuerte y que eran más, más estrictos con eso, no sé. Yo creo que en Croacia, bueno Croacia, Eslovenia, no era así. Creo que hubo mucha influencia de política. Como Serbia era la república más grande y la nacionalidad más numerosa. Y por eso tenían que disminuir este sentimiento en los serbios para no predominar sobre las otras naciones, que las nacionalidades no se sientan con riesgo.
- *¿Qué crees que llevó a que Yugoslavia pudiera estar tantos años unida? Las seis repúblicas*
- Pues la cosa de política. Bueno, internacional también. Como ya se creó Yugoslavia y con todo lo que pasó y bueno primera y más importante la Segunda Guerra Mundial, cuando todo también era dividido entre este y oeste, bueno Yugoslavia, yo creo que lo apoyaban mucho desde el extranjero también, pero ya cuando cambiaron relaciones en el mundo internacionales eso era muy fácil entonces, yo creo.
- *¿Qué costumbres había durante el socialismo?*
- ¿Costumbres socialistas o costumbres tradicionales?
- *Ambas*
- Bueno me acuerdo de donde mis abuelos, teníamos las costumbres tradicionales como ya sabes, religiosas, entonces se celebraba Navidad, Pascua, el santo. Y en lo general, en la sociedad, día de la república, el primero de mayo el día de trabajo, el cumpleaños de Tito, bueno eso era lo principal, bueno, cinco de mayo, ¿qué más me acuerdo? No se me viene más.
- *¿Por qué crees que se acaba Yugoslavia?*
- Mmmm, pues es una cosa muy complicada, lo que yo creo es que el cambio en las relaciones internacionales pero también parece que los lazos entre las repúblicas no eran tan firmes como parecían o más bien las... yo creo que la religión también influyó, la iglesia. Yyyy también creo que las repúblicas occidentales creían que

podían desarrollarse más rápidamente uniéndose o separándose de Serbia. No sé. Yo en esa época, como vivía, yo no estaba conciente de esas cosas, que por ejemplo, si existían. De verdad no pensaba mucho.

- *¿Crees que la gente en general reflexionaba o más bien se vivía de esta forma despreocupada que dices?*
- Pus creo que los dos, pero más bien creo que, ¿sabes? Creo que más bien era la cosa política, había mucha propaganda, empezaron con la propaganda nacionalista mucho y yo creo que eso sí, bueno, así es más fácil manipular con la gente. Bueno eso lo leí, lo saqué de un libro, pero despertando ese nacionalismo, y ya muchas cosas empezaron: que ellos nos odian, que nosotros no sé qué y empezaron a descubrir las cosas del pasado y de la Segunda Guerra, que mataron a no sé cuántos y ahora otra vez nos van a matar a los serbios en Croacia y no sé qué, y con la nuestra, y cuánta de nuestra gente padecieron para crear Yugoslavia y bla, bla, bla... que la gente antes no pensaba tanto en eso, pero que empezó la propaganda. Pero yo creo que eso es toda la cosa de política, si la política fura diferente, no, yo creo que la gente no le preocuparía, no pensaría en eso tanto.
- *Mencionas el heroísmo, ¿crees que en el socialismo con toda esa propaganda se afianzó aún más?*
- Bueno también el socialismo tuvo su propia propaganda, eso es cierto pero entonces era el heroísmo de Yugoslavia, más bien que sólo de Serbia. Más bien era que Yugoslavia era el país que no pertenecía ni a este, ni a oeste, que éramos muy independientes. Que Tito era muy estimado en todo el mundo, que vivíamos bien, que nuestros deportistas, que no nuestros no sé qué... entonces en esa época había mucho más de este tipo de toda Yugoslavia.
- *Y tú estando en Serbia ¿cómo es que vives las guerras de los noventas?*
- Ahhhh
- *¿cómo crees que la gente lo vivió?*
- Yo creo que en Serbia hubo un fenómeno específico que la gente como que ignoraba la situación, no quería saber de esto y como que no había muchas informaciones. Y , pasó como yo creo que una cosa fea, que la gente empezó a preocuparse sólo de ellos mismos y no se interesaban. Yo no sé, bueno tú como psicóloga a lo mejor lo puedes decir, no sé, cómo de repente no había este

sentimiento por ejemplo con los refugiados, no les aceptaron muy bien, aunque así como serbios serbios también decían de los serbios de Croacia y no sé qué, pues no sé y también con las guerras como que no les importaba. Bueno, también era la política yo creo, pero hubo un sentimiento de así ignorar esta cosa, o buscar excusas o no quería ver cómo era de verdad ¿no? O, a lo mejor, no querían aceptar que ahora los serbios hacen cosas malas, que matan a gente o tenían a este otras explicaciones es que, bueno ni yo hoy en día no estoy tan segura, bueno sí, pero es difícil aceptar ciertas cosas, con la imagen sobre nosotros que teníamos antes, que siempre nosotros éramos los buenos y ahora ya no. No sé, eso es muy difícil decidir, porque los otros, hablo de los otros de la ex Yugoslavia, tampoco son buenos pero eso no, nosotros tampoco.

- *Cuando terminan las guerras y Yugoslavia queda reducida ¿cuál es el sentimiento que se comparte entre la gente serbia?*
- Mmmm, depresión, fracaso, apatía, mmmm, sin ver el futuro. Muy mal, muy mal, ha cambiado mucho, de una vida más o menos despreocupada, a lo que está ahora.
- *En el 99, con el bombardeo, ¿tú estabas en*
- no
- *Belgrado?*
- Sí, sí sí
- *¿cómo se vivió, entre la gente, todo el bombardeo y la razón por la cual eran bombardeados?*
- También es muy difícil decir cómo lo ve la gente porque yo creo que fue dividido pero hay una gente que, no es que lo aprueba, no puedo decir eso porque nadie lo aprueba, pero que lo entiende mejor que los otros, los otros lo ven como total agresión y algo totalmente injusto. Bueno, yo también no puedo decir que es justo, tampoco no, es mi país y bombardearlo, es la gente inocente sufría, yo nunca veo el bombardeo como la manera de resolver cualquier problema, pero otra vez me perdí (risa)
- *¿cómo se vivieron los meses de bombardeo?*
- La cosa es que yo no estaba allá. Yo fui ese mismo día a Austria a donde mi tío, pero la cosa es que yo no quería, ni quería ir pero por ciertas circunstancias me fui ese día y pero, primero no pensaba que iba a pasar esto y nadie lo creía. Entonces, yo fui por alguna razón, y bueno ya no te voy a contar toda la historia

porque creo que no importa, me invitó mi tío, como la escuela no trabajó, dijeron “No vamos a trabajar toda una semana”, yo tenía siete días libres y mi tío de Austria dijo “ahhh, ¿por qué no vienes? No sé qué va a pasar” y yo dije “bueno, voy”, como a visitarle y todos pensaron que si sí había bombardeo que se acabaría en una semana y ya, entonces yo dije voy a ir allá, pero así que no puedo decirte. Para mí era terrible pensando y viendo todo en la tele, pero cuando hablo con mis padres, con mis amigos, con mi familia, todos tenían una reacción como muy rara, todos como “no es nada grave, no pasa nada, vivimos normalmente, yo estoy haciendo no sé qué, un pastel!” y yo digo, “¿cómo puede ser esto, si no es nada normal?” “oír las alarmas”. “No, no, es muy normal, es muy divertido, nos juntamos, hablamos, bla, bla, bla” pero yo creo que no era cierto porque después de que, no sé si es post traumático, por ejemplo yo vi que mi mamá engordó, que no sé empezó a comer, yo creo que comía todo ese tiempo como algo psicológico. Ehhhh, bueno mucha gente que oye un sonido como alarma se pone como, y después ya salió que no era verdaderamente que había mucho miedo, mucha preocupación y muchas consecuencias en todo esto, que a lo mejor, era su mecanismo de defensa, algo así. No estaba yo ahí, no puedo decirte de verdad cómo.

- *¿Te quedaste los tres meses en Austria?*
- Sí, y me fui el primer día cuando ya pude regresarme, eso sí es cierto
- *Y ¿qué fue lo que pasó cuando tú regresas? ¿cómo estaba la gente?*
- Ehhhhh. Bueno, no sé, todos tienen muchas historias, me contaban, mis amigos, mis amigos de Krusevac, que bueno, muchos desertaron del ejército, bueno esos son los que yo conocía, entonces me contaron, bueno cuando te cuentan parece algo divertido ¿no? Porque sacaban todas las cosas como anécdotas y de repente todos eran héroes y no se preocupaban y no sé qué, pero no, no, yo vi algo, un cambio psicológico, pero también los diez años en la gente, ya empezó a sentirse, como en el 92, 93 con esta inflación, bueno la vida era terrible. Así que la gente cambió. Pero no sólo por el bombardeo, yo creo que eso duró los diez años, es como que todo pasó en tres meses y ya cambió todo.
- *Cuando termina el bombardeo, terminan las guerras ¿qué es lo que tú puedes ver que cambió en la gente?*
- Yo creo que todavía no ha acabado (risa) no las guerras, digo, pero nos falta un poco más de... de , yo creo que cuando se les fue eso, yo no sé qué, pero entonces

yo creo que la gente vive en una situación así indefinida y yo creo que eso es lo peor, que todavía no saben , no están ni aquí ni allá, como que no existe. Y eso es lo peor y yo creo que una vez que se resuelva yo creo que la gente va a dejar de pensar de esas cosas. Yo creo que todavía está muy presente en la televisión y todo, eso son las cosas principales que no sé cómo se va a acabar esto. No importa, sí importa la corrupción, sí importa todo lo económico pero todavía siempre imponen esa cosa como más importante para que la gente no... y cuando ya se acabe esto, no sé, creo que va a ser mejor, no sé, como sea.

- *¿Qué es lo que crees que se necesita terminar? ¿qué es lo que falta?*
- Pues la definición final de Serbia, del pasado, de las fronteras, pues ya conocer, no sé si necesito hablar de eso, eso la definición de Serbia, como ya no sabemos en qué país vivimos. Yo no sé ni cuál es el día de nacionalidad, eh, día nacional. Como cuando me dijo XXX que el quince de febrero, ¡yo no tenía ni idea! Yo pensaba que era en abril. No sé, ya no sé, digo, así que esto que se resuelva ya, como sea.
- *Y ¿de Kosovo?*
- No es que yo quiera que Kosovo se independice, ya que se separe, pero todo es importante que se resuelva. Se puede resolver de alguna manera que se pueda quedar, sería perfecto, si todo fuera tan ideal que se pueda hacer bien como antes y todo, pero no sé, sólo que se resuelva, no sé cómo va porque como van las cosas no creo que pueda ser, no sé. Es muy complicado...
- *¿Cuál es la importancia de Kosovo para Serbia actualmente?*
- Pues yo creo que sólo es la parte de historia, de este ser nacional de los serbios, de este mito que pertenencia, porque de verdad no sé los vínculos que no tenemos, que la gente nunca ni ha apreciado mucho en Kosovo. O como, bueno a lo mejor es feo decir eso, no sé, pero no sé, como yo en mi vida nunca fui a Kosovo, y antes cuando era normal, cuando se podía ir normalmente pues no me interesaba, prefería ir a Croacia o a Montenegro al mar, o no sé qué, ir a Bosnia... bueno no se trata sólo de la cosa económica, que era la más, menos desarrollado, sino yo creo que no eran muy involucrados los albaneses de Kosovo en la... pero sí hubo mucho, como la parte de historia o de la tradición muy fuerte la conexión con Kosovo, esto sí. Pero prácticamente no tanto.
- *¿Cuál es esta conexión con Kosovo?*
- Pues este de batalla de Kosovo, de ese mito, yo creo que todo proviene de esto.

- *¿Cuál es la importancia del mito?*
- Ayyy Dios mío, yo creo que entonces nos definimos como nación, como los serbios. Yo creo que así empezó la definición de los serbios. El rein... como debe de ser, no sé, yo lo veo así. Porque antes no sé que había antes, en el siglo antes no sé qué había pero eso es como la identidad, identificación de los serbios.
- *¿Crees que el heroísmo serbio venga desde este mito?*
- Yo creo que sí.
- *¿Qué otras cosas? ... pueden venir del mito*
- Pues sí, como una exc... como el fracaso, la pérdida de la ocupación de los turcos que a seiscientos años es como una explicación, una excusa, ¿no? Como no éramos subordinados, ocupados, no sé qué, sino al final es como nuestra victoria. Pero ya conoces este mito: ¡Sea lo que sea, nosotros somos los ganadores! Es que por la muerte heroica y terrenal, entonces celestial, no sé como mecanismo de defensa yo creo que también ¿no?
- *Entonces, ¿se identificaría el pueblo serbio como los eternos ganadores?*
- (Silencio) No sé, hoy en día, creo que eso ya no existe, porque había ya demasiadas cosas para enseñarnos que no somos nada especial, que hacemos las cosas mal también, cuando hicimos, pero así era la mente serbia, lo teníamos en la mente. No se trata de ver como los que ganamos las guerras sino también que luchamos por la cosa correcta, que somos siempre los buenos, no sé cómo decirte, que ahora tenemos totalmente opuesta la imagen.
- *¿Crees que el territorio, la tierra sea importante para el pueblo serbio?*
- No, ¿te refieres a Kosovo o?
- *En general*
- Ahhh, bueno, en general yo creo que sí. Pero yo creo que Kosovo como Kosovo la importancia no es tanto como que dicen hay minas, que hay no sé qué, y como que invertimos dinero, bueno, para cada país, lo natural es que te importe esto también, pero creo que lo más importante es ese mito.
- *¿Cómo me describirías al pueblo serbio en imágenes? Si yo te digo Serbia...*
- O.k. las trompetas, Guča. Bueno, tengo que decirte una cosa, como yo soy de Krusevac y eso es muy importante, bueno la batalla de Kosovo, que zar Lazar vivía en Krusevac y todo empezó, y nosotros en Krusevac tenemos más este mito porque hay la iglesia de donde empezó, se fue el ejército serbio, especialmente

mi ciudad, el monumento de la batalla de Kosovo, entonces es, es para mí algo como muy presente, este mito. Y bueno, regresando a tu pregunta, las imágenes. Ehhhh, fffffff, bueno tengo que decir que este monumento en mi ciudad, no sé es para mí, bueno es lo típico de mi ciudad también, ¿lo conoces?

- Sí
- O.k. bueno, Kalemegdan, Danubio, Sava y Danubio, ¿qué más? Vojvodina, las... maíz, trigo, bueno, muy personalmente los monasterios y eso que dicen a mí no, no (risa) aunque siempre en la propaganda de Serbia ponen mucho eso como los monasterios, los monasterios, los monasterios. Pero, yo no veo eso. Mucha gente, los jóvenes, en las calles, bueno, Belgrado para mí Knez Mihajlova es para mí como... ¿qué más? Los deportistas con sus medallas cuando vienen, no sé por qué ahora me sorprende a mí misma (risa) mmm, pues el traje nacional, típico de Serbia, ahhhh ¡Kopaonik! Montaña, y ya, no sé.
- *El monumento este que me dices*
- Es que yo vivo en Krusevac
- *¿en la época del socialismo, la vida giraba también en torno a la rememoración del mito?*
- No, menos
- *¿en qué momento vuelve a salir?*
- Pues en los noventas, 89 o cuando empezó a ser esta separación de la república con los serbios, los croatas, cuando empezó a sentirse esto con más propaganda y bueno, ya sabes, ¡los 600 años de la batalla de Kosovo!, el famoso ... de Milosevic y este, creo que como yo soy de Krusevac es más presente en mi ciudad, bueno que en Vojvodina o algo así.
- *Pero ¿fue notorio que en los noventas se vuelve al mito?*
- Sí, sí si
- *¿y actualmente?*
- También, porque ahora se decide sobre esto así que es muy importante.
- *Las tradiciones que me contaste que se vivieron durante el socialismo, ¿cuáles son las que continúan, se conservan? O ¿hay nuevas actualmente?*
- Mhmmm. De las nuevas no lo sé, pero como que explotó todo, especialmente con la iglesia, eso es muy claro. Como dicen que la religión era muy reprimida, entonces, como en mi familia, pues no sé, yo me acuerdo de mi abuelo, como siempre íbamos a, como mis padres no eran miembros del partido comunista,

esto es, yo creo que lo hacían más abiertamente, no tenían esta obligación de no celebrar o no sé. Bueno, yo me acuerdo que siempre íbamos al santo, la Navidad y la Pascua, y yo creo que es lo principal de la tradición típica serbia. Y este, ahora hay mucho más de esto, yo creo que ahora también es la cosa de, como mucho más moderno, pero no creo que la gente se ha vuelto más religiosa sino más bien nacionalista que expresan, ahhh, por medio de la religión.

- *Para ti, ¿el significado es religioso?*
- No, es más tradicional
- *¿y te identifica?*
- Yo creo que sí, mmm, poco porque no sé como que ahora en México, como todos celebraron la Navidad esta, yo no siento nada pero cuando el día de la Navidad serbia, yo sí sentí algo como, no sé, aunque yo no soy religiosa, pero más bien lo sentí como parte de mi tradición, es algo, como un poco especial para mí, el día que yo sabía que Serbia celebra la Navidad.
- *Actualmente, además de que la gente esté desesperada como dices ¿de qué otra forma está la gente?*
- Pus así apático, más bien. (Silencio) yo creo que es lo que prevalece. Bueno, lo único como optimismo que yo veo es que nos vamos a unir a la Unión Europea, es lo único que les da esperanza, que podemos arrancar como país en el sentido económico y general como las leyes, como que va a haber más orden, las cosas van a funcionar mejor porque esa es la condición para ser parte de la Unión Europea. Creo que confían más en la influencia de afuera que de que nosotros mismo podemos arreglar las cosas...
- *Hoy día, ¿podríamos hablar de valores en el pueblo serbio?*
- Mhhmm
- *¿de nuevos valores o crees que todavía se traen los mismos valores que se han tenido a lo largo de la historia?*
- Yo creo que menos valores (risa) por ejemplo, la corrupción es mucho más abierta, todo es más, con el materialismo, todo es más abierto, la gente no reacciona tanto, todo es más normal, creo que se han perdido muchos valores, yo creo que sí (risa)
- *En cuanto a la familia ¿crees que se han perdido valores familiares?*

- Pues también, un poco. Sí. Yo creo que el estado económico influyó mucho en esto. Por ejemplo, los hijos quieren más dinero de los padres, que juzgan a través de esto, no que sean honestos, sino que tengan más dinero entonces los valores esos, quién tiene más.
- *¿Qué crees que espera a las nuevas generaciones?*
- (suspiro) Pues, no sé que todo sea más negativo, yo creo que también más libertades es positivo, pero creo que primero hay que resolver estas cosas económicas y la definición del país y entonces creo que cada vez se van a parecer más a los jóvenes de Europa o de todo el mundo, mucho menos este nacionalismo, mucho más abiertos, yo creo que sí, pero va a tardar un poco.
- *¿Crees que el nacionalismo va a perder fuerza?*
- Yo creo que sí, porque no tendrá de dónde alimentarse (risa) ya con Kosovo, no sé como sea que se va a resolver, y a la gente ya no va a tener más excusas o no sé qué. Hablo de los políticos que se tienen que enfocar en las cosas reales, cotidianas.
- *¿Crees que actualmente haya una cierta pérdida de identidad en los jóvenes y en el pueblo en general?*
- Pues yo creo que sí. Yo creo que sí porque antes era más positiva la identificación con ser serbia, ahora ya no es tan positiva, así que creo que (risa) está perdiendo.
- *¿Se estarán actualmente buscando nuevos elementos para construir una nueva identidad?*
- Pues sí, una identidad europea yo creo, como eso es ahora algo positivo, entonces si te identificas con la parte de la, más bien con esto que con sólo Serbia, no sé, o yo creo que en el futuro se (silencio) no sé, pero se va abasar en otras cosas.
- *Tú, ¿te regresarías a vivir a Serbia?*
- Baaahhhh (risa) ay, no sé qué decirte, desde este punto de vista y como yo vivo ahora, sí. Pero no sé qué decirte. Me gustaría, sí.
- *¿Crees que haya un futuro mejor para Serbia que el de los últimos años?*
- Pues siempre hay que ser optimistas. Yo, bueno en general, yo siempre antes pensaba que era muy optimista, pero con las últimas depresiones y eso, y con lo que me dicen, la melancolía del yugoslavo, yo me veía muy optimista. Sí, ya no sé qué voy a hacer con la crisis de identidad, no sé. No sé, como ya no vivo así,

puede ser que yo lo idealizo, pero yo creo que sí viviría. Todos dicen lo mismo, hay muchos serbios que dicen que no se irían del país “Si yo tuviera un trabajo, no sé con 500 euros al mes”, bueno ya no sé cuánto se gana ahora, “yo estaría feliz”. Pero así dicen, solo es el único problema, porque a la gente allá sí les conviene esta manera, bueno es que es como son, ¿no? Yo creo que a los mexicanos les gusta como viven aquí. Pero en general, no les gustaría vivir, sólo la cosa económica es el problema, yo creo.

- *En el supuesto de que la economía mejorara, que la gente se quedara y pensáramos de aquí a quince años ¿qué crees que identificaría al pueblo serbio como pueblo serbio?*
- (risa) ¿quien sabe? Ahhh, sí, sí ya me acordé: que la pasan muy bien, que se divierten, su hospitalidad, ah se me olvidó hablar de esas cosas, la hospitalidad. Más bien me concentré en la política y en la cosa esa histórica, eh h h h h h, la hospitalidad, la diversión, el sentido del humor que se vive con humor, muy sociables. Eso es.
- *¿Crees que el mito se pierda?*
- Pues sí, no se pierde totalmente pero va a disminuir. Porque yo creo eso también se usa más bien en los momentos, para fines políticos. Cuando todo va bien, entonces no hay necesidad de hablar mucho de esto, ni del pasado en general, yo creo un país normal mira más al futuro que la pasado y cuando empiezan los problemas entonces uno regresa al pasado, como cuando nosotros éramos importantes y fuertes y buenos y no sé qué, porque ahora la situación no es buena. Pero cuando es buena, entonces “qué vamos a hacer con el futuro”. Yo creo que es eso también.
- *Para terminar, en cuanto a la música*
- Sí
- *¿crees que sea algo que le de identidad a la gente?*
- Sí
- *Me puedes contar un poco, del socialismo a ahorita, ¿ha habido algún cambio?*
- Más estúpidos (jajajaja, mucha risa) más estúpidos, más ridículos. Pues entonces sí había ciertos criterios estéticos y culturales y no sé qué ha pasado. No sé qué pasó cómo se perdió eso. Es más gracioso, más divertido y no vamos a pensar en nada, todo jajaja y así, no sé como, también es más fácil así, para crear algo bueno hay que hacer un esfuerzo y esto lo más alto, el ritmo más simple y fuerte y ya.

Aparte los textos muy patéticos también, todos se emborrachan, jejeje, más bien como “ya me dejaste” y así

- *¿Crees que esta parte de la música la podríamos traducir a la vida cotidiana de la gente?*
- Sí. No pensar en los problemas y seguir. Sí.
- *Muy bien, pues eso sería todo*
- *¿ya se acabo? Bueno*
- *Muchas gracias*
- *Vámonos.*

ENTREVISTA 3

Febrero 2007

- *Buenas tardes*
- Buenas tardes
- *¿Me podrías decir tu edad, por favor?*
- Ayyyy, acabo de cumplir 60, ya son como una viejita, una viejecita que te va contar su cuento
- *¿En dónde naciste?*
- Nací en Belgrado, Yugoslavia, bueno, ahora sería Serbia
- *¿En dónde creciste?*
- Pues yo nací en la posguerra, entonces los recuerdos que tengo pues son a través de mi mamá, que fui una típica niña de la posguerra porque, eh, los recuerdos que me dice es que tenía que hacer las colas, a los tres años, para recibir la leche que era para mi mamá, que estaba embarazada de mi hermana, entonces me dejaba, y ya a los tres años me acostumbré a las colas. ¿no? No y todo era con bonos y era la reconstrucción, entonces a los tres años, o antes a los dos, estaba, no, no, no, a los tres regresé a Yugoslavia, al año me fui a Italia, a Roma y a los tres regresé para que naciera mi hermana como yugoslava. Entonces a los tres años estaba haciendo esas colas porque mi mamá no podía hacerlas y eran horas, y era el invierno y entre las señoras, pues ahí estaba yo cuidando el lugar de mi mamá. Y después a los tres y medio, cuatro ya me fui para India. A los seis y medio regresé a Yugoslavia, a Belgrado en donde hice mi primer año de escuela, de primaria y luego a París hasta los, de siete hasta los trece. Luego otra vez a Belgrado de los trece hasta los diecisiete, dieciocho que llegué a México, y luego, otra vez a Yugoslavia, un año hasta que me casé y regresé a México. Y desde entonces, que es desde el setenta, iba cada año a pasar el verano allá, después con mi hijo, primero sola y después con mi hijo. Y el contacto con Yugoslavia pues son mis papás, mi hermana y, bueno, hasta una cierta edad, mi abuelita, mi tíos, mis primos, mis amigos. Y ahora, voy a ir otra vez en verano. Ese es el contacto temporal y el idioma pues lo conservé, lo enseñé a mi hijo, y por ahí tengo libros, discos, es decir, traté de pasarle las raíces aunque no eran muy cercanas porque no viví muchos años como pudiste oírlo pero sí es un contacto permanente ¿no? con el país. Eso es para situarnos en el tiempo ¿no? pero, a ver isiguiente pregunta!
- *¿Tú te asumes como serbia?*

- Como serbia, no logro. Como serbia, serbia, me parece muy extraño. Como yugoslava sí. Como serbia mmmmm, es muy difícil, hasta ahorita que me volví mexicana puse Yugoslava y me dijeron en relaciones exteriores “pero ese país ya no existe”, “pues sí pero así dice hasta en mi FM2”. Y ahora que recibí la nacionalidad, me pusieron serbia y montenegrina aunque ya no quise discutir que ya no somos ni montenegrinos, que sólo soy serbia, porque no me asumo como serbia porque pues nací como yugoslava y mi papá en serbio y mi mamá era dalmata. Entonces desde ahí fue tomar la decisión de qué lado y no pude, porque hasta mi mamá dalmata se siente yugoslava, aunque ella sí últimamente dice que es serbia. Es que, tal vez, ahí tocamos el tema de llevarle la contra. “Iz inata” que no se puede traducir, es decir, llevándole la contra entonces sí, sí soy serbia, o sea, no me siento serbia, me siento yugoslava, pero durante la época de la guerra sí me sentí más serbia. Ahí es eso de la expresión “iz inata” para llevarle la contra, o testaruda, o como quieras. Ahí sí me siento serbia (risa). Cuando todos atacan a los serbios, ahí me siento serbia, sino me siento, de veras, sinceramente yugoslava. No sé si contesta eso mi origen ¿no? y no sé hay algo ahí que... y Misha, mi hijo, que nació en México y que su contacto era nada más en vacaciones, durante la guerra también se declaraba serbio. Yo creo que ahí todos nos declarábamos serbios porque nos atacaban, y digo “nos”, ahí sí me identifico, si no “serbia” ahorita no, tal vez como me educaron era negar un poco eso, la nacionalidad serbia. Fuimos educados a sentirnos yugoslavos. Pertenezco a esa generación. No, ¿entiendes? Es difícil definirme. Y me parece muy raro ver el pasaporte azul serbio, no me identifico, me sigo identificando con el rojo (risa) ¿no? con el yugoslavo. No, de veras, es algo, eso de vivir todos esos cambios, si al principio no lograban aquí en México, cuando les decía que era yugoslava, no lograban geográficamente identificar en dónde estaba, entonces les explicaba en donde, y después cuando les explicaba que era serbia, ya menos. (risa) y cuando les digo cuántos habitantes tiene, todavía menos, dicen: “uy, pues Polanco tiene igual de habitantes”. No pueden imaginar que sí hay un país así chiquito. A ver, ¿quieres hacerme otra pregunta?
- *¿Qué importancia tiene para ti, en tu vida y en tu persona, el ser yugoslava?*
- Mucho. En mi persona y en mi vida, mucho. ¿no? Es decir, en mi persona, pues, hasta yo creo que podría ser una excusa para como soy: explosiva, con el carácter que tengo eslavo que puede ir de la risa a la lágrima, un poco extraña

para los demás. Porque viviendo tantos años en México, y siendo ahora nueva mexicana, no logro identificarme como mexicana. Es decir, soy mexicana porque pasé toda mi vida, y hasta mi mamá me pone, “mi hija, la mexicana”. Pero siempre me he sentido más, en mi persona, yugoslava. Entonces, todo ese carácter que ponen como carácter típico eslavo, sí me identifico más con yugoslavo, hasta era, a veces, como excusa ¿no? no es, hasta mi esposo decía: “bueno, ella es así porque es yugoslava”; y cómo es así, pues que podía ir, te digo, de la risa al llanto, o sentir todo muy fuerte, es decir, la tristeza, la alegría, todo muy fuerte y muy dramático, muy teatral si quieres. Esa es mi persona, como, así como si fuera, así como si quieres hacer una caricatura de los mexicanos con sombrero, tequila, cactus, pistola, macho... bueno es un poco la caricatura del yugoslavo, pero pus no somos caricatura diario pero sí influyó en mi personalidad y en mi idioma, porque nunca logré hablar español sin acento. Lo sigo conservando y no es que hable mal ¿no? y eso es una característica, yo creo, que uno no quiere quitarse la identidad. Y eso es como persona, después la importancia en mi vida. Sí. Tal vez al principio no tanto, porque no había problemas en Yugoslavia y en mi vida personal creo que empezaron los problemas cuando empezaron los problemas en Yugoslavia. Es decir, cuando falleció Tito empezaron los problemas también en mi casa, aquí, en mi matrimonio. Ahhh, cuando empezó la guerra, me separé hasta de mi esposo, entonces todo es como identificarlo la vida del país y mi vida personal. Así es, algo muy extraño, pero con los años, sí coincide. Vivo en ese depa exactamente desde que empezó la guerra y no lo he arreglado todavía, es como el país no se arregló. Ahora como que ya se está arreglando, y pues mis problemas también y hay planes para arreglar el depa, es decir algo pasó muy raro. Como que ese departamento fue un departamento de paso, bueno, no de paso en el sentido del paso, sino que no era para vivir, y ahora ya ni modo hay que arreglarlo, pues voy a vivir en donde me quedé y me imagino que los de Serbia tienen que arreglar lo que les quedó del depa. Hay algo así, no sé, muy extraño. Ahorita que me hiciste esa pregunta pensé, con los años, sí, en mi vida personal sí. Pasaron siempre en los años importantes para Yugoslavia, igual en mi vida personal. No sé si lo reflejaba, o si fue ya de coincidencia ¿no? hay cosas así que... ya sería otro tema. “Chin”, necesito un kleenex (se para por él y regresa). Bueno, ¿qué me sale así en la cabeza? Cuando me casé, mis suegros, franceses, dijeron “¿yugoslava? Ayy qué

extraño que se casara con una yugoslava” y pues había muchos prejuicios, tal vez, después con el tiempo se quitó. Y la pregunta era siempre “ahhh, tú naciste en ese país detrás de la cortina de hierro” esa era la primera pregunta que me hacían, entonces era explicar que Yugoslavia no estaba detrás de la Cortina de Hierro, lo que llamaban, entonces era mucho discutir con todo el mundo, empezando con mi nombre, Vera, ¿de dónde? Después, yugoslava, explicar qué era. Siempre era tener la obligación de, sí explicarme a la gente. Como que me sentían marciana, casi.

- *¿Me puedes explicar a mí?*
- ¿Qué es ese ser yugoslava?
- Sí
- Es decir, primero, qué es yugoslava. Que es algo diferente, que sí es bastante diferente porque no estábamos, lo que identificaban con el “detrás de la cortina”, no pertenecíamos a ese mundo y no pertenecíamos al occidente. Es decir, ya eran dos cosas, entonces había que identificar eso de ser no alineados. Es decir, un pequeño país, chiquito, que no estaba ni aquí ni allá y que siempre tenía que luchar por su independencia, y su posición, su identidad. y entonces, igual y yo también, siempre tenía que dar explicaciones. Toda mi vida, tenía que decir, no estoy aquí, no estoy allá, no sé es un, es algo muy extraño eso. Es decir explicártelo a ti... no es fácil, es una identidad extraña. Sobre todo de lejos. Tal vez si hubiera seguido como mi hermana, ehmmmm, ella sí fue un camino muy diferente porque ella sí se quedó. Es decir, viajó igual que yo, pero después, una vez casada, se quedó allá. Entonces su identidad era de comunidad, ¿no? de un país, aunque se estaba desmoronando pero seguía con un grupo y aquí pues mi grupo cada vez se desmoronaba más, como mi vida personal, igual había muy pocos amigos, me quedé en un grupo muy chiquito. Y la guerra pues a hemos pasado juntos, en un grupo, lo sabes, muy muy chiquito. Y cada vez, pues me siento más y más aislada. Aunque ahorita entré en otro grupo pero, a lo sesenta, no me voy a identificar, sí hasta con los yugoslavos, en algunas cosas sí me he identificado, y otras no. Es decir, ¿en qué no me he identificado? Yo creo cuando dices Serbia, es decir, sí hablo, no, serbo-croata. Iba a decir serbio, ¡no! serbo-croata y ahora tengo que decir que es serbio, porque sí el croata cambió bastante, con la introducción de nuevas palabras. Entonces conservé el idioma para conservar una cierta identidad. ¿Qué más? Pero así nada más, no, porque no

me conozco ni las canciones. Sí conozco algunos cuentos, de Zmaj, porque paseé a mi hijo, algunas canciones populares, pero muy pocas, son más bien canciones que pueden ir desde macedonas, eslovenas, dálmatas... hasta me podría identificar más con dálmatas que con los serbios. Con los serbios me identifiqué más durante la guerra, porque los atacaban, porque eran los “malos”. En el momento en que los volvieron los malos, ahí sí me identifiqué con ellos, y ahí sí creo que salieron mis raíces. ¿No?, es decir, cuando en los momentos malos quieres pertenecer al grupo donde naciste y que atacan injustamente. No sé, puede ser, no lo he analizado.

- *¿Qué es lo que identifica al pueblo serbio?*
- Muchas luchas, muchas guerras y un sentimiento, que lo he discutido mucho con mi hermana ¿no? y según mi mamá, que siempre nos han atacado injustamente. Eso sería la base, y mi hermana que dice, pues ni tan injustamente, a veces sí nos han atacado porque nos merecíamos que nos atacaran y a veces, no. Y ese es un sentimiento en el pueblo, si quieres empezando por Kosovo. Que, pues dicen que somos el único pueblo que festeja Kosovo, aunque sea una batalla perdida. Es decir, que siempre es una pérdida que se festeja y un sentimiento de que las pérdidas, que nos califican de malos, ahí nos unimos. Tal vez por eso, ves en mi vida personal separación, pérdidas (risa) todo eso, se identifica igual con la guerra, es como justificar algo. ¿Es un pueblo de pérdidas? Pues sí, porque cada vez somos más chiquitos y dicen que nos vamos a volver más chiquitos todavía. Es lo que dicen, que ya nos vamos a volver el “Pasaluk de Belgrado”. (risa) No, que hasta Vojvodina va a ser extranjera. Entonces nos vamos a hacer más chiquitos. Pero sí me identifico mucho con que en los momentos difíciles, mis amigas, yo no sabía eso, me llamaban «la guerrera». Y eso lo descubrí después, porque siempre tenía que luchar para sobrevivir y ahora es lo que estoy haciendo y me siento sola y ahí voy y empiezo una vez más de nuevo, y ahí voy. Y en eso sí me identifico con el pueblo yugoslavo, yugoslavo ¿ves? Me sale del alma, ¿serbio? Bueno sí, porque nací en Belgrado, porque mi papá es Serbio pero mi mamá, por eso tengo las manchas dálmatas. No sé, me estoy perdiendo un poco, a ver, ayúdame con una pregunta...
- *¿Cómo fue vivir en Yugoslavia? ¿Cómo fue crecer allá?*
- Ahhhh, crecer ¡precioso! Yo creo que los únicos buenos recuerdos que tengo de mi vida es de mi infancia porque ahí sí era feliz. Ya, una vez adulta, pues

empiezan los problemas pero para mí es la época que pasé en Yugoslavia. Entonces la infancia es algo maravilloso, que puede ser. ¿mmm? La escuela, los recuerdos son muy bonitos, los amigos, la vida en familia, había mucho tiempo para todo, para los amigos, para la familia, los abuelos y cuando estaba fuera de Yugoslavia regresaba con mi abuela y pasaba mínimo dos o tres meses con ella, todas las vacaciones de verano, entonces, era una libertad. Esa palabra ¿ves? Libertad y que ya no he encontrado nunca. ¿no? Ese sentimiento de libertad. Y siempre me preguntaban, “pero ahí no eran libres”. Sí, yo sí estaba muy libre, me sentía una niña muy libre, siempre jugaba mucho y podía irme a cualquier lado, hasta kilómetros de la casa, yo siempre era muy aventurera, sí, me iba kilómetros lejos de la casa sin problema. Entonces esa libertad sí. Y nunca sentí problemas de que eran dálmatas, croatas, serbios. Bueno sí, había una cosa que sí me acuerdo, algo así casi tenebroso de mi infancia, era cuando iba a la escuela y regresaba, iba y egresaba sola, o con amigos y vecinos, pero sin adultos, sin compañía. Y siempre me decían, eso sí, si veía a un shiptar, me cambiara de banqueta. Era como el coco. Eso sí me acordaba y veía a un shiptar del Kosovo y sí cambiaba de banqueta por miedo, porque me lo pusieron. Pero, después de unos años descubres que ahí está el coco...

- *¿Por qué?*
- Pues porque ahí empezó el problema de Serbia. Es decir, de la guerra y ahora los shiptar, tú lo vas a traducir, ni modo, los shiptar pues es el problema en donde se va a separar ahora, las últimas conversaciones, pues que esa parte ya no va a ser de Serbia, que ya va a ser el Kosovo autónomo ¿no? Entonces es otra amputación del país.
- *Tú, ¿qué percibes en Serbia... (interrumpe)*
- Sí, desde chiquita y eso te estoy hablando de... En Serbia ¿cómo se percibe eso de perder Kosovo? De diferentes maneras, es decir, si veo la generación de mi mamá, mi papá es totalmente otra cosa, es punto a parte. Mi mamá que no es serbia, se identifica más con los serbios. Es decir, esa generación, todavía mayor que yo, sí lo siente como amputación, como injusticia, ehhhh, como, algo malo ¿no? Como una prolongación de la Segunda Guerra Mundial. Es decir, ella ve en todos los demás países como si fueran alemanes, como si ellos siguieran ahí, es decir como los malos los identifica, como si siguiera la guerra. Y mi hermana, pues es totalmente diferente. Ella quiere decir en paz y dice “ya, si se quieren ir que se

vayan a donde quieran”. “Que se acabe”, es decir que se acaben los problemas ya, ella quiere paz y no lo ve como amputación, porque dice “viven ya tan mal que ni lo van a sentir”. Es decir, no van a sentir la diferencia con Kosovo o sin Kosovo. Ellos sí lo sienten totalmente diferente, que todos lo que se quieren ir, que se vayan. Entonces yo cada vez que voy, me siento entre los dos, me siento partida. A mí mamá le digo, bueno (pues no quiero discutir con ella) bueno pues sí tienes razón. A mi hermana, le digo “pues sí, te entiendo”. Es decir, ahí sí me siento que fuera. Me siento fuera porque no estuve con ellos durante la guerra. Tons como que no tengo derecho de dar mi opinión porque mi hermana siempre me contesta “Tú no lo viviste”. Entonces, no puedes decirlo, porque estabas fuera. Hasta cuando querían que, hace un año, dos, votáramos, ella se enojó diciendo que no teníamos derecho a votar diciendo que no sabíamos nada de lo que pasaba exactamente allá, estábamos demasiado lejos y los que estaban lejos nada más les cuesta. ¿no? Y no pueden entender, y bueno no es fácil entender, con tantos partidos y tanta gente. Es decir, pues en México hay tres, cinco, tres partidos, así grandes y otros tres, cuatro chiquitos, ¿no? Y allá hay ¿qué? Diecisisis, no sé exactamente. Entonces, claro que no logro seguir todo. Sí lo sigo a través de mi familia pero ellos, al mismo tiempo me dicen que no puedo entender lo que está sucediendo. Porque eso de haber vivido la última guerra, siempre me dicen “Tú no lo viviste”, como no reproche sino como que no puedo dar mi opinión, aunque sí lo hemos sentido aquí afuera. Sí lo hemos vivido, pero claro, no es lo mismo oír los misiles, las bombas, verlas explotar y verlo en la tele, en la CNN es un poco el show, entonces no sé si nosotros lo hemos vivido, sí lo hemos vivido afuera pero sí afectó, sí dolió. La guerra sí me dolió.

- *¿Cómo crees que lo vivió la gente que estaba allá?*
- Ayyy, horrible. Primero, pues, mi familia está dividida ahorita y tuve dos primos hermanos en dos diferentes ejércitos, en el croata y en el serbio. Esto es, primos hermanos que se conocieron desde chiquitos, son mis primos hermanos más jóvenes y cada uno estaba en un ejército, y nosotros lo vivimos como “ojalá que no se encuentren” “ojalá que no tengan que dispararse el uno al otro”. Eso lo hemos vivido y luego, por ejemplo, a través del tiempo, ahhh, el de Croacia, el primo hermano de Croacia que es inmenso, es de dos metros, cinco centímetros, pues ya no había zapatos para él en Croacia, y salieron desde Serbia, desde Belgrado y viajaron por todo Serbia hasta llegar, a través de Bosnia a Dalmacia.

Así se vivía, así lo vivíamos, como estaban en dos ejércitos, pues se mandaba ayuda en principio ayudábamos a los de Croacia. Después la familia de Croacia mandaba ayuda a Serbia. Así es como lo vivió la familia. Pero, al mismo tiempo, sí han sufrido mucho. Han sufrido carencias, carencias de medicina, de comida, de miedos, de ver las bombas, el miedo que me comentó mi mamá, ella estaba en la ventana viendo desaparecer, ella creía, el edificio de mi hermana, detrás de un hongo, de una explosión y el tiempo que tardó dieciséis segundos en que le contestaran el teléfono. Ese mismo día que yo viví cosas semejantes en la tele, que compartí con tu mamá ¿no? Entonces la familia sí sufrió mucho ¿no? Yo creo que también mi sobrino que nunca, apenas está saliendo. Él tiene ahora, mi sobrino, veintiséis años, es decir que era chiquito cuando empezó la guerra y al final de la guerra la pasaba, no en los refugios sino en el techo de su edificio viendo pasar los misiles. Y su examen de bachillerato que fue varias veces interrumpido por alarmas de bombas, pues lo dejaron pasar entonces terminó la escuela más o menos, sin muchas ganas de estudiar. Apenas el año pasado, nunca logró estudiar ni inscribirse en alguna facultad, no lograba concentrarse. Perdió ganas, porque pues es una generación un poco perdida y apenas empieza un año, está trabajando, encontró un trabajo bastante interesante ¿no? Que parece que le gusta pero es un chico que ya no tenía ganas ni de estudiar ni de hacer nada porque ya no veía futuro. Y yo viví eso, eso de tenerle que llevar ayuda a mis papás, no, no, no. Generalmente son los papás los que ayudan a los hijos, es lo que me decía mi papá, que para él era horrible que yo le trajera ayuda en dinero, en medicinas, en comida ¿no? eso es muy difícil ¿no? porque no tenían. Porque no tenían, ¿por qué? Pues porque los bancos estaban cerrados, las cuentas estaban congeladas. Vivir en la guerra pues... en la sala de mis papás había un refri con comida para meses, entonces era siempre la preocupación de si hubiera suficiente comida, suficientes medicinas y ehhhh, cosas que vivió mi hermana que son espantosas. Una vez, su salario era pues medio kilo de carne molida ¡eso era su salario! Entonces sí han vivido cosas muy difíciles y yo las viví pero a través de ellos, de lo que me contaban ¿no? Operaciones, es decir, cosas espantosas de la guerra o lo que vieron. Y mi mamá, era siempre una mujer que luchó. En la segunda guerra mundial era enfermera pero nunca decía groserías y ahora, a los setenta y cinco años empezó a decir groserías, nada más ve en la tele a un americano y dice groserías, o un francés o un inglés, y dice groserías pues

porque la bombardearon. Y han vivido y visto cosas espantosas, cuando bombardearon el hospital en donde estaban los bebés recién nacidos, y todo eso. O, desde la ventana sí se veían muchas cosas, todo en llamas, lo que está en frente, del otro lado de Sava o del Danubio, Pancevo, Zemun y todo eso. Y mi hermana pues también fue bombardeada en su trabajo, mi cuñado también porque trabajó en la radio de Belgrado, entonces fueron metas y vivir eso y vivir a través de lo que me contaban, sí se sufre mucho. Es decir, sí fue un país muy afectado y lo que no les, lo que, cuando empezamos a sentirnos más serbios fue cuando decían que nada más los desplazados, los muertos, heridos eran los demás y no los serbios, entonces mi mamá, todavía la puedo oír gritan “¿Y todos los setecientos mil serbios que se fueron de Krajina?!” (largo suspiro) Es decir muchas cosas (silencio) Sí hay sufrimiento de los dos, tres, cuatro, seis lados, no lo sé. ¿no? De todos los lados, es decir, sufrieron todos. La familia en Croacia, la familia en Zagreb, la familia en Dalmacia, la familia en Belgrado, la familia en Kraljevo, y en donde estaban los primos hermanos que no sé, que estaban en Herzegovina, en Bosna. Es decir, todos han sufrido ¿no? Y nosotros aquí lejos, por estar tan lejos. ¿no?

- *Actualmente ¿qué cambios notas en la gente?*
- En la gente... muchos. Cuando llego a Belgrado, una de las primeras cosas que siento es que ahí se quedaron y todo es muy gris, la gente muy seria y no ves sonrisas. Es decir, en la gente, así el primer contacto llegando al aeropuerto. Después, llegando a Belgrado, es decir los diez kilómetros que han desde el aeropuerto hasta Belgrado, pues de las últimas cosas que he visto que me han impactado, pues era en el trayecto ver los edificios que son como ¿no? ¿qué se podrían decir? Como esqueletos, que por dentro no tienen nada porque se paseó el misil y por afuera todo está impecable, es nada más de adentro que desapareció todo. Es como si fuera, no sé, el alma que desapareció. Entonces ya después, llegando a la casa de mis papás, pues todo está, nada se arregló en años, desde la guerra, nada se reconstruyó. Todo se está volviendo más viejo, más derrumbado, más pobre... veo más sufrimiento. Después me pasee por las calles y no, excepto solo una zona de Belgrado, donde sí veo los jóvenes que son como jóvenes en todas partes, riéndose, divirtiéndose, pero eso es una sola parte y es del grupo de jóvenes que salió, que son muy ricos, que es de una nueva clase social, que son de los que llaman “profiteri”, los aprovechadores de la guerra

¿cómo los llamaríamos? Ratni profiteri o los que aprovecharon la guerra. Los hijos de los de la mafia, etc, que tienen carros que ni es Polanco vemos, que viajan, que tiene mucho, esos sí se están riendo. En otros barrios de Belgrado yo ya no he visto risa y cuando entro a una tienda y digo “Buenos días”, hasta todos se voltean para verme, me siento extraña por sencillamente decir “Buenos días” y “gracias” sonriendo porque ahí donde viven mis papás, no hay sonrisas, no las veo. Hasta mi mamá dice que se siente raro porque siempre oye mi risa y que yo les traigo un poco de risa, y eso sigue después de la guerra. Por eso digo que hay nada más en unos barrios de Belgrado en donde veo que sí hay vida, y es, en algunas partes céntricas. Es decir, no he visto crecimiento, no me he dado cuenta. No he ido a Croacia.

- *¿Has visto cambio en los valores de la gente?*
- Muchísimos.
- *¿Cómo qué?*
- Mmmm todo lo que nosotros no valorábamos antes, es decir lo material. ¿no? Es decir, que teníamos otros valores antes. Que no importaba qué marca de jeans uno tenía o marca de tenis o lo que sea, ahora hasta mi sobrino pide puras marcas, lo que nunca hicimos ¿no? Entonces yo nunca me fijaba, por ejemplo, la última vez, qué marca de celular tenía. Es decir, llegaba yo aquí a Telcel y cada año pues me lo cambiaban sin pensar, me tocaba ese, bueno, digo no lo escogía porque dejaba siempre que la empleada lo escogiera porque no sé nada de tecnología ¿no? Entonces allá me di cuenta que mi sobrino se fijaba... O, mi hermana hasta decía “Ahh, traes esos tenis” y yo “No sé”. Ahorita me preguntas, no sé qué marca es, no sé. Es decir, no tengo la menos idea, pero ellos sí saben, entonces esos valores se volvieron importantes. Ahora no importa si hablan idiomas, si tienen educación. La gente que ahora, más bien, tiene educación, que tiene educación, quiero decir, el nivel universitario con diplomas, maestrías, doctorados, no ganan nada. No son valorados. Los que supieron aprovechar, hacer, por ejemplo, como ciertos amigos de mi sobrino, los papás de esos amigos que vendían cigarrillos, gasolina o hacían reparaciones o tráfico de otras cosas ¿no? cosas importadas, sí se volvieron ricos. Y esos son la gente que se volvió risa aunque no tuvieron educación, no llegaron a la secundaria, ni la terminaron o la terminaron, pero se valoriza más qué tipo de carro tienen, dónde viven, cuántas casas tienen y cuánto dinero. Sí han cambiado muchísimo los valores, lo veo.

- *¿Cuáles eran los valores, cómo era la gente durante el Socialismo?*
- Exactamente, no es, es decir, durante el socialismo, los valores eran tener educación, tener diplomas, haber estudiado, hablar muchos idiomas, leer muchos libros, ir al cine, al teatro, es decir... Yo, por ejemplo, creo, me vestí siempre a la moda en esa época, aunque no sé, criticaban a mi papá “¿cómo me dejaba vestirme así?” pero él decía que tenía toda la libertad. Entonces eso era, porque era más bien creatividad para hacer lo que se me antojaba. Pero los valores, más bien, eran la familia y la educación. Era muy importante tener un diploma, por eso, insistí tanto en que mi hijo, por ejemplo, tuviera su diploma ¿no? Y ahora me lo reprocha porque ahora aquí no puede hacer nada, aquí también cambió mucho. Dice que ni con su diploma puede tener en ciencia nada, así que tal vez no es nada más en Serbia, sino son los valores actuales. Ahí, yo creo que Serbia siguió todo, porque aquí tampoco. Cuando digo que mi hijo estudió para científico, me dicen “¿Para qué?” “si no va a tener dinero”, es decir, que es, yo creo que igual, aunque en Yugoslavia fue muy brusco por la guerra. Aquí, tal vez, se dieron lo mismo pero con el tiempo, entonces no fue brusco. Ahí, yo creo que fue más brusco el cambio.
- *Y la gente ¿cómo era? ¿cómo eran las relaciones y el carácter?*
- El carácter. Estoy pensando entonces ahorita, con tu pregunta, ¿cómo era la gente? Estoy viendo así mi clase de bachillerato para ver cómo era la gente ¿no? Y pues, había de todo en mi clase. Era un bachillerato que la gente se escogía porque era el bachillerato de los alumnos excelentes y se escogía por calificaciones, y había de todo en mi clase. Sí había de todas las nacionalidades, había un hijo de un general croata, una niña de Macedonia con un gitano, es decir había de todas partes de Yugoslavia y la selección fue a base de calificación, no de procedencia, no de estatus social, porque todos vivían en diferentes partes de Belgrado. Entonces los valores eran seguir siendo buenos alumnos, se insistía mucho en eso de ser excelentes. La excelencia en la educación, en el deporte, hacíamos de todo, es decir, había como una idealización. El socialismo era muy ideal. Demasiado. No era, como dice mi hermana, real. Había mucha idealización de que teníamos que ser los mejores, los buenos, los inteligentes. Teníamos que estudiar, etc. no había malos. Y era muy idealizado. Mis mamá sigue aferrada a eso, mi hermana está criticando a Tito pero no puede más, entonces es un poco divertido ver los pleitos en familia.

- *¿Esta idealización crees que sea exclusiva del socialismo, de Yugoslavia o crees que pueda venir de otras épocas?*
- Ehhhh. Puede ser de otras épocas, pero creo que es más del socialismo. Es decir, de cómo fueron educados mis papás. Mi mamá tenía trece años cuando empezó la Segunda Guerra, mi papá diecisiete, entonces vivieron la Segunda Guerra como formación. Mi papá se volvió comunista en la guerra, mi mamá no, pero ella sigue más aferrada al comunismo que mi papá. Entonces y los veo todavía muy idealistas en muchas cosas, en las películas, ¿no? Que no aguantar ver una película donde haya mucho sexo. Eran muy puritanos, eran muy ideliza... no aguantan mucho. No sé si es de la época pero ven más fácil una película de violencia que una de amor, con escenas de amor. Entonces es el puritanismo yo creo, un poco, de los comunistas, que eran igual de puritanos que del otro lado también. Que nos tocó ver en el capitalismo.
- *¿Crees que en tu generación o en las generaciones más jóvenes...*
- Mi generación, es la generación un poco que se decepcionó, que es como mi hermana. Es la generación decepcionada del comunismo. Ella sí, porque como dijo que la educaron, ahora vive muy mal. Dice que ojalá la hubieron educado más para tener otros valores de capitalista. Sí, es muy fuerte decirlo a mi papá, ex comunista, y ahora que mi sobrino tiene otros valores. Hay muchos cambios en la estructura de las familias y de los valores. Pero en general, a la gene sí la veo muy triste. Tal vez tú no, bueno K... que vive allá de nuevo ya tres años, dice que al principio no, y ahora dice que sí, que la gente está muy muy triste. Siento que están un poco, como dice M... dañados, bueno yo también, a todos nos afectó la guerra ¿no?
- *Ahora, si nos vamos un poco a las tradiciones ¿cuáles son las tradiciones que tú recuerdas?*
- Tradiciones... las tradiciones tengo, las que recuerdo, no eran tan así serbias o croatas, no las he vivido mucho, sino las tradiciones de Yugoslavia socialista que eran el 29 de noviembre ¿no? Después, es la fiesta nacional, el primero de mayo, el 25 de mayo el cumpleaños de Tito, o el día de la juventud. Esos me acuerdo como las grandes fiestas que sí festejábamos con los amigos, con la familia, no íbamos a la escuela. Esas eran... pero las tradiciones así, como las fiestas religiosas, las slava nunca se festejó en mi casa, ninguna. Todo eso, mi papá decía que era para las abuelas. Entonces por eso, tal vez tengo esa expresión, "ahorita te habla una abuela", pero nunca hemos festejado fiestas religiosas. Era año

nuevo y, uh, me acuerdo que para mí uno de los momentos más bonitos era cuando Tito me puso mi, cuando me volví pionirka. Y eso era con Tito, estar cerca de Tito, eso era muy importante. Entonces las tradiciones eran muy socialistas. Es decir, que hay cosas que vi hace poco en una película... una película alemana, algo La muerte de Lenin o algo

- *Adiós a Lenin*
- Adiós a Lenin, me identifiqué muchísimo, como escondían todo eso a la mamá para que no tuviera el shock. Mi mamá está ahora viviendo el shock ese, es decir, de ver y de criticar y de ver y sentir el cambio ¿no? Y no lo acepta. Mi hermana sí lo acepta, pero por eso está enojada y mi mamá vivió en otro mundo.
- *Y ¿ahorita hay un regreso a la religión o a costumbres que no se practicaban durante el socialismo?*
- Sí, hay un regreso ahhhh, y mis papás lo critican muchísimo. Es decir, dicen que como ya no tienen valores, regresan a eso. Me acuerdo cuando mi papá me decía que en París, nos mudamos para vivir frente a una iglesia, era para que mi abuela que no hablaba francés, pudiera ir tres veces al día a la iglesia. Y, por ejemplo, se murió una tía y la enterraron con todas las tradiciones religiosas y toda la familia decía que seguramente se estaba volteando en la tumba porque le hicieron eso, porque su hija ya regresó a la religión. Entonces hay como una lucha del regreso a la religión y aceptarla. Personalmente no he regresado, nunca estuve así que... no puedo regresar
- *Sí, ¿crees que se pueda hablar de regreso, como si lo volvieran a retomar, o que se está inventando o retomando de lo que se escucha que se hacía, ahorita?*
- Eso, porque se necesita siempre algo, algo como esas fechas que te dije de las fiestas, eran muy fiestas del Estado, del gobierno, de la clase en el poder, del socialismo, ¿no? Entonces como ya no existe todo eso, pues yo creo que necesitan tener algo entonces sí se regresa a las fiestas religiosas, a las slavas. Entonces el comentario de mi mamá ahora es que ahora tienen derecho a tener tres días. Mi hermana dice que también se inventó una slava nada más para tener tres días de asueto. Y se le olvida, a veces, cuál fue la que escogió y pregunta a su hijo “¿Cuál fue la slava que escogimos que sea la slava de la familia?” para tener los tres días de asueto (risa)

- *Entonces ¿crees que en vez de ser una cuestión religiosa se la ha dado un sentido diferente ahorita?*
- Es para regresar, un poco también, a cómo eran los serbios. Los serbios sí tenían sus tradiciones, que han perpetrado hasta el dominio turco y debajo de Tito, o durante Tito, como quieras decir, durante, debajo, el periodo de Tito ¿no? Ellos sí han seguido teniendo sus fiestas, diferentes de las de los croatas y eslovenos ¿no? Y, nada más, que era un poco a escondidas, sí las hacían pero no lo decían, creo, o las hacían más en la provincia, no tanto en Belgrado. Porque Belgrado sigue siendo hoy día una mezcla de todo, pueden oírse diferentes acentos, y gente que sí llegó de diferentes lados. Entonces no sé si es retomar por la necesidad humana de tener algo. No sé, bueno, la religión sí la veo más fuerte. Antes nunca veía *¿cómo se llama el jefe de la iglesia? Al chimandrita, ¿no? así es en español, Pavle, Pablo, sí diario está en la tele. Cuando mi mamá lo ve, sigue enojándose ahí también. Sí, anda enojada todo el tiempo (risa). En la tele, es puro enojo el que expresa, hacia la religión, hacia ese regreso. Mi papá dice que es retrógrada todo eso, de ver esos monjes de la época medieval casi, pero no sé.*
- *¿Crees que ese sentimiento hacia Kosovo tenga que ver con esa búsqueda de raíces ahora también?*
- Sí, el sentimiento es hacia Kosovo, porque Kosovo sí es la raíz. ¿No? es donde dicen que se creó el Estado serbio ¿no? entonces, puede ser. Porque ahorita sí, si me identifico como serbia, yo no tengo raíces, me siento un poco en el aire, me siento un poco volando porque no sé a qué pertenezco, ni aquí, ni allá, entonces ellos también como que están buscando, como pueblo identificarse más como serbios, aunque haya muchos movimientos políticos, religión. Entonces la religión es la ortodoxa, entonces tal vez por eso. Creo, no estoy segura, pues es difícil estar segura de algo en Serbia. Todo es nuevo, todo es diferente, cambia muchísimo.
- *¿Podrías definir a un serbio ahorita?*
- *¿Definir a un serbio ahorita? Mmmm, es difícil, no logro, no los veo. Los que están, la gente que conozco, está diferente, es decir, ¿cómo sería un serbio? pues si fuera como una caricatura estaría con su gorro, su vestimenta, tomando rakija, con los cevapcici...*
- *¿Cómo es la relación con la tierra, con el territorio?*

- Pues es importante, más porque es cada vez más chiquito ¿no? ¿Cómo los hajduks? Pues yo creo que ya no, eso ya pasó hace mucho pero hay gente que todavía lo cree. No sé...
- *Y si a esta caricatura del serbio le pusiéramos valores ¿cuáles serían?*
- Pues un valor sería el heroísmo. El serbio se cree un gran héroe, puede ser porque siempre se ha tenido que defender de fuera. Pero sí, son héroes. ¿Otro valor? Pues le gusta la fiesta, festejar, recibir a la gente. La amistad, la familia son gran valor. Ahora ha cambiado un poquito pero sí. Son muy alegres, pero sí han cambiado. Por ejemplo, la violencia, en Belgrado, antes yo podía caminar en la noche, sin problema, ahora sí son más violentos. ¿No? es decir, a la gente la siento más violenta, como, están, no sé, decepcionados, dolidos por la guerra. Es decir, futuro así bueno, no lo he visto, ¿progreso? No lo he visto. Es decir, tal vez, estaban mejor, claro, hubo un momento cuando acabó la guerra que estaban mejor porque acabó la guerra pero ahorita terminaron todos lo que tenían guardado en el país, el dinero, no sé, a ver este año, ojalá haya cambios. No he ido ahora año y medio, es la primera vez, ahora es año y medio, entonces ojalá al año y medio haya progreso, que vivan mejor pero a ver
- *¿Crees que el heroísmo venga desde la batalla de Kosovo?*
- Pues sí, en parte, también del comunismo. El mito este, que tú conoces, pues de la pérdida de la Serbia Grande y todo eso, pues no sé. Lo que sí sé es que siempre se han defendido, y Yugoslavia también, me es muy raro ver al serbio solo, para mí es más fácil el yugoslavo, como ves (risa) Pero ahora es Serbia ¿no?
- *¿Cómo crees que sea el futuro para Serbia?*
- Pues no sé. Dicen que van entrar a la Europa, pero hay todavía muchas cosas que tienen que resolver, como Kosovo, que no lo van a dejar ir, eso es importante. No sé, si la economía mejora pues la gente lo va a sentir en sus casas y van a dejar de estar tan decepcionados. Pero los europeos nunca han pensado de los del sur como europeos, no sé si ahora sí, siempre fuimos los bárbaros y ahora vamos a ser los europeos. Ojalá nos vaya bien, pero también competir con los grandes países va a ser muy difícil para Serbia, para todos yo creo. En Yugoslavia estábamos juntos pero ahora... difícil.
- *¿Cómo crees que sea la imagen del serbio en quince años?*
- ¿En quince años? No sé, pues más europeo, pero más serbio también. Con sus tradiciones, sus costumbres, su religión, pero también en la Europa y como todo

el mundo, veremos qué pasa. Pero si me preguntas del carácter yo creo que menos enojado, más de fiestas, con música, con la comida tradicional, más, más en paz. Pero la nuevas generaciones, no sé, espero que se encuentren, todo cambió mucho... Ya veremos ahora cómo me va allá y qué sigue para después ¿no?

- *Muy bien, pues muchas gracias por la entrevista, no sé si ¿quieras comentar algo más?*
- No, nada más, espero que te sirva este cuento de la abuelita.
- *Claro, mucho.*
- Me has hecho pensar mucho...

ENTREVISTA 4

Febrero, 2007

- *Buenos días*
- Buenos días, bienvenida
- *Me podría decir por favor ¿cuál es su edad?*
- Soy cincuenta y tres años
- *Y ¿a qué se dedica?*
- Me dedico a la diplomacia, soy el Ministro Consejero de la Embajada de Serbia, acá en México.
- *Muy bien, ¿en dónde nació?*
- Nací en Belgrado, 1953
- *Y ¿en dónde creció?*
- Crecí parcialmente en Serbia, en Belgrado, parcialmente en el extranjero debido a que mi papá, y después yo mismo, estuvimos por varios años ausentes por diversos países.
- *Pero ¿cuánto tiempo ha vivido en Serbia?*
- Más de cuarenta años
- *Muy bien, ¿me podría hablar cuál es la importancia para usted de ser serbio?*
- Bueno, me siento orgulloso de ser serbio. Proviengo de un pueblo que tiene mucha historia, mucha tradición. Que, aparte, ha sufrido mucho y por supuesto me siento parte de este pueblo que quiere hacer todo lo posible para que estos sufrimientos no aparezcan más y para que la imagen de los serbios sea mejorada en el mundo, que hasta ahora, en especial los últimos quince o veinte años ha sido lo contrario.
- *¿Me podría hablar un poco del pueblo serbio?*
- Bueno, el pueblo serbio proviene de los eslavos del sur que llegaron a la península balcánica alrededor del siglo VII pero ya encontrando ahí distintos pueblos que vivían en la región de la actual Serbia y que tenían ya hecha una cultura conocida como la Cultura de Vinca, del pueblo de Vinca y de la subregión de Vinca, mezclándose por supuesto con estos pueblos y haciendo una cultura común. Pero hablando de Vinca, quiero destacar especialmente, que

el historiador y publicista mexicano Jorge Salinas, ha hecho un estudio detallado con algunas, según él cuenta, pruebas de que la Cultura de Vinca, a la que anticipaba a la serbia, a la simplemente serbia, era la gran cultura vieja que tenía la vejez de miles de años y que esta cultura fue la que influyó mucho en la posterior Antigua Grecia y el Imperio Romano, en la cultura de estos dos imperios, o sea, estas dos culturas. Y, después de la, de, hablamos entonces del siglo VII, de la llegada de los eslavos del sur, de los serbios que se instalaron en la zona y empezaron a crear su propio estado, que llegó a su cima alrededor del siglo XIV cuando fue el zar Dusan quien fue quien unió todas las regiones serbias que, digamos eran esparcidas, eran separadas de cierta manera, las unió, empezó las conquistas en la región, en la zona todo hasta Grecia y todo hasta partes de Bulgaria, partes de la actual Albania y abarcando todo el territorio de la actual, ex república yugoslava Macedonia. Entonces es en esta época, hablamos alrededor del siglo XIV cuando el Estado de Serbia llegó a su cima, no solamente en términos de conquista, que era una época obviamente de conquistas, de luchas internas, externas, sino llegó a la cima de su influencia que difundió en, en el sentido de que otros pueblos, otras culturas empezaron a recibir la influencia de la cultura serbia en la región. Hablamos de la región balcánica más que todo. Ahhh, después, llegaron los turcos que invadieron al estado serbio de esta época y se instalaron ahí, digamos dominando al estado por varios siglos, todo hasta los comienzos del siglo XIX cuando empezaron las rebeliones de los serbios contra los turcos que resultaron más o menos en el siglo, a fines del siglo, más bien en 1878 llegó la creación del estado independiente de Serbia, digamos, segunda vez que Serbia constituyó su propio estado. Llegó después de esto, con Serbia independiente, la guerra, llegaron las Guerras Balcánicas, ehhhh, más tarde la Primera Guerra Mundial. Posteriormente se decidió, como Serbia era la fuerza aliada, de los aliados contra los alemanes en la Primera Guerra Mundial, se decidió, junto con el rey serbio de la época, actual, de entonces, ehhh, crear un estado mayor que era la primer Yugoslavia que es, que era un estado compuesto por varios pueblo de los eslavos del sur, como croatas, como eslovenos y los demás, y Serbia, en realidad, lo que hizo, el rey de Serbia de esta época, era dar soberanía, dar su integridad, en realidad, y dar su, ahhh, ente, entidad, digamos, no sé si lo pueda explicar de cierta manera, pero jurídica, apostándolo todo para una Gran Yugoslavia donde

todos los pueblos serbios tenían su posibilidad de, de, bueno, vivir en un país junto, de expresarse, de gozar de sus derechos y de lo demás. Fue una de las razones para la creación de esta Gran Yugoslavia. Después, llegó la Segunda Guerra Mundial, posteriormente el liderazgo de Tito y su, digamos, un liderazgo de casi cuarenta años, en donde Serbia era íntegra parte de la Federación Yugoslava pero en donde, en realidad, los serbios, ehh, no se expresaban de una manera, digamos como lo merecían, o tal vez como lo querían, por supuesto, como Tito, en realidad era quien suprimía más bien las intenciones nacionales, no solamente hablo de los serbios, hablo de los demás, solo para quedarse con la autoridad propia. Entonces, bueno, eso quedó como una cosa bastante no expresada por parte de los serbios. Llegaron, Tito murió en 1980, a partir del 1990, empezaron distintas, distintos problemas dentro de la Federación, ya empezaron las tendencias secesionistas ahhhh de distintas repúblicas, apoyados por afuera, empezó la separación de ellas y bueno, se les aplicó, se les puso a los serbios la mayor culpa por la separación, esto es de la desintegridad de la ex Yugoslavia, lo que por supuesto no era correcto en el sentido de que Serbia, serbios eran os únicos culpables por esto. Ehhhh, pero la maquinaria de propaganda que se hizo a los comienzos de los noventa, extranjera, hizo un gran mal, digamos, una gran influencia en la mundial sobre los serbios y los serbios quedaron, como diríamos, como los malos de la película. Todo hasta, más o menos el año 2000, cuando llegó el cambio de régimen de Milosevic, en donde llegaron después de este cambio las fuerzas de la oposición, entonces, o sea, eran las fuerzas democráticas. Empezó entonces ya a partir del 2000 hasta hoy en día, una mejora de la imagen de Serbia que creo que culminó en los últimos días, justamente, cuando se dio una sentencia de la corte, Corte Internacional de la Haya, en donde a Serbia se la liberó, no se la culpó por lo que era culpada y era culpada por la Bosnia, el estado de Bosnia y Herzegovina en el 1993, se hizo una queja, una petición del gobierno de Bosnia para que Serbia sea culpable por el genocidio en Bosnia que sucedió. Bueno, la sentencia del Tribunal de la Haya dijo lo contrario, que Serbia no tenía nada que ver con esto aunque podría haber influenciado en que esto no pasaría, que es una expresión mucho más moderada, digamos. Ahí está...

- *Y ¿cuál es la importancia de Kosovo para Serbia?*

- Claro, la importancia de Kosovo es básica, esencial, es prioridad de todas las prioridades de Serbia hoy en día, y por supuesto en el transcurso de los siglos también. Pero hoy en día más que todo cuando se están haciendo algunos esfuerzos de darle la independencia a la provincia serbia. Ehhh, Kosovo, en realidad ha sido y es la cuna de los serbios, hablamos de la llegada de los serbios, de los eslavos del sur, y justamente se ubicaron y empezaron a construir su vida y todo lo demás en la región de la actual provincia de Kosovo y ahí nació la gran cultura serbia, todos los monasterios, todos los monumentos importantes de la, hablamos de la época de, del siglo IX, X, XI y más, ehhhh, más que todo fueron hechos primero en Kosovo. Hoy en día, en Kosovo tenemos 1300, ehhh, monasterios y monumentos históricos que hablan de la influencia y de la estadía de los serbios en el transcurso de los siglos en Kosovo, hasta hoy día, por supuesto. Ehhh, Kosovo ha sido y seguirá de mayor importancia para Serbia y para todo el pueblo que vive en la actual Serbia.
- *¿Cómo vive Serbia durante el socialismo? ¿cómo vive la gente?*
- Bueno, la gente, como ya empecé a dar un poquito un énfasis en esto, vivía ahhhhh, digamos, ehhhh, no satisfecha pero vivía tranquila, tenía más o menos todo lo que se necesitaba para llevar una vida normal, pero como a empecé a explicar, no se permitía, tanto a los serbios como a los demás, pero los serbios serán el mayor pueblo de la ex Yugoslavia, no se les permitía mucho expresar un patriotismo, de no decir, un nacionalismo sano, que obviamente siempre es necesario que se exprese, más que nada hablo del patriotismo, no se les permitió en la ex Yugoslavia porque bueno, como he dicho, se llevaba una especie de dictadura moderada de parte del régimen de Tito, y bueno, por supuesto, no se les dio la oportunidad, se suprimía, mejor dicho, el sentimiento nacional de los serbios, tanto de los serbios como de las demás, así que, hoy, viendo la cosa como estaba en esta época, con una distancia de más e veinte años, se puede decir que sí los serbios, en realidad no vivían satisfechos y felices en la federación yugoslava.
- *¿Cree usted que después de la caída del sistema socialista, este patriotismo o nacionalismo serbio vuelve a surgir?*
- Sí, por supuesto porque era de cierta manera suprimido pero quiero enfatizar, quiero acentuar, que no fueron los serbios en realidad, aunque se les aplica mucho esto, ehhhh, por lo menos no fueron solos ellos los que empezaron con

ese nacionalismo. El nacionalismo, en realidad, comenzó a expresarse en los años ochenta, hablamos ya de 82, 83, 84 y más hacia los noventa cuando empezaron las primeras especulaciones de la separación de Eslovenia, entonces república de la ex Yugoslavia, y más tarde Croacia, a esto llegó la respuesta, entre comillas, la respuesta del nacionalismo serbio, que, por supuesto, fue una respuesta a lo que pasó con estas expresiones de separación de las distintas repúblicas. Nació, lo que diríamos, una, una, un deseo también de los serbios de comportarse de la misma manera.

- *¿Cómo podríamos caracterizar el nacionalismo serbio?*
- Ehhh, bueno, muchos le hablan que era un nacionalismo destructivo. Ahhh, bueno, yo diría, de cierta manera se le podía aplicar todo esto, porque en esta época, hablamos de los noventa y de la guerra civil en la ex Yugoslavia, todos los nacionalismos no eran sanos, por supuesto, porque no se les... una vez desatados, el nacionalismo ya no se podía controlar fácilmente. Pero, digo, siempre insisto en esto, los serbios, mmmm, nunca, aparecieron más nacionalistas que los croatas o los eslovenas, o de los demás, entonces eran prácticamente de la misma manera se expresaban y era un nacionalismo fuerte, por supuesto.
- *¿Qué podríamos decir que caracteriza, que es propio del pueblo serbio?*
- Ehhhh, bueno, un, el pueblo serbio es un pueblo, como le digo, tranquilo, pacífico aunque se le aplica todo lo contrario, hablando de los noventa y toda la propaganda que se ha aplicado contra los serbios. Amador de otros pueblos, amador de arte, de, de, bueno de todo lo bueno de la vida, de todo lo normal, pero, por supuesto, como en cualquier otro pueblo hay excepciones, más que todo, en los nacionalismos, si hablamos ahora de nuevo del nacionalismo del noventa que se difundió por toda Yugoslavia hacia que Serbia tampoco podrían haber sido excepción en todo esto, así que, vuelvo al tema, a la pregunta. Los serbios sí son un pueblo, no porque yo lo soy, pero un pueblo con gran historia, un pueblo con grande... gente grande, gente importante en la cultura, en la ciencia del mundo incluso, en todo lo que ello aportaron al desarrollo humano.
- *Muy bien. Acerca de las tradiciones ¿cuáles son las tradiciones serbias?*
- Bueno, las tradiciones como en otros pueblos, serían la escritura de los serbios que empezó hace tantos siglos. Ahhh, los monumentos, más que todo los monasterios que es una característica muy importante ortodoxa, o sea, de los

serbios, que se construían en esta época masivamente, que eran una expresión también de la, del desarrollo cultural de los serbios, donde, en esta época, los monasterios servían no solamente para alojar a los sacerdotes, a la gente que vivía allá, sino solamente, por otra parte, para difundir la cultura, para empezar con la, escribir y bueno, copiar algunos documentos importantes. Es decir, en los monasterios de Serbia, se pintaba, se enseñaba, se hacían cosas importantes en el sentido de que se hacían cosas de educación en general.

- *Las tradiciones que fueron un poco suprimidas durante el socialismo, podríamos decir que actualmente ¿se viven plenamente?*
- Bueno yo diría que están empezando a vivirse plenamente ya que se, bueno Serbia es hoy día un estado independiente. Ahhh, ya llegó a los suyos, como habitualmente decimos, o sea, Serbia quedó en lo que era antes, hace tanto tiempo, antes de ingresar, antes de empezar y crear la ex Yugoslavia. Ahora somos solos en lo nuestro, con lo nuestro y esa es la oportunidad para nosotros para expresarnos, para expresar, como acabas de decirme, plenamente, para vivirlo ahhh, para, bueno, en el nivel de las relaciones con otros estados, con otros mundos, de expresarnos, de expresar nuestra cultura. De intercambiar distintas relaciones con otra gente, con otros pueblos, hablamos ahora del pueblo mexicano, que, por ejemplo, es, existe un gran interés por la cultura serbia, y aquí casi diariamente, en la embajada, estamos recibiendo ofertas pro distintos festivales, por distintas manifestaciones culturales mexicanas en donde quieren e invitan a los serbios, porque ya han atestiguado, ya han visto que, por ejemplo, los grupos folclóricos, los grupos culturales que vienen de Serbia, tienen una gran expresión artística, están muy, ahhhh, muy, ahhhh expresando una gran cultura que Serbia siempre ha tenido.
- *Si Serbia, apenas regresa a sus tradiciones, a sus costumbres, ¿cuál sería la importancia de haber pertenecido a Yugoslavia?*
- Bueno, como en la vida, en general, uno siempre tiene cosas buenas de una comunidad, por ejemplo, en que ha estado. En el caso de Serbia, Serbia ha estado, participado de esta, y es una experiencia importante histórica para Serbia haber participado en una federación grande, expresarse, por supuesto parcialmente en esta federación también, pero, a la vez, ser suprimida por razones que ella había hablado y que no le dieron una posibilidad de expresión absoluta, de expresión completa que ahora se está empezando a realizarse por

fin, hablamos de los años después de la... ahhh, o sea, empezando ya desde la separación, desde que terminó la catastrófica separación de la ex Yugoslavia, la guerra civil que se libró ahí en esta época. Hablamos entonces de un periodo bastante oscuro en la historia, no solamente de los pueblos de la, del pueblo serbio, sino de los pueblos de la ex Yugoslavia.

- *Hablando de los valores ¿cuáles serían los valores típicos del pueblo serbio?*
- Claro, sería, ehh, el valor, uno de los valores sería el, ahhh, ehhhh, el heroísmo del pueblo serbio, por ejemplo. Es una como tradición larga, ehhh, que está, que remota a la época de las conquistas serbias, hablamos del siglo XII, XIII, XIV, después en el tiempo de la lucha y por la independencia contra los turcos. Toda esta época fue una época donde los serbios tenían que demostrar, bueno, que querían la libertad, por su propio pueblo y eso se manifestaba a través de un heroísmo increíblemente importante y grande que bueno, sabemos estimar nosotros que hemos llegado como generaciones posteriores también. Entonces hablo del heroísmo más que todo y las demás virtudes, como ya he hablado, serían como ehhhh, una, una, un deseo por tener muchas amistades, por tener muchos amigos, expresarle todo su deseo y toda su... abrirse hacia, esta gente que quiere ser amiga de los serbios. Bueno, más o menos esto en breve. Pero vamos hablando más con las preguntas
- *¿Cuál sería la relación con el territorio, con la tierra y el pueblo serbio?*
- Mmmm, no sé en qué sentido te refieres cuando me dices
- *Más o menos, lo podríamos ver como un pueblo heroico al cual ¿le es importante defender su tierra?*
- Sí, sí, lo podríamos decir porque el pueblo, como he hablado ha sufrido mucho en la, en el transcurso de la historia, porque, claro, eso no hemos mencionado tanto pero Serbia, siempre, en realidad, ha sido atacada, al territorio actual, por estar en una zona geoestratégicamente muy importante de los Balcanes, era una ruta de muchos... una región de muchas rutas en realidad hacia el este, oeste. Se le, ehhh, se mezclaban, digamos, muchísimos deseos de conquistar a Serbia debido a que quería, tenía y tiene un territorio excepcionalmente importante en la parte balcánica.
- *La parte de que el territorio se ha visto reducido conforma pasan los años, ¿cuál es la relación con esto?*

- Eso ya es, un poco, para mí, un asunto político, la intención de reducir un territorio serbio por parte de, bueno, de políticos, hablamos actuales del mundo que veían como, debido a una también propaganda mala que veían también, como una amenaza de que Serbia se iba a hacer una Gran Serbia como siempre se le aplicaba, se decía. En realidad, no era nada por estilo este, sino era simplemente que Serbia y los serbios defendían su propio territorio y su propio pueblo, nada más que esto. Entonces se les aplicaba, se les decía que querían formar una gran Serbia y a base de esto, y a base de esa concepción malformada, se le hizo, digamos que tratando de quitar territorios o parte de su pueblo que era afuera de Serbia, que hoy en día son, por ejemplo, estados independientes como Bosnia y Herzegovina en donde la mitad del pueblo es, en realidad, serbio y que tiene su entidad propia pero no tiene su estado propio, se le iba a, como dices bien, se le iba disminuyendo el territorio a base de que se ponían y creaban otros estados en donde los serbios participaban muy importantemente en la población. Hoy día tenemos el territorio serbio actual en donde se está tratando de hacer también, una disminución del territorio, viéndolo así, queriendo hacer un estado independiente de la provincia de Serbia, de debido, como dicen formalmente, al hecho de que los serbios ya representan en vez de una mayoría que fueron en la historia, representan hoy una minoría en la provincia con una mayoría inmensa de los albanos kosovares, pero eso no representa, no puede significar que cualquier estado del mundo de la misma manera puede hacer su separación y hacerse su propio estado, lo que sería un precedente en realidad. Lo que nosotros, no solo en el caso de los serbios sino de cualquier otro estado en el mundo, queremos evitar y por eso estamos, eh, luchando y explicando permanentemente que esto sería un gran peligro, en caso de que se anuncie un día la independencia de Kosovo.
- *En cuanto a los mitos, por ejemplo el mito de la Gran Serbia, ¿cuál sería la importancia actualmente?*
- Bueno, yo creo que este mito, en realidad, existe más que todo en las mentes de la gente que lo inventaron. Como lo he explicado, la Gran Serbia no era ninguna intención de hacer una Gran Serbia sino de juntar al serbio, al pueblo serbio alrededor de la ex Yugoslavia. Para nosotros, por supuesto, es importante abarcar todo nuestro pueblo, tenerlo como todos los países del mundo, tienen el derecho de vivir en sus propios estados, claro que nosotros expresamos nuestro

deseo de la misma manera, pero eso, de ninguna manera va a amenazar a ningún otro estado, ninguna, de ninguna otra manera. Nosotros, por ejemplo con Bosnia, tenemos una relación diplomática normal, con el ex estado de Yugoslavia, y donde, por supuesto hay unas relaciones muy especiales con el pueblo serbio que es, dentro de la entidad que se llama Republika Srpska, o sea, la República Serbia, no sé si lo traducí bien pero sí. Ehhh, eso quiere decir, que nada más y nada menos que los otros pueblos, los serbios quieren tener... estar bajo el mismo techo con un estado normal.

- *En la cultura, ¿el mito es importante para la gente? ¿los mitos serbios?*
- Claro, los mitos siguen, es una cosa de la tradición, no solamente de Serbia, sino de otros pueblos, siguen importantes pero yo creo que con el traspaso del tiempo, con nuestra integración ahora despacia pero seguramente futura y segura a la Unión Europea, esos mitos van a disminuir por supuesto porque, bueno, ya vamos a ser una, hablamos dentro de seis o siete años aproximadamente que se estará firmando nuestro ingreso a la Unión Europea, bueno, vamos a estar una parte íntegra de un estado más, mayor, más grande, de un estado global digamos que, por supuesto, va a permitir y está permitiendo, que los otros pueblos, los pueblos de este estado se expresen pero más que todo, va a vivir y está viviendo una idea comunitaria, una idea de unión que creo que esos mitos van a, están haciendo, están desapareciendo poco a poco con el desarrollo de Serbia, más que todo, desarrollo democrático, pero va a seguir y está muy importante el mito para el desarrollo del pueblo serbio en general, históricamente, para un desarrollo que lo llevó hasta hoy día.
- *Podríamos decir que ¿son estos mitos los que le da identidad al pueblo serbio, por una parte?*
- Sí, sí podríamos decir de eso, hablar de eso también, pero como le digo, las cosas van cambiando, estamos viviendo en el siglo XXI, ehhh, y simplemente los mitos ya dejan de ser lo que eran en la historia así que, sí, mitos, historia, comparación con lo que esto les significa a los serbios siempre importante, es siempre con una, con un deseo de expresarse de esta manera también pero hoy en día, ya un poco también, disminuyendo la fuerza y la importancia que esto nos daba durante los siglos, o sea, teníamos como una importante cosa.
- *Después de la guerra civil y el bombardeo del 99 ¿usted percibe algún cambio en los valores del pueblo serbio o del carácter del serbio?*

- Mhmmm. Bueno yo lo veo como, un carácter que, por supuesto, va a permanecer en la sangre, como diríamos de los serbios, eso siempre va a permanecer. Algunos de los caracteres más, las características más importantes del pueblo, como hemos hablado, pero sí eso también va cambiando con el cambio, con la democratización del país que está fuerte en los últimos años, con todo eso. Así que yo veo la posibilidad, digamos, de que este carácter, por supuesto permanezca pero ahora dentro de una agrupación más importante que sería una Europa Unida.
- *Para usted ¿en el futuro lo ideal para Serbia sería entrar a la Unión Europea?*
- Bueno, yo no diría, personalmente si me pregunta, no diría que ideal pero diría que una cosa importante como para, tal vez, poner fin a los problemas que nos han perjudicado mucho en la historia. Ehhh, como en esta, esta Unión Europea, en el momento en que ingresen todos los países de los Balcanes, es decir, de la ex Yugoslavia, ya de cierta manera, vamos a vivir todos juntos de nuevo (risa) aunque esto es un poco paradójico después de todo lo que pasó en la guerra civil pero sí, eso nos va a posibilitar y aunque ya con unos estados digamos más chiquitos, y todo lo demás, pero nos va posibilitar vivir en un país más grande, que es una Unión de estados y ahí todos juntos, igual como antes pero unos juntos a otros, más independientes de lo que éramos antes, ahhhh, o sea, ahora ya como estados independientes pero sí, de esta manera nos, de cierta manera nos libraríamos de, de los problemas que hemos tenido en la historia, todos nosotros. Hablamos de los eslavos del sur.
- *Actualmente ¿usted qué es lo que percibe en el ambiente, de cómo vive la gente cómo está la gente en Serbia?*
- Bueno, la gente está viviendo, yo diría, cada día mejor. Es una expresión muy habitual, pero sí. Hay problemas políticos todavía, hay problemas internos, hay problemas económicos que no se van a resolver tan fácilmente, hay deudas exteriores. Hay cosas que son heredadas de los años pasados, especialmente del periodo de la guerra civil, cuando hubo mucha destrucción, después de los bombardeos de la NATO, de la OTAN, también, así que sí eso va andando, va marchando poco a poco, pero sí. Ya se nota una gran mejora en la, comparando esto, por ejemplo, la situación actual con la situación de antes de la guerra civil, en los comienzos, mejor dicho, de la guerra civil, ya se nota una normalidad, aunque con problemas políticos que siguen internos, algunas luchas internas,

políticas siempre, por supuesto, pero todo pacífico, todo normal y una, ahhh, una posibilidad de desarrollarse económicamente mucho mejor que antes. Ahora tenemos ya inversiones en Serbia, el año pasado, por ejemplo, casi 5000 MDD, que es una cifra muy importante para el futuro desarrollo del país porque se ha podido, la inversión esta va a ser, va a poderse usar para otras, para la, para el bienestar de la gente, para la mejoría de su vida y lo demás.

- *La gente ¿podríamos decir que tiene esperanzas en el futuro serbio?*
- Sí, yo diría que sí, la gente está, digamos después de todo lo que pasó, está como apaciguada un poco, más tranquila, ya se... todos se dieron cuenta, yo creo que en la ex Yugoslavia también, en los demás países, de una guerra que fue en realidad inútil, que fue una cosa que hizo mucha destrucción, hizo mucho sufrimiento, muchas cosas malas, que todo esto por los nacionalismos crecidos de esta época podía haber sido evitado, pero desgraciadamente no se evitó, hubo muchas víctimas como acabo de decir. Y ahora estamos en una ruta como de recuperación, de recuperación tanto, ahhh, tanto económica como moral, yo diría. Esta recuperación moral me parece incluso más importante porque está en las cabezas de la gente, que como la gente ve, que bueno es necesario la ahhhhh, hacerlo de otra manera, simplemente fue una época terrible, una época mala para todos y, bueno, ahora todos estamos conscientes de lo que pasó.
- *En cuanto a la multiétnicidad, ¿cómo se vive actualmente?*
- Bueno, siempre, Serbia siempre ha estado y ha sido una promotora de la multiétnicidad porque en el propio territorio serbio siempre vivían distintas naciones como los albaneses, como musulmanes, húngaros, croatas, y los demás, siempre sin ningún problema y siempre vivían tranquilos en Serbia, hablo del propio territorio de Serbia y a Serbia esto no ha representado nunca un problema importante, al contrario, era una especie de, de posibilidad de aglutinar a los pueblos dentro de Serbia, con la mayoría de los serbios, por supuesto.
- *Actualmente, hay historias o percepciones de que a lo mejor, en un futuro, la parte de Vojvodina también se quiera separar*
- Bueno. Bien dicho, hay algunas percepciones, algunas ahhhh ideas digamos de ser así, iniciales, pero, mira yo creo que la partición de la ex Yugoslavia ha terminado. Por supuesto vamos a ver lo que va a pasar con Kosovo, que es un asunto muy doloroso para nosotros y vamos a ver qué es lo que va a pasar, pero

hablando de Vojvodina, no existe ninguna, en realidad ningún deseo excepto de algunos, algunos sectores, digamos nacionalistas allá, eh, pero que no son fuertes de hacer una separación de este, eh, de esta provincia serbia. Más bien, hay que tener en cuenta que en Vojvodina actualmente vive más de 70% de los habitantes que son de origen serbio, son serbios, así que ino! (risa) no supongo yo, ni nadie supone que los serbios propios van a separarse de su propio país. Así que no creo en esto, aunque sí hay avocaciones, hay algunas ideas, por supuesto muy malas, de hacer algún problema en Vojvodina también, como para, como para hacer una, una siguiente fase en la partición de Serbia, que sería una cosa, ni siquiera quiero imaginar esto, realmente.

- *Bien. Actualmente también ¿usted percibe que hay un acercamiento mucho mayor hacia la iglesia ortodoxa entre la gente?*
- Bueno, yo diría que sí, eh, por supuesto la iglesia ha sido un factor aglutinante, un factor que unía al pueblo y con los acontecimientos trágicos de los noventa, esto nos... la iglesia, bueno, tomó su parte en todos estos acontecimientos haciéndoles pedidos por paz, por todo lo demás que era bueno para apaciguar, para llegar al fin de todos esos conflictos. Hoy en día sí es como volver a una tradición serbia y el pueblo vuelve por supuesto a la iglesia ortodoxa serbia que tiene una influencia importante en la sociedad actual de serbia, que no se puede negar, pero a la vez, como le digo, es una parte de nuestra, nuestro ente, de nuestra conciencia y otra parte es una parte, digamos, en donde nosotros a partir de la iglesia ortodoxa, que está ahí, que está como una tradición, una expresión de nuestro, de nuestro...ehhh bice, kako bih rekao? (ser, ¿cómo lo diría?)
- *Ser*
- De nuestro ser, claro. Entonces por otra parte estamos mirando al futuro, no digo que la iglesia no es el futuro, pero estamos mirando hacia el futuro de, hacia la Unión Europea, hacia todos estos valores que se nos van a presentar, acompañados, por supuesto, por la iglesia ortodoxa
- *Finalmente, dentro de quince años, esperando que Serbia esté ya dentro de la Unión Europea, que ya haya un desarrollo mucho mayor para el país ¿qué será lo que identifique al pueblo serbio y diferenciarlo de los demás pueblos?*

- Bueno lo que ha sido hasta ahora, me parece. Es un pueblo, siempre ha sido un pueblo específico de cierta manera, claro que todos los pueblos son específicos por sí mismos, pero nosotros por el sufrimiento que hemos tenido, no solamente hablamos de la guerra civil que nos ha acontecido en los últimos años, hablamos de la historia, de la larga historia de los serbios, siempre nos han fortalecido todos estos conflictos y todos esos problemas, todos esos ataques a nuestro territorio, todo lo que ha sido muy difícil para sobrepasar para sobrevivir, todo esto nos ha fortalecido de cierta manera, y con esto me parece que entramos y que vamos a dar una contribución en la esta futura Unión Europea, pero ahora esta contribución va a ser muy útil para esta Unión porque mmmm, los serbios fortalecidos, con una gran tradición, con una gran, con un gran conocimiento de, de la ciencia, de muchas cosas más, van a aportar muchísimo en esta Unión, o sea, van a ser los, las, un pueblo, uno de los pueblos claves en la aportación de los distintos bienes, como acabo de decir, tanto científicos, culturales o los demás para el desarrollo de la misma Europa, Unión Europea. Yo creo que eso sí va a ser importante.
- *Muy bien y la última pregunta. Si habláramos de imágenes del serbio ¿cuál es la imagen que se busca para un futuro que tenga el pueblo serbio?*
- Justamente una mezcla de dos partes de serbios, por así decirlo. Una tradición que no va a disminuir y que no debe disminuir, un patriotismo, por supuesto que no va a cesar, que va a estar ahí presente siempre porque cada pueblo debe expresar su patriotismo libremente. Y bueno, por otra parte, un serbio moderno que es una mezcla con este patriotismo tradicional, con una tradición cultural, con todo lo demás. Un serbio moderno, un serbio, de decirlo, mundial. Un serbio, en este caso, europeo que va a aportar mucho al desarrollo de Europa, que va a aportar mucho por su propio país también. Que está dentro de la esta Unión Europea, así que sí, yo lo veo muy positivo en el futuro, pero hablamos de unos ahhhh, del año aproximado 2014, 2015, cuando ya se está estimando el ingreso de Serbia, tal vez antes pero bueno, una estimación real sería como el 2015 para mí para ingresar a esta unión europea.
- *Muy bien, pues por mi parte es todo, no sé si quiera comentar algo más*
- No, nada, que ha sido un placer charlar contigo
- *Muchas gracias*
- Bueno. (risas)